ANUARIO

REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN TELMO

9

Málaga, 2009

ANUARIO

REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN TELMO

2016.
málaga
candidata
capital europea
de la cultura

Colabora Unicaja Fundación

Cargos académicos:

Presidente	Excmo. Sr. D. Manuel del Campo y del Campo
Vicepresidente 1.º	Ilmo. Sr. D. Francisco Torres Matas
Vicepresidenta 2.ª	Ilma. Sra. D.ª María Victoria Atencia García
Vicepresidente 3.º	Ilmo. Sr. D. José Antonio del Cañizo Perate
Secretario	Ilmo. Sr. D. Francisco Cabrera Pablos
Bibliotecario	Ilmo. Sr. D. Julián Sesmero Ruiz
Director Anuario	Ilmo. Sr. D. José Manuel Cuenca Mendoza "Pepe Bornoy"
Tesorero	Ilmo. Sr. D. Rodrigo Vivar Aguirre

Organización:

Académicos Numerarios: 34
Académicos de Honor: 5
Académicos Correspondientes: número ilimitado

Secciones:

Primera Sección, Pintura: 8
Segunda Sección, Arquitectura: 4
Tercera Sección, Escultura: 2
Cuarta Sección, Música: 2
Quinta Sección, Poesía: 2
Sexta Sección, Amantes de las Bellas Artes: 16

Sesiones y Actos Solemnes:

Número de Sesiones Ordinarias: 9
Número de Sesiones Extraordinarias: 3
Número de Actos Solemnes: 5

Datos de orden funcional:

Oficina de Secretaría:
Pacifico, 31, 5.º E. 29004-Málaga. Tel. 952 300 006

Web y correo electrónico:
www.realacademiasantelmo.org info@realacademiasantelmo.org

Lugar habitual de Sesiones de la Academia:
Salón de la Real Hermandad del Santo Sepulcro

Lugar habitual de los Actos Solemnes:
Salón de los Espejos, Excmo. Ayuntamiento de Málaga
Salón de la Real Hermandad del Santo Sepulcro

Fecha habitual y horario de las Sesiones:
Jueves último de cada mes a las 19.00 h.

Subvenciones:

Ministerio de Educación y Ciencia
Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa
Excmo. Ayuntamiento de Málaga, Área de Cultura
Fundación Unicaja
Cajamar

ANUARIO 2009

REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN TELMO
ASOCIADA AL INSTITUTO DE ESPAÑA
INTEGRADA EN EL INSTITUTO DE ACADEMIAS DE ANDALUCÍA

PRESIDENTE HONORÍFICO
Alfonso Canales Pérez

PRESIDENTE
Manuel del Campo y del Campo

DIRECTOR DEL ANUARIO, EDICIÓN Y DISEÑO INTEGRAL
José Manuel Cuenca Mendoza "Pepe Bornoy"

CONSEJO DE REDACCIÓN
Francisco Cabrera Pablos
Rosario Camacho Martínez
Manuel del Campo y del Campo
Jesús López García "Suso de Marcos"
Manuel Olmedo Checa
Julián Sesmero Ruiz

TEXTOS
© María Victoria Atencia, Pepe Bornoy, José Manuel Cabra de Luna, Rosario Camacho Martínez, Francisco Cabrera Pablos, Francisco Javier Carrillo Montesinos, Francisco de la Torre Prados, Manuel del Campo y del Campo, Jesús Castellanos Guerrero, Luis Díaz Torrejón, Jaime Fernández Pimentel, Pablo García Baena, Francisco García Mota, José Luis Gómez Barceló, Joaquina González Marina, Rafael Heliodoro, José Infante, María Pepa Lara García, Rafael León, Rafael Martín Delgado, Álvaro Mendiola Fernández, José Antonio Muñoz Rojas, Manuel Olmedo Checa, Gonzalo Piédrola de Angulo, Marion Reder Gadow, Pedro Rodríguez Oliva y Julián Sesmero Ruiz.

FOTOGRAFÍAS
© Pepe Bornoy, José Manuel Cabra de Luna, Rosario Camacho Martínez, Miguel Collado Espejo, Manolo Jiménez Pacheco. Suso de Marcos, Fraile, José Infante, Laurent, Julián Sesmero Carrasco, *La Opinión de Málaga*, Álvaro Mendiola Fernández, Toni Montero, Pepe Ponce, Floreal Roa, y Diario *Sur*.

ILUSTRACIONES
© Ahmed Amrani, Romain Ataallah, Mariano Bertuchi, Luis Bono, Pepe Bornoy, Saad ben Chefag, José Manuel Cabra de Luna, Francisco de Goya, Francisco Hernández, Eugenio Lafuente Castell, Ricardo Madrazo, Medhi Marine, Meki Megara, Pérez Bayer, Jaime F. Pimentel, Francisco Torres Matas, Dámaso Ruano, Vallejo y Wyngaerde.

COLABORAN
Área de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Málaga y Fundación Unicaja.

IMPRIME
Imagraf Impresores

ISSN 1887-0953
Depósito legal MÁ-23-2010

I *Informes*

12 **Pedro Rodríguez Oliva**
La Arqueología Malagueña...

28 **Julián Sesmero Ruiz**
Museo de Arte Digital.

32 **Manuel Olmedo Checa**
Correspondencia dirigida por el Dr. Rodríguez de Berlanga al profesor Emil Hübner.

36 **María Pepa Lara**
Daniel Rubio y "Villa Fernanda".

48 **Francisco J. Carrillo Montesinos**
Con Mario Vargas Llosa en un itinerario del deber de la memoria.

51 **José Infante**
Pablo García Baena, entre Córdoba y Málaga.

80
Premios Málaga 2008 de Investigación.

Manuel del Campo, Pepe Bornoy y Julián Sesmero
81
Presentación del Diccionario de pintores, escultores y grabadores...

92
Presentación del Curso Académico 2009/2010.

Rafael Martín Delgado 103
Discurso de ingreso. El presente del pasado. La intervención...

117
Institutos de Academias de Andalucía, Curso 2009/2010.

José Luis Gómez Barceló 121
Discurso de ingreso. La pintura como proyecto cultural entre España y Marruecos...

II *Actos Solemnes*

56 **Manuel del Campo, María Pepa Lara y Pepe Bornoy**
Presentación del Anuario.

64 *Bernardo de Gálvez.*
In memoriam.

66 **Manuel del Campo, Rafael León y Pablo García Baena**
Rafael León, Medalla de Honor de la Academia 2009.

140
Francisco Luis Díaz Torrejón
Guerrilla y Geografía:...

153
Manuel Olmedo Checa
Cánovas del Castillo...

CONCIERTOS: Javier Chamizo 063.
José María Puyana e Isabel Infantes 079.

Sumario

III *Publicaciones*

158. *Diccionario de pintores, escultores y grabadores en Málaga, Siglo XX.*

IV *Crónica Académica*

164. *Lápida a D. Antonio Cánovas del Castillo.*

172. *Carta de salutación.*

174. *La Ruta Quetzal.*

175. *Lecturas de María Victoria Atencia, 2009.*

176. *Presentación del libro de artista* Gran fuga.

177. Torres Matas *Arte desde Málaga: La fuerza del impresionismo tardío.*

182. Julián Sesmero, *pregonero de La Biznaga 2009.*

185. José Infante: *Poesía de una vida.*

186/87. Suso de Marcos: *Murales y exposición.*

188. Manuel del Campo: *Homenaje.*

190. Manuel Alcántara, *Premio Andaluz Antonio de Nebrija.*

191. *Centenario del Puente de Santo Domingo o de los Alemanes.*

192. Jaime F. Pimentel: *Malach-Noctiluca. (Monumento en el paseo Marítimo de Rincón de la Victoria, Málaga).*

194. García Mota, *Premios y Homenaje.*

195/200. OBITUARIOS

José Manuel Pita Andrade

José Antonio Muñoz Rojas

Esteban Arriaga López de Vergara

Propuestas y Comunicaciones por Sesiones: 201 *Navidad 2009 por Francisco Hernández:* 210. *Cargos Académicos:* 212. *Nómina de Académicos de Número de 2008:* 213. *Bajas de Académicos de Número y Correspondientes:* 214. *Altas de Académicos Correspondientes:* 214. *Académicos de Honor:* 214. *Medallas de Honor de la Academia:* 215.

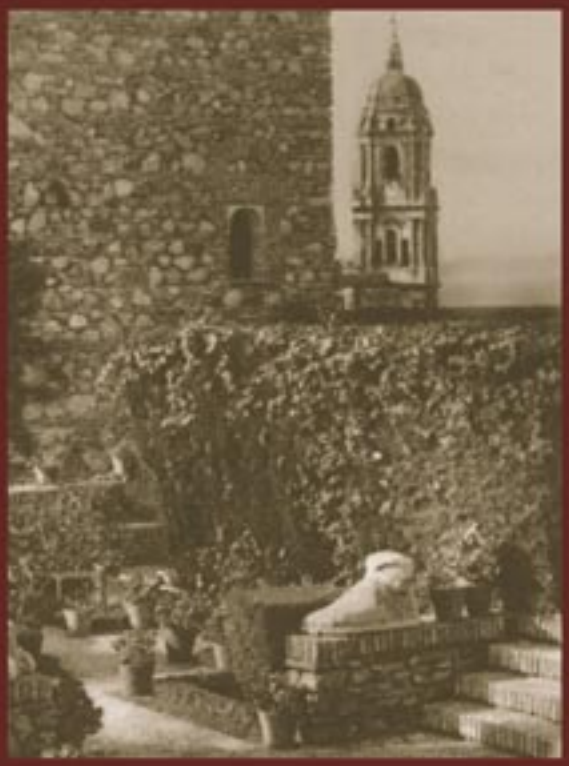
Informes

- La arqueología malagueña en la exposición: *El rescate de la antigüedad clásica en Andalucía.*
- Informe a la Real Academia sobre el Museo de Arte Digital.
- Correspondencia dirigida por el Dr. Rodríguez de Berlanga al profesor Emil Hübner.
- "Villa Fernanda" y otros chalés del paseo de Miramar construidos por Daniel Rubio.
- Con Mario Vargas Llosa en un itinerario del deber de la memoria.
- Pablo García Baena, entre Córdoba y Málaga.

La arqueología malagueña en la exposicion: *El rescate de la Antigüedad Clásica en Andalucía*

Pedro Rodríguez Oliva

COMO ya había anunciado en la última sesión, informo en la de hoy al pleno de la Academia sobre las piezas arqueológicas de origen malagueño que forman parte de la importante exposición *El rescate de la Antigüedad Clásica en Andalucía* que, desde el pasado 24 de noviembre y hasta el 28 de febrero de 2009, organiza la Fundación Focus-Abengoa en el Hospital de los Venerables en Sevilla. Es esta una de las varias actividades en relación con la Arqueología que esa fundación viene asumiendo últimamente, ya que también (y como en la propia exposición se da cuenta con una sala dedicada a la proyección del documental *De la Tierra al Sol: Historia de los paisajes del Guadiamar)* ha patrocinado unas importantes prospecciones arqueológicas en el término de Sanlúcar la Mayor (Sevilla) con motivo del establecimiento de una plataforma solar que promueve la multinacional Abengoa, así como la publicación de un monumental *Arte romano de la Bética* que coordina Pilar León, catedrática de Arqueología de la Universidad de Sevilla y compañera nuestra de número de dos de las Reales Academias hispalenses, la de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría y la de Buenas Letras. Precisamente de esa obra acaba de salir el primero de sus tres volúmenes, el dedicado a la *Arquitectura y urbanismo* [P. LEÓN, R. HIDALGO, C. MÁRQUEZ, A. VENTURA, Madrid-Sevilla, Ed. *El Viso,* 2008], en el que ocupan un lugar destacado nuestras ciudades romanas y sus monumentos. Ya está avanzado en su redacción el que le sigue en el orden de aparición [P. LEÓN, L. BAENA, J. BELTRÁN, A. PEÑA JURADO, P. RODRÍGUEZ OLIVA, *Arte romano de la Bética*. II. *Escultura*, Madrid-Sevilla, Ed. *El Viso,* 2009] y, a fines de 2010, se concluirá la publicación de esta obra con el tomo sobre *Pintura. Mosaico. Artes decorativas*. La exposición, que está formada por un centenar y medio de piezas procedentes de museos y colecciones muy diversos, ha sido comisariada por los arqueólogos José Beltrán Fortes y Fernando Amores Carredano, ambos profesores de la Universidad de Sevilla, y por el historiador y pintor Juan Fernández Lacomba, habiendo contado asimismo con el asesoramiento y la colaboración del Profesor Alfonso E. Pérez Sánchez. A la exposición le acompaña un muy cuidado catálogo [AA. VV., *El Rescate de la Antigüedad Clásica en Andalucía*, Madrid-Sevilla, *Ed. El Viso,* 2008] con estudios introductorios de los comisarios y de la Profesora León, artículos de tema historiográfico de A. Schnapp, G. Mora, J. Beltrán, J. R. López Rodríguez, L. Abad Casal, F. Wulff Alonso, C. Reyero Hermosilla y R. Reyes Cano, así como con el catálogo propiamente dicho que está



Pie monumental en los jardines de la Alcazaba de Málaga.

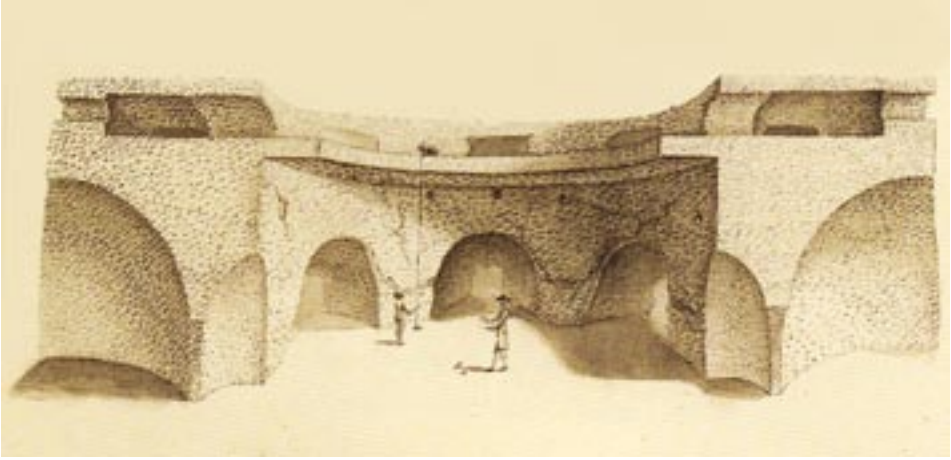
Las bóvedas según dibujo de Wyngaerde, 1567.

Estatuas romanas de Cártama según dibujo
del manuscrito de Pérez Bayer, 1782.

formado por 106 fichas correspondientes a las piezas expuestas y de las que son autores los tres comisarios así como F. J. Cornejo y T. Laguna Paúl. El libro termina con una serie de informes sobre la restauración a que han sido sometidas algunas de las piezas con motivo de la exposición.

La muestra se ha organizado en torno a cinco secciones que corresponden a otros tantos momentos en el proceso histórico –que va desde la época medieval hasta el presente– de la recepción en Andalucía de variados aspectos de la Antigüedad Clásica, así como en la recuperación y el rescate de un importante conjunto de materiales arqueológicos de época romana que, a decir de los comisarios de la exposición, "resulta sin duda uno de los más destacados dentro del general patrimonio arqueológico andaluz actual, no sólo desde el punto de vista de sus componentes históricos, sino también artísticos, por lo que ha sido un foco de permanente inspiración del arte en Andalucía…, componente clásico –romano– que ha sido determinante en la conformación de la historia de Andalucía, aportando unas peculiaridades en muchas facetas de nuestra cultura que nos han llegado hasta la actualidad". Esas cinco partes en que se articula la exposición son: "Hércules me fundó… orígenes clásicos de la Andalucía medieval", "Reyes, nobles, humanistas y eruditos", "La Bética ilustrada", "Nuevas clases, nuevas actitudes" y "El rescate científico".

Entre las piezas malagueñas de esta exposición figura en la segunda de sus secciones el pie monumental (0,85 x 0,39 x 0,25 m.) del Museo Arqueológico de Málaga, esculpido en un bloque de mármol blanco que, aunque se encontró en 1879 durante el derribo de la antigua casa de la familia Torres en la entonces llamada plazuela del Toril (hoy Nicasio Calle), ahora sabemos que es resultado del coleccionismo erudito de una importante familia de la Málaga de los siglos XVI-XVII. Esta es la razón por la que este ejemplar escultórico se expone en la parte dedicada a los "Reyes, nobles, humanistas y eruditos". Algunos miembros de esa familia malagueña alcanzaron puestos destacados en el gobierno de la Iglesia [W. SOTO ARTUÑEDO, *La familia malagueña "de Torres" y la Iglesia*, *Isla de Arriarán*, 19 (2002), pp. 163-192]. De entre ellos hay que nombrar al clérigo de cámara y protonotario apostólico Luis de Torres que fue el primero de esa familia en establecerse en Roma en la primera mitad del siglo XVI. En Málaga los Torres tenían sus casas en la Plazuela del Toril o "callejuela de los toros", así llamada porque se usaba como el chiquero desde el que salían los toros para las lidias que los nobles locales celebraban a caballo en la cercana Plaza Principal, hoy de la Constitución. Nombrado este Luis de Torres arzobispo de Salerno en diciembre de 1548, encargó hacia 1552 al famoso humanista Pirro Ligorio el diseño y construcción de un palacio (la única de sus obras arquitectónicas) entre Piazza Navona y la calle de San Pantaleo, el palacio de Torres llamado más tarde Torres-Lancellotti cuyas obras acabaron hacia 1560. Tras su muerte en 1553 ocuparon la representación familiar en Roma sus sobrinos Luis y Hernando



Dibujo anónimo de Las Bóvedas, siglo XVIII.

de Torres; el primero, de igual nombre que su tío, había nacido en Málaga en 1533 y murió en 1584 siendo arzobispo de Monreale desde 1573. Tuvo una destacada intervención en la organización de la Liga de Lepanto [L. DRAGONETTI DI TORRES, *La lega di Lepanto nel carteggio diplomatico inedito di don Luis de Torres, Nunzio straordinario di S. Pio V a Filippo II*, Turín, 1931] y, aunque pasó en Italia gran parte de su vida, siempre mantuvo relaciones con su ciudad de origen. Hernando de Torres, su hermano, ostentaba el cargo de embajador del rey de España ante la Santa Sede. La monumental tumba de Luis, el arzobispo de Salerno, y la de su sobrino, el arzobispo de Monreale, son las que están en nuestra catedral en la capilla de San Francisco cuyo patronato ostentaba la familia Torres. Ambos sepulcros fueron realizados en Italia y trasladados hasta aquí, siendo la excelente estatua yacente en bronce del primer Luis de Torres (la de su sobrino es de mármol) obra de Giuglielmo della Porta, como hace algunos años demostraron en un acertado estudio las profesoras Rosario Camacho y Aurora Miró [*Importaciones italianas en España en el siglo XVI: El sepulcro de D. Luis de Torres, arzobispo de Salerno en la Catedral de Málaga, Boletín de Arte* 6 (1985), pp. 93-111]. Estos Torres, como es bien sabido, también ostentaron el patronato de la capilla de Nra. Sra. de los Ángeles en la iglesia del desaparecido monasterio de San Luis el Real, así como fueron los fundadores del convento de Franciscanos Recoletos de Miraflores de los Ángeles en donde aún quedan algunos testimonios epigráficos de la calidad literaria de algunas composiciones latinas hechas por un humanista miembro de esta familia. La rama romana se uniría a la familia Lancellotti cuando en el siglo XVII una nieta del Cardenal Cosimo de Torres casó con un Lancellotti, pasando así el palacio Torres de Piazza Navona a esa familia. A la rama romana pertenecieron los cardenales Ludovico de Torres (1552-1609) y Cosimo de Torres (1584-1642). El primero, que en 1588 sucedió a su tío en la diócesis de Monreale,

había sido bibliotecario de la biblioteca Vaticana y en 1606 fue nominado como cardenal por el papa Pablo V. Mecenas, erudito coleccionista, estudioso del derecho, la filosofía y la retórica, fue un decidido seguidor de las reformas tridentinas y mantuvo relaciones muy fluidas con Torquato Tasso, con Roberto Bellarmino, con Cesare Baronio y con Federico Borromeo [P. COLLURA, *Il cardinale Ludovico de Torres, Arcivescovo di Monreale (1561-1609). Profilo storico*, Palermo 1955]. También, y desde 1634, fue metropolitano de Monreale Cosimo de Torres (1584-1642), hijo del marqués Juan de Torres y de Giulia Mattei, por tanto, sobrino paterno del cardenal Ludovico de Torres y por parte de madre también sobrino del cardenal Girolamo Mattei. Protonotario apostólico, arzobispo de Hadrianópolis, nuncio apostólico en Polonia, fue elegido cardenal en 1622 por el papa Gregorio XV. Los cardenales Ludovico y Cosimo de Torres están enterrados, uno junto al otro, en la iglesia romana de San Pancrazio, el templo que les fue entregado tras sus nombramientos de cardenales. En contraste con las monumentales tumbas en la catedral de Málaga de los dos primeros Torres, las de San Pancrazio son dos sencillas lápidas de mármol blanco colocadas en el suelo, ambas bajo el escudo de la familia Torres (cinco torres) y un capelo cardenalicio. En1623, los Torres adquirieron el marquesado de Pizzoli en l'Aquila, título que, más tarde, se unió al de los Dragonetti. También perteneció a la rama italiana de esta familia Juan de Torres, hermano del patricio romano Gaspar de Torres que, asimismo, fue nuncio en Polonia.

En la Plazuela malagueña del Toril ocupada por la casa de los Torres una serie de autores señalaban desde comienzos del siglo XVII la existencia de una inscripción redactada en griego que antes había estado (quizá porque allí se encontró) en el hospital de Santo Thomé frente a la portada principal de la iglesia del Sagrario. El texto del epígrafe lo trasmitió Bernardo de Alderete (1565-1645?) en la primera edición (Roma, 1606) de su *Del origen y principio de la lengua castellana o romance que hoy se usa en España*. En 1622 vuelve a citarla (fol. 2 v.) el padre Martín de Roa (1560-1637) que fue rector del convento malagueño de los Jesuitas de la calle de la Compañía en su *Málaga, su fundación, su antigüedad eclesiástica y seglar; sus santos Ciriaco y Paula y S. Luis obispo, sus patronos* publicado en 1622. Años después, en 1676, el padre Pedro Morejón, otro jesuita, se refirió a la inscripción griega en el manuscrito (fols. 13 r. y 13 v.) de su *Historia de Málaga*. Al lado de esta "columna…, casi borrados y gastados sus caracteres", y cuyo texto el helenista Kirchhoff logró clasificar como un epígrafe honorario de época imperial en el que un tal Cornelio Silvano, en nombre de un grupo de comerciantes sirios y asíanos? establecidos en *Malaca*, honraba a [Tiberio?] Clodio [Juliano?], patrono de esa comunidad [*IG* XIV, 2540; *IGRRP*, 26; CIL II, p. 251]. El personaje honrado con este monumento se ha puesto en relación con el Clodio citado en otra inscripción malagueña dedicada a Valeria Lucila [*CIL* II, 1971], la esposa de L. Valerio Proculo un *praefectus Aegypti* al que se refiere otro epígrafe latino de *Malaca* [*CIL* II, 1970;

Museo Loringiano. Finca de La Concepción.

H.-G. Pflaum, *Les carrières procuratoriennes équestres sous le Haut-Empire romain*, I, Paris 1960, pp. 274-279] y con el Publio Clodio Athenio que en Roma fue *negotians salsarius* y *quinquennalis* de un *corpus negotiantium Malacitanorum* [*CIL* VI, 9677], lo que quizá indica que aquellos orientales de Asia Menor participaban en la producción y el comercio del famoso *garum* de *Malaca* al que se refiere Estrabón [III, 4, 2]. Otras noticias refieren la existencia en ese edificio de los condes de Miraflores de los Ángeles, en la calle de los Toros, también llamada Plazuela del Toril o de los Torres, de un miliario con un texto latino del año 214 d.C. referido al emperador Caracalla [*CIL* II, 4689], quizá de una de las vías que enlazaban a *Malaca* con las otras ciudades de su entorno. También el canónigo Medina Conde anotaba que aquella casa fue comprada avanzado el siglo XVIII por el comerciante francés Tomás de Quilty y Valois, y al hacer en ella algunas reformas se encontró "en un subterráneo… y la conserva en su patio, como apreciador de la venerable antigüedad… una lápida gruesa de mármol blanco. Tiene de largo ocho cuartas y cuatro dedos y medio, y de ancho media vara… escrita en árabe con caracteres cúficos, ya desusados". El miliario fue adquirido por los Marqueses de Casa-Loring que lo trasladaron a su colección arqueológica de la finca de La Concepción, lugar al que también se incorporó el pie esculturado que recién encontrado fue regalado por D. Nicasio Calle, el propietario del solar, a D. Eduardo J. Navarro [F. GUILLÉN ROBLES,

Málaga musulmana. Sucesos, antigüedades, ciencias y letras malagueñas durante la Edad Media, Málaga 1880, pp. 449 s., nota 1]. La colosal pieza fue objeto de atención en una sesión de la Sociedad Malagueña de Ciencias celebrada en diciembre de 1879 en la que intervinieron los señores Eduardo J. Navarro, Domingo de Orueta y Aguirre, Parody, Martínez del Rincón, Yagüe y Martínez de Aguilar, que la creyeron "parte de alguna estatua… que tendría mas de 7 metros de altura… que perteneció a la estatua de un emperador… de entre la segunda mitad del siglo III y principios del IV", labrada, en opinión de Orueta, en mármol de Macael (Almería). Pero el que su parte inferior se ajuste a la forma de la suela del calzado y de que en su planta no haya señal alguna de haber estado adherida a otra pieza que le hubiera servido de sujeción, excluye que el pie formara parte de una estatua acrolítica. Cuando tiempo después esa escultura ingresó en el Museo Loringiano, Manuel Rodríguez de Berlanga la clasificó acertadamente como una pieza exenta que pudo ser un exvoto *pro itu et reditu*, es decir, una ofrenda a la divinidad para pedir su protección ante los peligros de la ida (*itus*) y el retorno (*reditus*) de un viaje. Antonio García Bellido sin mucha seguridad lo emparentó con un tipo de pies esculturados de carácter votivo propios de los cultos mistéricos del dios Serapis que, como es nuestro caso, suelen tener un tamaño considerable aunque van normalmente sobremontados por un busto de la deidad alejandrina –según el tipo creado por el escultor Briaxis– que lleva sobre la barbada cabeza un *modius* para indicar con ese vaso de medida de grano la abundancia que ese dios propiciaba.

El pie del antiguo Museo Loringiano, que tras la Guerra Civil se incorporó junto a otras piezas de aquella colección al Museo Arqueológico de Málaga en la Alcazaba, se ha representado calzado con una bota baja y cerrada que cubre hasta el arranque de la pierna por encima de los tobillos, sitio en donde de su reborde sobresale una piel de felino. Decorado con roleos acantiformes muy ordenados, es el tipo de zapato al que las fuentes llaman *mulleus* y que es el propio de las representaciones militares imperiales, aunque también lo llevan a veces algunas divinidades y ciertas figuras mitológicas. Ese tipo de adornos vegetales y su disposición permiten fechar la pieza en el siglo II, en época adriano-antoniniana. Pero hace poco, se ha destacado una noticia [E. GOZALBES CRAVIOTO, *El pie en mármol del Museo de Málaga y el Padre Martín de Roa,* en AA. VV., *La tradición clásica en Málaga (Siglos XVI-XXI). III Congreso de Historia Antigua de Málaga*, Málaga, 2006, pp. 131-138] que en 1629 trasmite el jesuíta Martín de Roa en su libro *Écija. Sus Santos, su antigüedad eclesiástica y seglar*, de que en aquella ciudad sevillana existía "un coloso de notable grandeza… de quien solo ha quedado un pie, quebrado poco sobre el tobillo, que medida la planta de él hace media vara, y á proporción había de subir el cuerpo siete tantos: tres varas y media. Llevólo de Écija á Málaga en años pasados un caballero ciudadano de ella D. Luis de Torres, tan discreto como noble, y como tal aficionado estimador de la antigüedad, y se conserva en sus casas". La noticia es contundente y conduce a la certeza de que ese pie escultórico no es malagueño sino de procedencia

Urania de Churriana (Málaga).

astigitana, siendo, además, evidencia de la existencia en la Málaga de finales del siglo XVI o comienzos del XVII de una colección arqueológica creada por un miembro de esa familia Torres, porque no debe ser casual que por esos mismos años en que este pie fue traído a Málaga, se trasladara desde el hospital de Santo Tomás hasta este lugar la inscripción en griego y que en el mismo sitio estuvieran el miliario de Caracalla y otras antigüedades que antes hemos mencionado. El Luis de Torres que desde Écija se trajo esa escultura pudo ser aquél que era regidor de Málaga en los años de la epidemia de 1597-1600 o, con mayor probabilidad, su familiar de igual nombre que llegó a ser arzobispo de Monreale entre 1573 y 1584 y de quien consta su interés por el coleccionismo de objetos artísticos, por las antigüedades clásicas y las monedas romanas; "aficionado estimador de la antigüedad", le consideró Pablo de Céspedes, el teórico del arte, humanista y pintor que le conoció durante su larga estancia en Roma. De este Luis de Torres sabemos que desde allí enviaba objetos artísticos hasta su casa de Málaga [F. J. SÁNCHEZ CANTÓN, *Fuentes literarias para la Historia del Arte español*, Madrid, 1933, p. 14].

En la sección de la exposición en el Hospital de los Venerables dedicada a "La Bética ilustrada" figura un retrato del Museo Arqueológico de Málaga que perteneció al Loringiano porque era parte de la colección formada en Córdoba por Pedro Leonardo de Villacevallos (1696-1774) que en 1896 Jorge Enrique Loring adquirió a los descendientes del hidalgo cordobés. El retrato en forma de busto se tuvo por una pieza falsa que representaba al emperador Trajano pero ahora, tras un estudio profundo de la pieza por parte de Pilar León, se sabe que es un original que representa a un particular de los inicios de época adrianea. También en esta misma sección que trata del coleccionismo de antigüedades en el siglo XVIII figura un manuscrito de nuestro Archivo Histórico Municipal, uno de los volúmenes del *Suplemento al Diccionario Geographico del Obispado de Málaga* que contiene varias de las respuestas de los párrocos del obispado a la encuesta sobre antigüedades que les envió el canónigo Cristóbal de Medina Conde. Ese manuscrito está en esta muestra porque en él figura el texto de hacia 1772 sobre las excavaciones que hizo en aquella villa el año 1747 el teniente coronel de Ingenieros Carlos de Luxán que había sido comisionado para esa misión por el rey Fernando VI. En la documentación sobre ello que figura en este manuscrito hay también un interesante plano de un edificio en el que aparecieron colocadas tres estatuas femeninas –de las que una es de tamaño colosal– todas sentadas, formadas por dos piezas elaboradas en mármol blanco de Coín-Mijas, que visten un largo chitón ceñido bajo los pechos por una cinta y en los brazos llevan una manga ancha y abierta sobre el hombro que se anuda con abotonaduras. Sobre esa túnica cae desde el hombro izquierdo un amplio himatión que, tras cubrir la espalda y descansar sobre el brazo del mismo lado, viene a caer sobre sus piernas. Las tres tuvieron cabezas y manos añadidas que encajaban en las oquedades preparadas a tal efecto en la parte

Las Bóvedas de Marbella según dibujo del Marqués de Valdeflores.

superior del tronco y en los taladros circulares que se observan en los inicios de los antebrazos. Son todas del tipo de figura femenina sentada de hacia los comedios del siglo II d. C. al que corresponde la conocida Ceres del Teatro de Mérida. Son piezas de un tipo que en época imperial se empleó comúnmente para representar a Ceres, a luno y a emperatrices divinizadas como uno de los ejemplares de ese mismo tipo aparecidos en el Cerro del Minguillar (Baena, Córdoba) que remata en un retrato de Livia alegorizada como la *Abundantia*. Esos trabajos arqueológicos en Cártama se volvieron a realizar en 1751-1752 por el malagueño Luis José Velázquez de Velasco, marqués de Valdeflores y señor de Sierrablanca. Los restos hallados en las excavaciones de Luxán y en las de Valdeflores se colocaron en varios lugares de la villa, entre ellos los torsos y piernas de esas tres estatuas femeninas que se empotraron en la fachada de una casa de la plaza principal donde se instaló la cárcel, donde las describe el canónigo Francisco Pérez Bayer que mandó dibujarlas cuando estuvo en Cártama en los primeros días de agosto de 1782. A fines de 1833 con motivo de otras excavaciones que con presidiarios hiciera en esta misma localidad el general Antonio María de Álvarez, gobernador de la Provincia, las estatuas fueron trasladas a Málaga en donde, tras estar en varios lugares, pasaron finalmente al Museo Loringiano de la finca de La Concepción en Málaga donde aún se conservan. Uno de los torsos que había quedado empotrado sirviendo de guardacantón en la esquina de una casa, a comienzos del siglo XX fue trasladado al Museo Arqueológico Nacional por Rodrigo Amador de los Ríos.

Asimismo corresponde a esta sección de la exposición una importante novedad como son las seis láminas del siglo XVIII con dibujos de ruinas romanas sobre papel pintados a la aguada en grisalla, que pertenecen a una colección particular de Madrid y que hasta esta ocasión han permanecido inéditas. Son vistas de las ciudades romanas de Itálica (Santiponce, Sevilla), *Carteia* (San Roque, Cádiz) y de las termas romanas de Las Bóvedas en la margen derecha de la desembocadura del río Guadalmina, cerca

de San Pedro Alcántara (Marbella), identificadas en el dibujo como de la antigua *Salduba*. De las dos láminas dedicadas a este lugar malagueño, hay cuatro imágenes, una de la planta y las otras tres con vistas de las ruinas, una del interior y las otras desde "el lado de la tierra" y "por el lado del mar", donde hay personajes que sirven para una mejor comprensión visual de la escala del edificio. Precisamente de este monumento conservamos una serie de dibujos de esa misma centuria; unos son una serie de apuntes del marqués de Valdeflores (1722-1772) que se conservan entre sus papeles en la Real Academia de la Historia y otro es un dibujo que mezcla visiones diferentes del monumento que está en el manuscrito de Francisco Pérez Bayer (*Diario del Viage desde Valencia a Andalucía hecho por don... en este año de 1782*) de la Real Academia de la Historia [Sig. 9/5498, fol. 148]. Junto al edificio romano, en cuyos alrededores se han localizado una serie de piletas destinadas a la producción de *garum*, se eleva una torre almenara, construida entre 1571 y 1575, que por su cercanía a las termas recibe el nombre de Torre de las Bóvedas y a muy poca distancia se encuentra la basílica paleocristiana de Vega del Mar. El complejo constructivo, todo él construido en *opus caementicium*, tiene como núcleo principal una estancia de planta octogonal, a la que rodean en sentido radial otras seis que repiten el mismo tipo de planta y otra (o quizá un par) de plano indeterminado hasta este momento por no haber sido aún excavadas y que, a diferencia de las demás, se cubre con una bóveda de cañón. Las otras se cubrían con bóvedas hemiesféricas formadas por pechinas. La estancia central, en cuyo centro existe una piscina octogonal con sendas escaleras, se cubre con una bóveda anular que posiblemente, como aparece hoy, originalmente estaría abierta en su centro. El edificio tiene, además, una planta superior sobre la sala central con un deambulatorio de piso de *opus signinum* al que se abren una serie de pequeñas habitaciones. El canónigo Pérez Bayer da esta descripción del monumento: "A dos leguas de Marbella advertí desde el camino (que va algo tierra adentro por excusar el piso arenoso) que casi a la orilla del mar, junto a una torre de las de la costa que llaman la Torre de la Bóveda, se descubría un edificio antiguo, el cual presentaba a la vista tres arcos como nichos cerrados, con su remate chato. Poco antes, como a un tiro de bala de fusil, había visto varios arcos en línea, que son seguramente residuos de acueducto… es un octógono de piedrecillas como de una libra o dos libras, no gruesas, sino trocitos sacados de otras piedras y trabadas con la cal, de suerte que hoy todo aquel hormigón puede decirse de una piedra. El edificio por cualquiera parte que se mire presenta sus tres arcos, uno en cada haz del octógono. Por dentro las paredes cerca de lo alto se encorvan hacia el centro del edificio y forman una especie de cúpula que en los principios estaría acaso cortada. Hoy tiene en medio un agujero…, hay en lo interior unos nichos como capillas excavadas en el grueso de la pared, desiguales entre sí… La fábrica de los arcos o acueducto a mí me pareció la misma que la del edificio, y la extensión de

Poculum de plata, Museo de Málaga.

éste por la pared interior será como de unas doce varas de diámetro". De bastante tiempo antes existe un dibujo con una imagen bastante fiel del edificio y que tiene el interés de reproducir el acueducto que llevaba el agua hasta estas termas. Ese dibujo es obra de Anton Van den Wyngaerde, el artista también conocido como Antonio de Bruselas o de las Viñas, un conocido dibujante y pintor flamenco activo a mediados del siglo XVI que estaba especializado en la realización de vistas topográficas y urbanas ("incuestionablemente uno de los mas diestros profesionales del género") que estuvo al servicio de Felipe II quien le llegó a nombrar pintor de cámara y autor de diversas vistas de ciudades del Imperio que decoraron algunos de los palacios reales españoles. Hacia 1562 se le encomendó realizar un inventario de dibujos del natural de las ciudades de los reinos hispanos, probablemente destinados a ser grabados como lo fueron los de varias ciudades españolas que entre 1563 y 1567 realizó el también flamenco Joris Hoefnagel para las *Civitates Orbis Terrarum*. Dos años después, con motivo del asedio castellano al Peñón de Vélez de la Gomera, visitó Málaga y en 1567 viajó de nuevo por Andalucía, cuatro años antes de su muerte en Madrid. Aquellos dibujos se dispersaron entre varias ciudades de Europa y entre los que quedaron en Viena hay uno (Viena 69) con una espectacular vista de gran exactitud y detalle, tomada desde lo alto de la Sierra Bermeja, de todo el tramo costero que va desde la Punta de Calaburras (Mijas

Costa) hasta la Punta de Carnero (Algeciras). Como señaló su editor, se trata de "una antigua imagen de la Costa del Sol tal como aparecía antes de la invasión turística de los últimos años" [KAGAN, R. L. *Ciudades del Siglo de Oro. Vistas Españolas de Anton Van den Wyngaerde*, Madrid, 1986]. El autor lo data escribiendo *Antº Van den Wyngaerde f*(ecit). *ad vivum 1567*. En ese dibujo, en la vacía costa entre las ciudades de Estepona y Marbella, Wyngaerde ofrece la representación dibujada con exactitud de las ruinas a las que llama "Banyos de los moros antiquos". En los años treinta del siglo XX se prestó un cierto interés científico a este edificio romano que fue interpretado como el *castellum aquae* terminal de un acueducto de cuya existencia se sabía por referencias anteriores [PÉREZ DE BARRADAS, J., *Excavaciones en la colonia de San Pedro Alcántara (Málaga)*, Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, 106, Madrid, 1930]; tras la guerra civil de nuevo se volvió a mostrar interés por este edificio que fue identificado como unas termas bajoimperiales [GIMÉNEZ REYNA, S., *Memoria Arqueológica de la provincia de Málaga hasta 1946*, CGEA, Madrid, 1946, pp. 93-96, láms. 44-47]. En 1986 y en 1990-1991 se realizaron excavaciones en el lugar que permitieron documentar la planta centrada del complejo termal, su sistema funcional, así como la datación del edificio original no en época tardoimperial (aunque en esa fecha seguían en funcionamiento) como se venía asegurando [BLANCO FREIJEIRO, A., *Monumento romano "Las Bóvedas", de San Pedro de Alcántara (Marbella, Málaga), BRAH,* 181, 1984, pp. 101-102] sino en el siglo II d.C. [RODRÍGUEZ OLIVA, P., *Excavaciones arqueológicas en el yacimiento romano de Las Bóvedas (Marbella, Málaga), IV Jornadas de Arqueología Andaluza*, Jaén, 1991, pp. 160-165]. Estos restos arqueológicos puede que correspondan a *Cilniana*, una de las *mansiones* de la vía que desde *Malaca* recorría la costa en dirección a *Gades* y que aparece citada en el Itinerario de Antonino.

En la cuarta sección de la muestra ("Nuevas clases, nuevas actitudes"), y como ejemplo del coleccionismo decimonónico, figura la estatua de la musa Urania procedente de Churriana que fue de la colección malagueña de los marqueses de Casa-Loring y de cuya adquisición por el Estado ya informé en su momento al pleno de esta Real Academia [RODRÍGUEZ OLIVA, P., *La estatua de la Urania de Churriana, reencontrada, Anuario de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo*, 5, 2005, 2006, pp. 12-21]. Debemos recordar que posteriormente entre octubre de 2006 y enero de 2007 esa bella estatuilla de la musa celeste figuró en una importante exposición sobre arqueología malagueña que tuvo como marco nuestro Palacio Episcopal [RODRÍGUEZ OLIVA, P., *Mainake,* XXVIII, 2006, pp. 536-547; ID., *Baetica,* 30, 2008, pp. 149-170]. A las circunstancias del hallazgo en Churriana a comienzos de la década de los setenta del siglo XIX de esta excelente copia romana de hacia fines del siglo I d.C.-inicios del II de un original tardohelenístico y a su mejor clasificación hemos dedicado últimamente un estudio [RODRÍGUEZ OLIVA, P., en *Bullettino della Commissione Archaeologica Comunale di Roma*, Supplemento 18, 2008, pp. 379-392].

En la última de las secciones que trata de una arqueología convertida ya en disciplina científica desde los inicios del siglo XX ("El rescate científico"), hay dos significativas piezas de origen malagueño. Una es un vaso de plata que se encontró

durante los trabajos de excavación que se hicieron a inicios de los años sesenta del siglo XX en el teatro romano de Málaga. Esta pieza del Museo de Málaga es una copa de plata tipo *poculum*, formada por un plato en forma de *patera* (diámetro 20,5 cms.) con un pie circular (4,5 cms.) en la base y al exterior sendas asas –de las que sólo queda una– que eran arandelas (2,5 cms.) que giraban en el espacio libre que dejan unas plaquillas en forma de *hederae* soldadas al cuerpo en sus dos extremos. El interés de este ejemplar reside en la delicada decoración que lleva la pieza, cuyos motivos son óvalos que alternan con composiciones de líneas, dibujos que fueron grabados en la plata y luego rellenados con esmalte negro, mediante la técnica del nielado. Esos motivos decorativos llevaron a García y Bellido [*AEspA*, 36, 1963, pp. 187-188, fig. 15] a pensar en un origen oriental de la pieza malagueña y en una cronología bajoimperial que justificaba en paralelos del siglo IV (tesoros de Mildenhall y de Traprain), aunque

la mayor importancia de este ejemplar reside en el texto escrito que aparece en un medallón (9 cms. diámetro) que hay en el centro del fondo de la copa malacitana [*AE* 1965, 54]. Ese texto, de letras capitales de 4 cms. de altura, todas de trazado y remate de bordes y ángulos tan regulares e idénticos que hacen pensar en el uso de punzones, dice: *Accipe me sitiens forte placebo tibi* (hedera), mensaje al usuario del vaso que podríamos traducir algo libremente como "Sediento, tómame; tal vez sacie tu sed", texto métrico latino al que ha dedicado no ha mucho un estudio muy completo una catedrática de Filología Latina de origen malagueño [FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, C., *Carmina latina epigraphica de la Bética romana: las primeras piedras de nuestra poesía*, Sevilla, 2007, pp. 253-256].

La última de las piezas malagueñas presentes en esta exposición, una de las que se han destacado como emblemáticas de la muestra sevillana del Hospital de los Venerables, es la hermosa estatua broncínea que por su lugar de hallazgo se conoce como el "Efebo de Antequera". Hallada hacia 1955 entre los restos de una antigua villa romana de la vega de Antequera, representa a un jovencillo desnudo de blanda anatomia y suave musculatura al que, por no haber entrado aún en la adolescencia, suele denominársele con el término griego de *melléphebos*. La estatua, que tiene 1,54 m. de altura, se obtuvo –como era la técnica usada en los bronces clásicos– mediante la soldadura de sus diversas partes previamente obtenidas mediante la técnica de la cera perdida. Es obra de un taller neoático de los momentos iniciales del siglo I de la Era (época augustea o julio-claudia temprana) y se trata de una versión algo modificada de un original griego perdido de época clásica de los últimos años del siglo V a.C., probablemente de la escuela de Policleto o puede que del mismo maestro. Se le ha representado en la pose de iniciar una pausada marcha apoyando el peso del cuerpo sobre la pierna derecha mientras retrae la contraria, según un prototipo griego del que existen varias versiones de época romana, trasuntos neoclásicos de aquel prototipo perdido que se caracterizan por tener un cuerpo igual y cabezas bien diferenciadas; unas llevan peinados que recuerdan a Apolo, otras –como es el caso de esta de Antequera– lucen coronas de hojas de yedra y corimbos evocadoras de Dionysos/Bacchus. Entre esas variantes clasicistas, mas o menos cercanas al prototipo original, podemos nombrar los ejemplares tardorrepublicanos del Museo Arqueológico de Florencia ("Idolino" de Pésaro) y del de Historia del Arte de Viena (el Joven de Magdalensberg), y otros varios de época altoimperial como los del Museo Arqueológico Nacional de Nápoles procedentes de Pompeya (Efebos de Porta Vesubio, de Via dell´Abbondanza), el acéfalo del Pergamonmuseum de Berlín que se halló bajo el mar en las cercanías de la isla griega de Salamina y el que hasta ahora es el mejor paralelo del bronce antequerano: el efebo broncíneo de Volúbilis del Museo de Rabat. Éste como el "Efebo de Antequera" lleva sobre su cabeza una corona dionisíaca de hojas de yedra y racimos de corimbos, evocando su presencia en un *convivium*. Estos dos bronces y los otros paralelos antes

mencionados evidencian sobre todo por la postura de sus brazos que este tipo de desnudo masculino derivaba de una estatua griega de orante que debió representar a un joven atleta vencedor haciendo un sacrificio ante un ara. La cabeza del "Efebo de Antequera", de perfectas facciones anchas, de labios gruesos y aletas nasales abiertas propias de la escultura griega de hacia mediados del siglo V a.C., muestra con claridad su derivación de un *opus nobile* heleno del que es trasunto muy directo la juvenil cabeza en bronce de un atleta de la Gliptoteca de Munich a la que se viene conociendo como el "Münchener Knabensieger", una cabeza juvenil que lleva el pelo recogido con la cinta (*taenia*) del vencedor en una competición olímpica. Quizá más que como un portador de guirnalda (*stephanephoros*) como le creía García Bellido, la estatua de Antequera pudo ser un portador de lucernas (*lychnouchos*, *lampadephoros*). Entre la segunda mitad del siglo I a.C. y los primeros años de la Era en ciertos ambientes domésticos romanos de elevado nivel socioeconómico se hizo costumbre corriente el adornar los *triclinia* con estatuas de tamaño natural que remedaban a jóvenes sirvientes (Unas veces llevando bandejas, otras portando lámparas) y que en aquellos espacios dedicados a los banquetes se confundían fácilmente con los verdaderos esclavos que atendían al servicio, de ahí el nombre de "servidores mudos" que, debido a esa función, suele darse a tal tipo de esculturas antiguas. El ejemplar hallado en esa *uilla* del *ager* de la antigua *Antikaria* debió ser un portador de lucernas como lo fueron los dos efebos pompeyanos antes nombrados o el Dionysos hallado hace unos años en la casa de M. Fabio Rufo en la *Insula Occidentalis* de aquella misma localidad vesubiana. Si, efectivamente, tuvo como destino ser otro de esos ejemplares de *lampadephoroi*, al candelabro que llevara en su mano derecha podría deberse la falta de su dedo pulgar de esa mano; en este caso habría sido una estatua como aquellas otras descritas en unos versos del epicúreo Lucrecio (*De rerum natura*, II, 24): *aurea sunt iuvenum simulacra per aedes / lampadas igniferas manibus retinentia dextris / lumina nocturnis epulis ut suppeditentur,* "Repartidas por la mansión hay estatuas doradas que representan a jóvenes / que llevan lámparas encendidas en sus manos / con las que llenan de luz los banquetes nocturnos". Otros paralelos de esta pieza que podemos aducir son el de bronce dorado llamado Apolo de Lillebonne (Museo del Louvre, Paris), y los otros ejemplares broncíneos del Museo de El Cairo ("Dionysos" de Sakha, en el Delta del Nilo), de la localidad también egipcia de Zifteh del British Museum de Londres, el "Baco del Tiber" del Museo Nacional Romano, o las esculturas de mármol del mismo Museo Británico firmadas por el copista neoático Marcus Cosutius Cerdo. Todas estas piezas que se exhiben en la muestra sobre *La Antigüedad Clásica en Andalucía* organizada por la Fundación Focus-Abengoa son prueba de la riqueza y variedad de materiales arqueológicos de época romana de Málaga y su provincia.

Informe a la Real Academia sobre el Museo de Arte Digital

Julián Sesmero Ruiz

POR notoriedad, por su singular proximidad a esta institución y por la actual coyuntura propiciada por la candidatura de Málaga como Capital Europea de la Cultura 2016, procede, a mi juicio someter a esta Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, este informe sobre la conveniencia de que Málaga cuente con un espacio-museo dedicado al Arte Digital y defender su viabilidad.

Para ello, afortunadamente, contamos –y así lo expondremos seguidamente– con una más que idónea ubicación material: la casa que constituye el actual estudio de Pepe Bornoy, compañero integrado en el seno de esta institución, cuya inquietud y visión de futuro le hizo apostar sin reservas por las nuevas tecnologías como fuente, instrumento y vehículo para la expresión de su obra creativa avalada por más de cuarenta años de experimentación y de creación pictórica plasmada en los mas diversos soportes, adentrándose en esta última etapa en el universo virtual de los colores-luz; en el pigmento *pixelado* y aglutinado por el sutil médium digital.

La primera gran exposición, pórtico de entrada de la Pintura Digital en Málaga tuvo lugar de la mano de Pepe Bornoy en septiembre del año 1999 en la sala Denis Belgrano, Centro Cultural Provincial (Generación del 27). El mismo año expuso en la galería Casa del Ángel, Madrid, 23 de noviembre al 21 de diciembre. En 2001 tuvo lugar otra gran exposición en Málaga, *Naturas,* en el Museo Municipal. El mismo año se celebraron bajo el mismo título sendas exposiciones en Córdoba y Almería en la sala Reyes Católicos, Caja Sur y en el Centro de Arte Museo de Almería, respectivamente.

Como un anticipo premonitorio de lo que podría ser un espacio o museo dedicado a la Pintura Digital en Málaga, en abril de 2005 se inaugura el Hotel del Pintor, Málaga, inaugurado el 14 de abril, íntegra y conceptualmente dotado con obras del pintor.

Hasta el momento las dos últimas exposiciones de Pintura Digital de Pepe Bornoy en Málaga, se realizaron en 2006 sala de exposiciones de la Universidad de Málaga, *Bornoy a pie de imprenta,* 21 de junio al 20 de julio y *Cuatro Becas Picasso, Cuatro Tendencias*, juntos a los pintores, José Díaz-Oliva, José María Gallardo Gaspar y Lope Martínez Alario, en la sala Espacio Sur en 2009.

Ubicación propuesta:

La Casa-estudio de Pepe Bornoy, situada en Subida al Monte Victoria, 7, "Villa Jarazmín", es una casa de singulares características arquitectónicas, clasificada urbanísticamente con protección II, se ubica a unos 200 metros del Santuario de Ntra. Señora de la Victoria y en línea recta a menos de 1 000 metros de la Casa Natal de Picasso, del Museo Picasso, la Alcazaba y el Teatro Romano y por extensión a otros 500 metros del resto de los museos malagueños actuales y en proceso de apertura incluyendo al futuro Museo Thyssen.

Tiene una extensión superficial de 500 metros cuadrados de parcela, y aproximadamente 300 metros construidos.

Cuenta con diversos ambientes convertibles en otros tantos espacios o salas a efectos museísticos.

Y en cuanto al coste material tanto de adquisición como de desarrollo se ha estimado perfectamente aquilatado y asumible por las instituciones a cuya propuesta de creación se destina el presente informe (singularmente el Ayuntamiento de Málaga). Máxime teniendo en cuenta que el artista tiene proyectada la cesión o articulándolo en la forma

o figura que jurídicamente resulte más apropiada para que el museo cuente con un número de obras en exposición permanente y con unos fondos de apertura holgados.

Por todo ello, en mérito a lo expuesto en el presente informe proponemos a la Academia un pronunciamiento favorable solicitando la creación en Málaga capital de un espacio museístico dedicado al Arte Digital con ofrecimiento expreso de la Casa-Taller de Pepe Bornoy y de parte de su obra.

Antecedentes:

Nadie sabe datar con certeza la génesis del binomio humano/arte[1]. considerando este último término como acto mediante el cual el hombre imita o expresa lo material o lo invisible, valiéndose de la materia. Sólo la casualidad o el tesón de la investigación arqueológica han conseguido arañar unas fechas, más o menos precisas, donde ubicar en el tiempo los rudimentos de las distintas expresiones plásticas, nacidas de la combinación del intelecto de nuestros remotos precursores y ancestros con sus habilidades manuales y de los medios y soportes que las hicieron perdurables. Así, petroglifos, pinturas rupestres utensilios y ornamentos de todo tipo han devenido en mudos fedatarios de una realidad incuestionable.

La evolución de la especie humana ha conllevado cambios de todo orden que incluye aspectos biomecánicos evolutivos así como el aumento de la capacidad, tanto en las habilidades corporales como en las facultades intelectivas que las rigen.

No aportaría nada al propósito de este informe el largo repaso histórico del tránsito entre los diferentes soportes naturales más o menos rudimentarios, antes mencionados a la pintura de caballete o a la llegada la imprenta y por ende de los procedimientos estampación y de reproducción masiva. Eventos que, en definitiva, marcaron el punto de inflexión en la difusión de la imagen estática.

Sólo una breve referencia necesaria como antecedente –por lo que supuso de revolución en lo relativo a la imagen– a tres hitos: la aparición de la fotografía en 1839, donde la imagen subjetiva del artista plástico, tradicional portadora del documento gráfico cede terreno parcialmente a representación mediante la reproducción por medios tecnológicos, ópticos, químicos, etc. El cine, en 1895 y por último la televisión en 1935, aportaron una dimensión hasta entonces vedada: la imagen en movimiento.

1. Conforme al avance de la vigésimo tercera edición del Diccionario de la Real Academia Española: (Del lat. ars, artis, y este calco del gr. τέχνη).1. amb. Virtud, disposición y habilidad para hacer algo. 2. amb. Manifestación de la actividad humana mediante la cual se expresa una visión personal y desinteresada que interpreta lo real o imaginado con recursos plásticos, lingüísticos o sonoros.

Desde la segunda mitad del siglo XX a la actualidad el desarrollo exponencial y vertiginoso de la tecnología y la electrónica, han sentado las bases de una revolución absoluta que ha creado esa estructura multirreticular fundamento del mundo en que vivimos y acuñado un nuevo término: la tecnotrónica[2].

El ordenador y en definitiva la difusión y popularización de la tecnología digital han brindado nuevos e insospechados cauces, soportes y herramientas de expresión para los artistas plásticos: El denominado Arte Digital. Un nuevo ámbito de expresión en constante evolución merced a los avances tecnológicos y a las permanentes investigaciones de los propios artistas.

El entorno digital posibilita insospechados recursos a la creación artística a la vez que elimina barreras a la imaginación a la hora de plasmar obras.

Resultado de todo ello es la aparición en Internet de los primeros artistas digitales y de la reconversión de muchos de aquellos que se expresaban con los medios preexistentes a este nuevo entorno. Así los pintores se acercaron, al principio con cierta cautela, y descubrieron el enorme potencial de la pintura digital y de la infografía. Tomaron conciencia de la necesidad de adiestrarse y adquirir oficio con estas nuevas técnicas y trocaron los pinceles y las paletas por lápices ópticos, filtros, capas cromáticas, y tabletas digitales y el lienzo por el monitor, la impresora o el plóter[3].

El Arte Digital en Málaga:

Por vez primera en 2001 se pronunciaba un discurso de entrada a esta Real Academia de Bellas Artes –y posiblemente en el mundo– cuyo tema central versaba sobre el Arte Digital[4] , su título: *Arte digital: opción y continuidad de un sueño controlado,* y su autor fue Pepe Bornoy.

Informe aprobado por unanimidad por la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo el 30 de abril y enviado al Área de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Málaga, el 6 de mayo de 2009.

2. Diccionario de la lengua española © 2005 *Espasa-Calpe:* tecnotrónico/ca adj. De la tecnología electrónica o relativo a ella: avances tecnotrónicos.
3. Diccionario de la Real Academia Española: 1. m. Periférico de una computadora que dibuja o representa diagramas y gráficos.
4. José Manuel Cuenca Mendoza "Pepe Bornoy": *Arte digital: opción y continuidad de un sueño controlado.*

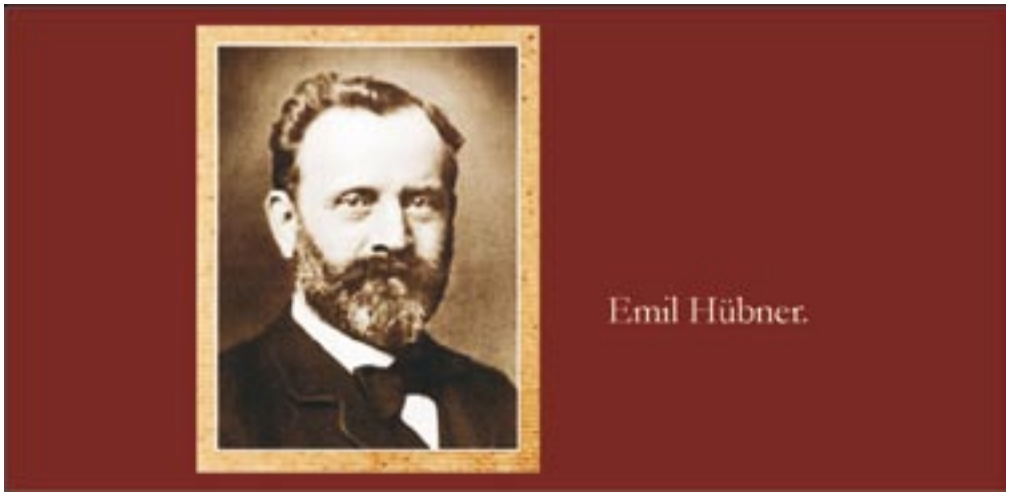
Correspondencia dirigida por el Dr. Rodríguez de Berlanga al profesor Emil Hübner

Manuel Olmedo Checa

EN el presente año se ha cumplido el centenario del fallecimiento el 3 de junio de 1909 en Alhaurín el Grande del Dr. D. Manuel Rodríguez de Berlanga, eminente erudito malagueño –aunque nacido en Ceuta– que dedicó toda su vida al estudio de la Prehistoria y la Historia Antigua de nuestra ciudad y a la investigación de los monumentos arqueológicos que nos legaron las culturas y civilizaciones que siglo a siglo fueron conformando las entrañas y la piel de nuestra ciudad.

Manuel Rodríguez de Berlanga, luneto de Eugenio Lafuente Castell.
Salón de los Espejos, Ayuntamiento de Málaga.

La efeméride ha pasado sin que en Málaga haya sido recordada, y por ello en este Anuario consideramos obligado que al menos se reproduzca su retrato y se recuerde a quien consideramos un científico de enorme prestigio por su saber y sus numerosas publicaciones, que por lamentables circunstancias no alcanzó a ser debidamente



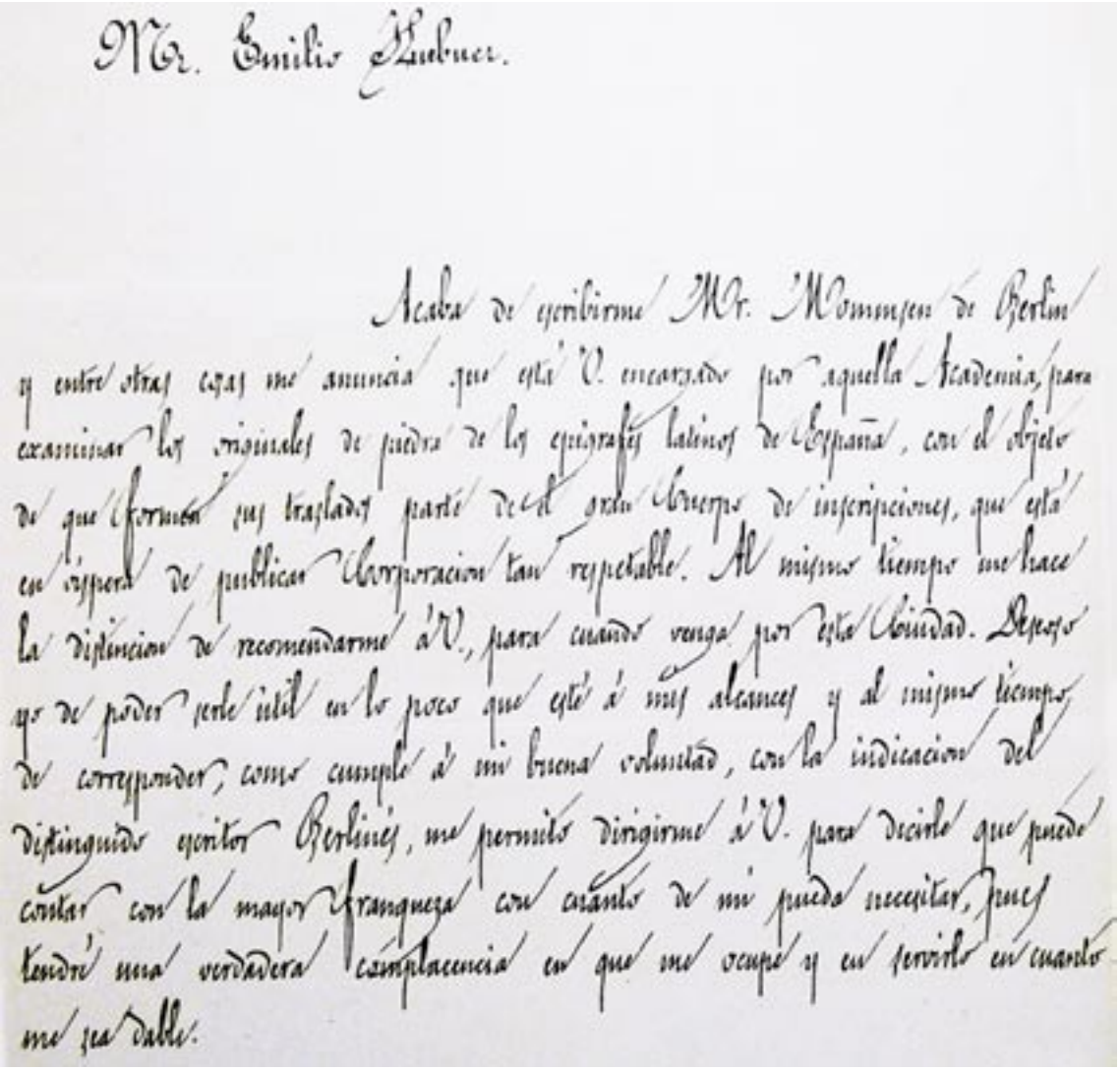
reconocido en la España de su época (salvo honrosísimas excepciones, como fue el caso de Cánovas del Castillo), por más que muchos de los más eminentes investigadores del resto de Europa supieran apreciar y valorar sus importantísimos trabajos.

En el mes de septiembre del pasado año fue presentada la obra *Manuel Rodríguez de Berlanga. Liber amicorum*, en cuya introducción dábamos a conocer que en la *Staatsbibliothek* de Berlín se conservaba la correspondencia que el Dr. Berlanga mantuvo con el Profesor Emil Hübner, excepcional figura de los estudios sobre la Romanidad y autor del volumen correspondiente a *Hispania* de la monumental obra *Corpus Inscriptionum Latinarum*, así como otras destacadísimas aportaciones en el campo de la Epigrafía.

Durante la Segunda Guerra Mundial parte del archivo personal del profesor Hübner fue depositado por su hijo en la *Staatsbibliothek* de Berlín. Tras la caída del comunismo y la reunificación de Alemania, se unificó también la citada biblioteca, que estaba dividida en las dos partes de la ciudad del Spree, y tales fondos pudieron ponerse a disposición de los investigadores.

El epistolario en cuestión comprende un total de casi 6 000 cartas, de las cuales 380 –el mayor número de las enviadas por cerca de corresponsales de Hübner– fueron dirigidas por el Dr. Rodríguez de Berlanga al científico germano entre los años 1859 y 1901 –año de su fallecimiento– para comunicarle diversas y múltiples noticias sobre los trabajos que nuestro egregio investigador fue desarrollando a lo largo de más de 40 años.

Precisamente en el año 1860 visitó Málaga el Dr. Hübner, y ello supuso el comienzo de una entrañable amistad y de una enriquecedora colaboración. Junto a estas líneas se reproduce un fragmento de la primera carta que envió D. Manuel Rodríguez de Berlanga al D. Emilio Hübner, cuidadosamente escrita por un amanuense. Está fechada en Málaga el 26 de abril de 1860, y en ella le decía:

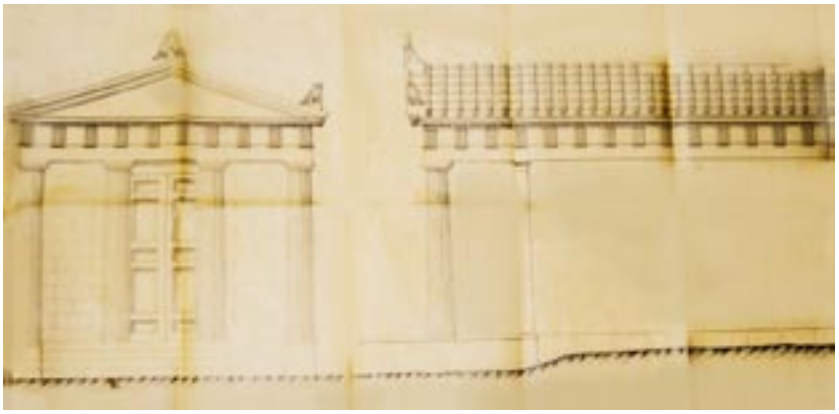


Mr. Emilio Hubner.

Acaba de escribirme Mr. Mommsen de Berlin y entre otras cosas me anuncia que está V. encargado por aquella Academia, para examinar los originales de piedra de los epígrafes latinos de España, con el objeto de que formen sus traslados parte de el gran Cuerpo de inscripciones, que está en espera de publicar Corporacion tan respetable. Al mismo tiempo me hace la distincion de recomendarme á V., para cuando venga por esta Ciudad. Deseo que de poder serle útil en lo poco que esté á mis alcances y al mismo tiempo de corresponder, como cumple á mi buena voluntad, con la indicacion del distinguido escritor Berlinés, me permito dirigirme á V. para decirle que puede contar con la mayor franqueza con cuanto de mi pueda necesitar, pues tendré una verdadera complacencia en que me ocupe y en servirle en cuanto me sea dable.

Sin embargo la primera carta de este fondo no está dirigida a Hübner sino al Prof. Henzel, e incluye un plano del edificio que albergó al Museo Loringiano de la hacienda La Concepción, creado por los Marqueses de Casa Loring con el inapreciable asesoramiento del Dr. Berlanga, que hoy constituye en Málaga el más importante testimonio de la ilustración de aquellos excepcionales malagueños.

Gracias a D.ª María Ángeles Ávila y D. Javier Miranda, la Real Academia dispone ya de una reproducción del citado epistolario, obtenida en *Staatsbibliothek* de Berlin con la valiosa colaboración de la archivera Frau Jutta Weber. En él se incluyen cartas, tarjetas, notas, un telegrama, dibujos, croquis y calcos… que resultan de enorme interés para conocer las actividades que desarrolló el Dr. Berlanga.



Plano del Museo Loringiano.

La mayoría de las cartas están fechadas en Málaga y Alhaurín el Grande, y otras fueron enviadas a Hübner desde Viena, Dresde, Leipzig, Bonn, Constanza y París porque corresponden al viaje que realizó D. Manuel Rodríguez de Berlanga con su esposa Elisa Loring Oyarzábal entre los meses de julio y septiembre del año 1887.

En esta colección epistolar se conservan también un borrador de la carta que Hübner envió a Cánovas del Castillo en 1875 exponiéndole un incidente que había tenido con Zóbel, y en la que le recordaba que habían sido presentados el 3 de febrero de 1861. Está también la respuesta de Don Antonio a la misma.

Igualmente resultan de interés las cartas que el Dr. Hübner recibió de un joven médico malagueño que completó su formación en Alemania, avalado por la amistad entre el investigador alemán y el sabio malagueño. Aquel joven era el Dr. D. José Gálvez Ginachero, que a su regreso a Málaga comenzó muy pronto a dar muestras de su saber y de su valía, que le llevaron a ocupar un honroso lugar en la Málaga del siglo XX.

El importante *corpus* documental que supone este epistolario constituye una valiosa aportación no sólo para el conocimiento de la vida de nuestro entrañable personaje, sino que también supone una información de primera mano sobre la actividad científica del sabio malagueño, cuya amistad con Hübner comenzó en el año 1860, cuando el investigador germano llegó a Málaga, dentro del periplo que realizó por la Península para recoger todo tipo de inscripciones latinas, que nueve años más tarde publicaría en el tomo II de la monumental obra *Corpvs Inscriptionvm Latinarvm.*

La feliz circunstancia de poder contar con tan interesante epistolario ha permitido comenzar la preparación de un libro que será próximamente editado para darlas a conocer. Esperamos así contribuir una vez más a reivindicar la extraordinaria aportación de D. Manuel Rodríguez de Berlanga a la Historia y a la Ciencia.

"Villa Fernanda" y otros chalés del paseo del Miramar construidos por Daniel Rubio

María Pepa Lara García

DANIEL RUBIO SÁNCHEZ nació en 1883 en Argamasilla de Calatrava (Ciudad Real). Fue arquitecto municipal de Antequera (1909-1910), donde tuvo tres etapas en las que construyó, entre otras, las siguientes obras: monumento al capitán Moreno, ampliación del Cementerio, pedestal al Sagrado Corazón de Jesús, restauró y amplió el edificio Bouderè, la Caja de Ahorros de Antequera y, dirigió las obras del teatro-cine Torcal de Sánchez Esteve.

Plano de la fachada principal y posterior de "Villa Francisca" de Arturo de la Villa, 1922

Arquitecto municipal de Albacete (1910-1920). Se contabilizan 103 proyectos en esta ciudad; sus obras principales fueron: el Quiosco Central de la Feria (1912); la casa de Joaquín Hortelano (1912), hoy rehabilitada como Museo Municipal de la Cuchillería; la casa número 1 de la calle Pedro Romano (1913), hoy restaurada como Centro Municipal de la Mujer; el Sanatorio para Arturo Cortés (1920), en la actualidad sede de la Subdelegación de Defensa de Albacete, etc.

Arquitecto de Hacienda, en Málaga, desde 1919 a 1920; Municipal del 8 de abril de 1921 hasta el 27 de marzo de 1925. Arquitecto en el Servicio de Reformas y Mejoras desde el 23 de mayo de 1927 hasta el 5 de abril de 1930. Durante ese periodo realizó, entre otros, los siguientes proyectos: Mercado de Salamanca, Glorieta de las Provincias en el Parque, colegio Nuestra Señora del Carmen, Plan de Ensanche de 1929…

Además, como arquitecto autónomo, realizó numerosas Obras Particulares: dos casas en la actual avenida de la Rosaleda, 3 y 4; un edificio en Puerto Parejo, 18; en la plaza de la Constitución, esquina a Rodríguez Rubí; calle Sagasta, 5; calle de la Victoria, 13, etc.

Vista parcial de "Villa Francisca", Paseo de Miramar, 2.

Pero, en esta ocasión, vamos a prestar nuestra atención, más pormenorizadamente, a una serie de chalés que construyó en el paseo de Miramar, debido, en parte, a la atención prestada por los medios de comunicación a "Villa Fernanda", motivada en unos casos a favor de su demolición o en su permanencia. Y dado que demostraremos que, las tres casas que hay dentro de dicha villa las construyó Rubio, creemos que, ello es una razón suficientemente importante para su conservación.

Chalés del paseo del Miramar construidos por Daniel Rubio en la década de los veinte:

A principios de la década de los años veinte, se empezó a urbanizar esta zona en la que se fueron construyendo una serie de chalés (denominados en aquella época "hoteles") y, al consultar la documentación depositada en los archivos –Municipal y Provincial–, hemos ido comprobando, que Daniel Rubio fue el autor de cinco de ellos, los cuales iremos describiendo a continuación:

"Villa Francisca":

El 18 de julio de 1922 Rubio solicitaba permiso para construir un hotel, compuesto de un sotabanco de tres metros de altura, y planta de entresuelo de cinco metros de elevación, en una superficie de ciento noventa metros cuadrados de superficie,

más una cochera aneja de veintiocho metros cuadrados cubierta, con arreglo a los planos del arquitecto, Arturo de la Villa, en un solar de su propiedad, situado en el interior de una manzana de Miramar, 2. Los cinco planos: fachada principal, lateral derecha, izquierda y posterior; planta de entresuelo y sotabanco, pese a no ser de Rubio, curiosamente, tienen todos los elementos que él solía utilizar ¿Seguiría de la Villa las indicaciones de Rubio o sería el autor Daniel Rubio y, firmaría los planos de la Villa? El arquitecto provincial, Fernando Guerrero Strachan, el 26 de julio daba su aprobación al proyecto[1].

El 24 de marzo de 1924 Rubio reclamó al Ayuntamiento por los derechos cobrados de más, diciendo que la fachada principal de su casa no daba a la Alameda de Miramar, sino que daba a la segunda calle transversal a dicha Alameda, o sea, a la calle Ramos Carrión[2].

El 17 de julio de 1926 Daniel Rubio dirigía otro escrito al arquitecto jefe del Catastro diciéndole que, habiendo terminado un hotel de nueva planta destinado a vivienda, deseaba acogerse a los beneficios de la exención temporal de contribución durante el primer año, con arreglo a las disposiciones vigentes; por ello, solicitaba se le concediese dicho beneficio, y que fuese dada de alta la finca, para la cual acompañaba la relación jurada correspondiente. En dicha declaración, de fecha 14 de julio, Rubio certificaba que en el día de la fecha habían terminado las obras de un edificio de su propiedad, destinado a vivienda, rodeado de jardín; dicho inmueble estaba situado en el Camino Santa Catalina y Clavero, pasaje de Miramar Alto, número 2, reuniendo las condiciones de solidez e higiene para ser habitada.

El Servicio del Catastro especificaba que la casa lindaba, por la derecha, con el n.º 10 del Paseo de Miramar, propietario Antonio Baena; con la izquierda, con el hotel n.º 4 del Camino de Clavero denominada "La Era", propiedad de Rodrigo Garret; por el fondo, con el solar n.º 8, paseo de Miramar, de Francisco Ojeda –quien más tarde se la vendió a Leo Hermann– .

Constaba el inmueble de tres plantas: bajo y principal (hotel vivienda); segundo (ático). Estudio y azotea; planta única (sótano), lavadero y jardín. La superficie total era de 1 365 m².

El Servicio del Catastro le asignó a esta finca, la cantidad de 6 345 pesetas, el 16 de marzo de 1927. El 30 de marzo Daniel Rubio se dirigía al arquitecto jefe de la Oficina de Comprobación del Catastro, adjuntado certificación del arquitecto José Ortega Marín, para impugnar la renta que se le había adjudicado a una casa de su propiedad, sita en Miramar, 2. El Sr. Ortega, después de hacer una valoración de los metros cuadrados del solar, teniendo en cuenta la zona donde estaba enclavada, y el valor real de la finca, estimado en 98 190 pesetas, incluyendo el valor en venta y, siendo el 5% el valor medio que se tomaba en el Estatuto municipal vigente para las expropiaciones,

Fachada principal de una casa de las situadas dentro de "Villa Fernanda", paseo de Miramar, 16.

como se trataba de una finca de primera categoría, no podía aceptarse el coeficiente del 5%; pues, además, estas fincas solían alquilarse tres o cuatro meses al año y, estaban desalquiladas el resto. Por esta causa –estimaba el arquitecto en su certificación–, debía adjudicársele el 3% de su valor real, o sea, una renta de 2 945'70 pesetas.

El 31 de marzo el arquitecto del Catastro desestimaba la certificación del Sr. Ortega, considerando inadmisible los valores establecidos por el perito del propietario. Sin embargo, reunido el Tribunal de Revisión, el 20 de diciembre de 1927, acordó dar a la mencionada finca la renta de 3 500 pesetas y, el líquido imponible de 2 625 pesetas.

A dicho chalé, denominado "Villa Francisca", el 3 de noviembre de 1928 se le concedió la exención de un año. Deducimos que Rubio tendría el inmueble alquilado, puesto que el oficio le fue entregado en el hotel Londres, donde en esos momentos residía[3].

El hotel que construyó Rubio, fue adquirido por Leo Hermann, el 30 de enero de 1931, por escritura otorgada ante el notario, Juan Barroso; incorporándolo aquél a su finca "Villa Fernanda"[4].

Chalé, situado en el paseo de Miramar, n.º 7, propiedad de Fernando Loring Martínez:

En 1926 figuraba como propietario Eduardo Díaz Gayen. El inmueble constaba de tres plantas: bajo, principal y segundo (vivienda) y, planta baja, cochera y portería. Lindaba, por la derecha, con la finca n.º 9 (jardín y casilla) del mismo Paseo, propiedad del Sr. Bolín; por la izquierda, con la finca n.º 5, de Paseo de Miramar, propiedad de José Simón y por el fondo, con el muro del margen izquierdo del Arroyo de la Caleta.

El 1 de febrero de 1927 el Catastro le asignó la renta integra de 8 000 pesetas, y el líquido imponible de 6 000 pesetas. El 13 de febrero Fernando Loring se dirigía al arquitecto jefe del Catastro considerando muy elevada la renta asignada al referido inmueble. El 15 de febrero volvían a valorarlo en la cantidad de 7 570 pesetas. El 9 de marzo Loring, como actual propietario, volvía a reclamar la estimación técnica realizada por el Catastro, adjuntando certificación facultativa de Daniel Rubio, quien en un escrito, fechado el 8 de marzo de 1927, había procedido a la medición y toma de datos necesarios para la tasación técnica. Y después de describir, pormenorizadamente, el inmueble, y la valoración del Catastro, estimaba que, el propietario debía pagar la cantidad de 4 592 pesetas.

El 26 de diciembre el Tribunal de Revisión del Catastro acordó señalar a la mencionada finca la cantidad de 4 800 pesetas, y un líquido imponible de 3 600 pesetas.

Después de revisar los documentos que integran este expediente, creemos que el chalé no fue un proyecto de Rubio, ya que, con anterioridad, tenía otro propietario. Luego, el edificio, en 1927 estaba ya terminado –aunque por otro lado, esto tampoco prueba que no lo hubiera construido; quizá por ser el autor del proyecto, le encargó Loring que hiciese la certificación–; además, sabemos que, desde 1922, Rubio estaba construyendo una serie de chales en el Paseo de Miramar. Aunque, ante la falta de los planos no podemos afirmarlo tajantemente, lo que sí está probado, es su participación en dicha certificación facultativa encargada por su propietario, para rebajar los impuestos que debía pagar Fernando Loring a Hacienda[5].

"Villa Fernanda":

En 1925 Francisco Ojeda Suárez estaba construyéndose dos hoteles (chalés) en la mencionada Avenida de Miramar: el hotel principal estaba situado en el mismo centro del solar, y el otro, destinado a garaje y vivienda del personal de servicio, en la parte Sur, lindando con la calle San Vicente de Paúl.

En un documento fechado el 4 de abril de 1925, el arquitecto municipal, informaba que, en la terraza de la casa que se estaba construyendo el Sr. Ojeda, en un solar de su propiedad, tenía setenta metros cuadrados, mientras que en el plano que

Interior de los jardines, fachada principal y lateral derecha, situada dentro de "Villa Fernanda", 1925-28.

había presentado en su momento, aparecía como azotea toda la superficie edificada, menos lo que ocupaba la torrecilla o mirador que había sobre la segunda planta, por lo que pedía que se completase el proyecto presentado[6].

El 13 de mayo de 1925 Francisco Ojeda presentó los planos en los que se reformaba la cubierta del hotel en construcción en la Avenida Alta del Miramar, añadiendo que se habían reducido, también, los huecos existentes en la planta baja de catorce a nueve[7].

El 27 de mayo de 1928 estas dos casas estaban ya terminadas, pues Francisco Ojeda reclamó por la liquidación que le había practicado el Ayuntamiento; éste le dio la razón y la rectificaron: el garaje construido tenía ciento diez metros cuadrados, la cerca de la actual calle de San Vicente de Paúl, ochenta metros lineales, y la que daba entonces al Paseo, sesenta y tres[8].

La familia del Sr. Ojeda no llegó a residir en estas casas, puesto que se las vendió, ya construidas, a Leo Hermann.

En el número 8 y 10 antiguo –actual 16–, del paseo de Miramar, está situada la denominada "Villa Fernanda". Consta de planta baja, principal (vivienda), segundo (ático) y, terraza; planta baja, garaje, lavadero y jardín.

Lindaba, en sus inicios: por la derecha, entrando al paseo de la Capilla –hoy calle de san Vicente de Paúl–; por la izquierda, con el solar n.º 10, de dicho paseo, propiedad de Antonio Baena (la longitud de la casa de Baena era 45 m², Camino de Clavero, lindando con el n.º 2, propiedad de Daniel Rubio y, 60 m², paseo de

Miramar, con el n.º 8 de Francisco Ojeda); con el hotel n.º 4, denominado La Era, Camino de Clavero, propiedad de Rodrigo Garret y; al fondo, con el solar n.º 6 del Camino Clavero.

En la actualidad, ocupa una manzana casi entera, lindando por el Sur con la calle san Vicente de Paúl, por el Norte con la calle Ramos Carrión, por el Oeste con el paseo de Miramar, y por el Este, con La Era y, terrenos que fueron del castillo de Santa Catalina, y más tarde adquiridos por José Gálvez Ginachero a los Loring.

Leo Hermann, el 14 de abril de 1927, adjuntaba instancia de Daniel Rubio solicitando exención temporal de la contribución del primer año. Rubio certificaba, el 19 de abril, que se había terminado la construcción de la casa propiedad del Sr. Hermann, cuyo solar medía un total de 6 100 m². Tenía una superficie edificada de 231 m², distribuida por una vivienda, un pabellón anejo para garaje, construida con hormigón armado, mampostería y ladrillos, decorada al gusto moderno y en condiciones de ser habitada.

Tenemos constancia de otro documento, de fecha 5 de marzo de 1929, en el cual Hermann se dirigía al arquitecto jefe del Catastro, explicándole que, el 10 de agosto de 1925, Juan Guillermo Bolín, agregó de una hacienda de su propiedad, sita en Miramar, una parcela de terreno de 6 576'74 m², y la vendió a Luis Bolín Gómez de Cádiz; a dicho solar, se le dio en el Registro Fiscal el n.º 11 937.

Más tarde, en virtud de otra escritura otorgada ante el notario, Antonio Herrero, el Sr. Bolín, el 9 de enero de 1925, vendió dicha finca a Francisco Ojeda Suárez, quien, al darla de alta en el Registro Fiscal, le fue adjudicado, indebidamente, otro nuevo número de Registro, el 17 488.

Posteriormente, Leo Hermann le compró al Sr. Ojeda el solar, en una casa de reciente construcción, con escritura otorgada el 3 de enero de 1927, ante el notario, Juan Barroso Ledesma.

Hermann solicitó el año de exención para el abono de contribuciones de nueva planta, el cual le fue concedido, desde el 19 de abril de 1927 al 19 de abril de 1928.

Así pues, "Villa Fernanda" figuraba, en 1929, con tres números de Registro Fiscal:

N.º 11 937 a nombre de Luis Bolín Gómez de Cádiz.
N.º 17 488 a nombre de Francisco Ojeda Suárez y
N.º 17 896 a nombre de Leo Hermann.

Por tanto, suplicaba le fuese dado de baja en dicho Registro, los dos primeros números y, que sólo permaneciera el adjudicado al Sr. Hermann, el 17 896. Después de resolver los trámites administrativos oportunos, el 15 de abril de 1930, se le comunicó al Sr. Hermann la baja de los números de Registros solicitados.

Fachada lateral derecha calle San Vicente de Paúl, vemos una de las casas, de "Villa Fernanda", 1925-28.

Leo Hermann, aparece empadronado ya en 1930. Y estas, junto con la que le compró a Rubio, son las tres casas que hoy se encuentran dentro del recinto de "Villa Fernanda"[9].

Por lo tanto, con estos datos, deducimos que, las tres casas que se encuentran dentro de dicho recinto, fueron construidas por Daniel Rubio; aunque la n.º 2, de dicho paseo de Miramar, propiedad de Rubio, los planos aparezcan firmados por Arturo de la Villa, como sabemos.

En una hoja de Registro Fiscal, comprobamos que, en los años: 1935, 1941 y 1955, la casa seguía perteneciendo a Hermann, y éste pagaba 15 000 de renta y 11 250 pesetas de líquido imponible[10].

Esta villa parece fue vendida en el 2005, con el objetivo de construir en su solar veinte viviendas y, la Gerencia de Urbanismo le concedió la licencia de obras para ello. Ante la protesta de la comunidad de vecinos de la villa "La Era", cercana a la finca, se paralizó, de momento, la demolición de estos tres chalés y del jardín que ocupan todo el entorno de "Villa Fernanda". El 18 de junio de 2009, la Sala de lo Contencioso Administrativo del Tribunal Superior de Justicia de Andalucía (TSJA) emitió una resolución por la que acepta la suspensión cautelar del estudio urbanístico que amparó la licencia de obras para las casas, concedida por silencio administrativo

por el Ayuntamiento a finales de mayo. La suspensión fue solicitada en diciembre de 2008 por dicha comunidad de vecinos, representada por Javier Such Martínez. Este aplazamiento, supone una demora de varios años en la ejecución del proyecto del propietario de "Villa Fernanda". A partir de ahora, los vecinos tendrán que formalizar su demanda, tras lo que el TSJA dará traslado a las partes implicadas –el Ayuntamiento y el promotor–, para que se abra la fase de pruebas.

De forma paralela al proceso judicial, el equipo de gobierno local inició una negociación con su propietario, para compensar total o parcialmente los derechos edificatorios de la finca con suelos municipales en otra parte de la ciudad. El abogado de los vecinos precisó que, ello sólo revocará su acción judicial si supone anular *cualquier tipo de construcción en los jardines*. El letrado destacó, que la actuación vecinal cuenta con el respaldo de la Federación de Asociaciones de Vecinos Unidad, que aprobó, por unanimidad, un acuerdo al respecto en una asamblea celebrada el 17 de abril de 2009[11].

"Villa Dolores", paseo de Miramar n.º 12 y 14; hoy Miramar, 28:

El 6 de septiembre de 1927 existe un informe del arquitecto municipal, por el que indica que Javier Amillo solicitaba permiso para hacer una casa de nueva construcción en la Alameda Miramar, pidiéndole al solicitante, que remitiera plano de planta y alzado de la cerca que debe construirse en la parte de fachada que lindase con la vía pública[12].

Otro documento, de fecha 6 de septiembre de 1928, informaba de una visita de inspección hecha al citado solar en construcción, por la que se había comprobado que fue colocada la cerca de pilares de madera y alambre de espino, cuyo permiso, se solicitó en instancia el 29 de noviembre de 1927; el atirantado era de 55 metros en fachada principal y, de 31 metros en la lateral[13].

El 24 de mayo de 1929 Javier Amillo y Alfaro, como propietario de dicha villa, informaba que, el 15 de mayo se habían terminado las obras de nueva planta de una casa sita en el Paseo de Miramar. Adjuntaba certificación del arquitecto director de las obras, Daniel Rubio, quien expresaba la superficie, valor en costo de la misma y demás detalles y el recibo del Ayuntamiento de haber solicitado el permiso para habitar la casa indicada. Todo ello, con el fin de que le fuese concedida la exención temporal de un año de contribución.

El certificado de Rubio añadía que, bajo su dirección facultativa, se habían terminado las obras el 15 de mayo. El inmueble lindaba, por la derecha, con el solar de la viuda de Pedro de Temboury, Francisca Álvarez Net y, en su parte alta, en la misma línea con solar y casa de Enrique Amo, por la izquierda, con la Acequia de desagüe que separa dicho solar con los terrenos de la finca "Villa Santa Ana", propiedad de Agustín Tonda Tuy, y por el

Edificio destinado a garaje, situado dentro de "Villa Fernada", calle San Vicente de Paúl, 1925-28.

fondo, con terrenos de la viuda de Temboury y, en la misma línea, con solar propiedad de Miguel López-Pelegrín y Balza; siendo su superficie de 1 328 m², de los cuales se corresponde una superficie cubierta de 185 m², quedando para jardín, 1 143 m².

La distribución de la finca era: parte del sótano de 72 m² destinado a vivienda de los porteros, garaje y almacén; planta baja y piso principal, compuesto de cinco dormitorios y cuarto de baño.

A continuación, Rubio explicaba el coste total de construcción resultante a 450 pesetas el m². Por ello, reuniendo los valores de solar y edificación en un total de 109 810 pesetas, estimaba que no era susceptible de producir una renta superior de 5 000 pesetas.

La exención temporal le fue concedida el 30 de junio de 1929 y, se le asignó una renta anual de 6 400 y un líquido imponible de 4 800 pesetas. El 8 de septiembre su propietario expresó su disconformidad con esta valoración. Desconocemos si fue aceptada esta protesta y, por tanto, revisada dicha valoración[14].

El 5 de junio de 1929 hay un informe del arquitecto municipal diciendo que, Javier Amillo Alfaro deseaba arrendar una casa recientemente construida en el paseo de Miramar, pero que no podía emitir su informe, porque no tenía el expediente en su oficina y necesitaba que se lo remitiesen[15]. Javier Amillo Alfaro, casado con María Dolores Durán Pulis –de ahí el nombre de la villa–, fue el hombre de confianza del marqués de Urquijo y, ocupó el cargo de director del Banco Urquijo en la calle de Alcalá en Madrid. Por esta causa, alternaba su estancia entre Málaga y Madrid; aunque en 1930 aparecen empadronados el matrimonio y sus cinco hijos en la villa recién construida.

Al marcharse definitivamente los Amillos a Madrid, en los años cuarenta le alquilaron la casa a la familia Peralta; en 1945 los arrendatarios eran la familia Marqués Mata. A mediados de los setenta, los Amillos cedieron la villa a la Prelatura del Opus Dei; en esos años se hicieron obras de reformas y adaptación y, a partir de entonces se convirtió en un Centro de Mujeres del Opus Dei, llamado desde entonces "Miramar". Parece ser que, en el año 2004 se terminaron las reformas que, de nuevo, habían estado haciendo en la mencionada villa[16].

"Villa Santa Ana", paseo de Miramar n.º 14:

El 19 de enero de 1929 Agustín Tonda Tuy enviaba, como propietario de la casa número 14 del paseo de Miramar, con el nombre de "Villa Santa Ana", un escrito al arquitecto jefe del Catastro, comunicándole que, con fecha 5 de enero se habían terminado las obras de construcción de nueva planta de dicha villa. Adjuntaba certificación del director de las obras, Daniel Rubio, solicitando exención temporal de un año de contribución.

Rubio expresaba en la certificación, fechada el 15 de enero, que, bajo su dirección facultativa se habían terminado las obras de dicho inmueble. Éste lindaba, por la derecha, entrando por la Acequia de desagüe; por la izquierda, con la casa en construcción de Asunción Camargo y, por el fondo, con terrenos de la Sociedad Industrial e Inmobiliaria de Málaga, siendo su superficie de 1 000 m². Constaba de planta baja y principal, más un mirador cubierto. Rubio terminaba su escrito valorando que la renta no debía de ser superior a 2 800 pesetas.

Se le asignó una renta anual de 3 200 y un líquido imponible de 2 400 pesetas. El 31 de mayo de 1929 el propietario expresó su disconformidad con esta tasación. Hasta aquí la documentación consultada[17].

En la actualidad, dicha villa no existe, fue demolida y, en su solar, construyeron un bloque de pisos.

Estilo arquitectónico:

Daniel Rubio construyó edificios que se pueden aglutinar bajo el epígrafe de modernistas, o incluso regionalistas en su vertiente más folklórica, pero fundamentalmente eran composiciones clásicas y eclécticas. Son de una racionalidad contundente, ya que utilizó los nuevos materiales imperantes de aquella época: vidrio, hierro, hormigón armado, etc.

Así pues, el verdadero estilo de Rubio estaba en su espíritu ecléctico. Según el encargo, el lugar y el cliente, elegía la fórmula arquitectónica que le parecía más adecuada. Este carácter propio que daba a sus obras, se mide por la unión de elementos de diversa procedencia combinados entre sí con armonía. Mientras que en el estilo historicista su fin reside en la fidelidad de la copia.

Fachada principal de "Villa Dolores", hoy "Miramar", Paseo de Miramar, 28.

Notas:

(1) Archivo Municipal de Málaga (A.M.M.). Obras Públicas. Leg. n.º 3 146/6.
(2) A.M.M. Obras Públicas, Leg. n.º 3 211.
(3) Archivo Histórico Provincial (A.H.P.). Catastro de Urbana. Signatura n.º 53 598.
(4) A.H.P. Hacienda. Signatura n.º 17 714.
(5) A.H.P. Hacienda. Signatura n.º 53 647.
(6) A.M.M. Obras Públicas. Leg. n.º 4 829.
(7) A.M.M. Obras Públicas. Leg. n.º 4 842.
(8) Ibídem, Leg. n.º 4 842.
(9) A.H.P. Catastro de Urbana. Signatura n.º 53 647.
(10) A.H.P. Hacienda. Signatura n.º 17.896.
(11) HINOJOSA, J., en *Sur*. 25 junio de 2009.
(12) A.M.M. Obras Públicas. Leg. n.º 4 837.
(13) A.M.M. Obras Públicas, Leg. n.º 2 065.
(14) A.H.P. Catastro de Urbana. Signatura n.º 53 647.
(15) A.M.M. Obras Públicas, Leg. n.º 4 849.
(16) LÓPEZ, CT. De la Caleta al cielo, Málaga, 2008, pp. 205-206. Las fotos que ilustran este artículo son las publicadas en este libro.
(17) A.H.P. Catastro de Urbana. Signatura n.º 53 647.

CON MARIO VARGAS LLOSA EN UN ITINERARIO DEL DEBER DE LA MEMORIA*

Francisco Javier Carrillo Montesinos

DESDE la carretera de montaña se oteaba un panorama de belleza. Todo era sorprendente. La naturaleza hacía años que se había revestido con los colores mutantes de las alturas. Atrás quedaba Salzburgo con la recreación imaginaria; apenas a treinta kilómetros de distancia. La subida a las cimas filtraba la realidad de la ciudad de Mozart como una maqueta en la que sus contrafuertes estaban apuntalados por partituras acumuladas, sedimentadas por la erosión del tiempo, por la paz que llega de la mano de los horrores de la guerra como las visiones de Kieffer o como las angustias poéticas de Paul Celan.

¿Adónde nos llevaba a unos amigos de la música ese camino angosto, esa subida balizada por indicadores en alemán, esa minuciosa obra de ingeniería, metro a metro, peldaño a peldaño como aquella acongojante subida a las cimas del Monte Sinaí que laboriosamente construyeron día a día las tropas napoleónicas? El vértigo de los precipicios se confundía, sin solución de continuidad, con los partos multicolores de la naturaleza que impone su ley cuando pretendemos acelerar los pasos o el motor del vehículo para llegar lo antes posible y tocar el cielo.

Los Alpes bávaros estaban desprovistos de nieve. Era verano, estío caluroso cuyo sol se entremetía por el cedazo de los árboles que volvieron a respirar oxígeno de vida y no gas de muerte. El entorno también se presentaba, a veces, pintoresco, con algunos estereotipos del Tirol. Presentía que algo de la inconmensurable capacidad de muerte y destrucción a la que a veces llega la mente humana se acercaba. Sabía que la flora de los picachos púdicamente cubrió las huellas de la sin razón. Un letrero anunciaba Berchtesgaden a lo lejos, pero muy cerca porque todo parece diferente y las escalas se falsean cuando uno está arriba. Sí, no hay duda de que allí estaba la casa de Wachenfeld en donde Hitler finalizó el "Main Kampf". Y comenzaron a resonar en los receptores del cerebro los gritos inquietantes de Herman Göring, de Martin Borman, de Goebels, de Keitel, de Jodl y del arquitecto nazi Albert Speer. Todos vivieron en aquellos montes con el Führer y Eva Braun. Allí, en esos parajes que eran de paz, se construyó la Berhof, la mansión de Hitler, siempre más alta, a 1 700 metros;

*Artículo redactado el mismo día en que Mario Vargas Llosa recibió el Doctorado Honoris Causa en la Universidad de Málaga.

Francisco Javier Carrillo Montesinos y Mario Vargas Llosa.

y más, y más arriba, a 1 834 metros de altura, la Kehlsteinhaus, el "Nido de Águilas". Los jefes nazis convirtieron el lugar en un centro de poder militar, de decisión del exterminio, de bocetos del Holocausto, de conquista del mundo. Una superficie de 10 km^2 rodeada por un cercado de 27 km. Casas para los próximos del Jefe comunicadas entre sí por subterráneos blindados; sala de máquinas del bunker del Alto Mando de la Werhmacht; armarios a prueba de bombas; construcciones para la tropa. Un total de 4 100 m^2 construidos y casi 3 km. de galerías. Allí, endiosado sobre el planeta, Hitler, con parte de su Estado Mayor, diseñó día a día las etapas del mayor exterminio contemporáneo basado en una ideología que calificó de científica. De allí fueron expulsados unos 400 habitantes pacíficos para que nadie fuera testigo de los siniestros movimientos del Führer. Y los que se opusieron a abandonar sus modestos refugios de montaña, fueron expedidos a campos de concentración.

Un 25 de abril de 1944, los bombarderos británicos atacaron ese inimaginable complejo que fue ocupado por las tropas liberadoras del general Leclerc. En 1952, el gobierno alemán decidió destruir por completo la mansión (la Berghof) de Hitler para que no quedase una sola piedra que pudiera ser conmemorativa de nostálgicos del nazismo.

Una pancarta da la señal de un centro de documentación sobre la época, instalado en una de las antiguas galerías acorazadas. Mario, Patricia y los otros amigos penetramos en silencio, sobrecogidos por lo que íbamos viendo y observando. Una cosa es llegar a alcanzar la percepción teórica de los artífices de tantos crímenes contra la Humanidad,

y otra es verse de repente contrastado *in situ* con las referencias concretas, nombres y apellidos, cargos y responsabilidades, de los que diseñaron la máquina de guerra y ordenaron las masacres sucesivas precisamente desde ese enclave de los Alpes bávaros. ¿Cuántos criminales habrían deambulado por ese subterráneo, hoy museo? ¿Cuántas veces el mismo Hitler y Eva Braun habrían hecho ese camino a la luz de las antorchas ante su indiferencia por tanta sangre derramada?

Nos embargó, sobrecogidos por tanto horror, una congoja colectiva. Apenas una pregunta. No eran necesarias. Apenas un comentario ante la evidencia de los hechos. La galería subterránea presionaba sobre nuestras almas casi de puntillas. Hice un gesto imperceptible para recorrer fugazmente los rostros de los amigos, Mario y Patricia entre ellos. Silencio, ejercicio callado del deber de la memoria y entrañable recuerdo de millones de víctimas inocentes.

A la salida del espanto de ese túnel del tiempo, el sol radiante nos recibió con mensaje de vida. El primer pensamiento, y el único: que nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos jamás, pasen de mano en mano la llama de la libertad para que nunca, jamás, permitan pasivos ni lleguen a ser víctimas de tanta barbarie archivada en las montañas cerca de Berchtesgaden.

A la salida, sobre un mirador austero y sin aderezos, le pregunté a Mario Vargas Llosa: ¿Por qué en tu "Gauguin", al referirte a Flora, añades la coletilla de "la andaluza"?... En el horizonte se dibujaban las luces de Salzburgo que aún reensayaba en sus virtuosos corazones aquella histórica representación de *La Traviatta* que, según dicen los entendidos, condujo a la voz Villazón al Parnaso.

"INFLUENCIA" es una palabra peligrosa y, aplicada a menesteres literarios, contradictoria. Hay influencias que ahogan la originalidad, y otras que permiten a un escritor descubrir su propia voz. Apoderarse de los tics, hábitos de estilo, de los temas, del maestro puede ser castrador para el discípulo cuya obra parecerá, entonces, un eco, cuando no una caricatura del maestro. Pero, hay discípulos que aprovechando con creces la lección del maestro, se emancipan de éste, e incluso lo convierten en mero antecedente. En todo caso, es probable que las influencias literarias más fecundas sean las menos evidentes, aquéllas de las que el beneficiario es menos consciente porque pasaron por encima o por debajo de su inteligencia y voluntad y se metabolizaron plenamente en él como ingredientes esenciales de su personalidad literaria.

MARIO VARGAS LLOSA

(De *Semilla de los Sueños*, Discurso pronunciado en el Acto Académico de Investidura del Excmo. Sr. D. Mario Vargas Llosa como Doctor Honoris Causa por la Universidad de Málaga el 25 de abril de 2007).

Pablo García Baena, entre Córdoba y Málaga

José Infante

CÓRDOBA y Málaga, Málaga y Córdoba han sido los paisajes naturales y emocionales por los que ha transcurrido la vida y la obra de ese inmenso poeta que es Pablo García Baena. Por eso los responsables del Congreso Internacional sobre su Poesía celebrado en Córdoba los días 18, 19 y 20 de noviembre de 2009 nos reunieron, junto a críticos y conocedores de la obra paulina, a algunos malagueños amigos, pero también conocedores de la obra poética de Pablo, que hace apenas dos años recibió la Medalla de Oro de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo de Málaga, de la que ya era Correspondiente desde 1958.

Francisco Ruiz Noguera poeta y profesor de la Universidad de Málaga, que habló de la etapa de formación del autor cordobés, y la también profesora de la Universidad malagueña María Teresa García Galán, que dictó su ponencia sobre el esteticismo en la obra de García Baena, fue la aportación científica de Málaga al Congreso, mientras la académica y poeta María Victoria Atencia y yo mismo ofrecimos sendas semblanzas de Pablo, desde la amistad y el reconocimiento de su magisterio poético.

Nacido en Córdoba en 1921 Pablo García Baena, junto a los poetas Ricardo Molina, Julio Aumente, Juan Bernier y Mario López y los pintores Miguel del Moral y Ginés Liébana formaron el grupo Cántico, que en los años cuarenta y cincuenta del siglo pasado editaron una revista que con el tiempo se ha convertido en un punto de referencia y en un episodio clave de la poesía de postguerra, al decir del poeta y profesor Guillermo Carnero.

Fue precisamente el legendario libro de Carnero sobre el grupo Cántico publicado en 1976, el que marcó la revalorización de este grupo de poetas que a partir del cierre definitivo de la revista en 1957 habían dejado de publicar y la mayoría incluso de escribir y se habían dispersado ante la indiferencia de Córdoba y de los medios poéticos

españoles de aquellos años, dominados por el llamado social realismo. Los poetas de Cántico habían hecho su obra a contracorriente. Su esteticismo y su subversión moral contra las reglas de la sociedad burguesa de la oscura posguerra habían hecho que su apuesta estética y literaria fuera ignorada y silenciada por la mayoría.

Sólo a finales de los años sesenta y comienzos de los setenta las nuevas generaciones poéticas españolas miraron hacia aquella poesía, que les enlazaba directamente con la más rica tradición de la poesía española, con Juan Ramón, con el 27, con Aleixandre, con Lorca y con Cernuda, al que los poetas cordobeses habían ofrecido el primer homenaje en España desde su revista en noviembre de 1955. Una poesía que en tiempos de fronteras cerradas y de reafirmación de valores caducos por parte de la oficialidad literaria, se había mantenido abierta a las corrientes de la poesía europea y universal.

Desde su juventud Málaga había sido una referencia y un paraíso buscado para Pablo. Y desde 1965 hasta 2004 su lugar de residencia, el exilio de su amada Córdoba y el encuentro con la amistad del grupo malagueño de la revista *Caracola,* desde el "Impresor del Paraíso" Bernabé Fernández-Canivell y el poeta Alfonso Canales, a María Victoria Atencia, Rafael León o Vicente Núñez, el ipagrense que se convirtió con el tiempo en el inevitable compañero de viaje de los poetas de Cántico.

Pero también con el tiempo Málaga fue la abanderada del reencuentro con Cántico y sus poetas. Bernabé actuó de hilo conductor y los entonces jóvenes poetas malagueños, desde el malogrado Fernando Merlo a José Infante y desde Rafael Pérez Estrada a los pintores Pepe Aguilera y Pepe Bornoy –que entonces comenzaba a escribir su poesía tan personal como desconocida– se rindieron ante la obra luminosa y la intensa emoción de los poemas de Pablo. Todos juntos le ofrecimos el primer Homenaje. Fue en El Corral, el bar tertulia de Jacinto Esteban de calle Ollerías, el 11 de marzo de 1971. Para la ocasión Pablo escribió de nuevo. Su poema "Cándido", simiente de *Antes que el tiempo acabe,* significó su brillante regreso a la poesía. Desde entonces su voz, que tiene un tiempo lento de gestación, ha ido ofreciendo libros cada vez más depurados y definitivos, que han convertido su obra en una de las aventuras poéticas más importantes y decisivas del siglo XX.

Sucesivas generaciones se ha ido acercando y haciendo lecturas distintas de la obra de Pablo, que no ha dejado de ejercer su magisterio en todos estos años en los que su presencia ha sido siempre un ejemplo, un aliento y un espejo en el que mirarse para muchos poetas. Los premios y reconocimientos, que cicateramente se le han ido ofreciendo son sólo un pálido reflejo de lo que su obra significa para la poesía española contemporánea. Un tembloroso equilibrio entre riqueza formal, un caudal barroco de palabras talladas como gemas antiguas y una cada vez más depurada profundidad de concepto. La poesía como el diario casi secreto de una vida, que han quedado confundida para siempre en sus versos.

Actos Solemnes

ACTOS SOLEMNES

EL jueves 26 de febrero tuvo lugar en el Salón de la Real Hermandad del Santo Sepulcro la presentación del Anuario 2008.

El viernes 26 de marzo se celebró en el Salón de los Espejos del Excmo. Ayuntamiento de Málaga la presentación del libro *Bernardo de Gálvez.* In memoriam.

El sábado 18 de abril en el convento de Santo Domingo de Ronda, se celebró el Día del Instituto de Academias de Andalucía.

El jueves 28 de mayo, en el Salón de los Espejos del Excmo. Ayuntamiento de Málaga, tuvo lugar la entrega de la Medalla de Honor 2008 de esta Real Academia al Ilmo. Sr. D. Rafael León Portillo.

El viernes 19 de junio, tuvo lugar en el Salón de los Espejos del Excmo. Ayuntamiento de Málaga la entrega de los Premios Málaga de Investigación.

El viernes 26 de junio se celebró en el Salón de Actos del Centro de Arte Contemporáneo (CAC) de Málaga la presentación del *Diccionario de Pintores, Escultores y Grabadores en Málaga. Siglo XX*.

El jueves 15 de octubre, en el Salón de los Espejos del Excmo. Ayuntamiento de Málaga se presentaron los libros *Templo y monumento* y *El testamento de un gallo y otros pliegos de cordel malagueños*.

El jueves 29 de octubre, en la Real Hermandad del Santo Sepulcro tuvo lugar la toma de posesión como Académico de Número de la Segunda Sección del Ilmo. Sr. D. Rafael Martín Delgado, quien pronunció su discurso de ingreso sobre *El presente del pasado. La intervención en edificios y conjuntos históricos.*

El sábado 21 de noviembre, tuvo lugar en la localidad de Carmona (Sevilla) la inauguración del Curso Académico 2009/2010 del Instituto de Academias de Andalucía.

El jueves 26 de noviembre, en la Real Hermandad del Santo Sepulcro tuvo lugar la toma de posesión como Académico Correspondiente en Ceuta del Ilmo. Sr. D. José Luis Gómez Barceló, quien pronunció su discurso de ingreso sobre *La pintura como proyecto cultural entre España y Marruecos: La Escuela de Tetuán.*

Presentación del Anuario 2008

Sala de Juntas de la Real Hermandad del Santo Sepulcro

26 de febrero de 2009

Ilmo. Sr. D. Francisco Cabrera Pablos
Ilma. Sra. D.ª María Pepa Lara García
Excmo. Sr. D. Manuel del Campo y del Campo
Ilmo. Sr. D. José Manuel Cuenca Mendoza "Pepe Bornoy"

Palabras del Presidente

Manuel del Campo y del Campo

UN año más, y van ocho, nos reunimos esta noche en Sesión Extraordinaria para presentar nuestro Anuario. Como es bien sabido, es ésta una publicación que recoge el pálpito de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo de Málaga a lo largo de doce meses de continuo trabajo, en los cuales se han pronunciado conferencias, presentado libros e inaugurado exposiciones, entre otras muchas actividades que demuestran una tarea intensa en un organismo vivo como lo es esta Academia.

No voy a enumerar el contenido, cada año más denso, porque de esto se encargará, sin duda con acierto, la Ilma. Sra. D.ª María Pepa Lara García. No obstante, sí quiero dejar constancia del rápido recorrido que a través de sus páginas puede hacerse del quehacer realizado por los académicos, tanto numerarios como correspondientes, en el pasado año. Han sido nueve sesiones ordinarias más tres extraordinarias, que recogen un trabajo intenso del que como presidente me siento muy satisfecho. Además, la crónica académica demuestra, junto al trabajo citado, el reconocimiento que la sociedad tiene por la labor cultural que desde San Telmo se realiza, recogiendo nombramientos y distinciones que han recaído en algunos de sus miembros.

Sin embargo, poco o nada podría hacerse sin el impresionante y continuado oficio que el Ilmo. Sr. D. José Manuel Cuenca Mendoza, "Pepe Bornoy", desarrolla a lo largo de muchos meses en la dirección y diseño de esta obra que ha llegado a ser un referente del trabajo bien hecho. No puedo por menos que reconocer públicamente este hecho incuestionable y del que todos los miembros de esta Academia, y yo el primero, nos sentimos cada día más orgullosos. La deuda que tenemos con Pepe Bornoy es, sencillamente, impagable.

Termino ya y les dejo con las palabras que la Sra. Lara García y el propio Pepe Bornoy van a dirigirles a ustedes y que desmenuzarán de forma minuciosa lo que es el Anuario que hoy se presenta.

PRESENTACIÓN DEL ANUARIO 2008

María Pepa Lara García

ANUARIO, según el Diccionario de la Lengua Española, es *un libro que se publica cada año como guía para determinadas profesiones, con información, direcciones y otros datos de utilidad*.

Y siguiendo esa norma, el Anuario de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo inició su andadura en el año 2002 con ese objetivo: Dar a conocer todas las actividades de los académicos, en cada año en curso, puesto que sin esta difusión no serían conocidas por el público en general, aunque sí quedaban expuestas en las Actas de la Academia.

Francisco Cabrera Pablos, Manuel del Campo y del Campo y María Pepa Lara.

Es para mí una gran satisfacción presentar este número, correspondiente al 2008. Se da la circunstancia que ingresé en esta Academia el mismo día, mes y año que el Ilmo. Sr. D. José Manuel Cuenca Mendoza "Pepe Bornoy"; los dos fuimos nombrados en la misma sesión: 29 de noviembre de 2001, aunque él tomase posesión el 27 de febrero de 2002, y quien les habla el 27 de junio de dicho año. Esto ha propiciado, quizá, que tengamos un nexo de unión, de empatía, desde ese mismo instante y, siempre le he considerado, además de compañero de la Academia, un amigo. Esta coincidencia ha permitido, asimismo, que haya visto nacer, crecer y alcanzar la mayoría de edad de este Anuario, en el que he colaborado, también, con frecuencia.

Aunque, al parecer, desde hacía tiempo estaba en la memoria y en el deseo de los académicos la realización de un Anuario, no fue hasta el año 2002, cuando Pepe Bornoy, con su gran capacidad de trabajo, se convirtió en el artífice capaz de ordenar, coordinar y editar todas nuestras actividades, realizando el diseño integral de esta obra, importante no sólo por su contenido sino por la belleza y rigor de su presentación.

Sin embargo, cuando se editó el núm. 1, no se pensó que iba a tener continuidad, como a veces suele pasar en este tipo de publicaciones, en el día de hoy presentamos el número ocho. Y todo esto, es debido al fruto del trabajo, la dedicación y el amor de quien, en su día, se ofreció, desde el primer momento, a llevar la dirección, coordinación, maquetación y diseño de este Anuario. Y es evidente que le debemos a Pepe Bornoy su continuidad en el tiempo.

El contenido de éste es el reflejo del interés e intervención de los académicos por todos los acontecimientos culturales que han tenido lugar el pasado año de 2008; puesto que así, defendemos el patrimonio malagueño en sus diversas facetas. Y todo esto, desde planteamientos rigurosos y éticos, incluida la controversia de sus miembros a la hora de resolver las cuestiones que, con frecuencia, se presentan y desarrollan en este ámbito.

Por ello, me honro en presentarles a todos ustedes el último número, que contiene: análisis minuciosos, investigaciones históricas, reflexiones y críticas responsables, los cuales, una vez editados, pueden ser enjuiciados, contrastados, divulgados y dados a conocer. Y como una prueba, sometemos a la consideración de todos los presentes, nuestra labor en el año 2008. Por tanto, junto a este interesante contenido, Pepe Bornoy ha sabido completarlo en su continente, consiguiendo una perfecta proporción de su estética en la forma, creando, además, una cadencia de letras, ilustraciones, colores y diseño, logrando que el Anuario tenga su principal característica, en palabras del Dr. Francisco Cabrera Pablos, en … *su dinamismo, su deseo de pervivencia y de proyectarse hacia el futuro…, sin olvidar nuestro pasado.*

Y observamos, además, que este ejemplar ha aumentado el número de sus páginas, como también lo han hecho los trabajos de los académicos y su intervención en la vida cultural malagueña. Así pues, este Anuario que hoy presentamos, muestra la constante actividad académica, dando testimonio de este esfuerzo colectivo con la edición del presente número dedicado al año pasado.

No voy a entrar en el contenido del mismo puesto que, a continuación, Pepe Bornoy les hablará de él, pormenorizadamente.

Antes de terminar, quiero darles las gracias a la Fundación Unicaja por su respaldo económico en la edición de este Anuario, a la Real Hermandad del Santo Sepulcro por cedernos amablemente su salón para este acto, a la imprenta Imagraf, por su perfecta impresión y, a nuestro fotógrafo, Pepe Ponce, quien, con su cámara, da testimonio fiel de todas nuestras actividades.

ANUARIO 2008

Pepe Bornoy

O sé porque la rama de la cultura, a la que pertenece el Anuario, brota todos los años en febrero como un adelanto fiel a la temprana primavera de Málaga. Detrás del color verde de su portada –mezcla de encurtida piel de aceituna y de descolorida adelfa de mediana– está el hueco del alma o del ánimo, que para el caso viene a ser lo mismo, porque viene a desterrar la privación y el recogimiento del apático invierno y a dotar y a dilatar, con algún gramo de voluntad, a todos los que componemos el equipo de redacción de esta publicación. Y digo bien al señalar voluntad, coraje o energía: porque al fin y a la postre, el que se lleva los berrinches y las tribulaciones soy yo, porque soy yo, el que lleva las siempre ocultas tropelías que se producen en la imprenta, que no es poco. Pero también es verdad que por inercia todo conduce a que sólo a mí se me cuelguen los laureles. Cosa que de ningún modo es justo. Yo hago lo que hago y pretendo hacerlo lo mejor que puedo. Si los que nos leen deciden que está bien, bien está, y si deciden halagarme, bien lo recibo *o más me merezco,* que diría con irónica inmodestia nuestro admirable Pablo García Baena, pero donde está realmente el mérito es en ese grupo de académicos, redactores y colaboradores que hacen posible que el contenido haga bueno a lo que siempre es secundario: el continente. Yo sólo hago de viejo arriero, un poco avezado por los 44 años dedicados a la brega del mundo de la edición y al diseño gráfico.

Y como se trata de dejar de hablar del verde de la botánica básica de esta presentación, ahora le toca el turno al Anuario, que como acabo de anunciarles, ya está aquí el del año pasado, que como es costumbre se presenta el último jueves de febrero, hoy.

Damos, por tanto, un ligero repaso al contenido por materias y cronologías.

Se abren las páginas del Anuario con el apartado Informes *El proyecto de rehabilitación del Palacio de la Aduana para sede del Museo de Málaga.* Un trabajo de su directora María Morente del Monte que recoge la actual situación del edificio y los futuros vínculos con nuestra academia.

María Pepa Lara nos ofrece un riguroso estudio sobre la *Historia del Cine en Málaga (1898-2008).* Un paseo por la imaginación en su recorrido histórico, con entrañables imágenes para el recuerdo.

La ciencia de Pedro Rodríguez Oliva nos introduce en un mundo más restringido pero, igualmente apasionante: el de las *Novedades en torno a las Medallas malagueñas de la Proclamación de Carlos IV*, acuñadas en nuestra provincia.

Una exposición en el Palacio Episcopal de Daniel Quintero, es el tema del comentario-entrevista de José Manuel Cabra de Luna (comisario de dicha exposición): *Quintero, un pintor malagueño recuperado.* Hermosos retratos de grandes personajes de la actualidad ilustran el Informe.

Nuestra compañera Teresa Sauret glosa el *Homenaje en el 150 aniversario del nacimiento de José Moreno Carbonero* con las obras del artista, patrimonio de la Academia de Bellas Artes de San Telmo, celebrada el pasado año en Museo Municipal y comisariada por Teresa.

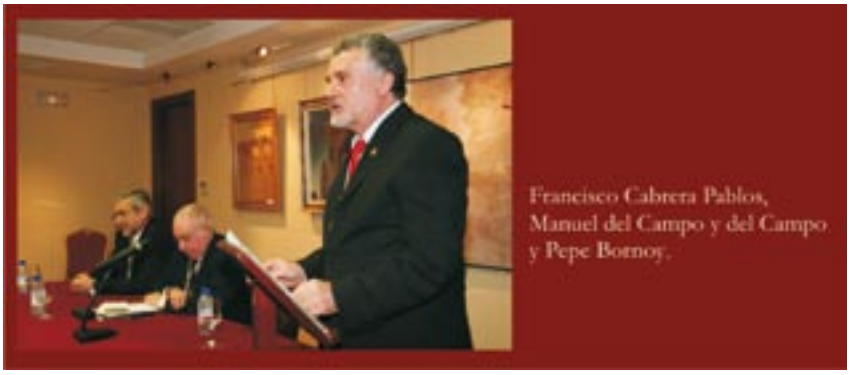
El primero de los Actos Solemnes se celebra en viejo palacio de la Sociedad Económica de Amigos del País. La toma de posesión como Académico de Número de nuestro compañero Jorge Lindell, el 28 de marzo. Nuestro Presidente introduce el acto con unas sentidas palabras de amistad y respeto. El discurso de Lindell giró en torno al *Oficio de pintor,* con una amplia *Laudatio* de Julián Sesmero. Seguidamente se dio paso a la presentación de Anuario, nuevamente con las Palabras de nuestro Presidente Manuel del Campo, la magnífica introducción de Marion Reder y las consabidas y retóricas razones del confeso pico de oro que les habla.

Sigue con el acto de la entrega celebrado en los Salones de Cajamar, de los Premios Málaga 2007 de Investigación, concedidos a Ana López Ceres por su trabajo *Análisis retrospectivo de un nuevo factor pronóstico del cáncer oral en la provincia de Málaga.* A José Moreno Moreno en la sección de humanidades por la obra *La recuperación progresiva. Málaga a Picasso (1953-1973)*. La mención de Honor recae en Virgilio Martínez Enamorado por su obra *Marbella, una ciudad andalusí de la tierra de Málaga.*

La Medalla de Honor que cada año concede nuestra Academia tuvo como protagonista al poeta cordobés-malagueño, Pablo García Baena. Un Solemne Acto celebrado el 29 de mayo en el Salón de los Espejos del Ayuntamiento vino a recordamos en las Palabras del Presidente y la de la *Laudatio* de María Victoria Atencia que estábamos antes dos colosos de la poesía. El discurso de Pablo tuvo como tema Málaga y sus recuerdos desde la niñez y sus amigos, que resolvió con su gran facilidad para ensamblar bellas palabras llenas de contenido poético. Un concierto, breve pero excelente, de Arancha Velasco, José Antonio Fernández y Manuel del Campo, con textos de Lorca y Alberti, dieron el broche de oro al acto.

Francisco Luis Díaz Torrejón nos ofreció en los salones de Cajamar una conferencia sobre *José Bonaparte en Málaga, una etapa de un viaje por Andalucía.* Voz erudita que ilustró con una extensa proyección de imágenes y las versadas palabras introductorias de Francisco Cabrera Pablos.

Marion Reder presenta a Eva María Mendoza y su *Pluma tintero y papel: los escribanos de Málaga.* Trabajo de investigación recogido en el libro del mismo nombre que recomendamos leer.



Francisco Cabrera Pablos, Manuel del Campo y del Campo y Pepe Bornoy.

Manuel Olmedo Checa en un breve relato sobre el Mosaico con la representación de los trabajos de Hércules hallados en Cártama en 1858, nos hace llegar, a través de la imagen, el esplendor artístico-arqueológico de dicho mosaico.

Llega el apartado de publicaciones con su recorrido por las ediciones de 2008 de nuestra Academia.

Como es de rigor, el capítulo de Actas, Propuestas y Comunicaciones por Sesiones, cubre toda de actividad abreviada de nuestra corporación.

Alcanzando el final de la publicación, y como siempre, la Crónica Académica recoge la actividad profesional de los Numerarios de esta Casa: exposiciones, conferencias, lecturas, galardones, que veréis en el Anuario, y un nuevo espacio dentro de este apartado, Arte contemporáneo desde Málaga, creado por Francisco Javier Carrillo, que en esta primera entrega nos introduce en el mundo de nuestro compañero Paco Hernández en su última etapa.

Sigue con Bernardo Gálvez en el homenaje que se le tributó en Méjico el pasado año en comentario de la redacción.

Una espléndida exposición *Antológica* de nuestro Vicepresidente Primero Francisco Torres Matas y una sencilla muestra de cariño de esta Corporación a mi persona en un almuerzo homenaje en el restaurante El Jardín en la pasada Navidad y, que todavía, no he asimilado el porque de tal decisión. Quedan para el final de esta edición las dos bajas por fallecimiento de nuestros compañeros Francisco Peñalosa Izuzquiza y Rafael Puertas Tricas.

No siempre podemos estar seguro de que la realidad y el deseo puedan cumplirse y ser una misma realidad palpable. Cuando estas circunstancias se producen, podemos dejar aparcada la manida frase de que una imagen vale por mil palabras. Imagen y palabra, palabra e imagen son el documento complementario, preciso e intransferible que se almacena entre la retina y la memoria. Algo totalmente necesario para que la fría ambigüedad del horror vacuo de otros tiempos, se aleje y nos convierta en seres tolerantes, receptivos y gratos para todos los sentidos.

Toda esta reflexión de andar por casa viene a cuento porque hace exactamente un año con motivo de la presentación del anterior Anuario, decidí recuperar la memoria de muchos años, rectifico: decidí traer mi memoria al dominio público. En el último párrafo de dicha presentación (que dentro de unos minutos ustedes van tener en sus manos) llamé al cielo y sí me oyó. Decía: *que, casi todo lo que supuestamente pudiera aportar al mundo de la imprenta se lo debo a mis dos grandes maestros: Bernabé Fernández-Canivell y sobre todo a Rafael León, porque todavía, y por muchos años, puedo seguir aprendiendo de él.* Hurgaba entonces en una vieja llaga y pedía a la sazón en clave, código velado o recado de unos pocos a otros pocos, lo que para mí era una vieja aspiración o un secreto a voces: *que se le hiciera caso al maestro; a su talento, su sabiduría y su labor cultural callada de los últimos años. Y todo este reconocimiento que ocurriera ya, a ser posible en uno de los próximos inviernos.*

Los Ilustrísimos Sres. de esta Real Academia, que si "están al loro" y mucho más cerca que yo de llamar al cielo y que se les oigan, llamando o clamando, sí escucharon la breve queja y recogieron la encomienda dándome así un leve escarmiento. También nuestro admirable Rafael Inglada estaba en el mismo dial y atendió en forma de libro, *Voz propia*, la edición de la obra poética completa, de Rafael León presentada hace unos días en el Centro de la Generación del 27. Y hoy puedo anunciarles con el mayor de los orgullos, que es el orgullo que da la vieja y sincera amistad, que el maestro está en racha de recoger éxitos, por los méritos que ha cosechado durante tantos años. Rafael León ha sido atendido por nuestra Academia. Y aunque hoy estoy aquí sólo para presentarles el Anuario del año pasado, no quiero desaprovechar la ocasión de decirles, con el deliberado permiso de nuestro Presidente, que Rafael León acaba de ser distinguido con la Medalla de Honor de 2008 de nuestra Corporación y que tomará posesión de dicha distinción el último jueves de mayo próximo. Lo hará por su labor en pro de la cultura de nuestra provincia. No hubo necesidad de votarle, el sólo hecho de leer su candidatura en Sesión Ordinaria, dio lugar a una verbalización equitativa que proporcionó alegría, la unanimidad de los Sres. Académicos, y el regocijo de los tres proponentes: Rosario Camacho, José Manuel Cabra de Luna y el que les habla que estuvo a punto de enmudecer por la emoción del momento.

Termino. En este punto de la noche, es el momento justo de dar paso a la magia, otra bella realidad, la que dicen que amansa a las fieras: la música. La guitarra y los arpegios envolventes de Javier Chamizo darán luz, color y armonía a la obra de Francisco Tárrega, otro maestro, de cual este año se cumple el centenario de su muerte y que nuestra Academia homenajea como colofón de esta velada ligada a la cultura, sin farra y con alegría, como diría la trastocada letra del tango y que, para mayor contento del distinguido público –que no nos quita ojo ni oído– no pienso seguir tarareándoles.

Javier Chamizo interpreta a Tárrega

Sala de Juntas de la Real Hermandad del Santo Sepulcro

26 DE FEBRERO DE 2009

BERNARDO DE GÁLVEZ. *IN MEMORIAM*

NUESTRO Numerario Manuel Olmedo Checa presentó el 26 de marzo del año en curso, en el Salón de los Espejos del Ayuntamiento de Málaga, el libro *Bernardo de Gálvez.* In memoriam.

Esta obra supone una nueva e importante contribución al conocimiento de la egregia figura de Bernardo de Gálvez, y se encuadra en la iniciativa que esta Real Academia acometió hace ya tres años para recuperar la biografía del gran héroe malagueño, con el decidido e incondicional apoyo de las instituciones públicas y de algunas entidades privadas, en concreto del Excmo. Ayuntamiento de Málaga, de la Secretaría de Universidades de la Consejería de Innovación de la Junta de Andalucía, de la entidad de ahorro CAJAMAR, del Colegio Oficial de Ingenieros Técnicos Industriales y de la Asociación Bernardo de Gálvez, Conde de Gálvez.

El libro recopila un amplio conjunto de importantes argumentos que permiten acrecentar el conocimiento y la admiración por tan extraordinario personaje de la Historia de España, que la iniciativa de esta Real Academia de Bellas Artes ha conseguido rescatar de un generalizado olvido para darle una amplia difusión. Además, se aportan nuevos e importantes datos que permiten descubrir facetas desconocidas de la biografía de Bernardo de Gálvez y rectificar diversos errores o inexactitudes contenidos en algunos textos anteriormente publicados sobre esta excepcional figura de la Historia de España.

Son 35 los documentos que componen esta obra, impresos o manuscritos, todos del siglo XVIII, que han sido localizados en diferentes archivos o bibliotecas nacionales o universitarias de Madrid, Sevilla, México, Washington, Nueva York, Luisiana, Texas y Massachusetts, y en los Archivos Histórico Nacional e Indias. Tales documentos permiten conocer la opinión que mereció la limpia y excepcional trayectoria de Bernardo de Gálvez a sus contemporáneos, que contrasta con el injusto olvido en el que se encontraba arrinconada tan señera figura de la Historia de España cuando esta Real Academia planteó en el año 2006 recuperar su digna memoria.

Consecuentemente con lo citado, el Numerario D. Manuel Olmedo Checa ha realizado dos folletos, cuyas portadas se reproducen junto a estas líneas. El primero de ellos es un resumen de los aspectos más relevantes de la biografía de Bernardo de Gálvez, ilustrada con diversos documentos e imágenes, que permite apreciar la importancia que su trayectoria tuvo tanto en el aspecto militar como en el político, y que también nos aporta algunas facetas sobre la faceta humana de su bondadoso y alegre carácter, que le granjeó el aprecio de sus contemporáneos.

Bernardo de Gálvez.
Bergantín Galveztown.

El segundo compendia la investigación realizada sobre la historia del bergantín *Galveztown*, capturado a los ingleses por los independentistas americanos y regalado a Gálvez siendo gobernador de La Luisiana. Los datos localizados en diferentes archivos han permitido conocer con exactitud las características y las múltiples singladuras de tan histórico buque, en el que Bernardo de Gálvez pasó a la fama por el glorioso episodio de Panzacola.

N. R.

Actos Solemnes

Salón de los Espejos
Excmo. Ayuntamiento de Málaga
28 de mayo de 2009

Francisco Cabrera Pablos, Manuel del Campo y del Campo, María Victoria Atencia y Rafael León.

Pablo García Baena y Rafael León.

Rafael León

Medalla de Honor de la Academia, 2008.

Real Academia de Bellas Artes de San Telmo de Málaga

Palabras del Presidente

Manuel del Campo y del Campo

ENTRE los actos solemnes que celebra durante su curso nuestra Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, todos con carácter extraordinario y público, yo significaría las tomas de posesión de los Sres. Académicos, presentación de publicaciones –en especial del Anuario–, concesión de los Premios Málaga de Investigación, nombramientos de Académicos de Honor y éste que hoy nos convoca: Entrega de la Medalla de Honor de la Academia.

Conviene recordar y ello es común al contenido anual de las sesiones como la que nos ocupa, el origen y motivo de estas Medallas de Honor. Su creación fue acordada en 31 de marzo de 1988 con la finalidad de distinguir tanto a entidades como a personas por actividades en Málaga o en su provincia, creadores o protectores de las Bellas Artes, y también a malagueños de importante labor fuera de ese ámbito. Fue Su Majestad la Reina Dña. Sofía quien recibió la primera el día 19 de enero de 1989 en el Palacio de Buenavista, actualmente sede del Museo Picasso, con ocasión de una visita a Málaga de los Reyes de España.

A partir de entonces son muchas las entidades de notorio relieve cultural las reconocidas –Colegios profesionales, Fundaciones, Sociedades, Centros oficiales etc…,– así como ilustres personalidades, D. Enrique van Dulken, D. Carlos Posac o D. Pablo García Baena entre otros.

En este caso de la Medalla de Honor 2008 cuyo acuerdo por unanimidad se tomó en sesión de 29 de enero de 2009 –es preceptivo que la distinción vaya para aprobarse a la primera Junta General del año– recayó en la persona del Ilmo. Sr. Doctor Don Rafael León Portillo cuya propuesta en tiempo y forma suscribieron los Académicos de Número Ilma. Sra. D.ª Rosario Camacho Martínez e Ilmos. Sres. D. José Manuel Cabra de Luna y D. José Manuel Cuenca Mendoza (Pepe Bornoy).

El turno laudatorio del Sr. León Portillo lo va a consumir nuestro Medalla de Honor 2007, Excmo. Sr. D. Pablo García Baena, a quien el pasado año yo definía como "poeta cordobés-malagueño o malagueño-cordobés", Hijo Predilecto de Andalucía y repetidamente laureado. Él, que ama la palabra por encima de todas las cosas, no dudo que hará una preciosa semblanza, pero me va a permitir, que vaya este Presidente como adelantado.

A Rafael, que me sigue muy de cerca en esa carrera del carné de identidad con fecha de caducidad, le conozco va ya para sesenta años porque fue compañero de mi hermano Narciso (q.e.p.d.) cuando ambos cursaban la carrera de Derecho en la Universidad de El

Escorial de los padres agustinos. La vuelta a Málaga, su ciudad natal, intensifica nuestra relación dado su interés por la cultura en general; admiro su poesía, fina y erudita, el amor y la dedicación a la tipografía –un auténtico lujo de Maestro Impresor– su generosidad con los poetas de la época, las colecciones, su obra de traductor, la manufactura del papel y el impulso por y para lo obra poética de su esposa María Victoria Atencia.

De gran actividad pública en pro de la Universidad y como Teniente Alcalde Delegado de Cultura del Ayuntamiento son importantes. Ahora que tanto se habla de Memoria Histórica ¿Saben ustedes que la galería de Alcaldes del Ayuntamiento donde estamos se completó con los retratos de los Alcaldes de la II República D. Emilio Baeza Medina, D. Federico Alba Varela, D. Narciso Pérez Texeira, D. Benito Ortega Muñoz y D. Eugenio Entrambasaguas Caracuel gracias a su intervención? Cronista Oficial de la Ciudad y Cronista Oficial de la Provincia, es Académico Correspondiente de seis o siete academias, entre ellas la de Bellas Artes de San Fernando. Y por supuesto, entrañable amigo.

No quisiera concluir sin un toque musical, lo escojo de uno de sus juveniles poemas en *Nueva Etapa* (1951-1963) y dice así:

GUITARRA (La nota)

VIBRA,
guitarra de seis cuerdas
que la niña sube,
que la niña cruza,
que la niña baja.

Están mudas tus cuerdas de plata
y no cantan,
está muda hace tiempo y no siente
tu alma.

Apeteces del vivo cristal
y del nácar
de unos dedos que canten tu copla
callada.

Hincha mis pulmones
remueve mi lengua,
hiere mi garganta.

Que la niña sube,
que la niña cruza,
que la niña baja.

PALABRAS DE GRATITUD

Rafael León

ÓMINE, non sum dignus. Señor, señores, no soy digno. ¿Cómo habría de serlo cuando la desproporción entre lo que yo pueda valer o pueda haber hecho por amor a mi ciudad se ve recogido por esa ciudad a través de su Academia con la altísima distinción de su Medalla de Honor?

Se engañaban Pepe Bornoy, Charo Camacho y José Manuel Cabra (si me permitís decir aquí sus nombres sin la menor sujeción al protocolo) cuando propusieron esta designación suponiéndome unos merecimientos que estoy muy lejos de poseer. Y más gravemente aún se engañaban sus compañeros de corporación cuando de un modo insólitamente unánime secundaron su propuesta.

Pero, al menos, esos compañeros suyos tenían en quien creer: los tenían a ellos. A José Manuel Cuenca Mendoza, "Pepe Bornoy", cuyo progreso hasta la admirable altura en que hoy se encuentra he ido siguiendo desde los ya lejanos años de su estudio en la calle Cerrojo, de quien he escrito para sus catálogos en no pocas ocasiones, y de quien aprendo en cada entrega suya una lección magistral de tipografía renovada. José Manuel, Pepe, a quien debemos ese sobrenombre apoyado en los "bornos" o rodajas de corcho que a veces encontramos por la playa y por cuyo agujero entra la cuerda que mantiene en vertical al arte de pesca. Pepe, adelantado mayor de un modo de pintura contemporáneo nuestro –la pintura "digital"– que aún no tiene un museo en esta Málaga que inaugura dos en cada tarde.

Tenían a Rosario Camacho, a quien tan tardíamente he conocido pero cuyo nombre me iba saliendo al paso cada vez con más frecuencia y precisión; desde que lo leí junto a mi propio nombre en el Anuario de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, de Madrid y, luego, cada vez que quería emprender el conocimiento de algún aspecto de la historia del arte en nuestra ciudad o en sus inmediaciones, con una dedicación que iba de José Martín de Aldehuela a Manolo Barbadillo, de la Iglesia Catedral de Málaga a las cartas de profesión de las monjitas del Cister, en entregas que son todo un curso universitario de la asignatura.

Tenían a José Manuel Cabra, *vir bonus dicendi peritus*, como lo llamaría Catón, y amigo querido y a quien enseguida aprendí a respetar como a *senior*, pese a su juventud, por su calidad de poeta y artista plástico pero, además, por su condición de filósofo de la cultura, como indagador del hecho y sus causas hasta su destino y su alcance en unos ensayos, en unas "meditaciones" de pulcritud y rigor orteguianos.

Tenían a los tres, y quiero pensar que, en una especie de confabulación generosa, lograron igualmente que se les uniera Pablo, mi inmediato antecesor en la Medalla de Honor de la Academia. Pablo García Baena, que había sido inscrito como "Rafael" cuando su nacimiento y de quien muy pronto, desde los tiempos de *Caracola,* me sentí no sólo tocayo sino amigo fraternal y devoto perpetuo. Pablo, el "antiguo muchacho" de muchachez preservada, la figura querida de quien fui el primero en escribir su biografía. Qué empresa imposible recontar ahora las horas convividas en lecturas y exposiciones, en viajes y conferencias, en correcciones de pruebas y ordenación de viejos papeles o saliendo año tras año el día de San Juan de la Cruz en busca del "monte" para la configuración mágica de su belén. Qué imposible y qué fascinante revivir los instantes compartidos junto a él con Ricardo y Juan y Mario, con Miguel y Ginés y Rafael Medina; el tiempo compartido con Bernabé Fernández-Canivell, el mantenedor de la primera etapa –la única inolvidable– de *Caracola,* la revista que luego se sobrevivió cadáver durante muchos años, y tantos amigos fraternales que nos dejaron ya. Revivirlos junto a la mejor parte de mí, junto a María Victoria, la única parte valiosa de mí que os acompaña desde hace casi veinticinco años en vuestra corporación académica y que fue precisamente quien pronunció la *Laudatio* de Pablo cuando se le impuso la Medalla que este año me concedéis.

Volviendo al momento que ahora mismo transcurre, pienso que no es circunstancial sino providencial el hecho de que esta ceremonia académica tenga lugar en este Salón Municipal de los Espejos que hace las veces de Salón de Actos de cuanto Málaga deba celebrar. Porque así es la generosidad de nuestra ciudad y de su Ayuntamiento, y a ello correspondemos con toda nuestra gratitud.

Digo que no considero esta celebración en este sitio como puramente circunstancial. Durante seis años, que luego se prorrogaron en uno más, tuve el honor de detentar como concejal, y luego como teniente de alcalde, la Delegación de Cultura de este Ayuntamiento con Gutiérrez Mata y Cayetano Utrera.

Y todavía hace sólo unos meses, asistí aquí, como invitado, a la presentación de un libro especialmente significativo para mí; a la presentación de una reedición de cierto trabajo mío, en colaboración: un trabajo en el que se relataba el hallazgo de una de las tablas de bronce que contuvieron la Lex Flavia Malacitana, junto a su transcripción, su traducción y su comentario.

Una presentación de ese libro, que acababa de reeditarse por acuerdo y gestión del Ateneo de Málaga, entidad de la que tuve el honor de ser su primer vocal de Literatura cuando aún estaba en su vigilada etapa constituyente y, a continuación, en sus primeros momentos de andadura legal aunque nunca enteramente libre de suspicacias gubernativas. Supe de esa reedición el propio día en que se presentaba,

por lo que me abstuve de intervenir en el acto al que me invitaron pero decliné un turno de palabra que se me ofreció, y en mi sorpresa me parecía percibir una señal de asentimiento por parte de alguien cuyo retrato figura en uno de los lunetos de este salón: el último de su testero a mano derecha según se entra desde la galería.

Me refiero a ese malagueño cuyo nombre va indisolublemente unido a la historia de la Málaga romana y en especial a cuanto a la Lex Flavia se refiere. Estoy citando, claro, a Rodríguez de Berlanga, el primero en darse cuenta del valor de aquella tabla de bronce y el primero en estudiarla y publicarla y darla a conocer al mundo culto de su momento. Berlanga, en su retrato al óleo por el pintor Jaraba, se sentiría no sé si feliz o resignado ante aquel último o más reciente rebrote de su trabajo de historiador, arqueólogo, latinista y jurista que, después de él, había llegado a ocuparnos a algunos más.

Estoy convencido de que, pese a todo, don Manuel Rodríguez de Berlanga, como investigador de esa Lex (cuya reproducción se conserva en el Salón de Sesiones de esta casa), se sentiría relativamente incómodo en su disfraz académico. Porque al pintor Jaraba, su retratista, le debieron dar una fotografía en blanco y negro de D. Manuel y él no supo por qué color optar para la muceta del atuendo doctoral en su retrato: el rojo de Derecho, del que me he revestido en alguna ocasión solemne, o el azul de Filosofía y Letras. Y, en la opción, Jaraba eligió el color equivocado y así consta de azul en el luneto.

Y sin duda Berlanga silenciaría su desconcierto cuando, para referirse a su ciudad, los malagueños que intervenían en el acto pronunciaban unánimemente "Maláca", como palabra llana, en lugar del preceptivo "Malacca" exdrújulo, con un acento que nos diferencia de aquella "Malacca", famosa por su estrecho, en el más recóndito rincón del Asia sudoriental.

En la boca del túnel de Villalobos que hace contiguos los Jardines de Puerta Oscura y la Plaza de la Merced, se han suspendido unos signos que reproducen el nombre púnico de Málaga, escrito de derecha a izquierda y sin vocales como es propio de las lenguas semíticas. Unos signos recortados como en bronce, en recuerdo del metal de las monedas de cuño fenicio que circulaban incluso por la Málaca romana; por la Málaga enorgullecida por su condición ya entonces de Municipio.

Claro está que "Málaca" se pronunciaba aún así en la época romana, aunque su nombre escrito no lleve acento gráfico, porque en latín no los hay, pero cuyas sílabas deben medir lo que exige la preceptiva cuando aparece en un poema. Tampoco lleva acentos escritos el inglés, y hay quienes no vacilan a la hora de leer un texto en la lengua de don Guillermo Shakespeare. La confusión se prologa en el catálogo de la magnífica muestra arqueológica que precisamente estos días se expone en el rectorado pero cuyo sistema de transcripciones del nombre de nuestra ciudad no se esclarece.

REPRODUCCIÓN DE LA LEX FLAVIA MALACITANA.
SALÓN DE SESIONES DEL AYUNTAMIENTO DE MÁLAGA.

Y fue Mālaqa, durante los ocho siglos del dominio islámico en nuestra península: así se diría bajo el sultanato de los hammudíes, en los que toda España, todo al-Ándalus, se rigió durante cien años desde nuestra alcazaba; así lo pronunciaría Ibn Zamrak, al que llamamos "el poeta de la Alhambra" porque sus versos decoran el mármol de las fuentes y las columnillas de aquel palacio pero que igualmente cantó a la alcazaba de Málaga, cuya antiguas torres, según él, alcanzaban a las constelaciones; así lo pronunciaba Muhammad ibn Ubada al Malaqí, cuando en el siglo XI nos dejaba en tres jarchas el más antiguo testimonio de una poesía que se desenvuelve en árabe y en romance, sin deslinde alguno, el más antiguo testimonio de una lírica escrita en el habla de la calle, un siglo antes de que surgiese la lírica provenzal.

En fin, así lo decía el más universal de los malagueños, cuyo nombre ha durado a través de los siglos y de las fronteras; el malagueño por quien, por encima de muy justas modas transitorias, Málaga era un sitio del que, desde hace un largo milenio, se fue oyendo hablar en las madrazas o medersas de Bagdad o de Damasco, y en las sinagogas de Jerusalén o de Tel Aviv con tanta fuerza como en las Universidades de Oxford o de Cambridge, de Heildelberg o de la Sorbona, de Alcalá o Salamanca conforme fueron alcanzando representación y voz.

Porque aquel judihuelo polémico y excomulgado por su propia comunidad, aquel Salomón ibn Gabirol o Avicebrón autor del *Kéter Malkut* y de la *Fons Vitae*, de la *Corona Real* y de la *Fuente de la Vida*, perseverantemente hizo constar su condición de "al-Malaqí", de "el Malagueño", como acróstico en unas composiciones poéticas de conmovedora ternura y profundidad en la mística y en la filosofía.

Al detenerme en el nombre de nuestra ciudad he ido más allá de donde debía, y tendréis que perdonar mi entusiasmo como Cronista Oficial y, sin duda, mis errores. Pero quiero demorarme aún en una última reflexión para haceros observar que pronunciamos ese nombre como quien comulga: que decimos "Má" entreabriendo los labios, "la" manteniendo el aire en el cielo del paladar; "ga", llevándolo a nuestra garganta para que ese aliento nos penetre hasta el fondo del alma.

Y nada más. Gracias por cuanto me dais, por vuestra generosidad, por vuestra amistad y por vuestra presencia.

Cuatro instantáneas con Rafael

Autoridades y Académicos

LAUDATIO

Pablo García Baena

ESTAMOS de nuevo en el salón principal de la ciudad y en ocasión de gozo: la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, cumplimenta hoy el acuerdo de distinguir con su Medalla de Honor en el 2008, a Rafael León.

Y este Salón de los Espejos, acoge una vez más a la Academia, peregrina desde su exilio del Palacio de Buenavista. Los dos altos estamentos, Concejo Municipal y Real de San Telmo, se unen para la entrega del preciado emblema que es veraz símbolo de Málaga: la estrella solar luciendo sobre un capitel, al que rodean los atributos de las letras y las artes, todo un blasón de armas parlantes: el sol que es luz, vida y paraíso, el capitel que es clasicismo, asentamiento, romanidad, y las artes que aquí encontraron

su solar, *el portal de Belén de la pintura,* en la conocida frase de Ramón Gómez de la Serna. Toda la alegoría está ornada de finos laureles y su fruto redondo –no, no estoy hablando aún del *Dioscórides*– sino de laureas, como a mí me gusta decir, para desesperación del Rafael León gramático. Y una vez que acepté hacer, verdadero honor para mí, esta *Laudatio,* este vítor, por el cariño, que no sé si es más que la admiración que profeso a Rafael, me encontré con el dilema o laberinto: ¿de qué Rafael hablo? Acabo de citar al gramático, pero están, también, el latinista, el poeta, el cronista, el maestro impresor sindicado, el crítico, el traductor, el artesano y erudito del papel, que puede escribir y publicar volúmenes sobre los molinos y la fabricación mágica del papel, sólo comparables a la inacabable oda *Papyrus* de su estimado Jean Imberdis.

¿He debido asomarme a esta ventana? Así comienza el soneto de Rafael –Garcilaso impera– de su primera colaboración en *Caracola.* Y ¿he debido yo asomarme a esa ventana de los tiempos, como en una novela de Ray Bradbury, y remontar, a contracorriente de los años, a la Semana Santa de 1955? Y da risa.

En un rincón de esos días, como iluminados por un *flash* fotográfico, están Bernabé y Quinín, sentados conmigo en la terraza de algún bar en la zona de La Alegría, y por un ángulo de la calle apareció una pareja, María Victoria y Rafael; y fue como si sonara un violonchelo, o alguien, en voz baja, leyera el poema de Vicente Aleixandre, "Se querían". Ella ya "está todo en sazón", y él con uniforme de alférez, inauguraban la poesía viva, la que está tras la escritura de la página. Y era Semana Santa y Zamarilla enrojecía de rosas el manto-ofrenda de Ángeles Rubio Argüelles; todo, calles, amigos, olores, fijos e inmutables en el retrato sepia de la memoria.

He citado el *Homenaje a Dioscórides,* libro de poesía que Rafael publica en 1976. Tratado entre floricultura y medicina ¿qué sabría el griego de plantas si no conocía el parque malagueño? "Luz, colores y esencia", había dicho Salvador Rueda. Rafael sí, que tiene algo de botánico y de boticario y el parque está a un paso de su casa y ésta oye el respiro del mar como un ser vivo. Así el narciso, en libro y parque, es la planta espejo de los amantes melancólicos, el eléboro tiñe de negro su veneno, y los granados prietos esconden corrupción en sus rubíes.

Tiene el *Homenaje a Dioscórides,* su continuidad o mejor, glorieta, en *La Cónsula,* cuadernos editados en el 2001. En sus páginas el recetario de ensalmos se enriquece y hace útiles el brillo de las hojas sosteniendo los cálices purpúreos, o el violento verdor de lanzas de los tallos. Bajo la araucaria secular, azaleas o caléndulas fulgen, en un lenguaje tan vívido, como si, buscando el polen fértil, zumbaran las abejas y la palabra fuera límite y hallazgo.

La colección de cuadernos poéticos editados por Rafael es considerable, selecta. Sólo los títulos, *Alabrén, Europa, Juan de Yepes, Beatriz,* o *Villa Jaraba,* nos dicen de fidelidad, acatamiento, honor. De tamaño e impresión distintos y cuidados, el papel se deja acariciar y es un halago táctil. Títulos y autores, daría igual no conocerlos, si esos nombres no fueran los de Marcial, Rilke, Juan Ramón, Ezra Paund, o Salomón ibn Gabirol, todo el árbol, frondoso y genealógico de la mejor poesía universal.

Voy a terminar –que las santas niñas Alodía y Nunilón que Rafael venera me perdonen– y nada he dicho, tal vez por cercanía, de su más alta dimensión: la de la amistad. Corazón pródigo y joven, lealtad, conciliación, conocimiento, aprecio, todo en la debida y divina proporción, virtudes que a veces enmascara, como niño en visita, con vozarrón de palabras gruesas y hasta herejías devotísimas.

Y acabo. Mi paisano el Estoico, terminaba sus *Cartas a Lucilio* con sólo dos palabras: *Ten salud.* Y abro el libro de esas cartas y encuentro unas frases que se ajustan al honor de hoy y son estas: *Nadie debe gloriarse sino de lo que le es propio…*, y más adelante: *El premio será nuestra libertad.*

CRUSELL
Dúo para dos clarinetes

MOZART
N.º 6 para dos clarinetes

CONCIERTO

28 DE MAYO, 2009

JOSÉ MARÍA PUYANA
ISABEL INFANTES

Salón de los Espejos
Excmo. Ayuntamiento de Málaga

Premio Málaga de Investigación

El viernes 19 de junio de 2009 se entregó el *Premio Málaga de Investigación* en su Sección de Humanidades. Fue fallado el pasado 6 de mayo por un Jurado integrado por el Presidente de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, D. Manuel del Campo y del Campo, los Numerarios, D.ª María Pepa Lara García y D. Julián Sesmero Ruiz, el periodista D. José Luis Navas Carrasco y el Dr. D. Elías de Mateo Avilés, profesor e investigador. El *Premio de Investigación* dispone de dos secretarios con voz pero sin voto en las personas de D. Francisco Fadón Huertas y D. Andrés García Maldonado.

Virgilio Martínez Enamorado
José Francisco Jiménez Trujillo

Dicho galardón, que cuenta con el importante patrocinio de Cajamar, está promovido por la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo y la Academia Malagueña de Ciencias. El Primer Premio ha sido otorgado este año en la Sección de Humanidades a la obra *La prensa de la educación en Málaga (1849-1936). Otra historia de la ciudad* del Dr. D. José Francisco Jiménez Trujillo, profesor de Enseñanza Secundaria.

En el mismo acto, celebrado en el Salón de los Espejos del Excelentísimo Ayuntamiento de Málaga, se presentaron las obras premiadas en la pasada convocatoria y quedaron convocados los Premios Málaga de Investigación 2009.

El Jurado, a propuesta de su Presidente, acordó hacer constar en acta el reconocimiento y gratitud hacia la entidad Cajamar por la importante labor de mecenazgo que en tantos y tan diversos órdenes viene desarrollando en favor de la cultura y, en concreto, en este caso, con el patrocinio de los Premios Málaga de Investigación, lo que supone una excelente aportación al conocimiento histórico de los más diversos aspectos relacionados con nuestra provincia.

N.R.

NECESARIA INICIATIVA ACADÉMICA

Manuel del Campo y del Campo

EL lector tiene en sus manos el resultado de un proyecto que esta Real Academia de Bellas Artes de San Telmo encargó en el año 2000 al Ilmo. Sr. D. Julián Sesmero, Miembro de Número y Bibliotecario de esta Corporación. Era una aspiración antigua que pretendía, entre otras cosas, enlazar con la historiografía creativo-pictórica de Málaga que trazó en 1933 el Ilmo. Sr. D. Manuel Prados y López en su discurso de toma de posesión como miembro de esta Academia. En su larga y documentada disertación –posteriormente editada en un magnífico libro abundantemente ilustrado– abarcó la crónica plástica desde 1868 en que se incorpora a la Escuela de Bellas Artes de Málaga el insigne maestro D. Bernardo Ferrándiz, hasta la interesantísima generación de los jóvenes artistas que en torno al Grupo ALA –decenio de los años 30 del siglo XX– representaron el movimiento renovador de la plástica local.

Pepe Bornoy, Julián Sesmero Ruiz, Manuel del Campo, Francisco Cabrera Pablos y Miguel Briones.

Prados y López, según lo explicado, hizo una atinada exposición de cómo habíase desarrollado el arte académico en nuestra ciudad desde el mismo advenimiento de la Revolución Gloriosa que obligó al exilio francés a la hija de Fernando VII hasta dos años más tarde de la segunda república española (1868-1933). Esta última fecha, si con carácter general significó un indudable hito en la historia de nuestro país, representó en lo que concernía a Málaga el despertar a la aventura del arte de un gran número de malagueños formados en la escuela local a la que pertenecieron sus maestros, los verdaderos forjadores de la llamada escuela malagueña de Pintura del XIX. La citada crónica pictórica cubría 65 años fundamentales de nuestra Escuela de Bellas Artes, durante los cuales impartieron enseñanzas Ferrándiz, Muñoz Degraín, Denis, Ocón, Jaraba y otros destacados artistas dignos alumnos de sus maestros.

Esta publicación, por tanto, completa la gran crónica que la pintura, la escultura y el grabado malagueños han escrito desde 1930 hasta rozar el final del primer decenio del siglo XXI, ampliando la panorámica del estudio anterior ya aludido. Con la presente publicación, unida a la ya mencionada de 1933, la crónica plástica malagueña abarca más de 130 años de actividad. En sus páginas aparecen no sólo nombres y afanes de artistas malagueños que, habiendo nacidos en el siglo XIX vivieron también largos años de la siguiente centuria. Igualmente –Málaga, tierra de promisión de tantos artistas foráneos–, no ha hurtado en su crónica a aquellos que, no nacidos en nuestra tierra, en ella realizaron sin embargo gran parte de su obra, cuando no la totalidad de ella. En efecto, fueron muchos los artistas extranjeros y connacionales que en diferentes épocas se vincularon a la vida social y cultural malagueña sumando a la creación nativa su aportación personal.

Al autor del trabajo, Ilmo. Sr. D. Julián Sesmero –de reconocidos méritos en el ejercicio de la profesión periodística, autor de numerosos libros acerca de la historia de la ciudad, crítico de arte y biógrafo de pintores– y al responsable de la edición e ilustraciones, Ilmo. Sr. D. José Manuel Cuenca Mendoza, "Pepe Bornoy" –diseñador y director del Anuario además de pintor, poeta, impresor y editor de selectas publicaciones–, la Academia agradece el laborioso esfuerzo realizado para la conclusión del proyecto, que hoy convertido en feliz realidad bibliográfica, ofrecemos con satisfacción a los malagueños en general y al mundo de la creatividad plástica en particular.

Finalmente, en nombre de la Academia que me honro en presidir, expreso públicamente nuestro agradecimiento al Excelentísimo Ayuntamiento de Málaga y a Cajamar por unir al esfuerzo económico de nuestra corporación sus respectivas colaboraciones para hacer realidad el presente libro.

A propósito del Diccionario

Pepe Bornoy

SERÉ breve porque breve debe ser una reseña, el análisis de valoración ya lo decidirán ustedes en el ejercicio de lectura de la publicación, que está disponible en las librerías Proteo, y Rayuela de este mismo edificio; también a través de: www.libreriaproteo.es. Dicho el dato nos vamos al tema central: El Diccionario.

No ha mucho tiempo, ocurrió que cierto ilustrísimo compañero de ésta Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, me endosó el encargo de cuidar la edición del *Diccionario de pintores, escultores y grabadores en Málaga en el siglo XX.* Julián Sesmero, que así se llama el autor de este bien averiguado libro de biografías, ya había recibido la aprobación unánime de todos los miembros de esta Academia, gente amable sujeta a perseverantes disciplinas en pos de la cultura, personas de buen nacimiento y desahogado acomodo intelectual que conocían la necesidad de que viera la luz este Diccionario de artistas malagueños o con demostrado arraigo en nuestra provincia.

Julián llevaba más de seis años haciendo la recopilación de los autores aquí referidos. Había tardado todo ese tiempo porque crear el repertorio del arte de todo un siglo en un territorio donde el arte es, y se amasa a diario como su primera potencia, era algo duro de cimentar. Aglutinar 265 fichas de entradas y buscar las imágenes de los autores desde finales del XIX y todo el siglo XX daba resultados harto difíciles. Incluso el llamamiento directo a los propios artistas de la actualidad, resultó ser más un camino de ortigas que de rosas, pues no todo el mundo estuvo dispuesto a colaborar en este noble empeño. Así pasaron los días y los años en recogida dedicación. El proyecto cobró forma y un buen día Julián dijo basta, se cansó de esperar y contradijo a Baudelaire cuando aseguró que: *lo creado por el espíritu es más vivo que la materia.* Fue entonces, en ese trance de autor resuelto a que el libro pasara de la trasmisión oral o subjetiva a la materia, a la copia en tinta y papel impreso y virtual –porque también figurará en la *web* de esta Academia– cuando se produjo el compromiso de su publicación.

El pasado mes de octubre, Sesmero me entregó el tocho, con perdón, porque no es libro apócrifo. Me proporcionó todo el material acumulado de la A a la Z, como es de ley en este tipo de divulgaciones. El azote fue de pesada cruz, pues yo no dormía en esos momentos, libraba la severa batalla con la maquetación, diseño y edición de las 200 páginas del Anuario de esta noble Academia, que no era moco de pavo,

como diría el rústico castizo. Julián, por tanto, descansó un par de meses del acoso que se le avecinaba para cuando yo tomara las riendas de la impresión del mentado Diccionario.

A mediados de diciembre del pasado año me encontré de lleno con el grávido mamotreto de 470 páginas. Ya no hubo descanso para ninguno de los dos. Lo primero: escanear y darle coherencia a un material fotográfico en bastante mal estado de conservación que hubo que restaurar con mucha paciencia, y a veces, hasta recrear algunos desenfocados o desteñidos antiguos retratos; luego, las tenaces consultas en las conversaciones telefónicas y, algunas citas personales con Sesmero. Hilo directísimo sin tregua en el empeño, en el entendimiento y en la tenaz porfía. Luchamos con verdadero ahínco con las mismas ilusiones para ajustar nuestros libres criterios de contenido y continente. Sólo una enérgica pasión, comparable con las doradas leyendas de las flores del bien, del mal y la del santa sanctorum de la paciencia, por ambas partes, podía justificar la devoción absoluta al proyecto que hoy ve la luz desde este espacio museístico que tanto tiene que ver con el tema que nos ocupa.

Superados los primeros escollos técnicos y de subvenciones, Julián y yo nos pusimos al tajo: se plantearon nuevas fórmulas para que la estética del libro no sufriera de espacios banales o desperdicios de papel con innecesarias páginas en blanco entre las diseñadas letras capitulares o las sinuosas columnas doblegadas y pueriles en el concepto austero del diseño gráfico. Se llenaron los huecos con 94 dibujos y viñetas salidos de un punto de vista objetivo y ajustado a unas medidas concretas, con efectos geométricos y lineales íntegramente asistidos por ordenador, sin deseos ni pretensiones artísticas por mi parte, sólo el preciso toque de atención de la ilustración simple que cumpliera su función.

No es fácil tratar de explicar el mundo de la edición impresa. La primera dificultad es la de hacer entender al lector, lo que uno mismo no acaba de entender nunca, quizá porque el proceso de ciertos pasajes de la imprenta actual sea de tan rápido progreso con la incorporación de la informática, que a veces encaja mal o casi no tiene nada que ver con el otro ámbito, el ámbito de la ya vieja tradición tipográfica manual, heredada de Gutenberg en la bella Maguncia de 1438.

Julián Sesmero Ruiz, Pepe Bornoy, Manuel del Campo y del Campo y Francisco Cabrera Pablos.

Con la publicación de este Diccionario hemos querido conjugar la tradición tipográfica e impresora, con la amplia evolución de las múltiples técnicas que hoy hacen posible realizarlo con nuevos medios de estampación. Sin embargo, hay que usar la fusión de las dos expresiones para no caer en el riesgo fácil: No hay que dejar que sea la máquina la que lo decida todo, y menos, la que resuelva la insustituible ortografía, porque existe el obstáculo del limitado vocabulario del diccionario adjunto del ordenador, que no siempre es fiel ni tiene la definición adecuada, creando, por tanto, nuevos tipos de erratas o gazapos de difícil control y de pesado empacho en las inevitables tropelías de las diferentes correcciones. En consecuencia, esta bella expresión artesanal de banda amplia, que es la edición, puede convertirse en arma de doble filo, en subgénero de mala publicación con resultado un tanto ineficaz si no se atiende con desvelo el noble oficio de impresor y editor. Permitidme un breve inciso para justificar lo que algunos argumentos tienen a veces de amables y de sugerentes. Aunque todos los proverbios chinos son viejos, existe uno más viejos aún que dice: *más valioso que el jardinero es el hombre que sabe apreciar la belleza del jardín.* Está clara aseveración oriental, nos orienta y nos sirve para dar por entendido que el esfuerzo de todos los que hemos hecho posible esta edición, ante todo, ha merecido la pena. La paciencia de Julián y la mía han sido ampliamente recompensadas con vuestra asistencia y vuestra animación.

Los académicos: María Victoria Atencia, Jorge Lindell, Álvaro Mendiola, Rafael León, Jaime Pimentel, Gabriel Alberca, José Antonio del Cañizo y Francisco Torres Matas.

Pero dejémonos de afligidos introitos, porque es verdad que el sustantivo parece una palabrota, para terminar yendo al grano del asunto en cuestión: Julián Sesmero es el creador principal de este Diccionario y a él debemos prestar la mayor atención porque su discurso tiene la enjundia y el saber del que ha vivido el mundo del arte y conocido a la gran mayoría de los artistas aquí reproducidos. Y es más válido porque cada biografía expuesta es el resultado de una larga entrega, y en algunos casos, de una dura búsqueda. Además, les aseguro, que sus palabras y anécdotas sobre mí en la correspondencia de esta publicación, tendrán la siempre eficaz panacea de su humor.

Acabo. Doy las gracias a la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, a la cual pertenezco con orgullo desde hace ocho años; gracias a todos mis compañeros de corporación por el apoyo que he recibido en todo momento; gracias a Pepe Ponce por su desinteresada colaboración; a APLAMA y a Paco Jurado, a la Fundación Picasso y a Rafael Inglada, a Trinidad García-Herrera; porque nos han dejado entrar en sus archivos; gracias a todos los artistas ausentes y presentes en este acto por su aportación, gracias al Excmo. Ayuntamiento y Cajamar por el sustento económico de la publicación y, sobre todo, gracias a la vida que me dio la oportunidad de conocer, hace 50 años, a mi gran amigo Julián Sesmero, con el cual estaré siempre en deuda por su continuada dedicación a mi trayectoria artística y por poner en mis manos esta edición. Les dejo con él y su fluido verbo.

Presentación del Diccionario

Julián Sesmero Ruiz

ANTES de comenzar mi intervención, una cuestión previa: Si en esta obra no están todos los que son ni en ella son todos los que están, el único culpable soy yo, que como autor del diccionario quizá no supe rastrear lo suficiente para localizar cada pista biográfica de pintores, escultores y grabadores en Málaga durante el último siglo de historia artística local.

Los años de búsqueda, el rearme documental que tan necesario era para articular una obra semejante, los silencios y dilaciones a que me sometieron muchos artistas retrasando inútilmente las respuestas a los formularios que en muchos casos les envié, incluso la indiferencia cuando no la negativa a interesarse por el proyecto de otros tantos convocados, dificultaron mi trabajo desde el año 2002 en que comencé al 2009 en que decidí cerrar los datos disponibles y afrontar la edición, porque por el camino que iba el proyecto llegué, a pensar que se trataría más que de una publicación *ad ostentationem* una presentación *mortis causa* y eso, claramente, no formaba parte de mis deseos.

Con todo, y en vista de que el proyecto se dilataba en el tiempo, decidí utilizar los materiales críticos y biográficos que nutrían mis archivos desde finales del decenio de 1950 y no aguardar las colaboraciones que retrasaban mi trabajo. Hubo quien no atendió mis llamadas, en ocasiones reiteradas como el amante que persigue a su objetivo amoroso; hubo quien confundió mi petición con un proyecto editorial que le obligaría a un determinado compromiso económico; hubo, todo hay que decirlo, quien exigía saber el catálogo de los figurantes antes de dar su conformidad. En vista de lo cual, decidí concluir el trabajo a pesar del riesgo de ausencias. A estas alturas sólo me queda el recurso de solicitar clemencia de los ausentes y mi promesa de ir incluyendo a los que faltan en las próximas ediciones que, con toda seguridad, habremos de plantearnos en el futuro.

Os aseguro que ninguna otra capital de España se ocupó nunca de crear su propio diccionario de creativos pintores. Existen, sí, estudios, monografías y tesis universitarias acerca de determinados autores o grupos afines, pero no un enciclopédico artístico-biográfico autóctono con inclusión de figuras artísticas que, foráneas incluso, por adopción de tierra, paisaje y hogar, aquí desarrollaron gran parte de su obra, cuando no la totalidad de ella.

Con el presente *Diccionario de pintores, escultores y grabadores en Málaga. Siglo XX* que presentamos hoy, se cumple un doble objetivo: sea el primero de ellos dar cumplimiento a un acuerdo de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, y aportar una archivística

abarcante sobre creativos artísticos locales como aportación a la candidatura de Málaga Capital Europea de la Cultura 2016. Por cierto que, precedentemente, el profesor Cristóbal Cuevas García y su equipo universitario, ya habían realizado una aportación semejante con su imprescindible *Diccionario de Escritores de Málaga y su Provincia.* Igualmente, mi estimado Rafael Inglada hizo lo propio con su *Málaga, 1901-2000. Un siglo de creación impresa.* Es una trilogía que extiende su conocimiento sobre el arte pictórico, la escultura, la estampa, la literatura y la imprenta, género este último en el que nuestra ciudad hizo historia con los de la Generación del 27, además de Bernabé Fernández-Canivell, Rafael León, José Luis Estrada, Ángel Caffarena, Pepe Bornoy, José Infante, Rafael Inglada y tantos otros.

Confieso que si en las semanas previas a la iniciación de este trabajo, finales del año 2002, yo hubiera adivinado en la aventura en la que me embarcaba, os aseguro que hubiera huido de ella como perseguido por media docenas de agresivos perros *rottweilers* o tres de esos simpáticos chacales que sonríen en la noche africana antes de atacar a sus víctimas, según reiteradamente viene documentando *National Geographic.* De haberme imaginado, digo, el tormento de Pepe Bornoy, especialmente durante el último año, haciendo sonar mi teléfono fijo o móvil mañana, tarde, noche; fuera de mi casa, lejos de mi despacho, durante la compra, el paseo, recibiendo la visita de los Pérez, atendiendo a uno de esos grupos de jóvenes universitarios que con frecuencia llaman a la puerta de mi casa o, incluso, haciéndome una tortilla a la francesa que finalmente socarré porque quedó como un tizón de carbón vegetal. "Pepe", decía mi mujer al darme el teléfono, o "Tu amigo Pepe", según cualesquiera de mis hijos. "¡No me digas! ¡Es Pepe! ¿Seguro que es Pepe? ¿No me engañáis? Lo estaba echando de menos", decía yo incrédulo. Si hace media hora que no me llama… Eso es que se ha puesto malo. Pero no. Era él. Una vez y otra. Días, semanas, meses. El caso es que me corregía, me consultaba, me obligaba a opinar antes de tomar una decisión en solitario. Y venga. Y venga. Un día, desesperado le grité: "¡Pero vamos a ver, Pepe! ¿No te dijo ayer mi mujer que me había muerto el día anterior? Me morí, sí, y si he vuelto ha sido para decírtelo personalmente, tío "pesao". La próxima vez que viva seré vendedor de libros que te perseguirá donde vayas; o catequista, de una de esas iglesias raras que llaman a tu puerta un domingo a las diez de la mañana y te entretienen hasta mediodía; o galerista que te sise; o marchante que te engañe; o poetisa que no sólo te recite a la trágala sus poemas de la noche anterior, sino, de memoria, todos los de Góngora, Joyce o Amado Nervo redivivos!".

Al final, no he tenido más remedio que perdonarte, querido Pepe, visto tu trabajo benedictino, tu paciencia al maquetar, tu exquisitez al diseñar, tu minuciosidad al corregir, tu espíritu renacentista.

Pepe Bornoy y Julián Sesmero Ruiz en el acto de presentación.

El encargo que recibí de la Academia al aprobarse por unanimidad el acuerdo del presente Diccionario, me obligaba a cumplir ciertos requisitos que conviene citar en la presente ocasión. Primero, pasar del siglo XIX al XX aquellos artistas que, perteneciendo por nacimiento al primero de los mencionados, también hubieran tenido destacado protagonismo por edad y producción en la centuria siguiente, casos de Muñoz Degraín, Moreno Carbonero, Martínez de la Vega, Denis Belgrano, Álvarez Dumont, Bermúdez Gil, Gartner de la Peña, Nogales Sevilla, Fernando Labrada…, y, por supuesto, Picasso. Otra condición era relativa al número de exposiciones individuales celebradas por los artistas, probatorios de su actividad galerística; y una tercera condición, que vinieran suficientemente avaladas sus obras respectivas por juicios críticos de reconocida solvencia. Con dichos mandatos me dispuse a hurgar en mis archivos –que documentan actualmente doscientos sesenta y cinco autores desde 1900 al año 2000– y con los datos disponibles más los que en muchos casos aportaron quienes respondieron a mis demandas informativas, pude llegar a dar forma al nutrido vademécum que hoy se presenta. La obra, es necesario insistir en ello, ha nacido estrictamente documental, nunca apasionada ni valorativa, porque la valoración la hacen los críticos que estudiaron cada conjunto de trabajos.

En el presente Diccionario se rescatan del olvido muchos artistas que fueron y que por razones diferentes no han sido objeto de estudio ni aproximación. Unos por desapariciones prematuras, otros por prolongadas o definitivas ausencias de Málaga y los más a causa del nomadismo errante que creyeron inevitable a toda existencia artística, lo cierto es que en las 470 páginas se han podido redescubrir a contemporáneos nuestros sobre los que apenas se publicitaron sus nombres y sus maneras artísticas.

Entre estos casos están de modo sangrante por sus reiteradas omisiones de críticos, analistas y estudiosos Blanca Mora, Antonio Alastra, Marina Barbado, Felipe Orlando, Concha Barreto, Castillo Payán, Castro Torres, los hermanos Clavero Medina, Coronado Martín, Pilar Esteban, De la Fuente Grima, García Rizo, Manolo Garvayo, Gino Hollander, Jiménez España o Pepeespaña, Jiménez Niebla, Leyva Palma, Martínez Virel, Pedro Maruna, los tres Mingorance, Molledo Álvarez, Moreno Villa, Mowbray Maqueda, Muñoz García, Pino La Vardera, Ponce de León, Soca del Río, María Revenga, Reyna Manescau, Adrián Risueño, Sancha y Lengo, Ramos Rosa, Sánchez Ramos, Torreblanca Torreblanca, Vargas Cortés y otros distintos, ahora rescatados para siempre como protagonistas de momentos creativos precisos en la vida malagueña.

Los he contado. Ya lo he dicho: son 265 artistas, veinticuatro de ellos extranjeros de diversos países que adoptaron Málaga como casa, paisaje y ambiente durante gran parte de su vida artística; otros sesenta y seis, nacieron en provincias distintas a la nuestra pero que a ella se integraron desde niños o muy jóvenes y en ella estudiaron, se abrieron a las bellas artes y desarrollaron su creatividad. Malagueños netos y natos me han resultado 177 artistas, de los cuales viven, y me supongo que todos están presentes, 150.

El libro se inicia con una introducción del Presidente de nuestra Real Academia, excelentísimo señor don Manuel del Campo, en el cual recuerda el origen del proyecto editorial de que hablamos, y continúa luego que una exhaustiva introducción del autor de los textos. En ella se analizan las diferentes situaciones que se dieron a lo largo de un siglo en la historia creativa malagueña. Podemos afirmar que es un recorrido completo que explica qué pasó, cómo pasó, quienes fueron en definitiva los principales protagonistas de los iniciales instantes de la enseñanza reglada en Bellas Artes y cómo metodología y nervio artístico se aliaron para hacer posible la germinación de la que muchos llaman la Escuela Malagueña de Pintura del Siglo XIX, cuyas influencias trascendieron hasta la mitad de la siguiente centuria.

Se recoge en dicha crónica los distintos intentos de modernidad que se protagonizaron en Málaga, bien creando grupos como la Asociación Libre de Artistas o bien incurriendo en enfrentamientos academicistas entre las nuevas generaciones, como la de 1950, bajo la fórmula asociativa de Peña Montmartre, que finalmente devino en Peña Picasso. En el largo viaje que el autor propone en el pórtico del Diccionario,

Los artistas: González de Lara, Bornoy, Casamayor, Barberán, Torres Matas, Martín Molina, Rafael Molina, Leonardo, Evaristo Guerra y Valentín Kovatchev.

quedan claros dos conceptos: nada fue fácil ni cómodo para los artistas a lo largo del siglo analizado, nada les fue regalado, pero entre luces y sombras, rompiendo muchas veces los jóvenes artistas la escolástica de las aulas de Bellas Artes y declarándose autónomos en el aprender y autodidactos en el ejercicio de las artes, las galerías de arte se multiplicaron en la ciudad, y de aquel único espacio expositivo que fue la Económica de los años 30 al 50 del siglo veinte, llegamos a contabilizar un total de sesenta y cuatro galerías desde finales del decenio de 1950 hasta, aproximadamente, la década de los 90. Digamos, para concluir, que hay en el libro un expreso agradecimiento a quienes me prestaron su colaboración más generosa, y se alude –no podía ser de otra manera– a las jóvenes figuras emergentes cuya obra se inserta en la presente centuria.

El jueves 15 de octubre, en el Salón de los Espejos del Excelentísimo Ayuntamiento de Málaga, como inauguración del Curso Académico 2009/2010, se presentaron los libros *Templo y monumento* y *El testamento de un gallo y otros pliegos de cordel malagueños.*

CURSO ACADÉMICO 2009/2010

Salón de los Espejos

15 de octubre de 2009

Presentación de los libros:

Templo y monumento de Francisco García Mota
El testamento de un gallo de Enrique Mapelli
y Manuel Olmedo Checa

Francisco Cabrera Pablos
María Victoria Atencia
Manuel del Campo y del Campo
Araceli González
Francisco García Mota
Manuel Olmedo Checa

Palabras del Presidente en la apertura del Curso Académico 2009/2010

Manuel del Campo y del Campo

La apertura de curso es el primero de los Actos Solemnes que organiza anualmente nuestra Real Academia de Bellas Artes de San Telmo y hoy, una vez más, nos acoge este bello Salón de los Espejos de nuestro Ayuntamiento por gentileza de la Corporación Municipal encabezada por el Alcalde Excmo. Sr. D. Francisco de la Torre Prados, respaldo a la labor que la Institución que presido intenta realizar con las mayores dedicación y esfuerzo en la ciudad y para la ciudad.

Este arranque del curso 2009/2010 trae una Academia al completo en su nómina de treinta y cuatro nunerarios –no muchas veces se ha conseguido– de ellos tres electos, los arquitectos Ilmos. Sres. D. Rafael Martín Delgado y D. Ángel Asenjo Díaz y la Ilma. Sra. D.ª María Morente del Monte, directora del Museo de Bellas Artes, los tres con fechas de posesión asignadas en meses sucesivos y con la cercana memoria para los últimos fallecidos Ilmos. Sres. D. Francisco Peñalosa Izuzquiza y D. Rafael Puertas Tricas. También es hora para recordar a nuestro Académico de Honor, que lo ha sido los últimos siete años, Excmo. Sr. D. José Antonio Muñoz Rojas, quien nos dejó hace tan sólo unos días en su Antequera natal.

La apertura de curso acoge esta vez la presentación de dos libros cofinanciados por el Ayuntamiento y uno –el segundo de los que se va a tratar– asimismo por Fundación Unicaja. Muchas gracias.

Una breve mención a estas dos publicaciones en las que han trabajado académicos nuestros, sin que vaya en menoscabo de posteriores intervenciones. *Templo y monumento, actuaciones para su rehabilitación,* está referido a la Catedral de Málaga, edificio –utilizo palabra de nuestra compañera la Ilma. Sra. D.ª Teresa Sauret Guerrero– que "es el elemento arquitectónico más importante del paisaje urbano de Málaga y el que ha servido durante cinco siglos para asociar a la ciudad con los valores castellanos y cristianos". El autor, también compañero, es el Ilmo. Sr. D. Francisco Garcia Mota hasta hace muy pocas fechas Deán de la Santa Iglesia Basílica Catedral.

María Victoria Atencia, Araceli González, Manuel del Campo y del Campo y Francisco Cabrera Pablos.

Libros sobre la Catedral hay muchos y valiosos así como trabajos de investigación, basta ver la bibliografía consultada que en las textos impresos figura, algunos de esos libros con participación de nuestros académicos y cofinanciados asimismo por la Academia. Siendo exhaustiva la cita voy sólo a referirme, sin extremar la mención, a la obra póstuma del P. Andrés Llordén Simón, al que conocí en el Colegio de los Agustinos en mis tiempos de estudiante de bachillerato, los años cuarenta, y del que fui compañero a mi ingreso en nuestra Academia en 1967. Esa obra póstuma, que se publica en 1988 por el Colegio de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Málaga –por cierto, obsequio a los colegiados en la Navidad de ese año– es *La historia de la construcción de la Catedral de Málaga.* Arranca en 1528 y alcanza hasta 1917 –casi cuatrocientos años– y testifica que hace ya ciento cincuenta años se hablaba de las filtraciones de las bóvedas del templo y de "una obra tan necesaria y urgente, como reclama el estado en que se encuentra esta santa iglesia".

Si *La historia de la construcción…* puede ser el alfa de la Catedral, de momento es omega el *Templo y monumento, actuaciones para su rehabilitación* de García Mota, trabajo dice "en el que dejo memoria de las principales obras realizadas en la Catedral

durante mi gestión como Deán de esta Iglesia Basílica". Lo que es el contenido del libro está bien definido y complementa otra publicación suya de hace sólo unos meses, *Catedral de Málaga,* realizada a expensas de Ayuntamiento y Fundación Málaga.

El segundo libro que hoy se presenta lleva por título *El testamento de un gallo,* edición facsimilar de una serie de veintiocho *Pliegos de Cordel* de autor anónimo, anotados por el Ilmo. Sr. D. Enrique Mapelli López, correspondiente en Madrid de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo –el más antiguo de todos nuestros correspondientes que sepamos– así como noticias de otros *Pliegos de Cordel* conservados en el Archivo Díaz de Escovar de Málaga, de Fundación Unicaja, y en la Fundación Joaquín Díaz de Valladolid, recopilados por el Ilmo. Sr. D. Manuel Olmedo Checa, numerario de nuestra sexta sección.

Los *Pliegos de Cordel,* importantes para conocer las costumbres populares de la época, los define la Real Academia Española y dice textualmente: Son "obras populares, como romances, novelas cortas, comedias, vidas de santos etc., que se imprimirían en pliegos sueltos y para vender los que solían colgar de unos bramantes puestos horizontalmente en los portales, tiendas y mercados". El conjunto de cuadernillos se acompañaba a veces ilustrados con toscos pero expresivos dibujos como podrán comprobar cuando tengan este libro en sus manos. Tándem pues Mapelli-Olmedo, el primero licenciado en Derecho y científico, especialista en Derecho Aeronáutico y escritor –a su ciudad le dedica buena parte de su actividad literaria– de confesable pasión gastronómica *(El gran libro de la cocina andaluza, Papeles de gastronomía malagueña, Varia noticia del buen comer andaluz* etc.,) a quien desgraciadamente una enfermedad imposibilita estar hoy con nosotros; y el segundo, Olmedo, cuya formación científica no es obstáculo para su pasión por la historia objeto de una incansable actividad investigadora que ha impulsado el conocimiento de personajes malagueños y nacionales –de los Gálvez a Cánovas del Castillo, de Sancha a Rodríguez de Berlanga y Antonio Ramos–, también director de la revista *Péndulo,* siempre aliado con el rigor y la verdad, como comprometido con todas las actividades de la Academia. Ambos, Mapelli y Olmedo, malagueños, constituyen un verdadero lujo para la Cultura de Málaga.

Agradecemos la colaboración económica de Fundación Unicaja, Ayuntamiento de Málaga y Ministerio de Educación, Política Social y Deporte para la publicación de *El testamento del gallo* reconociendo simultáneamente el esfuerzo de los dos Académicos que han impulsado su edición.

TEMPLO Y MONUMENTO

Francisco García Mota

DESPUÉS de casi dieciocho años como deán de la Catedral de Málaga, me encontraba en la necesidad de recordar todas las obras importantes que se han realizado en ella, con el fin de que no pasaran al olvido y, principalmente, porque quería dejar por escrito mi agradecimiento a cuantos me han ayudado en toda la labor en el ejercicio de cargo como Deán. Sin diversas instituciones y personas concretas hubiera sido imposible cuanto se ha realizado. Gracias a Dios y a todos ellos ha sido posible.

María Victoria Atencia, Araceli González, Manuel del Campo, Francisco Cabrera y Francisco García Mota.

Al hacerme cargo de un *Templo y Monumento* tan importante para la Iglesia y la provincia de Málaga, me creí en la obligación de cuidarlo de manera esmerada para el culto divino y, para ello, preparar el templo como se merece la Casa de Dios. Recurrí al asesoramiento de expertos amigos para que me iluminaran e incluso me ayudaran en esta labor tan importante. Gracias a Dios, los encontré y su ayuda ha sido muy valiosa; por eso no tengo más remedio que recordar sus nombres en este libro. Y esta ha sido la razón que me ha obligado a escribir.

Muchas otras personas que no han aparecen citadas han estado en esta labor, pero era imposible citarlos a todos y posiblemente algunos por olvido. A ellos les pido disculpa, pero siempre contarán con mi agradecimiento y afecto.

Tengo que agradecer, de manera especial, a mi buena amiga D.ª Araceli González y a mi entrañable colaborador y amigo D. Manuel Olmedo Checa, el interés por esta publicación y el trabajo de organización y maquetación de la misma.

PLIEGOS DE CORDEL: *EL TESTAMENTO DE UN GALLO*

Manuel Olmedo Checa

POR cuanto acabamos de oír sobre el libro *Templo y Monumento* y sobre la impresionante labor realizada en la catedral de Málaga por el Ilmo. Sr. D. Francisco García Mota, enhorabuena querido amigo Paco, nuestra intervención ahora resulta mucho más que obligada.

Porque dar a conocer un libro cuyo título es: *El testamento de un gallo*, junto a la presentación de otro que versa sobre el más importante monumento de Málaga, en el acto solemne de apertura de curso de una Real Academia, pudiera inducir a pensar que se trata de un censurable e inadecuado *divertimento*, poco acorde con la seriedad y el empaque de este acto.

En consecuencia resulta ineludible que expongamos ahora al menos dos razones para justificar la oportunidad y conveniencia de haber hecho coincidir la presentación de ambos libros.

La primera es que este libro constituye un homenaje al Ilmo. Sr. D. Enrique Mapelli López, el decano de los Académicos Correspondientes de nuestra Real Academia, que además es un prestigioso jurista de bien ganado renombre internacional, por haber sido creador del Derecho Aeronáutico y del Espacio.

Nuestro amigo Enrique Mapelli, que es varias veces doctor *Honoris Causa*, ha recibido multitud de reconocimientos, medallas y distinciones, pero sobre todo ejerce apasionadamente de dos cosas: de malagueño y de gastrónomo.

Como malagueño hizo mucho para que, en una época muy difícil, nuestra ciudad alcanzara a ocupar un lugar especial en ese particular mundo que supone Madrid, fundando la Casa de Málaga en plena Puerta del Sol.

Y su otra pasión le ha llevado a ser uno de los fundadores de la Academia Gastronómica de Málaga, cuando la Gastronomía no ocupaba aún un lugar en el ámbito cultural, y a convertirse en un excepcional experto en el tema, dando fe de ello sus numerosas publicaciones, entre las que destacamos *Málaga a mesa y mantel*, *La Gastronomía y sus milagros*, *La hora de comer* o *Gazpacho, sopa y ajo blanco.*

Creo que, con lo que hemos dicho, las cosas se aclaran un poco. Pero aún hay más: en las escasas veces que Enrique Mapelli retorna a Málaga siempre nos encontramos para almorzar lo que a él más le gusta, y fue en el pasado mes de enero cuando me contó que poseía un ejemplar de un raro pliego de cordel impreso en Málaga, heredado de su abuela, y cuyo título era *El testamento de un gallo*.

Entonces se me ocurrió plantearle que la Real Academia podría darlo a conocer publicando una edición facsímil, y él convino en que sería bueno recuperar tan curioso impreso del siglo XIX, pero con el compromiso de que quien les habla habría de encargarse de preparar la correspondiente publicación. Lamento haber tardado tanto en cumplir el compromiso.

Los pliegos de cordel, llamados así porque su cuatro u ocho hojas plegadas colgaban de varias cuerdas tendidas entre dos palos, eran llevados de pueblo en pueblo por ciegos acompañados de sus lazarillos, que los recitaban ante los analfabetos aldeanos pidiendo por ello una limosna, y además vendían ejemplares a los pocos que sabían leer. Al menos desde el siglo XVIII los invidentes tenían el monopolio legal para vender estos pliegos, que por ello son conocidos como *romances de ciegos*.

Estos impresos, en papel de escasa calidad y muchas veces ilustrados con toscos grabados, constituyen un curioso e importante capítulo de la literatura popular española, porque entre fines del siglo XVI y mediados del XX representaron casi la única forma de cultura que la España profunda tuvo para conocer no sólo las viejas glosas de los Romanceros hispanos o el teatro del Siglo de Oro, sino también noticias, cantares, jácaras, entremeses, aleluyas y otras composiciones destinadas a entretener o a informar a una población en su mayor parte analfabeta.

Para afrontar honrosamente el pequeño reto que esta edición suponía comenzamos a recopilar información, y fue mi primera sorpresa el tener la fortuna de localizar en Valladolid, en la Fundación Joaquín Díaz, varios pliegos de cordel malagueños y además algo muy especial: unos *Villancicos* salidos de los tórculos de Juan René, para ser cantados en la Navidad del año 1612, es decir hace casi cuatro siglos.

Según nuestro modesto criterio, la recuperación de tan antiguos *Villancicos* justificaría más que sobradamente la publicación de esta pequeña obra.

Pero más sorpresa aún fue el comprobar que en el Archivo Díaz de Escovar, de la Fundación Unicaja, se conservaban casi un centenar de *pliegos de cordel*, casi todos del siglo XIX y muchos de ellos impresos en Málaga, que tampoco hasta ahora habían sido dados a conocer y que pudimos estudiar con la amable ayuda de D.ª Trinidad García Herrera, directora de dicho Archivo.

Gracias a la colaboración económica del Ayuntamiento que preside el Excmo. Sr. D. Francisco de la Torre Prados y gracias también a la magnífica disposición de D. Felipe Faraguna, Director de la Fundación Unicaja, la Real Academia de Bellas Artes ha podido afrontar la edición de esta obra.

Pero hay aún algunos datos sobre esta publicación que me gustaría resaltar: el primero es que los *pliegos de cordel* conservados en el Archivo Díaz de Escovar, en su mayoría salidos de la imprenta de Carreras desde comienzos del siglo XIX, constituyen

Manuel Olmedo Checa en un momento de la presentación.

un importante complemento de la colección facticia de casi 300 pliegos de cordel que se conserva en el Archivo Municipal de Málaga, la mayoría impresos por Félix de Casas en el siglo XVIII, y que en el año 1974 fueron recuperados por dos ilustres investigadores: D. Francisco Bejarano y D. Manuel Alvar.

El segundo dato es que en este libro hemos incluido un curioso pliego de cordel, coloreado a mano, con la representación de la vida de Don Quijote. Pudo ser realizado posiblemente a fines del siglo XVIII, y viene a constituir un curiosísimo antecedente de lo que en nuestros años infantiles era un tebeo y hoy conocemos como cómic.

El último dato que queremos dar a conocer tiene su gracia: hemos podido comprobar que el *Testamento de un gallo*, el pliego de cordel que ha dado lugar a este librito, y publicado en Málaga a finales del siglo XIX, no es más que un plagio de otro pliego que llevaba el mismo nombre y que había sido también impreso en Málaga por Félix de Casas cien años antes…

Y es que, como el profesor Alvar nos reveló en su citada obra: *el impresor Félix de Casas, en Málaga, copiaba sin ningún empacho lo que Francisco Sanz había impreso mucho antes en Madrid…* Como verán, nada nuevo bajo el sol en cuanto a plagio.

Y con esto concluimos. Estoy seguro que con esta publicación van a poder disfrutar y conocer unos *pliegos de cordel* o *romances de ciego* que fueron durante más de tres siglos, aparte del cura y del pregonero de cada villa o de cada aldea, apenas el único medio de comunicar al pueblo algo de información o de Cultura.

Albergo el convencimiento de que este conjunto de raros y olvidados documentos nos ayudará a conocer más y a comprender mejor la mentalidad de los malagueños que nos precedieron en el camino de la vida.

EL jueves 29 de octubre, en la Real Hermandad del Santo Sepulcro tuvo lugar la toma de posesión como Académico de Número de la Segunda Sección del Ilmo. Sr. D. Rafael Martín Delgado, quien pronunció su discurso de ingreso sobre *El presente del pasado. La intervención en edificios y conjuntos históricos.*

Actos Solemnes

Salón de la Real
Hermandad del Santo Sepulcro

Ilmo. Sr. D. Rafael Martín Delgado

Discurso de ingreso

El presente del pasado. La intervención en edificios y conjuntos históricos

29 de octubre de 2009

Ilmo. Sr. D. Rafael Martín Delgado
Ilmo. Sr. D. Francisco Cabrera Pablos
Excmo. Sr. D. Manuel del Campo y del Campo

Palabras del Presidente

Manuel del Campo y del Campo

CÚMPLEME recibir hoy en nuestra Real Academia de Bellas Artes de San Telmo a un nuevo Miembro de Número, que se integra en la Segunda Sección, Arquitectura, ocupando la vacante producida por el fallecimiento del querido compañero Ilmo. Sr. D. Francisco Peñalosa Izuzquiza (q.e.p.d.), "un buen arquitecto de gran cultura y contenidos modos" como expresaba en una sentida necrológica el Académico, Ilmo. Sr. D. José Manuel Cabra de Luna, recordando a quien fuera decano de su colegio profesional, Académico de Número y Vicepresidente Tercero de esta Institución que me honro en presidir. A Peñalosa le sucede en su sillón el Ilmo. Sr. D. Rafael Martín Delgado, otro brillante arquitecto, que lo hace en virtud de un acuerdo unánime tras la votación reglamentaria celebrada el pasado mes de junio.

Malagueño, se especifica en su currículo que defiende desde sus inicios profesionales la arquitectura que contribuye a la formación y mejora del espacio urbano. Valiente y clarificadora declaración de principios, donde se define como un arquitecto urbanista. No voy a detenerme en pormenorizar una dilatada carrera profesional, que se enriquece con su paso como profesor del Instituto de Estudios Urbanísticos de la Universidad de Málaga, sus premios así como también las menciones a obras construidas, la labor restauradora sobre todo en Málaga y provincia, sus publicaciones y sus trabajos para la Administración Pública. Valga una corta cita para la restauración del Conjunto Monumental Gibralfaro-Alcazaba, del Palacio de Buenavista para el Museo Picasso, de la Casa del Consulado sede de la Sociedad Económica de Amigos del País o la más cercana del Teatro Romano, que desde esta misma casa podemos contemplar.

Amigo entrañable con amistad que se extiende a otros miembros de su familia, hombre cercano a todas las Artes, creo que la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo añade a su potencial en Sección de Arquitectura un prestigioso arquitecto urbanista. Todos y personalmente yo, nos alegramos y lo recibimos en este acto esperando de su valía y dedicación lo mejor para nuestra Real Academia.

Rafael, sé bienvenido.

El presente del pasado. La intervención en los edificios y conjuntos históricos

Rafael Martín Delgado

En primer lugar quiero agradecer a mis compañeros de profesión Álvaro Mendiola, que contestará mi discurso de ingreso, y César Olano, y a Rosario Camacho, que han avalado mi candidatura a esta Academia, y a todos los académicos, que me han aceptado como miembro de esta Institución. Quiero también dedicar un emocionado recuerdo al compañero y amigo Francisco Peñalosa, a quién sustituyo en la Sección de Arquitectura, con quien esta Academia ha perdido un gran aporte intelectual y una gran persona.

El tema de este discurso de ingreso ha ocupado una parte importante de mi trabajo como arquitecto. No quiero hacer aquí una historia o la exposición de una teoría sobre la restauración, aunque un poco de todo esto debe haber, sino dar una visión más personal, incluyendo dentro de una perspectiva general algo del trabajo que he realizado en este campo, conjuntamente con Isabel Cámara, desde el inicio de nuestra profesión de arquitectos.

A finales del siglo XIX, en Málaga, el arquitecto Juan Nepomuceno de Ávila redacta un plan que propone la demolición de la colina de la Alcazaba, incluida la fortaleza hispano-musulmana, explanando el terreno y urbanizándolo para realizar un ensanche que prolongaría la entonces creciente ciudad hacia el este, demandado por el crecimiento de la población y, sobre todo, por la expansión de la burguesía debido al auge industrial. Juan Nepomuceno de Ávila no respondía a ningún interés de tipo particular, era entonces arquitecto provincial y este ensanche era un proyecto municipal. Esto que hoy día puede parecer un desatino no lo era en su momento. Hay que considerar que la Alcazaba estaba ocupada por casas que apenas dejaban entrever sus muros. La ladera del cerro hasta lo que hoy es la calle Alcazabilla era uno de los barrios insalubres de la ciudad, mal ventilado por la protección a los vientos dominantes que le daba el propio monte, y foco de grandes infecciones que entonces degeneraban frecuentemente en epidemias.

En aquellos tiempos en Europa se estaba produciendo grandes modificaciones urbanas. Entre 1853 y 1879 París se estaba transformando bajo la dirección del barón Haussmann. Se estaba derribando la ciudad medieval y construyendo sobre ella una nueva con trazados geométricos, calles amplias y edificaciones muy sujetas a rígidas ordenanzas. Haussmann abre 95 kilómetros de calles nuevas y hace desaparecer 50 kilómetros de calles medievales. En España los primeros Planes de Ensanche se

empiezan algo después: el Plan Cerdá de Barcelona unos diez años después del inicio del plan de París y otros diez años más tarde redacta Juan Nepomuceno de Ávila el plan para la colina de la Alcazaba. Todavía a principios del siglo XX, se derriban en Málaga, como en otras muchas ciudades de España, las murallas del recinto bajo de la Alcazaba para construir los jardines del Parque.

No obstante, a finales del siglo XVIII había comenzado a surgir el interés por conservar los edificios y restos de épocas anteriores, apareciendo las primeras teorías que se van desarrollando a lo largo del siglo XIX para cristalizar en el primer tercio del XX en la sensibilidad actual. A partir del Renacimiento, y sobre todo desde el siglo XV, se había empezado a valorar el pasado, principalmente la antigüedad clásica. Como ejemplo de sensibilidad a la conservación se cita la reacción del emperador Carlos I ante el proyecto de la construcción dentro de la Mezquita de Córdoba de una catedral cristiana, cuando criticó duramente a sus consejeros diciendo que "al hacer lo que puede hacerse en otras partes se destruiría para siempre algo que era singular en el mundo". Finalmente, la transformación en catedral de la mezquita se llevó a cabo por Hernán Ruiz, en una operación que se considera modélica por la sensibilidad y el respeto al edificio hispano-musulmán con que está realizada.

Desde el inicio surgen ideas dispares sobre el sentido de la conservación del patrimonio edificado, apareciendo ya en el siglo XVIII las dos grandes figuras que polarizan la polémica, el francés Viollet-le-Duc y el inglés John Ruskin que proponen filosofías contrapuestas. Viollet-le-Duc defendía la restauración e incluso la reconstrucción de los restos antiguos no como históricamente fueron, sino como "idealmente debieron haber sido". Viollet intenta encontrar las bases de la restauración en lo que él llama "la idea que está oculta en el edificio". Propugna respetar lo conservado, pero reconstruir lo que falta, incluso aunque nunca hubiera existido. A lo largo de su vida, Viollet reconstruyó gran parte del patrimonio gótico de Francia. Por el contrario, el inglés Ruskin se opone radicalmente a esto. Propugna la conservación de las ruinas tal como están en ese momento, considerando como una profanación cualquier intervención sobre ellas: no se deben tocar porque pierden su poder evocativo, su valor poético. Durante los dos siglos siguientes fueron apareciendo teorías entre estos dos extremos. Así, a finales del siglo XIX, el italiano Camillo Boito fijó unos criterios que posteriormente han sido recogidos con algunas variaciones por la legislación del patrimonio de muchos países europeos. Criterios tales como que las intervenciones en los monumentos antiguos deben ir encaminadas principalmente a su consolidación, que estas intervenciones deben diferenciarse respecto a la obra original, que se deben proteger no sólo los monumentos sino también los entornos, etc. Fue el pionero de la restauración científica.

La Alcazaba ocupada por casas.

Contrafuertes en el Coliseo de Roma.

Como culminación de todo este proceso, en 1931 un puñado de profesionales sienta las bases de lo que será la Carta de Atenas de la Restauración, documento que ha de servir de base a la legislación de muchos países europeos. Cuando dos años más tarde, en 1933, los arquitectos europeos de vanguardia, Le Corbusier y otros, se reunieron también en Atenas para celebrar el I Congreso Internacional de la Arquitectura Moderna (CIAM I) llegaron desde supuestos distintos a concluir que la intervención en áreas históricas debería hacerse con el lenguaje de la arquitectura contemporánea. Estas posturas, aunque partiendo de categorías profesionales y postulados diferentes, unos desde la conservación y el historicismo y otros desde la militancia progresista, estaban intelectualmente muy próximas en el sentido de diferenciar claramente lo antiguo en las nuevas intervenciones.

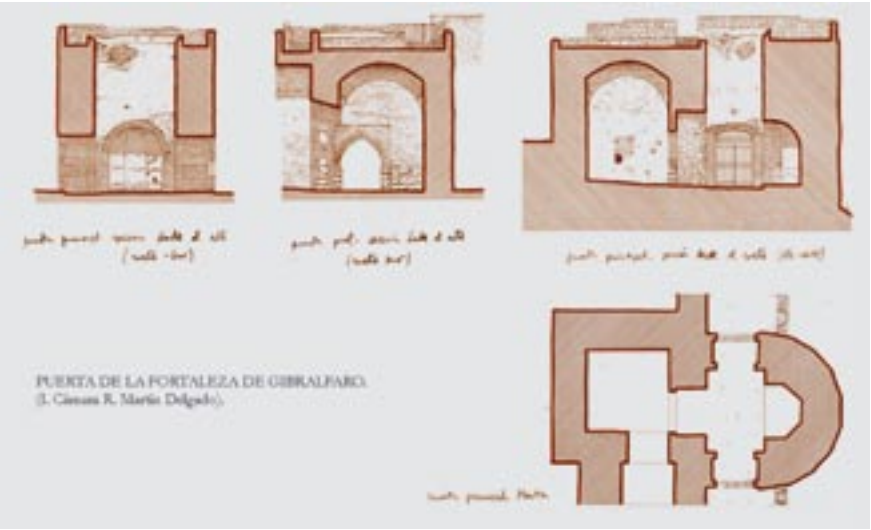
No obstante, estos arquitectos de vanguardia, aunque valoraban los monumentos no tenían el mismo aprecio por lo que no lo era. Unos años antes de la reunión de Atenas, en 1925, Le Corbusier había propuesto un plan para París, el Plan Voisin, que consistía en la demolición de una parte importante del centro de la ciudad y su sustitución por edificios en altura con grandes espacios libres alrededor. Eso sí, salvaba de la demolición los monumentos que consideraba más importantes, rodeados de amplias zonas verdes. Anteriormente, el arquitecto americano Frank Lloyd Wright

había propuesto la demolición del centro de Londres para reconstruirlo con criterios urbanísticos más adecuados al momento. Así, arquitectos progresistas del siglo XX, en un momento de euforia, de confianza en el urbanismo y la arquitectura ligadas al Movimiento Moderno, asumen una postura similar, salvando las diferencias, a la que Juan Nepomuceno de Ávila preconizaba medio siglo atrás. Afortunadamente ninguna de estas propuestas llegó a concretarse.

La preocupación por la conservación de los edificios históricos no ha sido igual en todas partes. En países como Japón, que había prolongado la vida de sus tradiciones hasta el presente, que no restauraba sus edificios antiguos sino que se conservaban porque se mantenía su uso, no fue hasta finales del siglo XIX, cuando se empezó a considerar el monumento histórico. Estados Unidos no empezó a proteger su patrimonio hasta después de la II Guerra Mundial. A la anteriormente citada 1ª Conferencia Internacional para la Conservación de los Monumentos Históricos, celebrada en Atenas en 1931, solo asistieron países europeos. A la 2ª celebrada en Venecia en 1964 se sumaron Túnez, México y Perú. 15 años más tarde, en 1979, firmaban el Convenio del Patrimonio Mundial 80 países de los 5 continentes.

Voy a exponer algunos casos de intervenciones en edificios históricos que me parecen paradigmáticos junto a otros realizadas por el Estudio que formo con Isabel Cámara desde el inicio de nuestra actividad profesional. La actuación más elemental debe ser de conservación y mantenimiento, y en caso necesario la consolidación, siguiendo el mandato de la legislación del Patrimonio. Una de las primeras operaciones importantes de restauración se emprendió a principios del siglo XIX con los monumentos de la Roma clásica, uno de ellos el Coliseo. Éste es uno de los edificios importantes que más ha sufrido en época moderna, ya que sus piedras sirvieron para la construcción de numerosos palacios e iglesias romanos e incluso Miguel Ángel las usó para la construcción de San Pedro del Vaticano. Para detener su ruina, antes de que surgiera la polémica entre violletianos y ruskinianos, los restauradores Raffaele Stern y más adelante Giuseppe Valadier, optaron por construir unos contrafuertes de muros de ladrillo que sujetaban las fachadas que habían quedado sueltas, evitando cualquier intento de reconstrucción.

Cuando el mantenimiento continuado no es el adecuado hay que acometer de cuando en cuando operaciones de más envergadura. En el Conjunto Monumental Alcazaba-Gibralfaro se realizó durante la última década del siglo pasado una intervención extensiva para frenar el progresivo deterioro causado por el estado de abandono en que se encontraba desde otra restauración anterior realizada en los años 60. La fortaleza había sido hasta principios del siglo un acuartelamiento militar y sus muros habían estado siendo reparados a lo largo del tiempo. En nuestra intervención se ha tenido cuidado en respetar y realzar los restos originales conservados, significándose



las reparaciones realizadas con un enfoscado de mortero de cal similar al existente en los revestimientos conservados, buscando, dentro de la diferenciación, la imagen primitiva del conjunto.

A veces la consolidación de un resto arqueológico necesita de medios adicionales por la dificultad de ejecución de una alternativa más convencional. En un trozo de muralla de la Alcazaba que da al paseo de D. Juan Temboury las excavaciones arqueológicas pusieron al descubierto unas reparaciones anteriores de época nazarí. El lugar presentaba una problemática difícil pues el muro se encontraba en mal estado y a muy poca distancia del paseo. Ante la falta de espacio, siguiendo el ejemplo del Coliseo de Roma, se recurrió a la introducción de un elemento de sujeción del paño diferenciado del resto de la muralla: unos contrafuertes de hormigón, cuya ejecución tiene mucho que ver con el tapial de los muros, que sujeta la muralla en el espacio disponible.

En la Casa del Consulado, la falta de reparaciones continuadas en el tiempo había provocado un deterioro que hacía necesaria una labor de restauración de cierta envergadura. En nuestra intervención, además de aclarar los espacios, eliminándose algunos elementos innecesarios, se han restaurado suelos, techos, carpintería exterior e interior, etc., además de implantar las instalaciones necesarias para el buen y confortable funcionamiento, como actualizar la iluminación, introducir aire acondicionado e instalar un ascensor.

Una de las permanencias que han dejado huella en la ciudad es la muralla musulmana, que, aunque desaparecida, sigue teniendo su huella en el trazado de las calles. Uno de los puntos de la muralla que se documentó recientemente ha sido la

Puerta de Buenaventura, puerta de la muralla de la ciudad hacia el Norte. Un fragmento de esta puerta ha quedado dentro de una casa de la acera oeste, en la medianería con el edificio de la librería Proteo, que se manifiesta al exterior por una fachada ciega revestida por un enfoscado imitando aparejo de sillares. En la remodelación del edificio de la librería, realizada por nosotros, se ha dejado a la vista el trozo de muralla tanto en la fachada a la calle como en el interior de ella. Posteriormente se nos ha encargado un proyecto en la casa en la que está la muralla, actualmente en ejecución. En este caso este fragmento de la Puerta en el interior y en el exterior se restaura con un sentido casi ruskiniano, esto es, interviniéndose sólo lo necesario para la estabilidad del muro y diferenciando la obra musulmana de los muros del XIX.

Para establecer siquiera unas premisas de actuación son necesarios el estudio y la investigación para llegar al conocimiento del edificio. A pesar de ello, en el transcurso de los trabajos aparecen con frecuencia nuevos datos. En el Hospital Bazán de Marbella se trataba de acondicionar un edificio que había sido un antiguo hospital y más recientemente había sido ocupado por viviendas humildes que lo habían compartimentado sin mucho cuidado con la planta original, para albergar en principio dependencias municipales, que posteriormente se ha convertido en el Museo del Grabado. El estudio de la planta puso de manifiesto que el edificio del hospital se había formado por la unión de dos casas anteriores, por lo que se plantea como objetivo la clarificación y recuperación de la planta primitiva, diferenciando las dos casas originales. Al eliminarse los añadidos se descubrió oculta entre los muros la arquería que forma el patio del actual museo.

Otro caso en el que una investigación documental dio la clave para el desarrollo de un proyecto fue en la reordenación del acceso a la fortaleza de Gibralfaro desde la parte alta. Este acceso se abrió en los años 50 pasados, cuando se procedió a la forestación del monte. Se realizó la carretera actual que conecta con el Camino Nuevo y se abrió una hendidura en la muralla para realizar la entrada. Históricamente la única entrada había sido desde la Coracha, el camino amurallado que lo une con la Alcazaba. Por fotos antiguas vimos que en esta parte se había añadido a la muralla, delante de la Barbacana, un baluarte de trazado típico de la Edad Moderna, que se había quedado sepultado por la tierra y medio perdido en la ordenación del monte. Se desenterró lo que quedaba de este baluarte, recuperándose su trazado en la nueva entrada.

Que la historia de un edificio es un proyecto inacabado queda de manifiesto cuando se acomete su rehabilitación para un uso distinto del que había tenido en su origen. El convento e iglesia de Santo Domingo de Ronda, de época renacentista, se encontraba en un estado de ruina muy avanzado, quedando solo tres de las cuatro arquerías, y no completas, del claustro del convento. El piso superior de esta arquería se había perdido, conservándose alguna fotografía y alguna huella de los arranques

Fragmento de la muralla musulmana en el interior de la librería Proteo.

de unos arcos y del encuentro de la cubierta con los muros del claustro. En nuestra intervención se ha repuesto la totalidad del claustro, reconstruyéndose sobre él una galería cerrada, con huecos verticales centrados con los arcos.

Buscando una referencia se sigue el ejemplo del hospital de los Inocentes de Brunelleschi, en Florencia, con el que tiene en común la esbeltez de la arquería. Aunque la intervención tiene un eco a las ideas de Viollet-le-Duc, no se ha buscado una interpretación ideal sino la recomposición de las diversas partes del edificio de una forma neutra y armónica con lo existente, con unos huecos simples, sin molduras, para hacer patente la distinción entre lo original y lo restaurado, pero evitando la sensación de "collage" entre lo nuevo y lo antiguo.

En la misma línea podemos encontrar un ejemplo en el añadido de una esquina del Banco de España de Rafael Moneo. Se trataba de ampliar con un solar más el edificio del Banco, que ocupa solo una parte de la manzana. La propuesta de Moneo consistió en una reproducción casi literal de la arquitectura de la esquina opuesta, simplificando las molduras y los detalles para distinguir la parte ampliada del edificio original de Sainz de la Lastra y Yarnoz. Moneo completa el edificio existente, dejando que sea éste el que se imponga por encima de su autoría, aquí en un sentido muy violletiano, añadiendo al edificio partes que antes no existían.

Al exhumarse los Teatros Romanos se han encontrado generalmente partes arruinadas y restos dispersos alrededor. Una investigación arqueológica profunda permite llevar a cabo una restauración científica, recomponiendo partes perdidas en un proceso denominado anastilosis, es decir, reponer piezas en su sitio original.

Así, en nuestro país ha sucedido con los teatros de Mérida, Acinipo e Itálica, procediéndose en general a intentar rehacer el edificio de la escena con los materiales encontrados y con los datos que estos suministraban.

El diferenciarse de lo histórico que a partir de Boito es el mandato legal ha dado lugar a excesos en el otro lado del péndulo de las reconstrucciones historicistas. Un ejemplo extremo de esto es la restauración realizada en el Teatro Romano de Sagunto por Giorgio Grassi y Manuel Portacelli. En su razonamiento teórico, ampliamente documentado, los autores exponían que lo más importante del Teatro era el espacio que se creaba alrededor de la escena. Es cierto que, acostumbrados a ver los teatros romanos sin el edificio escénico, se crea la imagen del graderío en ladera, cuando en realidad el teatro era un imponente edificio cerrado, como se manifiesta en el Teatro de Orange, en la Provenza francesa, el mejor conservado del mediterráneo. La investigación en Sagunto descubrió además que los restos conservados habían sido muy restaurados a lo largo del tiempo, identificándose lo original romano de lo añadido. Los restauradores decidieron eliminar todo lo añadido, dejando solo lo romano, recuperar el perfil original del graderío con un material diferente y rehacer de obra nueva el edificio de la escena para reproducir el volumen del Teatro primitivo. Esta reconstrucción, en la que se han contrastado los materiales originales con los nuevos, es de un fuerte impacto, minimizando la presencia de los restos romanos. Es un caso en el que la corrección teórica de lo realizado no puede hacer olvidar la violencia de la intervención.

El Teatro Romano de Málaga es un monumento de primer orden y cualquier intervención en él ha de plantearse con sumo cuidado. Una vez demolida la Casa de la Cultura y excavado el cuerpo de la cávea, se estudió conjuntamente con los arqueólogos la sección de ésta determinándose con un grado de seguridad muy alto la posición de las gradas que se habían perdido hasta el muro que delimitaría la cávea media. Esta determinación fue posible porque se conservaban en parte del semicírculo las huellas de asiento de los sillares de las gradas altas que junto con los muros laterales de los vomitorios dieron las claves para encajar la sección. Se decidió la reposición de estos sillares por dos razones fundamentalmente: de una parte se completaba la imagen del Teatro y por otro lado se protegían las huellas de los sillares que estaban sufriendo un proceso de erosión que habría acabado por hacerlas desaparecer. Los nuevos sillares se colocaron en seco sobre una cama de arena compactada que se tendía entre el sillar existente y la ladera del monte. Este sistema, además de ser reversible,

Patio del convento de Santo Domingo de Ronda en 1991 y en la actualidad.

no afecta a la obra original conservada. En la parte de la cávea que no apoya sobre la ladera del monte se ha actuado por anastilosis, esto es, recomponiendo los restos del Teatro con los sillares encontrados en la excavación, en el lugar que debieron ocupar antes que sobreviniera la ruina.

Los ejemplos expuestos no pretenden ser un repaso exhaustivo de las teorías de la restauración de edificios, pero sí dejar ver que es un intento inútil establecer una doctrina que abarque toda la casuística existente. Como hemos visto, en todas partes y hasta tiempos muy recientes se han seguido más las ideas de Viollet-le-Duc que las de Ruskin, de forma que la mayoría de los monumentos tienen en sus muros además de la huella de muy diferentes periodos históricos, una suma de intervenciones en esa línea.

Hay que considerar con una gran benevolencia actuaciones que ahora nos parecen inadecuadas e incluso prohibidas por la legislación del Patrimonio. Sin esas actuaciones, que intentaron rescatar de su desaparición importantes construcciones hoy no existirían el Campanile de San Marcos de Venecia, el Ponte Vecchio de Florencia, destruidos durante la II Guerra Mundial, o la Alcazaba de Málaga, hoy protegida como Conjunto Monumental cuando una parte muy importante de sus muros y torres fue reconstruida desde los años 30 del siglo pasado en adelante con criterios unas veces acertados y otros no tanto.

Teatro Romano de Málaga. Formación de la cávea media.

De estas reconstrucciones historicistas, mejor o peor fundadas, se ha pasado a la introducción de materiales que contrastan fuertemente con los restos conservados. Frente a esta actitud de actuación por "contraste" habría otra, que Ignasi Solá-Morales llama por "analogía", que, en una reinterpretación de las ideas de Viollet-le-Duc, si hay que reconstruir, se trataría de dejar que sea el edificio el que imponga su orden, diferenciando lo nuevo de lo antiguo de una forma compatible con la tradición constructiva del monumento, sin desvirtuar su imagen. En todo caso siempre quedará en la sensibilidad del restaurador y en su respeto por el edificio la clave de una buena actuación.

LAUDATIO
Álvaro Mendiola Fernández

HOY recibimos en el seno de nuestra Real Academia de Bellas Artes de San Telmo al ilustre arquitecto D. Rafael Martín Delgado, que ha sido elegido por unanimidad entre los académicos, para ocupar la plaza de Arquitecto que dejó vacante, hace unos meses, nuestro querido compañero Francisco Peñalosa Izuzquiza.

Quizá no haya mejor recomendación que hacer a nuestro nuevo académico, que seguir el ejemplo de Paco Peñalosa en su dedicación a la Academia, donde hizo unos informes exhaustivos y precisos en su área de arquitecto, así como en el interés general que tenia por la cultura y especialmente por las cosas de nuestra ciudad.

Rafael Martín Delgado nos ha dedicado una personal reflexión sobre el presente del pasado en la intervención en los edificios y conjuntos históricos. También nos ha enseñado sus trabajos en los que ha aplicado estos criterios de intervención.

Rafael Martín Delgado, Álvaro Mendiola Fernández y Manuel del Campo y del Campo.

Podemos afirmar tras lo que nos ha mostrado en ellos, que son ampliamente conocidos en Málaga, que tanto él como Isabel Cámara y el equipo que ellos dirigen, han realizado una labor de puesta en valor de los edificios históricos en los que han intervenido.

Es un trabajo desde el estudio de cómo era el edificio. Se antepone a la frivolidad de querer mezclar lo auténtico con lo accesorio.

También ha realizado arquitectura contemporánea de calidad en muchas de sus obras, demostrando que está al día.

Rafael nació en Málaga en 1944 y se hizo arquitecto en la Escuela de Arquitectura de Madrid en 1970. En sus comienzos trabajó en Londres y San Sebastián, hasta que en 1980 se estableció en Málaga junto a su mujer, también arquitecto, Isabel Cámara Guezala, con la que trabaja desde 1972.

Sus comienzos en Málaga fueron en el área de urbanismo de la Diputación Provincial, donde se sensibilizó por la revitalización de la ciudad y en consecuencia, por la rehabilitación del patrimonio edificado.

Entre otros, ha participado en diversas jornadas sobre urbanismo, instalaciones deportivas, rehabilitación y arqueología.

Ha participado como profesor del Instituto de Estudios Urbanísticos de la Universidad de Málaga, y como ponente en el Master Universitario de Museología de la Universidad de Granada.

Ha sido también, ponente en diferentes cursos y congresos sobre temas de intervenciones arquitectónicas en el patrimonio de nuestra ciudad.

Ha conseguido importantes premios como: La Remodelación de la Ciudad Deportiva de Carranque, la rehabilitación del Palacio del Obispo, la remodelacion del Conjunto Monumental Alcazaba-Gibralfaro, y el Museo Picasso.

Una de las facetas más importantes del trabajo desarrollado ha sido la restauración en arquitectura monumental, de la que destacamos: La restauración del Hospital Bazán en Marbella, la restauración del Cementerio de Casabermeja, la restauración de la Puerta Nazarí de la muralla árabe de Antequera, la restauración de la Iglesia de Ntra. Sra. del Carmen en Antequera, la restauración de tres tramos del Acueducto Romano de Almuñécar, la restauración del Conjunto Monumental que comprende el Castillo de Gibralfaro y la Alcazaba de Málaga, la rehabilitación del Palacio Episcopal de Málaga, la restauración del Convento e Iglesia de Santo Domingo en Ronda, la restauración del Teatro Romano de Málaga, la rehabilitación del Palacio de Buenavista de Málaga para Museo Picasso en colaboración con el estudio americano Richard Gluckman Architects, la restauración del antiguo Hospital de San Julián en Málaga para Museo de las Cofradías de Semana Santa, la restauración de la Casa del Consulado en Málaga, sede de la Sociedad Económica de Amigos del País.

Ha realizado numerosas obras para otros usos así como artículos en diversas publicaciones y periódicos.

Por todo lo que hemos podido ver y escuchar esta noche, felicitamos a nuestro nuevo Arquitecto de la Real Academia, del que esperamos que con su dedicación contribuya a hacer más eficaz y fructífera esta prestigiosa institución.

Inauguración del Curso 2009/2010 del Instituto de Academias de Andalucía

Gonzalo Piédrola de Angulo

NOS reunimos todos, un año más, para celebrar la Apertura del curso 2009-2010 del Instituto de Academias de Andalucía. Lo hacemos esta vez en la ciudad de Carmona, cuya historia tan brillantemente ha expuesto el profesor Manuel González en la disertación que acabamos de oír.

En otras ocasiones he citado algunos de los acontecimientos históricos de la localidad en que nos reuníamos, pero esta vez mis palabras no tienen nada que añadir a lo que de forma tan excepcional ha expuesto el medievalista, hijo adoptivo de Carmona y Presidente de la Academia Sevillana de Buenas Letras. Por ello, mis primeras palabras son de felicitación a Manolo González, y de agradecimiento a su persona, pues ha trabajado intensamente en la preparación de todos y cada uno de los actos que hoy vamos a celebrar.

Gracias también al Ayuntamiento de la ciudad, aquí representado por el Teniente de Alcalde D. Eduardo Rodríguez. Le ruego transmita al Sr. Alcalde y a toda la Corporación, nuestro agradecimiento por disfrutar hoy de su ciudad, y por la copa de vino que nos van a ofrecer al terminar este acto.

Durante el pasado Curso Académico, muchos y muy variados han sido los actos realizados por todas las Academias Andaluzas, destacando los dedicados a los centenarios de Darwin, Albéniz o al Año de la Astronomía. Y tantos otros.

Muchas de las Academias, aquí representadas por sus Presidentes o Directores, han comenzado ya los actos del Curso que hoy nos convoca. Otras lo harán en el mes de enero, porque sus Reglamentos así lo regulan. Y todos comenzamos con las esperanzas puestas en nuevas actividades culturales, científicas y artísticas, a realizar en nuestras Corporaciones.

Marañón, numerario de cinco Reales Academias Nacionales, tanto de las Ciencias como de las Artes, nos decía: "Yo tengo un amor bien demostrado a la vida académica. Y el amor, en lo humano, se funda siempre en la crítica del objeto amado, que desearíamos no tuviera defectos". En esa línea de crítica, siempre constructiva, continuamos renovándonos cada año, para hacer más y mejor nuestras actividades.

Bien conocidas son las misiones de las Academias, tales como informar a las Autoridades sobre los asuntos relacionados con su área o a iniciativa de la propia Academia, edición de publicaciones de su especialidad, recolección de material

bibliográfico nacional e internacional, para ponerlo a disposición de la Sociedad a la que nos debemos, realizar sesiones públicas científicas, sociales o artísticas, con un debate posterior, debate que es consustancial en la vida académica, Todo ello con el rigor, independencia y libertad ante presiones de cualquier naturaleza, cualidades históricamente proverbiales de estas Corporaciones. Porque las Academias son un lujo del que deben ser conscientes tanto las Autoridades como la Sociedad, en palabras de Manuel Díaz Rubio.

Hace unas semanas asistía a la Inauguración del Curso Académico de la Universidad de Granada, presidida por el Consejero de Innovación, Ciencia y Empresa, y la conferencia inaugural trataba de los recursos humanos en el siglo XXI, y el Catedrático de Psicología Social, Andrés Rodríguez Fernández, insistía en que debemos comenzar a reflexionar sobre la manera de actuar en este mundo permanentemente cambiante, y que para ello es indispensable la existencia de recursos humanos a la altura de las nuevas necesidades planteadas. Recursos humanos importantes, parece que es lo que más se echa de menos hoy día. Y eso es lo que más tenemos en nuestras Academias, hombres y mujeres preparados, con la experiencia y el conocimiento necesarios para los problemas de toda índole que se le plantean a nuestra sociedad. Adelante pues, para demostrar nuestra valía, basada en el rigor y la independencia que antes citaba, pues ningún documento o informe que hacemos estará sesgado por directrices, consejos o presiones de nadie. Es nuestra conciencia, la única que dictará una opinión meditada, libre e independiente que solicita el período que vivimos. Según Honoré de Balzac "en las grandes crisis, el corazón se rompe o se curte". Y ahora es cuando tenemos el momento oportuno para demostrar el valor de las Academias, cuando tanto las critican quien no las conocen, aunque están deseando ingresar en ellas. Y ese reto estamos dispuestos a asumirlo, demostrando la visión neutral, objetiva y meditada de los problemas, que nuestro entorno pueda plantearse.

A veces nos achacan a las Academias que están formadas por ancianos que no viven la realidad de los problemas actuales. Sólo respondemos, con Oliver Wendell Colmes, que "ser un joven de setenta años es a veces mucho más alegre y esperanzador, que ser un viejo de cuarenta". Y además poseemos la experiencia necesaria y "el saber late en nosotros" como decía Platón, y continuaba "y el hombre puede llegar a su total comprensión por medio del pensamiento".

Hipócrates (siempre los griegos), señalaba: *La vida es breve, el arte largo, la ocasión fugaz, vacilante la experiencia y el juicio difícil.* Y él hizo de la Medicina una ciencia y un arte.

Por todo esto, nuestra labor en este comienzo del nuevo Curso debe recuperar toda su fuerza y entusiasmo, basada como siempre en un pasado que nos legaron nuestros antecesores, y que tan bien ha expresado el literato que se considera andaluz:

Mesa presidencial de la inauguración del Curso 2009/2010 del Instituto de Academias de Andalucía.

"Somos lo que hemos sido. Seremos lo que somos. Porque de atardeceres y amaneceres se configuran día a día el camino y la historia. Y no otra cosa, sino eso, es la cultura. Una forma de llegar a ser, una forma de haber sido".

Por último, y en recuerdo de los Académicos fallecidos en el curso 2008-2009, y en especial del que fue Medalla de Oro de este Instituto, Excmo. Sr. D. Antonio Gallego Morell, permítanme que les lea el soneto del Académico de Buenas Letras de Granada, fallecido el mes de diciembre de 2008, Juan Jesús León, que escribió en esta ciudad de Carmona en 1984, hace ahora 25 años, en el que rinde tributo de admiración a Francisco de Quevedo:

Tartamudo traspié cruza la vida
con paso firme de impaciente airada
con peso neto de experiencia andada
conciencia erecta donde el viento anida

En el pecho, la rosa de una herida
muestra el estigma rojo de una espada
y el hueco que ha dejado una mirada
razón de ser y estar, verdad suicida

Cerrada a cal y canto está la puerta
que da a la mar, donde la luz cansada
limita el sueño que en la luz se esconde

Frente a los ojos de una frente alerta
el negro aldabonazo da en la nada:
¡Ah de la vida! ¿Nadie me responde?

He dicho.

Apertura del Curso del Instituto de Academias de Andalucía

UNO de los salones del Parador de Carmona (Sevilla), fue el lugar elegido para celebrar el sábado 21 de noviembre el Solemne Acto de Apertura del Curso 2009/2010 del Instituto de Academias de Andalucía con la asistencia de los presidentes, directores y representantes de las academias andaluzas en número de veinticinco, académicos de las mismas y otros invitados con la presidencia de quien la ostenta en el Instituto, Excmo. Sr. D. Gonzalo Piédrola de Angulo y un teniente alcalde del Excmo. Ayuntamiento de Carmona en representación del Alcalde de la localidad anfitriona.

La apertura del Acto así como la clausura corrieron a cargo del Sr. Piédrola de Angulo y pronunció unas palabras de salutación y bienvenida al representante municipal. Seguidamente el Excmo. Sr. D. Joaquín Criado Costa, secretario del Instituto y Director de la Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, dio lectura a la memoria del anterior Curso 2008-2009. A continuación el Excmo. D. Manuel González Jiménez, Director de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, pronunció el discurso que abría el nuevo año académico sobre el tema "Carmona: Cinco mil años de historia", exposición rica en contenido y no por erudita menos próxima al selecto auditorio. Finalmente actuó un cuarteto de cuerdas formado por alumnos del Conservatorio Superior de Música "Manuel Castilla" de Sevilla con la interpretación de un *Allegro* del "Cuarteto en re menor" Op. 76 n.º 2 de F. J. Haydn, el famoso "Minué" de Boccherini y la "Pequeña serenata nocturna en sol mayor" KV 525 de W. A. Mozart.

El Ayuntamiento de Carmona ofreció a los asistentes de la apertura del Curso una copa de vino español y por la tarde se realizó una visita a distintos monumentos de la ciudad. Los presidentes y directores de las academias englobadas en el Instituto celebraron una reunión cuyo orden del día contemplaba entre otros asuntos la renovación reglamentaria de algunos cargos directivos, resultando reelegido como Presidente para los próximos cuatro años el Excmo. Sr. D. Gonzalo Piédrola de Angulo.

N. R.

Actos Solemnes

Sala de Juntas de la Real
Hermandad del Santo Sepulcro

Ilmo. Sr. D. José Luis Gómez Barceló

Discurso de ingreso como Correspondiente en Ceuta

La Pintura como proyecto cultural entre España y Marruecos: La Escuela de Tetuán

26 de noviembre de 2009

Exemo. Sr. D. Manuel del Campo y del Campo
Ilmo. Sr. D. José Luis Gómez Barceló

EL jueves 26 de noviembre, en la Real Hermandad del Santo Sepulcro tuvo lugar la toma de posesión como Académico Correspondiente en Ceuta del Ilmo. Sr. D. José Luis Gómez Barceló quien pronunció su discurso de ingreso sobre *La pintura como proyecto cultural entre España y Marruecos: La Escuela de Tetuán.*

Palabras de bienvenida del Presidente

Manuel del Campo y del Campo

La Real Academia de Bellas Artes de San Telmo celebra hoy una sesión extraordinaria de carácter público con objeto de dar posesión como Académico Correspondiente en Ceuta al Ilmo. Sr. D. José Luis Gómez Barceló, que fuera nombrado como se acaba de dar cuenta por el Ilmo. Sr. Secretario de esta Real Academia, el pasado año 2004.

Nuestro reglamento contempla como pertenecientes o miembros de la misma a los académicos numerarios en un número total de treinta y cuatro, integrados en seis secciones, cinco académicos de honor y un número no determinados de académicos correspondientes, especie digamos de corresponsales en muy distintos lugares de España y el extranjero, siempre personalidades relevantes, que colaboran y contribuyen con sus aportaciones a la difusión de la cultura y el conocimiento.

No debe ser esa corresponsalía un mero reconocimiento honorífico a personas separadas por la distancia. Su condición y vínculo con la Academia lleva a otorgarle la consideración de poder asistir siempre que estuvieran en nuestra capital a las sesiones reglamentarias mensuales del pleno. Y también a que nos hagan partícipe de su saber y de sus trabajos al menos anualmente.

En todo ello el Sr. Gómez Barceló es un Académico Correspondiente ejemplar por la frecuencia de sus contactos y el puntual envío de sus publicaciones y de todo aquello que se refiere a su lugar de residencia. Tendría yo que pormenorizar o cuando menos resumir su amplísimo y brillante currículo, sus méritos profesionales sus premios, sus publicaciones, su presencia activa en seminarios y congresos, sus puestos de responsabilidad en otras instituciones académicas y entidades. Creo que todo y mucho más lo escucharemos en la contestación a su discurso de entrada –de ingreso– que realizará nuestra compañera la Ilma. Sra. D.ª Marion Reder Gadow.

Al darle la bienvenida por su llegada a una toma de posesión, no obligada por no ser residente aquí, pero sí recomendada por contar *in situ* con su palabra y su magisterio, quiero testimoniarle la satisfacción de todos nosotros por su colaboración y estamos expectantes por escuchar el atractivo tema que escogió para su discurso: "La pintura como proyecto cultural entre España y Marruecos: La Escuela de Tetuán". Ilmo. Sr. D. José Luis Gómez Barceló, una vez más enhorabuena y tiene la palabra.

La pintura como proyecto cultural entre España y Marruecos: La Escuela de Tetuán

José Luis Gómez Barceló

INICIA España su labor de Protectorado en Marruecos, en 1912, con evidentes luces y sombras. No era, sin duda, nada fácil dominar la zona que los acuerdos internacionales le habían encomendado, ni tampoco nuestro país se encontraba en las mejores condiciones para realizar semejante acción colonizadora o protectora.

A pesar de lo difícil que había de resultar la pacificación del territorio, España realizó, desde un primer momento, importantes reformas organizativas con notables inversiones, que se tradujeron en la transformación urbana de muchas poblaciones y la implantación de servicios sanitarios, sociales y educativos, entre otros.

Téngase en cuenta que Tetuán, ciudad que estará muy presente en este discurso, se ocupó en febrero de 1913 y que algunas de las actuaciones que detallaremos se dieron en esa misma década, cuando la pacificación del territorio no se dio por concluida hasta finales de 1927.

Dentro de este marco, hemos establecido, en los últimos años, un espacio de investigación y estudio sobre la enseñanza de las Bellas Artes en el Protectorado Español en Marruecos. Una disciplina que comenzará a impartirse desde las escuelas de Artes y Oficios primero, y desde la Preparatoria de Bellas Artes, después.

Lo que sin duda comenzó como un ámbito de formación de profesionales y artesanos, que sirviesen en la tarea de transformación del país, daría como consecuencia la promoción, de muchos de sus alumnos, al estudio de las Bellas Artes.

Tetuán, con el esfuerzo de numerosos artistas, a la cabeza de los cuales estuvo el pintor granadino Mariano Bertuchi Nieto, se constituiría en el punto de irradiación alrededor del cual, aún hoy, sus alumnos y profesores se identifican, frente al otro gran centro de enseñanza marroquí: Casablanca.

La Escuela de Tetuán y la figura de su máximo exponente, Mariano Bertuchi, son actualmente dos referencias indiscutibles del arte marroquí. Constituyen dos puntos de encuentro entre España y Marruecos, alrededor de uno de los proyectos educativos con mejores resultados de los realizados durante la acción del Protectorado.

No hablamos aquí de Escuela significando el seguimiento de un pintor, sino de un lugar de expansión y formación, como un punto de identificación y, en este sentido, estaríamos más en ese concepto de las ciudades universitarias que de las escuelas pictóricas o movimientos estilísticos tradicionales.

Mariano Bertuchi. "Patio de la Casa de Bennuna".

Reticencias a la representación artística:

La primera dificultad con la que se encontró la administración para establecer las enseñanzas artísticas eran las interpretaciones coránicas de la prohibición de representar o imitar la facultad creadora reservada a Dios. Un asunto difícil y confuso que no había sido óbice para reproducir figuras humanas o animales a persas ni a turcos, y que tampoco lo fue en Al Ándalus, como demuestran cerámicas, frescos y hasta esculturas como los famosos leones de la fuente de la Alhambra.

Es curioso que los planteamientos teóricos esgrimidos por Fernando Valderrama, en algunas de sus obras de los años 50, para aclarar la sinonimia entre los verbos "sauara" (modelar, formar) y "baara" (crear), así como las relaciones de ejemplos de representaciones figurativas, hayan continuado siendo utilizadas por muchos de sus alumnos de entonces. Los mismos que luego han sido profesores durante varias décadas. Hay una necesidad, tanto en oriente como en occidente, de justificar estos prejuicios.

Así pues, tampoco creemos casual el que los primeros centros docentes se dedicaran a la enseñanza del dibujo lineal y a la recuperación de las artesanías clásicas de Al Ándalus, para ir allanando el camino.

La pintura en Marruecos antes del Protectorado:

A pesar del esfuerzo de algunos autores por identificar a algunos pintores marroquíes cuya obra pudiera tener cierta entidad, es lo cierto que su existencia es prácticamente anecdótica. Así, la obra pictórica realizada en o sobre Marruecos, antes de comienzos del siglo XX, tiene a extranjeros como autores y, muy particularmente, a españoles como Fortuny, Tapiró o Fabré; franceses como Delacroix y Matisse o británicos como David Roberts.

Algunos de ellos como Mariano Fortuny y José Tapiró llegaron a instalarse en Tánger, falleciendo este último en la ciudad, como en Tetuán lo hiciera Alfonso Barrada, en la última década del siglo XIX.

Un enlace entre esta generación precursora, todavía inmersa en el ideario orientalista europeo, y la generación africanista que se abrirá en el primer cuarto del siglo XX, es Mariano Bertuchi Nieto.

Mariano Bertuchi Nieto:

Nacido en Granada en 1884, desde su más tierna infancia destaca por sus cualidades para el dibujo y la pintura. Con ellas cautivaría al que había sido, durante la Guerra de África de 1859-60, intérprete del General O'Donnell, Aníbal Rinaldy, quien lo llevaría a Tánger en la Navidad de 1898-99.

Aunque muy joven, y todavía imbuido por los modelos fortunianos, Bertuchi había cursado estudios en Málaga entre 1893 y 1894 y entre 1894 y 1898 en Granada, para ingresar en Bellas Artes de San Fernando en 1899.

El breve período transcurrido en Málaga dejaría huella en él. En esta ciudad recibiría clases de Emilio Ocón, discípulo de Carlos de Haes y en su Real Academia de Bellas Artes expondría en 1914 y 1916, teniendo previsto fijar su residencia en la calle Cárcer en 1955, cuando le sorprendió la muerte en su querida ciudad de Tetuán.

Dámaso Ruano. "Hora solar".

Mariano Bertuchi comienza a publicar sus dibujos sobre Marruecos en *La Ilustración Española y Americana* en 1903 y desde 1913 –estaba viviendo en San Roque, Cádiz– se desplaza a Tetuán, hasta que en 1918 traslada su residencia a Ceuta. Por fin, en 1928, se instala en Tetuán, en donde residirá hasta su fallecimiento, en 1955. Hablar de Bertuchi es hablar de Marruecos, pues a este país dedicó toda su vida, pintando sus paisajes y sus gentes, que extendió por todo el mundo a través de sus óleos, acuarelas, carteles, postales y sellos de correo.

Escuela de Artes y Oficios:

La reivindicación de Sidi el Hach Abdeselam Bennuna, desde el Ateneo Científico Literario, en 1916, de una Escuela de Artes y Oficios tuvo respuesta de las autoridades españolas en 1919, siendo su primer director el ingeniero, artillero y gran dibujante Antonio Got Insausti, a quien sucedería en 1921 el arquitecto José Rodríguez Lescura y, ya en 1930, lo hace Mariano Bertuchi. La escuela llegó a tener doce talleres y un promedio de 150 alumnos. Un proyecto del que salieron otras dos escuelas en Xauen y Tagsut, el Museo Etnográfico y, al fin, la Escuela Preparatoria. Es significativa la sucesión en la dirección: Un ingeniero, un arquitecto y, por fin, un profesional de las Bellas Artes, es decir, desde la perspectiva más materialista y profesional, hasta la artística.

Como expresábamos líneas atrás, la finalidad de este centro era formar profesionales necesarios para la reconstrucción y mejora de las ciudades y la recuperación de los oficios artesanos. Esto lo explica.

Hoy en día permanece abierta en Dar Sanaa, el edificio diseñado a modo de Carmen granadino, frente a la Puerta de la Reina, Bab Ukla, y en ella se siguen formando a jóvenes de la región, manteniendo la pureza de técnicas y diseños procedentes de Al Ándalus.

En Dar Sanaa está el espíritu de Bertuchi, desde la elección de los espacios, hasta la decoración; desde los talleres a los jardines… Inclusive, una plaza, a su puerta, lleva su nombre.

La Escuela Preparatoria de Bellas Artes:

Desde los años 30, Bertuchi soñaba con una Escuela de Bellas Artes. Eran muchos los alumnos con facultades para ingresar en ella, y no sólo españoles. Antes de su fundación Mohamed Sarghini y Meriem Mezzian estudiaron en Madrid, en la Real Academia de San Fernando. Ambos son considerados hoy como los precursores de la pintura contemporánea en Marruecos.

Ellos carecieron de centros especializados en los que iniciarse y, si bien sus familias pudieron ofrecerles los medios necesarios para hacer sus carreras, es lo cierto que Bertuchi veía en ellos el ejemplo necesario para subsanar una injusticia: la falta de becas para el estudio de esta disciplina.

En 1945 se estableció la Escuela Preparatoria de Bellas Artes de Tetuán, constituida como un paso previo al ingreso en las Academias de Sevilla o Madrid. Entre sus profesores, además de Mariano Bertuchi, Carlos Gallegos, Tomás Ferrándiz, o Diego Gámez. Nombres todos que aparecen frecuentemente entre los maestros citados por los pintores marroquíes en biografías y catálogos.

Ahmed Amrani. "Las tres gracias". Meki Megara. "Mujer".

En su primera etapa, que coincide con la dirección de su fundador y hasta su muerte e Independencia de Marruecos, en 1955, destacan figuras como Martín Prado, Esperanza Añino, Dámaso Ruano (tan enraizado hoy en Málaga), Amadeo Freixas, Antonio Moya o Carlos Muela. Muy ligados a ellos, aunque algo más jóvenes, José Niebla o Julio Ruiz Núñez.

Todos ellos han reconocido siempre su deuda con aquel centro formativo de sus comienzos, en el que encontraron maestros y amigos que perduran hasta hoy. Entre sus características principales, su amor por el dibujo, su necesidad de hacer concesiones a la realidad, incluso en la abstracción, su equilibrio compositivo y de color y su dedicación permanente a la plástica.

El marco teórico:

Fue Mohamed Sarghini el primero que teorizó sobre la pintura del norte de Marruecos, el primero en hablar de una Escuela de Tetuán, lo que quizá era necesario para desligarla de un magisterio bertuchiano que, en ocasiones, encorsetaba a pintores y espectadores, que no pedían otra cosa que el seguidismo de su obra. Esto es, una Escuela de Bertuchi.

Sarghini, también, fue quien antes que nadie habló de generaciones y, después que él, la Dra. Clara Miret, de quien nosotros hemos bebido para acercarnos a la obra de todos estos autores a los que nos hemos referido, en el caso de los españoles, y a los que nos referiremos, en el de los marroquíes.

La primera generación de pintores marroquíes:

En los últimos años del Protectorado comienzan a ingresar alumnos marroquíes. El primer grupo terminarán sus estudios hacia 1957, presentándose con diferentes exposiciones a un lado y otro del Estrecho. Los más importantes serán Meki Megara, Saad Ben Cheffaj, Ahmed Amrani, Tuhami Dad, Abdellah Fakhar, Mohamed Melehi, Mohamed Chebaa y Romain Atala.

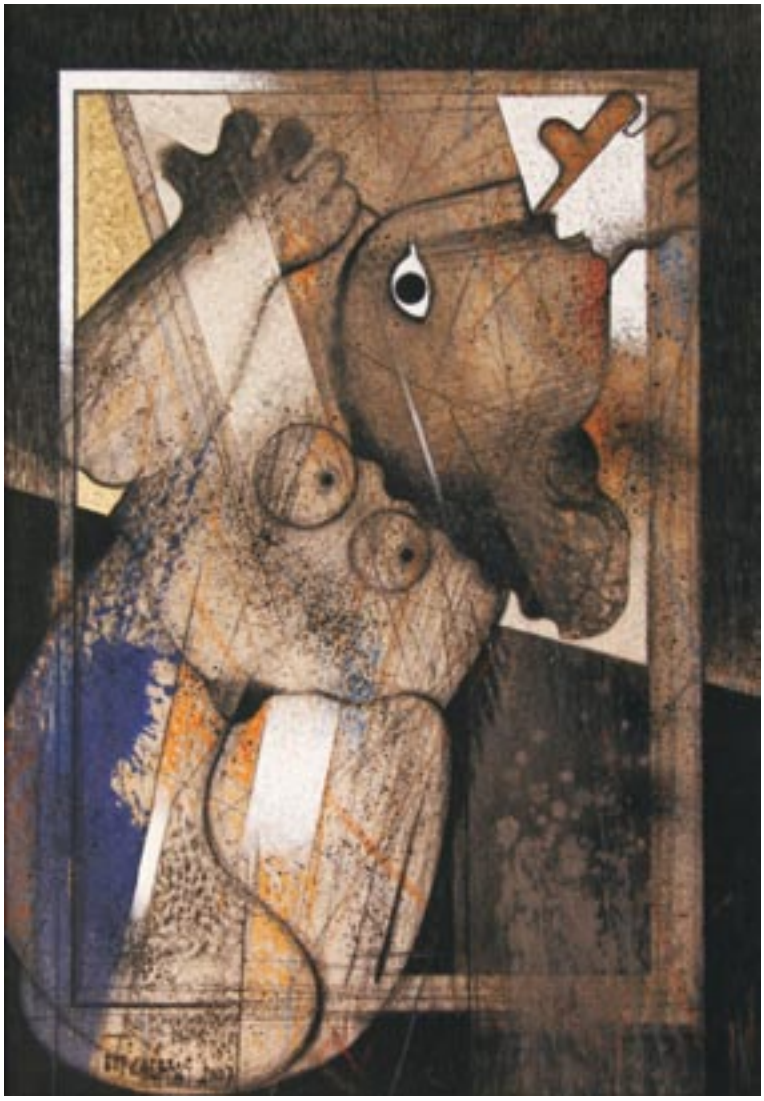
Esta generación se caracterizará por haber recibido sus primeras lecciones del propio fundador de la Escuela, para luego proseguirlas bajo la dirección del pintor granadino Eduardo Maldonado. Más tarde, merced a un importante sistema de becas, continuaban sus clases en Sevilla y Madrid, para luego volver a Marruecos e integrarse en la enseñanza o en la preservación del patrimonio. De hecho, no sólo son la primera generación de pintores del norte de Marruecos, sino también, los maestros de las siguientes.

Todos ellos partirán de una formación clásica en el dibujo y el modelado, con buen dominio de la técnica, y casi siempre alejándose, en sus respectivas carreras, de la figuración, para finalizar en un abanico que va del expresionismo y el informalismo a la abstracción, pasando por el pop art, aunque algunos han recalado, en los últimos años, en la nueva figuración y hasta el hiperrealismo.

Ahmed Amrani, Saab Ben Cheffaj, Romain Atala y el recientemente fallecido Meki Megara han dado a la luz en los últimos años un grupo bajo el nombre de Escuela de Tetuán. A través de una exposición en el Museo de Ceuta y la lectura de un manifiesto, reivindican para Tetuán el haber sido la primera ciudad que tuvo un centro formativo universitario en Bellas Artes, así como formar ellos mismos parte de la primera generación de pintores marroquíes. En su declaración, se definían como un grupo abierto, pero férreos defensores de la formación, el compromiso, la honestidad, la reflexión y el rigor. Conscientes de la falta de tradición nacional en el arte, se vinculan a las formas artísticas populares, defendiendo por tanto el concepto de Artes y Oficios como un vehículo de comunicación entre el arte tradicional y el contemporáneo.

La segunda generación:

La segunda generación no recibirá ya clases directamente de profesores españoles, salvo algunas excepciones. Sin embargo, y siempre en la creencia de sus antecesores de que era necesario complementar la formación en Europa, harán diferentes estudios



Saad ben Chefaj. "Por la mañana".

de postgrado en España, Francia, Italia o Bélgica. Estas especializaciones han dado por resultado diferentes influencias de los movimientos coetáneos a sus estancias, que habían sido menos evidentes en la generación anterior.

Entre los más interesantes: Mohamed Drissi, Aziz Abou Alí, Abdelhuahid Sordo, Ahmed Ben Yessef, Ahmed Nouar, Taieb Ben Kiram, Jalid Chakour o Khadija Tnana quien, a pesar de no haber recibido clases en la Escuela, sí que es miembro de su generación y heredera, cuando no compañera, de los pintores de la primera generación.

En este caso, muchos de ellos se instalaron fuera de Marruecos, pero siempre con la mirada puesta en su lugar de origen, ya que era difícil desarrollar una obra tan moderna como muchos de ellos plantearían, no sólo en técnicas mixtas, grabados..., sino también por su compromiso político y social, y su estética avanzada.

Destacar la impronta dejada por Mohamed Drissi en sus figuras, que artistas como Mohamed Benyaich continúan desarrollando, o la calidad de los grabados de Aziz Abou Alí, también desaparecido. Del mismo modo, Ahmed Ben Yessef, desde su residencia permanente en Sevilla, podemos decir que ha sido la imagen más visible del arte marroquí, a través de sus colaboraciones con la corona, especialmente durante el reinado de Hassan II, siendo el autor del célebre cuadro de la Marcha Verde que aparecía en los billetes de uso legal.

La tercera generación:

La tercera generación es la que podríamos llamar del reconocimiento. Prácticamente todos nacieron después de la Independencia. Ni tienen ni buscan relación con etapas anteriores e ingresan ya en una verdadera Facultad de Bellas Artes como universitarios.

Creadores conocidos y reconocidos, tanto en su faceta de artistas plásticos como en la de intelectuales, son dueños plenos de su obra y de su inspiración. No tratan de imitar ni seguir movimientos concretos europeos o americanos. Son investigadores del arte, desde sus propias perspectivas.

Abdelkrim Ouazzani o Said Mesari son autores apreciados dentro y fuera de sus fronteras, quizá los más destacados, ya que el primero de ellos, pintor y escultor, dirige actualmente la Escuela Nacional de Bellas Artes y el segundo, residente en Madrid, lleva sus grabados y óleos por las mejores salas internacionales.

Bouabid Bouzaid –uno de los impulsores del Museo de Arte Contemporáneo de Tetuán–, Mustapha Yesfi, Mehdi Marine y Mohamed Benyaich exponen igualmente con éxito en Marruecos, España o Francia y junto a ellos encontramos otros artistas igualmente estimados como Mohamed Bouzoubaa, Khadija Bousselham, Ahmed Haski o Faouizi Laatiris.

La cuarta generación:

En los últimos años ha surgido una nueva generación en la que, si bien están unidos a Tetuán por nacimiento, residencia o estudios, no lo están únicamente a la Facultad. Es decir, que se ha pasado de la necesidad de enunciados teóricos, de titulaciones específicas, a sentir el compromiso con una serie de valores más abstractos pero sin duda más auténticos.

Romain Ataallah. *Flamme d´Asilah.*

En esta generación encontramos acuarelistas que comparten y luchan por dar un nuevo aire a la técnica, como Mohamed Jaamati o Mustapha Ben Lahmar; estudiosos de la figuración como Said Hbicha, Youssef el Haddad o Azziz Amrani. Trabajando fuera del país Abdellah Ahaddaf y Mounia Touiss y, junto a ellos, buscando nuevos caminos y sin duda triunfando con sus performance, instalaciones o creaciones digitales, Hassan Echair, Safaa Erruas o Younes Rahmoun.

No se trata ya de artistas dependientes de su ciudad o región. Se trata de creadores en su más amplio sentido, cuyo campo de trabajo y exposición no tiene fronteras. Así, Echair, Erruas y Rahmoun, son nombres frecuentes en exposiciones colectivas internacionales.

Mehdi Marine. (Sin título).

Reflexiones:

Si bien es cierto que el proyecto educativo español comenzó con la Escuela de Artes y Oficios, con fines prácticos, no lo es menos que Mariano Bertuchi y otros compañeros de generación supieron encauzar a la administración y sus alumnos hacia otros objetivos.

Pasados los años se colige que la formación clásica, tanto teórica como práctica, de aquellos docentes, dio buenos frutos lo mismo entre los alumnos españoles que en los marroquíes. Estos últimos no sólo obedecieron la máxima de que la educación nos hace libres, sino que han sido y son los menos aficionados a la imitación de una estética orientalista o africanista decimonónica.

Si bien esto es lo natural, que los artistas de hoy hagan la obra que sus contemporáneos realizan en cualquier otro lugar del mundo, es lo cierto que en España, muchas veces, se mira a Marruecos tratando de buscar un africanismo caduco. Se trata de una mirada nostálgica, rescoldo de unas vivencias frecuentemente amables, pero que nada tienen que ver con la vida actual.

De aquella Escuela Preparatoria de Bellas Artes surgió una Facultad de prestigio, cuyos alumnos hablan un lenguaje común con las españolas, pues surgió como una más de ellas. Y, bueno es decirlo y reconocerlo, Marruecos hoy tiene un nivel en las artes plásticas plenamente equiparable a cualquier país europeo, con el mérito de tener una trayectoria histórica corta en el tiempo, pero profunda en sus valores, su calidad y su compromiso.

LAUDATIO

Marion Reder Gadow

HOY la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo de Málaga se viste de gala para recibir como Académico Correspondiente al Ilmo. Sr. D. José Luis Gómez Barceló, cuyo nombramiento tuvo lugar hace ya cinco años, en el año 2004, pero que por diversos motivos no se ha materializado hasta hoy. A mí me corresponde su presentación y glosar los méritos que le hacen acreedor a su ingreso en esta Corporación malagueña.

José Luis es uno de los personajes más emblemáticos de esta Ciudad Autónoma, ya que conoce a través de la documentación la Ceuta de ayer y de hoy en profundidad; ha seguido la evolución de este bello enclave español en el Norte de África en el tiempo y en el espacio, como lo demuestran sus publicaciones.

Aunque todos los que le conocemos le asociamos a Ceuta, José Luis nació en Tetuán en un caluroso día de verano. Su familia se trasladó a la actual Ciudad Autónoma y en ésta se desarrolla toda su actividad académica. Su fascinación por la Historia de su ciudad le acerca al Archivo Municipal en el que se iniciara a las tareas archivísticas a una temprana edad. En el año 1989 ejerce su actividad profesional en el Archivo Central de Ceuta, ascendiendo en la escala del funcionariado a encargado del mismo. Por su plena dedicación a la actividad archivística, su preparación y entusiasmo se le encomienda la dirección del Archivo Diocesano ceutí por expresa determinación del Vicario general de la diócesis. A esta ingente actividad hay que añadir su nombramiento, en 2003, de director del equipo encargado del inventario de los Bienes de la Iglesia en Ceuta con la finalidad de incorporarlo al convenio entre la Santa Sede y el Estado español.

José Luis pertenece a numerosas instituciones académicas que conscientes de su valía le han honrado incorporándole en su Corporación y a través de las cuales difunde su saber y conocimientos acumulados. Desde 1989 es Miembro Numerario del Instituto de Estudios Ceutíes, de la CECEL-CSIC; en cuyo seno se desarrolla una intensa actividad convocando Congresos, Ciclos de Conferencias, Premios y publicando interesantes libros que abordan la problemática histórica, geográfica, social, educativa y de convivencia en una ciudad donde residen familias de diferentes etnias, hábitos y religión. Una década después se incorpora como Académico Correspondiente a la Real Academia de la Historia, y en el 2004 como Académico Correspondiente de la Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía, así como a la nuestra de

Bellas Artes. En 2006, es la Asociación de Estudios Melillenses la que le otorga el nombramiento de Correspondiente y en el 2008, se le designa como Consejero de Número del Instituto de Estudios Campo Gibraltareños.

No acaba aquí su vinculación con otras corporaciones y organismos; desde el año 1982 es Socio de Número de la Asociación de Escritores y Artistas Españoles, que le nombró su delegado en el año 2008, Vocal Honorífico Permanente del Consejo Rector del Aula Militar de Cultura "Manuel Alonso Alcalde", Socio de Número de la Asociación Española de Orientalistas, de la Asociación Española de Africanistas, Socio de Número de la ANABAD, Asociación Nacional de Archiveros, Bibliotecarios, Museólogos y Documentalistas, y un largo etc., de 30 organismos más.

Ha recibido el Premio de las Artes y las Letras de Ceuta en el año 2007, y las menciones honoríficas de Regular de Honor, en el 2005, y el de Artillero de Honor, en el 2007.

Esta intensa actividad académica no le resta tiempo para dar a conocer el resultado de sus investigaciones y aficiones, y que se reflejan en sus numerosas publicaciones. Sobrepasa el número de 20 los títulos de libros publicados sobre diferentes temáticas, junto a cuatro espléndidas ediciones comentadas y anotadas; 36 artículos en prestigiosas revistas y cerca de 50 intervenciones, bien ponencias o comunicaciones, en Congresos, Jornadas, Seminarios Nacionales e Internacionales. Y, como son tan numerosos los amigos que le rodean no dejan de solicitarle que prologue sus libros, petición que José Luis asume con orgullo.

Entre sus numerosas publicaciones voy a realizar una rigurosa selección por lo extensa que es la lista. Entre sus obras históricas señalar su estudio *Semblanza histórica de Ceuta* que ha alcanzado ya la cuarta edición, una monografía en torno a *Mariano Ferrer Bravo: Militar e historiador, Ocho siglos de presencia catalana en Ceuta (Siglos XIII-XX)* y el *Cuartel de la Reina o del Teniente Ruiz y el Arma de Ingenieros (1793-1993), José Serrano Valdenebro: Marino, guerrillero e hijo ilustre de Cortes de la Frontera* o *Los autos matrimoniales del Archivo Diocesano de Ceuta como fuente para el estudio de la población del Campo de Gibraltar.*

No podía faltar en los estudios de José Luis una aproximación a la Iglesia y al sentir religioso de los ceutíes. La editorial de Biblioteca de Autores Cristianos le encarga la parte correspondiente a Ceuta para la *Historia de las Diócesis Españolas.* Otros estudios sobre esta temática abordan las "Sepulturas episcopales en los templos ceutíes" publicado por el instituto de Estudios Ceutíes en el bienio 1983/84, "Orfebrería en los templos de la diócesis septense" publicado en Córdoba, como homenaje a la figura de Dionisio Ortiz Jiménez o "Jesús Nazareno en la Semana Santa ceutí: Orígenes devocionales y representaciones iconográficas" ponencia presentada al Congreso Internacional de las Cofradías de Jesús Nazareno. Al estar vinculado como secretario a la cofradía de Caballeros, Damas y

Maríon Reder Gadow y José Luis Gómez Barceló

corte de infantes de Nuestra Señora de África, lleva a cabo un acercamiento a diferentes aspectos de esta advocación mariana en tierras africanas. En el año 2008 recogerá bajo el título *Santa María de África. Oraciones e himnos, imagen, santuario, votos y milagros* la información recabada. Su pasión por Ceuta, le compromete a plasmar en varios libros los lugares emblemáticos que todo foráneo debe visitar de esta ciudad Autónoma. Tres títulos son los que dan a conocer los sitios de interés histórico, artístico, militar y folclórico: *Breve guía de Ceuta*, *Ceuta*, y *Vive y Descubre Ceuta*. La historia de la prensa local con más de siglo y medio de vigencia (1820-1984) así como la iconografía militar de Bartolomé Ros no escapan a la inquietud de nuestro Académico Correspondiente.

Su otra gran pasión es la obra pictórica y a ella dedica una serie de títulos como el de *Mariano Bertuchi Nieto: Ilustraciones*, o iconográfica como el de *Tiempos de Guerra. Imágenes de Paz. Iconografía Militar de Bartolomé Ros*. Por ese motivo, su discurso de entrada en la Academia de Bellas Artes de San Telmo versará sobre "La pintura como proyecto cultural entre España y Marruecos: La Escuela de Tetuán".

Pertenece al Consejo Editor de *Cuadernos del Archivo Municipal* de Ceuta, Miembro del Consejo de Ediciones del Instituto de Estudios Ceutíes, y Bibliotecario del Centro de Hijos de Ceuta.

No podemos precisar los planes que tiene en cartera, pero que sin duda serán innumerables e interesantes en la línea de adalid de ese enclave español en tierras norteafricanas que tanto nos sorprende y admira: la Ciudad Autónoma de Ceuta.

Ha sido un privilegio para mí dar a conocer la trayectoria personal y profesional del Ilmo. Sr. D. José Luis Gómez Barceló, destacar los méritos que acreditan su toma de posesión como Académico Correspondiente de nuestra Real Academia de Bellas Artes de San Telmo. Bienvenido.

Francisco Luis Díaz Torrejón en el Instituto de Academias de Andalucía, Ronda

Francisco Cabrera Pablos

CUENTAN por los mentideros y las esquinas de la antigua Grecia que cuando Querofonte fue a preguntarle a Pitia, la afamada pitonisa del templo de Apolo en Delfos, que quién era el hombre más sabio de entre todos los griegos le respondió nombrando a su amigo Sócrates, el cual, al conocer la respuesta, dicen que se sorprendió.

A buen seguro que si hoy pudiésemos preguntar a la délfica sibila que quién conoce mejor unos hechos tan trágicos como heroicos, cuales fueron los vividos por los españoles en la Guerra de la Independencia, señalaría sin dudarlo un momento a mi querido amigo el Ilmo. Sr. D. Francisco Luis Díaz Torrejón. Y conociéndole como le conozco, sin duda que, al igual que el filósofo ateniense, también él se sorprendería.

Y me cabe hoy a mí el honor de presentarle ante todos ustedes. Y no podía negarme a la petición señalada, lo sabe muy bien el Sr. Díaz Torrejón, porque ya lo he hecho en el pasado. Y mucho menos podía negarme a hacerlo en una ciudad como Ronda, centenaria en la Historia y de tanta trascendencia en el acontecer de unos sucesos de los que acaban de cumplirse los doscientos años.

Díaz Torrejón es miembro, entre otras, de la Real Academia de Ciencias, Bellas Artes y Buenas Letras Luis Vélez de Guevara de Écija y correspondiente en Granada de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo de Málaga.

Hace algún tiempo fui designado para pronunciar la *laudatio* en su discurso de toma de posesión en la última de las citadas. Y ya en aquella ocasión aludí a su sorprendente currículum, ya que si profesionalmente se dedica al campo de la sanidad por las mañanas, por las tarde cambia el laboratorio por los protocolos de secretaría, las pragmáticas sanciones, reales cédulas, las escribanías de cabildos, en un sinfín de documentos escudriñados en mil archivos y bibliotecas.

Y también entonces manifesté mi sorpresa por su extraordinaria actividad como historiador y su fecunda creatividad literaria (va prácticamente a libro por año) centrado en un periodo histórico de tanta trascendencia como lo fueron los primeros momentos del siglo XIX, caracterizados por las miserias y las grandezas, las tragedias innumerables y los épicos acontecimientos vividos por aquellos españoles violentados por los ejércitos napoleónicos.

En la toma de posesión antes aludida, el entonces presidente de la Academia, el Excmo. Sr. D. Alfonso Canales, ya le definió de manera acertada: *El nuevo Académico, vinculado profesionalmente a las ciencias de la salud, goza de un bien ganado prestigio como historiador, con la rara peculiaridad de que sus calados en la Historia, que son siempre exhaustivos, se circunscriben a una sola época y a una sola geografía: la dominación napoleónica en España y, más concretamente, en la España del sur. Parece como si una misteriosa fuerza interior atrajese su atención hacia cuanto a ese período de la historia hispana se refiere. Si creyésemos en la reencarnación, pensaríamos que alguna soterrada memoria le invita a escarbar en unos acontecimientos que le fueron particularmente cercanos, moviéndose en ellos como si los hubiera vivido... O el Sr. Díaz Torrejón estuvo allí o su intimidad con Clío, musa de la Historia, ha llegado a extremos que no me atrevo a sugerir*.

Por mi parte, no sé si mi querido amigo Paco estuvo allí o ha intimado con Clío más que yo (que seguro que sí), pero en cualquier caso resulta evidente que, hasta su llegada a esa constante eclosión histórica en forma de libro a la que nos tiene acostumbrados, el fenómeno guerrillero se entendía como allende de nuestras tierras andaluzas y quedaba circunscrito a los Espoz y Mina, el Empecinado, Cura Merino y poco más sin que hubiese prácticamente ningún estudio riguroso que destacase de los serranos -como en la documentación de la época se les definía-, el trascendental papel que efectivamente jugaron en la Guerra de la Independencia.

Su último libro *José Napoleón I en el Sur de España...* junto a sus tres voluminosos tomos *Guerrilla, contraguerrilla y delincuencia en la Andalucía napoleónica* constituyen desde su publicación obras de obligada consulta para quienes deseen conocer lo que sucedió hace dos siglos en nuestras tierras y en nuestros pueblos, en las aldeas y alquerías, en las quebradas y los caminos donde operaba el guerrillero, auxiliado siempre por el mejor de los generales: la geografía.

Cuentan que Pablo Picasso afirmó en una ocasión que "la inspiración existe, pero tiene que encontrarse trabajando". Es eso exactamente lo que viene haciendo con singular maestría nuestro conferenciante de hoy: atosigar a la inspiración investigando en centros españoles y franceses a la búsqueda del dato dudoso, de la batalla difuminada por la leyenda o del anónimo guerrillero que, como el denominado Cura de Riogordo (extraordinario personaje no exento de romanticismo), hemos conocido gracias a sus minuciosas investigaciones.

Y ya les dejo –me he prometido a mí mismo una sensata brevedad– con el conferenciante de hoy no sin antes agradecer al Excmo. Ayuntamiento de Ronda su extraordinaria acogida, a la entidad Unicaja su apoyo y todos ustedes su presencia en este acto.

Guerrilla y geografía: El movimiento insurgente en el mapa de la Andalucía Napoleónica (1810-1812)

Francisco Luis Díaz Torrejón

SIN apenas resistencia, el sábado 20 de enero de 1810, sesenta mil soldados pertenecientes a tres cuerpos de ejército –I, IV y V– y a una división de reserva de *l'Armée Impériale d'Espagne* superan la barrera montañosa de Sierra Morena[1] y su presencia trae a Andalucía algo más que el dominio bonapartista. Con este poderoso contingente militar llegan también a tierras andaluzas los aires insurreccionales, porque el movimiento guerrillero eclosiona y crece a medida que el poder napoleónico aumenta geográficamente.

"Los desastres de la guerra". Goya.

1. Lapène, Édouard. *Conquête de l'Andalousie. Campagne de 1810 et 1811 dans le Midi de l'Espagne.* París: Plassan, 1823. Págs. 13 y ss.

"Los desastres de la guerra". Goya.

La aversión a las tropas imperiales en Andalucía es una reacción inmediata, casi instantánea, pues los primeros signos de resistencia se advierten muy poco tiempo después de la llegada de los soldados napoleónicos a estas latitudes meridionales de España. Hay pruebas documentales que constatan las primeras manifestaciones apenas dos semanas después del paso de las tropas francesas por Sierra Morena, cuando aún no se había completado la ocupación regional. La prueba en cuestión está datada el 3 de febrero de 1810 –dos días después de la toma de Sevilla[2]– y se trata del asesinato de un oficial francés que presta servicio de correo. La muerte del jefe de batallón Antoine Curnillon en un asalto insurgente junto a la Venta de la Portuguesa –situada entre Carmona y Fuentes– cuando corre en solitario con despachos hacia París[3], demuestra que en fechas tan tempranas ya se advierten los chispazos iniciales del movimiento guerrillero en Andalucía.

2. La ciudad de Sevilla había sido tomada, a tambor batiente y banderas desplegadas, por fuerzas del I Cuerpo Imperial en la mañana del 1 de febrero de 1810. Archivo Municipal de Sevilla. Sección XIV. *Diario de las ocurrencias públicas y sucesos históricos y curiosos, [...], acaecidos en esta ciudad de Sevilla en todos y cada uno de sus días de 1800, en que da comienzo, y se prolongan hasta 1847.* Félix González de León. Tomo V. 1 febrero 1810.
3. Saint-Chamans, Alfred Armand de. *Mémoires du général C^e de Saint-Chamans, ancien aide de camp du maréchal Soult (1802-1832).* París: Plon, 1896. Pág. 169.

Esta innegable realidad progresa por momentos como corre la pólvora inflamada y, al cabo de pocas semanas, el fenómeno ha alcanzado tal proporción que dispara las alarmas bonapartistas. Más temprano que tarde, todas las comarcas de Andalucía comienzan a ser santuarios guerrilleros.

Nadie puede negar la realidad insurgente que cunde por Andalucía durante el primer trimestre de 1810 y entre tantos testigos se halla uno de excepción: José Napoleón I. El propio rey, entonces de viaje por tierras andaluzas, conoce muy de cerca la amenaza guerrillera cuando el 2 de marzo de 1810 permanece de visita en Ronda. Ante la extraordinaria noticia de esta visita regia, un enjambre de más de mil quinientos paisanos de esta serranía –liderado por el marino José Serrano Valdenebro– se acerca peligrosamente a la ciudad rondeña y la hubiera alcanzado si no llega a ser por la diligente intervención de un grueso contingente de la Guardia Real y del Regimiento N.º 2 de húsares, bajo el mando del general Auguste Julien Bigarré, que desbarata la acción dejándola en un mero intento[4].

En definitiva, sobran las pruebas testimoniales para asegurar que el fenómeno guerrillero es una realidad tangible en Andalucía desde que la presencia de los soldados imperiales se dejan sentir al sur de Sierra Morena. Como por arte de magia, las guerrillas emergen a la sombra del poder napoleónico y con el abono de las armas bonapartistas pronto –parafraseando a García Blanco– *los campos se erizan de partida*[5].

* * *

Aunque todas las comarcas andaluzas arden en efervescencia insurgente, hay lugares muy localizados en la geografía regional que registran una mayor actividad guerrillera en función a sus peculiaridades orográficas o a sus significados estratégicos en la red de comunicaciones. Se trata de verdaderos puntos negros en las *routes d´étapes* de Andalucía, donde los intereses bonapartistas sufren con más intensidad que en ningún otro sitio la acción devastadora de las guerrillas.

Uno de estos puntos negros se localiza en las mismas puertas de Andalucía y concretamente se trata del paso de Despeñaperros, garganta natural hendida en Sierra Morena que –según palabras del barón Davillier– *se diría había sido abierta por la cimitarra de algún gigante*[6].

4. Díaz Torrejón, Francisco Luis. *José Napoleón I en el sur de España. Un viaje regio por Andalucía (enero-mayo 1810).* Córdoba: CajaSur, 2008. Pág. 181.
5. García Blanco, Antonio María. *Historia compendiada de una larga vida. Resumen de un siglo.* Osuna: Imprenta de M. Ledesma Vidal, 1887. Pág. 28.
6. Doré, Gustave y Davillier, barón Charles. *Viaje por España.* Madrid: Ed. *Grech,* 1988. Tomo II. Pág. 50.

Mapa de la Serranía de Ronda (parcial).
Puente nuevo (Ciudad de Ronda).

En los alrededores de este desfiladero nunca falta la presencia de grupos insurgentes, atraídos por el incesante tráfico de tropas y convoyes napoleónicos en sus viajes de idas y venidas. Por lo general, todo cuanto entra o sale de Andalucía pasa por Despeñaperros y tan intensa circulación de personas, animales y carruajes es la causa que determina el atractivo bélico del lugar. Son tantas las acciones guerrilleras acaecidas en este escenario que no hay un solo francés ajeno al peligro que se enfrenta cuando por allí transita y todos esperan en cualquier momento la sorpresa de la emboscada, como se advierte, por ejemplo, en las palabras de Hippolyte d´Espinchal, capitán del Regimiento N.º 2 de húsares: *Nous nous mîmes en marche, [...], nous dirigeant sur la Sierra Morena, avec la ferme conviction que nous ne tarderions pas à être attaqués*[7].

Hasta tal punto es la presión psicológica de la trágica fama de Despeñaperros, que nadie del bando bonapartista se aventura a atravesarlo sin las debidas precauciones. Nadie se interna en este desfiladero sin una poderosa escolta, porque el largo historial

7. *Nos pusimos en marcha, [...], dirigiéndonos a Sierra Morena, con la firme convicción de que no tardaríamos en ser atacados.* ESPINCHAL, *Hippolyte d´. Souvenirs Militaires (1792-1814). París: Société d´éditions littéraires et artistiques,* 1901. Tomo I. pág. 372.

de atentados allí cometidos aconsejan prudencia. Las condiciones orográficas del lugar se prestan al asalto, y el riesgo que entraña adentrarse entre aquellas paredes rocosas es bien conocido por los franceses desde los primeros tránsitos del ejército del general Pierre Dupont de l´Étang en 1808, cuando el movimiento guerrillero ni siquiera había emergido aún. El primer asalto documentado que las tropas napoleónicas sufren en Despeñaperros fue protagonizado por los colonos de La Carolina durante la madrugada del 5 de junio de 1808, cuando destrozan a una columna de "ciento cincuenta franceses que con un oficial de bastante graduación iba abriendo la marcha a un convoy de artillería y equipajes"[8].

También es en Despeñaperros donde se produce la primera baja de un general imperial en Andalucía. Es allí donde el 29 de junio de 1808 cae prisionero el desafortunado general de brigada Jean Gaspard René, desafortunado porque sufre una atroz muerte al ser arrojado vivo a una caldera de aceite hirviendo[9].

En resumidas cuentas, la importancia guerrillera de Despeñaperros no es sólo cosa de la historiografía española, porque la literatura testimonial francesa prueba sobradamente que este paso natural en Sierra Morena es el marco donde la guerrilla andaluza presenta sus credenciales a los efectivos napoleónicos que entran en la región.

* * *

Otra zona destacable por la riqueza guerrillera en la Andalucía bonapartista es el espacio del Reino de Jaén correspondiente a las Sierras de Segura y Cazorla.

Este abrupto territorio se convierte pronto en un importante santuario insurgente gracias a los esfuerzos del capitán Hermenegildo Bielsa –oficial del Regimiento Barbastro comisionado por el general Blake– y no hay mejor prueba de ello que las numerosas guerrillas allí formadas, tanto con paisanos como con soldados dispersos que vagan por aquellas alturas desde las derrotas de sus regimientos.

A tenor de los favorables resultados bélicos frente a las guarniciones imperiales de los pueblos inmediatos, el capitán Bielsa dice que evoluciona "con la misma actividad que si tuviera un ejército"[10] y verdaderamente no miente al decirlo, porque dispone de un notable contingente guerrillero por adición, o sea, que cuenta con una especie de confederación de guerrillas. Allí participan los grupos liderados por hombres tan activos y carismáticos como los hermanos Juan y Francisco Uribe, de Villacarrillo; José Teruel, de Cabra de Santo Cristo; Antonio Moya de la Torre,

8. *Diario de Granada.* Lunes 13 junio 1808. N.º 10.
9. Six, Georges. *Dictionnaire biographique des généraux & amiraux français de la Révolution et de l´Empire (1792-1814).* París: Georges Saffroy, 1934. Tomo II. Pág. 357.
10. Archivo General Militar de Segovia. Sección 1.ª B-2487. Expediente del teniente coronel Hermenegildo Bielsa. Representación 26 marzo 1812.

Mapa de la Axarquía.

fiscal eclesiástico de la vicaría de Cazorla; Pedro Alcalde, de Los Villares; y Jerónimo Moreno, de Quesada[11].

Luego, tras el relevo de Bielsa, estas agrupaciones mutan en dinámicas guerrillas que seguirán manteniendo viva la llama de la insurrección en el reino giennense durante toda la guerra.

* * *

El accidentado terreno y el aislamiento del lugar sitúan otro importante reducto guerrillero en los empinados parajes de la Alpujarra.

Desde que el brigadier Antonio Osorio Calvache prendiera allí la mecha de la rebelión, las guerrillas autóctonas no hacen más que crecer en número y en capacidad bélica hasta convertir la demarcación alpujarreña en un auténtico infierno para las fuerzas napoleónicas. Una atmósfera de hostilidad perpetua envuelve a aquellos montes por culpa de escurridizos grupos rebeldes como las partidas que capitanean, entre

11. Ibídem. Partidas de guerrillas del Reyno de Jaén.

otros, Francisco de Haro, alias *el Alcalde de Válor*; José Muñoz Carretero; Ignacio Gil; Pedro Cartagena; Francisco Moreno, *el Alcalde de Ohanes*; y Antonio Díaz[12]. Súmense otras guerrillas foráneas que incluyen a la Alpujarra en sus campos de operaciones, y entre las muchas que allí incursionan cabe destacar a la partida de Juan Fernández Cañas, apodado *el Alcalde de Otívar*, como la mayor pesadilla de los franceses en este terreno[13].

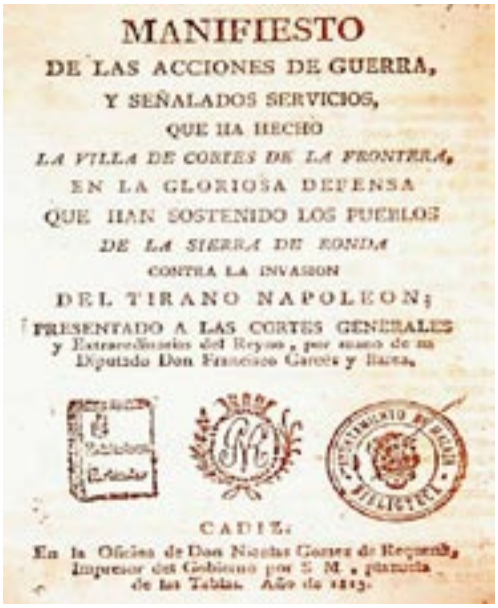
* * *

No muy lejos de la Alpujarra se levanta otro irreductible bastión guerrillero en la Andalucía napoleónica, que coincide geográficamente con la comarca malagueña de la Axarquía.

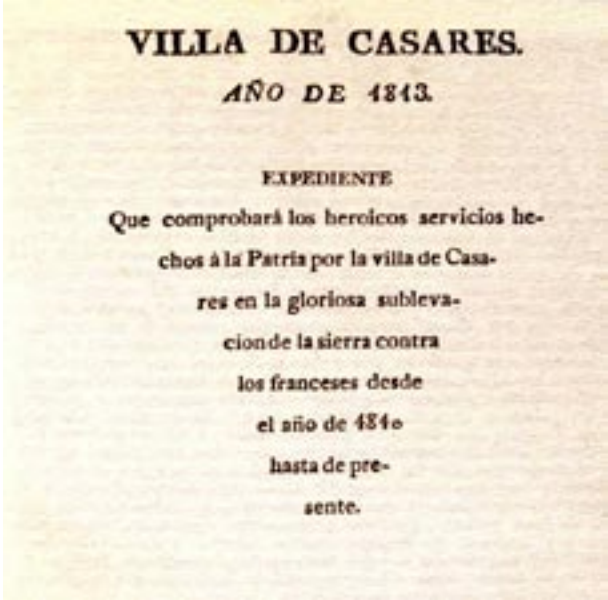
Allí el movimiento insurgente también está favorecido por la accidentada orografía y desde fechas muy tempranas se detectan en dicho espacio serrano signos de rebelión. Los vecindarios de los más de treinta pueblos y aldeas de la zona viven en ebullición desde la sangrienta toma napoleónica de Málaga[14] y muchos de sus habitantes no desoyen entonces la llamada de un paisano de Algarrobo, nombrado José Segovia, que se ha erigido en "caudillo principal" de la sublevación[15].

El levantamiento prospera rápidamente y lo hace con prontitud gracias a los apoyos oficiales, pues el gobierno británico proporciona armas y municiones que son transportadas desde Gibraltar por vía marítima[16]. Con auxilios semejantes, los parajes axarqueños hierven en actividad guerrillera y las partidas eclosionan sin cesar, como lo afirma el cónsul francés de Málaga, Augustin Proharam, en cierto informe: *les bandes des brigands qui se sont formées dans la partie de l´est, qu´infestent les routes qui conduisent à Grenade et vers la côte maritime, se multiplient tous jours*[17].

12. Díaz Torrejón, Francisco Luis. *Guerrilla, contraguerrilla y delincuencia en la Andalucía napoleónica (1810-1812).* Lucena: Castillo Anzur, 2004-2005. Tomo II. págs. 220 y ss.
13. Archivo Histórico Nacional. Diversos-Colecciones. Leg. 105. N.º 17. Expedientes de guerrillas. Junio 1813.
14. Archivo Histórico Nacional. Diversos-Colecciones. Leg. 94. N.º 23. *Estado de los pueblos q.ᵉ esperan armas y están tiroteándose con el enemigo.*
15. *Tertulia Patriótica de Cádiz.* Domingo 11 noviembre 1810. N.º 14.
16. Archivo Histórico Nacional. Diversos-Colecciones. Leg. 94. N.º 23. Oficio 17 noviembre 1810.
17. "las partidas de bandidos que se han formado en la parte del este, que infestan los caminos que conducen a Granada y hacia el litoral, se multiplican todos los días". Archivo Histórico Nacional. Diversos-Colecciones. Leg. 134. N.º 61. Informe 4 abril 1812.


MANIFIESTO
DE LAS ACCIONES DE GUERRA,
Y SEÑALADOS SERVICIOS,
QUE HA HECHO
LA VILLA DE CORTES DE LA FRONTERA,
EN LA GLORIOSA DEFENSA
QUE HAN SOSTENIDO LOS PUEBLOS
DE LA SIERRA DE RONDA
CONTRA LA INVASION
DEL TIRANO NAPOLEON;
PRESENTADO A LAS CORTES GENERALES
y Extraordinarias del Reyno, por mano de su
Diputado Don Francisco Caro y Barra.

CADIZ:
En la Oficina de Don Nicolas Gomez de Requena,
Impresor del Gobierno por S. M. y plazuela
de las Tablas. Año de 1813.


VILLA DE CASARES.
AÑO DE 1813.

EXPEDIENTE
Que comprobará los heroicos servicios he-
chos à la Patria por la villa de Casa-
res en la gloriosa sublevac-
cion de la sierra contra
los franceses desde
el año de 1810
hasta de pre-
sente.

Entre las muchas formaciones guerrilleras que operan en las alturas de la Axarquía se hallan las partidas lideradas por Pedro Algarrobal, Francisco José Cabello, Juan Guerra, Juan de Dios Bellido, Antonio de Campos, Félix de Navas *el Jaro*, etc.[18], pero, sin duda, la guerrilla más activa y dinámica de cuantas por allí corren es la de Antonio Muñoz, conocido por el sobrenombre de *el Cura de Riogordo*, en alusión a su carácter eclesiástico y a su pueblo de naturaleza[19].

* * *

Todavía se localiza en la provincia de Málaga otra zona de alta tensión guerrillera, aunque en este caso no se trata exactamente de un punto negro, sino más bien de una línea negra en el mapa de Andalucía, pues se está hablando del camino real de Antequera a Málaga.

La actividad insurgente que envuelve a este trayecto es tan intensa como intenso es el tráfico en una y otra dirección, ya que es el único camino de rueda que conecta sin entorpecimientos a la capital malagueña con el interior andaluz. La presencia guerrillera en los parajes inmediatos a esta vía es patente desde los primeros compases

18. Díaz Torrejón, Francisco Luis. *Guerrilla, contraguerrilla y delincuencia...* Tomo II. Págs. 69 y ss.
19. Precisamente sobre este interesante cura guerrillero estoy terminando un estudio biográfico, que verá la luz en los próximos meses.

de la ocupación napoleónica de Andalucía y desde entonces son innumerables las partidas que allí acuden, como las moscas a la miel, para emboscarse con el propósito de caer sorpresivamente sobre los objetivos bonapartistas en tránsito.

Los primeros asaltos pueden datarse documentalmente a principios de marzo de 1810 y también puede probarse que están protagonizados por una guerrilla de veinticuatro elementos titulada partida de Casabermeja, que manda José Ruiz Falcón, alias *Juan Soldado*[20]. Luego, otros grupos guerrilleros también concentran sus acciones sobre este itinerario y logran asestar importantes golpes, como es el caso de la partida del notario antequerano Francisco de Roa[21] o el cuerpo de Cruzada que dirige Manuel Jiménez Guazo[22].

No pocos franceses caen víctimas de los asaltos y emboscadas en este trayecto de ocho leguas y uno de los más señalados es el capitán de artillería Pierre Mathias Daclin, ayudante de campo del general Faultrier, que muere a mediados de marzo de 1810 cuando viaja con una reducida escolta[23].

***

Sin minimizar la importancia insurgente de los santuarios referidos, son las tierras circunscritas al espacio geográfico de la Serranía de Ronda donde se localiza –dado el intenso tono bélico siempre sostenido– el epicentro de la actividad guerrillera en la Andalucía napoleónica[24].

El movimiento insurreccional de la comarca rondeña es tan virulento como genuino, porque posee unas características diferenciadoras bien definidas que constituyen sus auténticas señas de identidad. Por ello, puede hablarse de un movimiento guerrillero con denominación de origen. A diferencia de las guerrillas de otras latitudes, aquí las partidas son los vecindarios de los pueblos serranos y sus jefes los individuos más carismáticos de aquellas comunidades, bien por dignidad o bien por ascendiente político, social, económico, etc. Así, por ejemplo, la partida de la localidad de Parauta está mandada por su alcalde, Juan García; la de Alpandeire por el presbítero Alonso

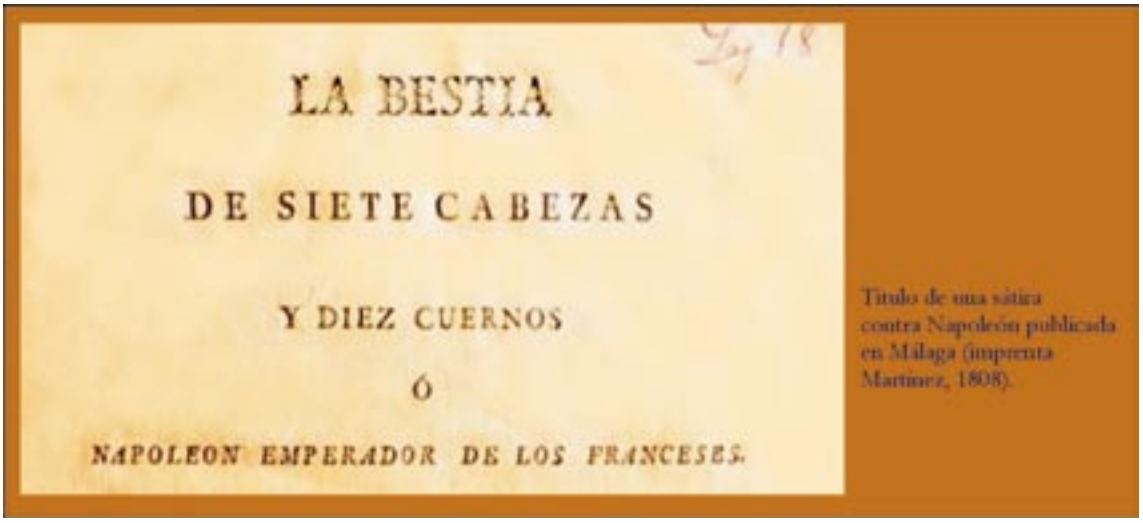
20. *Verdadera relación de las acciones de guerra de la partida titulada Casabermeja al mando de Juan Soldado.* Cádiz: s. ed., 1812. Págs. 2 y ss.

21. Archivo Histórico nacional. Diversos-Colecciones. Leg. 94. N.º 48. Informe 14 noviembre 1810.

22. Archivo Histórico Nacional. Diversos-Colecciones. Leg. 89. N.º 1. *Relación de las acciones y servicios del cuerpo de Cruzada*.

23. Lebourleux, André. "Les affaires d´argent d´un capitaine d´artillerie en Espagne en 1810". *Revue des Souvenirs Napoléoniens.* N.º 443. Octubre-noviembre, 2002. Pág. 24.

24. Confirma esta realidad los numerosos e interesantes manifiestos coleccionados por Manuel Olmedo en una obra de obligada consulta al respecto. Olmedo Checa, Manuel. *Documentos para la Historia de la Guerra de la Independencia en la Serranía de Ronda.* Málaga: Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, 2007.


LA BESTIA

DE SIETE CABEZAS

Y DIEZ CUERNOS

Ó

NAPOLEON EMPERADOR DE LOS FRANCESES.

Título de una sátira contra Napoleón publicada en Málaga (imprenta Martínez, 1808).

Lobillo; la de Benaoján por el antiguo capitán de Milicia Honrada José Aguilar; la de Igualeja por el ganadero Juan Becerra; la de Atajate por el influyente vecino Juan José Barranco; la de Grazalema por el militar retirado Anastasio Gallardo; etc[25].

Todo el aparato guerrillero desplegado en las alturas rondeñas no puede ser operativo sin el concurso de una cabeza rectora a modo de director de orquesta, papel que corresponde a una figura con jurisdicción militar y revestida con el título de comandante general de la Serranía de Ronda. Al jefe de escuadra –grado de la Armada equivalente a mariscal de campo en el Ejército– José Serrano Valdenebro, primero en el desempeño del cargo, le suceden otros insignes generales como Antonio Begines de los Ríos y Francisco Javier Ballesteros[26]. Bajo el mando supremo de cada uno de ellos, las guerrillas infieren grandes quebrantos a las fuerzas napoleónicas que andan por la zona y son tantas las víctimas de sus asaltos y emboscadas, que pronto la Serranía de Ronda cobra triste fama en las filas imperiales como *el cementerio de Francia*[27].

Aristide Martinien, autor de una interesante obra de consulta, registra nominalmente a los oficiales –no suboficiales, ni tropa– muertos y heridos en las campañas napoleónicas entre 1805 y 1815, y a la vista de esta relación se comprueba el altísimo número de bajas producidas en las tierras rondeñas[28], cifra que habría que multiplicar varias veces al referirse a los soldados caídos.

25. Díaz Torrejón, Francisco Luis. *Guerrilla, contraguerrilla y delincuencia...* Tomo III. Págs. 206 y ss.
26. *Ibídem.* Pág. 190.
27. Moreti, Juan José. *Historia de L. M. N. y M. L. Ciudad de Ronda.* Ronda: Establecimiento tipográfico del autor, 1867. Pág. 609.
28. Martinien, Aristide. *Tableaux par corps et par batailles des officiers tués et blessés pendant les guerres de l'Empire (1805-1815).* París: Henri Charles-Lavauzelle, 1900.

Entre las cuantiosas bajas ocasionadas por las guerrillas en la Serranía de Ronda se cuentan –por mencionar sólo a algunos oficiales de relevancia– el teniente Albert Jean Rocca, oficial del Regimiento N.º 2 de húsares, quien resulta herido el 1 de mayo de 1810 cerca de Arriate y sufre lesiones de tanta gravedad que queda definitivamente inutilizado para el servicio de las armas[29]; el capitán Nicolas Le Trésor, del Regimiento N.º 43 de infantería de línea, muerto en la ciudad de Ronda el 8 de abril de 1810 a consecuencia de las heridas recibidas dos días antes junto a Grazalema[30]; y el capitán Cyprien y el subteniente Kamienski, oficiales polacos del Regimiento N.º 9 del Gran Ducado de Varsovia, fallecidos en sendas emboscadas guerrilleras el 14 de marzo y el 15 de abril de 1811 respectivamente[31].

Sin embargo, ninguno de los militares imperiales caídos en la Serranía a manos de los guerrilleros tiene mayor significación castrense que Jean Claude Baussain, coronel del Regimiento N.º 43 de línea y gobernador militar del distrito de Ronda, muerto de un balazo el 27 de febrero de 1811 cuando dirige una contraofensiva frente a las guerrillas que amenazan a la ciudad rondeña[32].

***

Aún puede constatarse en la Andalucía napoleónica otra área de especial relevancia insurgente, donde los intereses bonapartistas no están exentos de ataques y emboscadas a la menor oportunidad. En este caso también se trata de un camino y más concretamente de un determinado tramo del camino real de Sevilla a Badajoz. El tramo en cuestión coincide con la parte de dicho itinerario que discurre por los abruptos parajes de la Sierra Morena occidental, adscritos a la Sierra de Aracena y enclavados en el término municipal de la localidad de El Ronquillo.

El peligro que acecha a cada vuelta de este camino es una realidad no poco lamentada por los franceses, como se advierte en las palabras del capitán Auguste Petiet, edecán del mariscal Soult: *la route de Séville à* El Ronquillo *n´était pas sûre; de nombreuses guérillas la parcouraient souvent et attaquaient dans les montagnes les soldats isolés ou les convois*[33].

29. Rocca, Albert Jean. *Mémoires sur la guerre des français en Espagne.* París: Gide, 1814. Págs. 235 y ss.
30. Lemonchois, Edmond. "Nicolas Le Trésor, Saint-Lois Légionnaire, mort au champ d´honneur (1776-1810)". *Revue de la Manche.* Tomo 44. Fasc. 174. Abril 2002. Pág. 13.
31. Martinien, Aristide. *Tableaux par corps y par batailles...* (Partie supplémentaire). París: L. Fournier, 1909. Pág. 137.
32. Quintin, Danielle y Bernard. *Dictionnaire des colonels de Napoléon.* París: Éditions S.P.M., 1996. Pág. 82.
33. "...el camino de Sevilla a El Ronquillo no era seguro; numerosas guerrillas lo recorrían frecuentemente y atacaban en las montañas a los soldados aislados o a los convoyes". Petiet, Auguste. *Mémoires du Général Auguste Petiet, hussard de l´Empire. Souvenirs historiques, militaires et particuliers, 1784-1815.* París: Éditions S.P.M., 1996. Pág. 325.

En este trayecto quedan muchas vidas y entre todos los militares napoleónicos que allí pierden la suya se hallan el coronel Claude Basile Blancheville y los treinta hombres de su escolta, pertenecientes al Regimiento N.º 88 de infantería de línea, cuando el 2 de marzo de 1810 transitan hacia Badajoz[34].

* * *

Aun considerando que el fenómeno insurgente es una respuesta superior a toda consideración geográfica, los lugares relacionados –Despeñaperros, Sierras de Segura y Cazorla, Alpujarra, Axarquía, camino de An-tequera a Málaga, Serranía de Ronda y camino de Sevilla a Badajoz– son los pilares básicos sobre los que se sustenta el movimiento guerrillero andaluz y los puntos de anclajes de una red extendida a lo largo y ancho de la región, donde los efectivos napoleónicos caen como los insectos en la tela de araña.

Ningún francés es inmune a la acción guerrillera y la desazón –no exenta de efectos psicológicos– mantiene al soldado en un estado de tensión continua que mina su ánimo. El temor a las guerrillas sobrecoge a los soldados napoleónicos aun antes de pisar suelo español, como se advierte en las palabras que Léonard Beckers –un belga enrolado en el Regimiento N.º 86 de infantería de línea– escribe a sus padres cuando sospecha que va a ser destinado a la Península: *Nous irons probablement en Espagne; si c´est le cas, chers parents, priez pour moi, comme je le fais déja moi-même; Nous avons tous peur de l´Espagne*[35].

Dada la presión que soportan los soldados imperiales en sus desplazamientos por Andalucía, las partidas no sólo son responsables de una guerra de desgaste, sino también de una guerra de nervios. Ahí están los hechos.

34. Heralde, Jean Baptiste d´. *Mémoires d´un chirurgien de la Grande Armée.* París: Éditions Historiques Teissèdres, 2004. Pág. 133.

35. "Probablemente iremos a España; si es el caso, queridos padres, pedid por mí como ya lo hago yo mismo; todos tenemos miedo de España". Fairon, Émile y Heuse, Henri. *Lettres de grognards.* Lieja-París: Bénard y Courville, 1936. Pág. 46.

Fuentes documentales y bibliografía:

Archivo Histórico Nacional.
Archivo General Militar de Segovia.
Hemeroteca Municipal de Madrid.
Archivo Municipal de Sevilla.

Díaz Torrejón, Francisco Luis. *Guerrilla, contraguerrilla y delincuencia en la Andalucía napoleónica (1810-1812).* Lucena: Castillo Anzur, 2004-2005. 3 vols.

Díaz Torrejón, Francisco Luis. *José Napoleón I en el sur de España. Un viaje regio por Andalucía (enero-mayo 1810).* Córdoba: CajaSur, 2008.

Doré, Gustave y Davillier, baron Charles. *Viaje por España.* Madrid: Ediciones Grech, 1988. 2 vols.

Espinchal, Hippolyte d´. *Souvenirs Militaires (1792-1814).* París: Société d´éditions littéraires et artistiques, 1901. 2 vols.

Fairon, Émile y Heuse, Henri. *Lettres de grognards.* Lieja-París: Bénard/Courville, 1936.

García Blanco, Antonio María. *Historia compendiada de una larga vida. Resumen de un siglo.* Osuna: M. Ledesma Vidal, 1887.

Héralde, Jean Baptiste d´. *Mémoires d´un chirurgien de la Grande Armée.* París: Éditions Historiques Teissedres, 2004.

Lapène, Édouard. *Conquête de l´Andalousie. Campagne de 1810 et 1811 dans le Midi de l´Espagne.* París: Plassan, 1823.

Lebourleux, André. "Les affaires d´argent d´un capitaine d´artillerie en Espagne en 1810", *Revue du Souvenir Napoléonien.* N.º 443. Octubre-noviembre 2002.

Lemonchois, Edmond. "Nicolas Le Trésor, Saint-Louis Légionnaire, mort au champ d´honneur (1776-1810)". *Revue de la Manche.* Tomo 44. Fasc. 174. Abril 2002.

Martinien, Aristide. *Tableaux par corps et par batailles des officiers tués et blessés pendant les guerres de l´Empire (1805-1815).* París: Henri Charles-Lavauzelle, 1900.

Moreti, Juan José. *Historia de L. M. N. y M. L. Ciudad de Ronda.* Ronda: Establecimiento tipográfico del autor, 1867.

Olmedo Checa, Manuel. *Documentos para la Historia de la Guerra de la Independencia en la Serranía de Ronda.* Málaga: Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, 2007.

Petiet, Auguste. *Mémoires du Général Auguste Petiet, hussard de l´Empire. Souvenirs historiques, militaires et particuliers, 1784-1815.* París: Éditions S.P.M., 1996.

Quintin, Danielle y Bernard. *Dictionnaire des colonels de Napoléon.* París: Éditions S.P.M., 1996.

Rocca, Albert Jean. *Mémoires sur la guerre des français en Espagne.* París: Gide, 1814.

Saint-Chamans, Alfred Armand de. *Mémoires du général Cte. de Saint-Chamans, ancien aide de camp du maréchal Soult (1802-1832).* París: Plon, 1896.

Six, Georges. *Dictionnaire biographique des généraux & amiraux français de la Révolution et de l´Empire (1792-1814).* París: Georges Saffroy, 1934. 2 vols.

Verdadera relación de las acciones de guerra de la partida titulada Casabermeja al mando de Juan Soldado. Cádiz: s. ed., 1812.

ANTONIO CÁNOVAS DEL CASTILLO
VIGENCIA DE SU PENSAMIENTO Y DE SU MAGISTERIO

Manuel Olmedo Checa

SE cumplieron, en el pasado mes de febrero, 180 años del nacimiento en Málaga de Antonio Cánovas del Castillo, que al decir de ilustres historiadores contemporáneos ha sido el Hombre de Estado más importante de la Historia de España, cuya trascendental visión política sólo encuentra un cierto parangón en la figura del cardenal Cisneros.

Cánovas nació en la humilde calle Nuño Gómez en 1828. Quedó huérfano con 14 años, y dos años después marchó a Madrid, en donde simultaneó desde su llegada una precoz pasión por el periodismo (que ya había aflorado en el semanario *La joven Málaga*) y los estudios de derecho.

Contó en la corte con el apoyo y el magisterio de su tío el gran escritor Serafín Estébanez Calderón, también malagueño, que fue conocido por él seudónimo El Solitario.

Manuel Olmedo Checa, Juan Velarde Fuertes, Manuel del Campo y del Campo, Luis Cánovas del Castillo y Francisco Cabrera Pablos.

Dotado de un carácter tenaz y de una inteligencia prodigiosa, sus compañeros le llamaron "El monstruo" y su tío Serafín le puso el apodo de "Tragaleyes".

Cánovas sintió muy pronto la llamada de la política activa, en la que entró con apenas 26 años al ser elegido diputado por Málaga, y más tarde fue gobernador civil, representante del gobierno de España ante el Vaticano, director general y ministro,

ocupando en 1864 la cartera de Gobernación, con 36 años, cuando ya gozaba de un enorme prestigio por su impecable trayectoria política y su formación intelectual, basada en el estudio de la Historia de España.

Su afán por la investigación sobre temas históricos le llevó a ser considerado un referente cultural de altísimo prestigio, y frutos de su pluma fueron su primera novela, *La campana de Huesca*, publicada en 1852, y diversos e importantes estudios históricos, en especial los referentes al período de la decadencia de los Austrias en el siglo XVII.

La historia me ha llevado a la política, dijo Cánovas, y su bagaje cultural y científico le permitió alcanzar un extraordinario nivel de conocimientos, que fueron claves para la gobernación y el progreso de España dentro del sistema democrático que por entonces las circunstancias permitieron desarrollar.

Por sus relevantes méritos Cánovas llegó a ser Académico de la Historia, de Bellas Artes de San Fernando, de la Española de la Lengua, de Ciencias Morales y Políticas y de Jurisprudencia y Legislación, ocupando además durante largos años la presidencia del Ateneo de Madrid.

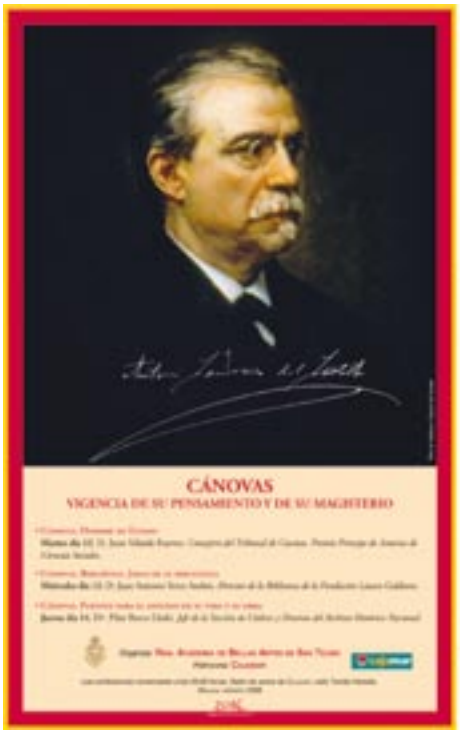
La Restauración de la monarquía en la persona del rey Alfonso XII fue la trascendental obra política de Cánovas, que permitió cerrar casi 60 años de sangrienta confrontación entre los españoles, y comenzar la recuperación que España imperiosamente necesitaba, en el marco de la Constitución de 1876.

El período de casi 25 años que se conoció como régimen Canovista constituyó una etapa de reconstrucción que, pese a las dificultades que fue necesario superar, para lo cual fue muy meritoria la leal oposición liderada por Sagasta, se logró un notorio progreso en todos los campos.

Lamentablemente, la rémora que suponía el bajísimo nivel cultural de la España de la época (casi un 70% de analfabetismo), los privilegios de una oligarquía que había dominado el poder desde siglos y una Iglesia tan aferrada a Trento como ligada a la clase dominante, impidió conseguir mejores resultados, pese a lo cual no sin razón se ha llamado al siglo XIX el siglo de plata de las letras españolas.

Referente ineludible de la enciclopédica cultura de Cánovas fue su valiosísima biblioteca, que llegó a tener más de 25 000 volúmenes, y que lamentablemente se dispersó tras su muerte.

Pese a su intensa actividad política y cultural, Málaga estuvo permanentemente en el pensamiento de Cánovas, y a su decidida colaboración, cuando no a su importantísimo impulso, nuestra ciudad debió obras tan importantes como el ferrocarril Córdoba-Málaga, que dirigió su íntimo amigo Jorge Loring, la construcción del nuevo Puerto, la apertura de calle Larios o el establecimiento del Parque, que si hoy es un espacio excepcionalmente valioso, el haberlo conseguido para Málaga hace más de un siglo constituyó un logro insólito para la época y una trascendental mejora urbanística.



Óleo de Madrazo, Palacio del Senado.
Fraile, última foto de Cánovas.

Deplorablemente, su alevoso asesinato impidió que se acometieran en Málaga otros proyectos, como el establecimiento de la Fábrica de Tabacos, que se construyó 30 años después de su muerte, o la solución al problema que aún hoy supone para nuestra ciudad el río Guadalmedina.

Su excepcional trayectoria política concluyó trágicamente al ser asesinado por un terrorista el día 8 de agosto de 1897 en el balneario de santa Águeda, muy cerca de Mondragón, en la provincia de Guipúzcoa.

La figura de Cánovas, admirada por la inmensa mayoría de sus contemporáneos, está hoy prácticamente relegada al olvido. Por ello la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo ha cumplido con el deber de recuperar su extraordinaria figura y su sobresaliente trayectoria con un ciclo de conferencias que se celebró los días 12, 13 y 14 de febrero en el salón de actos de Cajamar, en la calle Tomás Heredia.

El ciclo fue abierto con la intervención del Ilmo. Sr. D. Luis de la Maza Garrido, Copresidente de CAJAMAR, e intervinieron como conferenciantes D. Juan Velarde Fuertes, Consejero del Tribunal de Cuentas y Premio Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales, D. Juan Antonio Yeves Andrés, Director de la biblioteca de la Fundación Lázaro Galdiano y D.ª Pilar Bravo Lledó, Jefe de la sección de Códices y Diversos del Archivo Histórico Nacional. No fue posible contar con la presencia de un cuarto conferenciante, D. José Luis Comellas, experto canovista y catedrático de la Universidad de Sevilla.

Anuario 2008, edición de la Real Academia de Bellas de San Telmo con la colaboración de Unicaja.

Bernardo de Gávez, In memoriam, edición de la Academia con la colaboración de Cajamar.

El Marqués de la Paniega, coedición de la Real Academia y la Universidad de Málaga.

Diccionario de pintores, escultores y grabadores en Málaga. Siglo XX, coedición del Excmo. Ayuntamiento de Málaga, Cajamar y la Academia.

Templo y Monumento, edición de la Academia con la colaboración del Excmo. Ayuntamiento de Málaga.

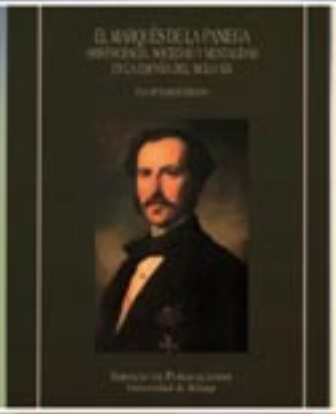
El testamento de un gallo y otros pliegos de cordel malagueños, edición de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo con la colaboración de Unicaja.

Un nuevo factor pronóstico en el cáncer, editan la Real Academia de Ciencias, Cajamar y Real Academia de Bellas Artes.

La recuperación progresiva, Málaga a Picasso (1953-1973), edita la Real Academia de Bellas Artes.

Cuando Marbella era tierra de Alquerías, editan el Excmo. Ayuntamiento de Marbella, Real Academia de Ciencias, Cajamar y Real Academia de Bellas Artes.

Publicaciones



Diccionario de Pintores, Escultores y Grabadores en Málaga. Siglo XX.

EL pasado mes de junio, según tenía previsto y anunciado nuestra Academia, se presentó oficialmente a los medios informativos de la ciudad, el *Diccionario de pintores, escultores y grabadores en Málaga. Siglo XX,* obra impulsada por nuestra Academia y que ha contado con la colaboración del Excmo. Ayuntamiento de Málaga y de Cajamar. El acto tuvo lugar en la sala de juntas de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de nuestra provincia. A dicha convocatoria asistieron numerosos representantes de prensa, radio y televisión radicados en la capital, así como una representación de la Asociación de la Prensa malagueña. Al autor del libro, Ilmo. Sr. D. Julián Sesmero Ruiz, y al responsable de su edición, maquetación y dibujos, Ilmo. Sr. D. José Manuel Cuenca Mendoza "Pepe Bornoy", acompañaron el Excmo. Sr. Presidente de nuestra corporación, D. Manuel del Campo y del Campo, y el Secretario de la misma, Ilmo. Sr. D. Francisco Cabrera Pablos.

Los representantes de los medios informativos locales se interesaron vivamente por el libro, formulando numerosas preguntas acerca del proceso de su laboriosa y lenta redacción, motivadas –según expresaron autor y director de edición– por el elevado número de creativos que figuran en él, la circunstancia de que muchos de ellos dejaron de existir, otros distintos cambiaron de residencia numerosas veces y algunos abandonaron la ciudad definitivamente durante décadas pasadas. Dotar de contenido a cada una de las entradas (265 en total), nutrirlas de datos constatados, críticas que avalan cada biografía desde su aspecto creativo y documento gráfico aceptable desde el punto de vista de las exigencias gráficas, fueron, a juicio de los autores, los más sobresalientes escollos que retrasaron una obra comenzada en 2002 y finalizada, para no prolongar más su salida al mercado bibliográfico, en la primavera de 2009.

Ya por la tarde de dicho día –26 de junio, en el salón de actos del CAC, y tras la celebración de la reunión reglamentaria mensual de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, y la asistencia de un numerosísimo público que ocupó totalmente el aforo del local, se llevó a cabo la presentación oficial, tanto a los académicos como al público asistente, entre el que figuraba un elevado número de pintores, escultores y grabadores consignados en el libro o, en todo caso, familiares de los artistas fallecidos.

Abierto el acto, el Excmo. Sr. Presidente, D. Manuel del Campo y del Campo, expuso el origen de la iniciativa que llevó a la institución académica a impulsar la publicación del Diccionario, destacando, como principal motivo, el deseo de enlazar con otra publicación –también iniciativa de la corporación– que se llevó a cabo en 1933

basada en el texto del discurso de ingreso en San Telmo del Ilmo. Sr. D. Manuel Prados y López, cuyo estudio abarcaba de 1868, al iniciar su magisterio docente en Málaga el pintor Bernardo Ferrándiz, hasta el mencionado año en que pronunció su discurso de ingreso. Se trataba, en fin, de completar el estudio de Prados y López de 1933 con el Diccionario que encargó realizar al Ilmo. Sr. D. Julián Sesmero Ruiz en el año 2000 y sobre el que inició su redacción dos años más tarde. Resultado de tan largo periodo de afanosas búsquedas y continuada labor –finalizó el Presidente– es *el Diccionario de pintores, escultores y grabadores en Málaga, Siglo XX,* que con el anteriormente. referido, logra formar un corpus documental tan estimable como abarcante de la Historia de las Bellas Artes de la Málaga moderna y de sus protagonistas en las distintas escalas de su aportación creativa personal. Tras agradecer al Excmo. Ayuntamiento de la ciudad y a la entidad Cajamar sus respectivas colaboraciones económicas para sufragar la edición, el Presidente reiteró el importante trabajo que en esos momentos daba a conocer a la Academia y a los malagueños.

Hilo directo sin tregua:

El Ilmo. Sr. D. José Manuel Cuenca Mendoza, "Pepe Bornoy", director de edición, autor de los 94 dibujos que lo ilustran, así como de su diseño y maquetación, dijo, al referirse a la colaboración que había mantenido durante tanto tiempo con el autor del libro, que el contacto entre ambos durante las distintas fases de su redacción y edición, se mantuvo *un hilo directo sin tregua,* tratando por ambas partes de ofrecer a la Academia y a los interesados en el *Diccionario de pintores, escultores y grabadores en Málaga, Siglo XX,* un ejemplo práctico de *bien averiguado libro. Lo que sin duda no se traduce en él es* –aseguró– *los esfuerzos realizados para que sus contenidos no desmerecieran del interés que ya había suscitado el anuncio de su próxima publicación.*

Superados los primeros escollos técnicos y de subvenciones –añadió a continuación–, *Julián y yo nos pusimos al tajo, se plantearon nuevas fórmulas para que la estética del libro no sufriera de espacios banales o desperdicios de papel con innecesarias páginas en blanco entre las dibujadas letras capitulares o de las sinuosas columnas doblegadas y pueriles en el concepto austero del diseño gráfico*. –Y aclaró–, *que se llenaron los huecos con un total de 94 dibujos y viñetas, salidos de un punto de vista objetivo y ajustado a unas medidas concretas con multitud de efectos geométricos, íntegramente asistidos por ordenador.*

E, insistiendo en los aspectos técnicos en la edición del *Diccionario…*, añadió *que se había querido conjugar la tradición tipográfica con la amplia evolución de las múltiples posibilidades que en los actuales momentos hacen posible realizar trabajos de semejante naturaleza a través de nuevos medios de estampación. Sin embargo* –añadió seguidamente–, *hay que cuidar la fusión de las dos expresiones para no caer en el riesgo fácil: no hay que dejar que sea la máquina la que lo decida todo, y menos, la que resuelva la*

insustituible ortografía, porque existe el obstáculo del limitado vocabulario del diccionario adjunto del ordenador, que no siempre es fiel ni tiene la definición adecuada, creando, por tanto, nuevos tipos de erratas y gazapos de difícil control en las diferentes correcciones.

Tras otras interesantísimas aportaciones relativas al proceso de edición del libro, Pepe Bornoy se extendió en un largo párrafo final para dar las gracias a la Real Academia, a los compañeros de Corporación, a las personas que habían prestado su valiosa contribución a lo largo del trabajo editorial por él desarrollado, y al Excmo. Ayuntamiento y Cajamar por su generosa implicación económica en el proyecto.

Rescatar del olvido:

La intervención del Ilmo. Sr. D. Julián Sesmero Ruiz partió reconociendo las dificultades de todo género que hubo de superar a lo largo de la redacción del *Diccionario de pintores, escultores y grabadores en Málaga, Siglo XX,* y comentó: *Los años de búsqueda para el rearme documental que tan necesario era para articular una obra semejante, los silencios y dilaciones a que me sometieron muchos artistas retrasando inútilmente las respuestas a los formularios que en muchos casos envié, incluso la indiferencia cuando no la negativa a interesarse por el proyecto de otros tantos convocados, dificultaron mi trabajo desde el año 2002 al 2009 en que decidí cerrar los datos disponibles y afrontar la edición, porque por el camino que iba el proyecto llegué a pensar que se trataría más que de una publicación* ad ostentationem, *una presentación mortis causa y eso, claramente, no formaba parte de mis deseos.*

Aseguró el autor *que ninguna otra capital de España se ocupó nunca de crear su propio diccionario de creativos pintores, escultores y grabadores. Existen, sí, estudios, monografías y tesis universitarias acerca de determinados autores y grupos afines, pero en ningún caso un enciclopédico artístico-biográfico de carácter autóctono con inclusión de figuras artísticas que, foráneas incluso, por adopción de tierra, paisaje y hogar, aquí desarrollaron gran parte de su obra, cuando no la totalidad de la misma. En cifras concretas señaló que el* Diccionario *tiene un total de 265 entradas, veinticuatro de ellas pertenecen a extranjeros de diversos países europeos y americanos de ambos hemisferios, sesenta y seis procedentes de distintas provincias españolas; el resto, hasta contabilizar 177 fueron nacidos en Málaga y su provincia, de los cuales viven 150.*

Se ha querido rescatar del olvido a muchos artistas que fueron y que, por razones diferente, no fueron objeto de adecuada publicitación ni atención crítica justa. Unos por desapariciones prematuras, otros por prolongadas o definitivas ausencias de Málaga y los más a causa del nomadismo errante implícito en toda existencia de creación artística, lo cierto es que en las casi quinientas páginas se ha podido redescubrir a contemporáneos nuestros sobre los que apenas se conocieron sus nombres y sus maneras artísticas.

En su largo catálogo de sangrantes olvidos, omisiones y carencia de análisis el autor recordó, entre otros, los casos de Blanca Mora, Antonio Alastra, Marina Barbado,

Felipe Orlando, Concha Barreto, Qastillo Payán, Castro Torres, los hermanos Clavero Medina, Coronado Martín, Pilar Esteban, De la Fuente Grima, García Rizo, Manolo Garvayo, Jiménez España, Jiménez Niebla, Martínez Virel, Pedro Maruna, los tres Mingorance, Luis Molledo, Mowbray Maqueda, Muñoz García, Pino La Vardera, Alfonso Ponce de León, Soca del Río, Ramos Rosa, Sánchez Ramos, Luis Torreblanca Torreblanca y Juan Vargas Cortés, entre otros distintos.

En el largo viaje informativo que el autor propone en el pórtico del *Diccionario,* quedan claros dos conceptos: nada fue fácil ni cómodo para los artistas a lo largo del siglo analizado, nada les fue regalado por añadidura; pero entre tantas luces y sombras, quebrando muchas veces sus jóvenes artistas la escolástica de la Escuela de Bellas Artes y declarándose autónomos de ella en el aprender y autodidactos en el ejercicio de las artes, transitaron por un pedregoso terreno que al fin se les antojó propio, personalísimo, irrenunciable para expresar, de dentro a fuera, sus valores más personales. Aunque, en ocasiones, éstos no llegaran a entenderse por la mayoría.

Escaparate de la librería Proteo adornado con imágenes del *Diccionario…*

Se recoge en este Diccionario –dijo finalmente el autor del mismo– *la crónica de los diferentes intentos de modernidad que, en arte, se produjeron en Málaga, bien creando grupos como la Asociación Libre de Artista, o bien incurriendo en enfrentamientos academicistas entre las nuevas generaciones como la de 1950, bajo la fórmula asociativa de Peña Montmartre que finalmente devino en Grupo Picasso, y se devuelve* –justo era hacerlo según Sesmero– *el protagonismo que durante casi cincuenta años tuvo la Obra Sindical Educación y Descanso como única institución impulsora de artistas y de actividad artística en toda la provincia de Málaga, de las que emergieron en distintos momentos de su historia más de la mitad de los pintores que posteriormente ejercieron oficio de tales.*

Por último, intervino el Delegado Municipal de Cultura, D. Miguel Briones Artacho, que representaba al Excmo. Sr. Alcalde de la Ciudad, D. Francisco de la Torre Prados. En sus palabras manifestó *la satisfacción del Ayuntamiento por haber participado en un proyecto tan excepcionalmente importante para la ciudad y que contribuye, de manera notable, a los objetivos de alcanzar para Málaga la candidatura de Capital Europea de la Cultura 2016.*

N. R.

Notas a un "Pliego de Cordel" malagueño

DE *EL TESTAMENTO DE UN GALLO…*

"Ciego vendiendo lotería". Málaga, 1906.
Enrique Mapelli Raggio

Tampoco faltan invocaciones
de más altos vuelos.

A la bellísima aurora,
Madre de Divino Verbo,
le pido me dé su gracia
porque sin ella no puedo
darle brío a mi tosca lengua
ni a mis labios movimiento
para poder explicar
*el caso más estupendo**

*Comienzo de "Nuevo y curioso papel en que se da cuenta y declara el horrible asesinato que han efectuado en el pueblo de Berzocana, provincia de Cáceres, en la madrugada del 21 de octubre del presente año". (Barcelona, s.a.).

Crónica académica

...Y fue Mālaqa, durante los ocho siglos del dominio islámico en nuestra península: así se diría bajo el sultanato de los hammudíes, en los que toda España, todo al-Ándalus, se rigió durante cien años desde nuestra alcazaba; así lo pronunciaría Ibn Zamrak, al que llamamos "el poeta de la Alhambra" porque sus versos decoran el mármol de las fuentes y las columnillas de aquel palacio pero que igualmente cantó a la alcazaba de Málaga, cuyas antiguas torres, según él, alcanzaban a las constelaciones; así lo pronunciaba Muhammad ibn Ubada al Malaqi, cuando en el siglo XI nos dejaba en tres jarchas el más antiguo testimonio de una poesía que se desenvuelve en árabe y en romance, sin deslinde alguno, el más antiguo testimonio de una lírica escrita en el habla de la calle, un siglo antes de que surgiera la lírica provenzal.

En fin, así lo decía el más universal de los malagueños, cuyo nombre ha dado a través de los siglos y de las fronteras; el malagueño por quien, por encima de las modas transitorias, Málaga era un sitio del que, desde hace un largo milenio, se fue oyendo hablar en las madrazas o medersas de Bagdad o de Damasco, y en las sinagogas de Jerusalén o de Tel Aviv con tanta fuerza como en las Universidades de Oxford, de Cambridge, de Heildelberg o de la Sorbona, de Alcalá o Salamanca conforme fueron [illegible] representación y voz.

Porque aquel judío [illegible] y excomulgado por su propia comunidad, aquel Salomón ibn Gabirol o Avicebrón autor de *Arbe Melkut* y de la *Fons Vitae*, de la *Corona Real* y de la *Fuente de la Vida*, perseverantemente [illegible] su condición de "al-Malaqi", de "el Malagueño", como acróstico en unas composiciones poéticas de conmovedora ternura y profundidad en la mística y en la filosofía.

Al deteneme en el nombre de nuestra ciudad he ido más allá de donde debía, y tendréis que perdonar mi entusiasmo como Cronista Oficial y, sin duda, mis errores. Pero quiero demorarme aún en una última reflexión para haceros observar que pronunciamos ese nombre como quien comulga: que decimos "Má" entreabriendo los labios, "la" manteniendo el aire en el cielo del paladar; "ga", llevándolo a nuestra garganta para que ese aliento nos penetre hasta el fondo del alma.

RAFAEL LEÓN

Noticia

LÁPIDA A DON ANTONIO CÁNOVAS DEL CASTILLO

ESTA Real Academia, en sesión celebrada el día 21 de febrero del año 2008, aprobó entre otras la propuesta de solicitar al Excmo. Ayuntamiento de Málaga la creación de la Fundación Cánovas del Castillo, que permita contar con un foro político y cultural de primer nivel en memoria de tan egregia figura de la Historia de España, así como que se coloque en el Salón de Sesiones una lápida que perpetúe su recuerdo, dando cumplimiento a lo que el Ayuntamiento aprobó el 10 de agosto de 1897, dos días después de su asesinato, para testimoniar el homenaje de la ciudad a tan excepcional malagueño.

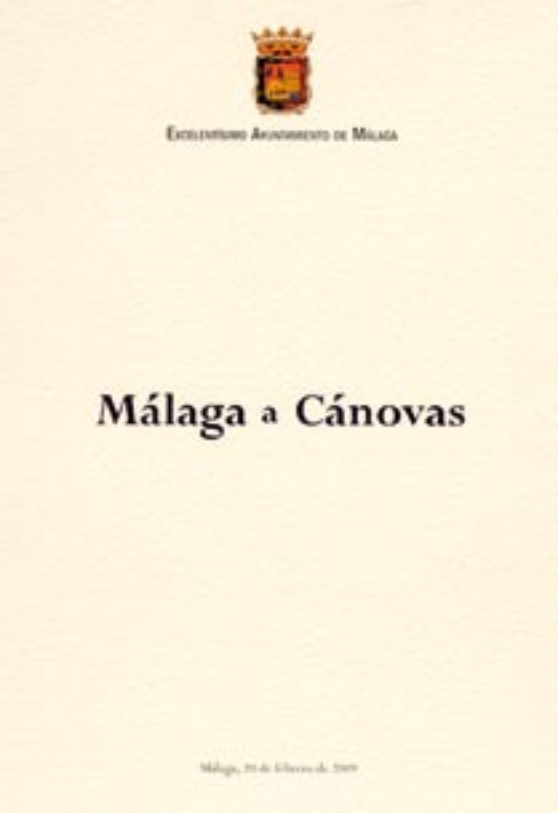
El Excmo. Ayuntamiento de Málaga hizo suya la petición formulada por la Real Academia, y el día 20 de febrero del presente año, en el salón de sesiones, tuvo lugar un solemne acto institucional, con asistencia de la Corporación Municipal y de numerosas autoridades, que fue abierto por el Excmo. Sr. D. Francisco de la Torre Prados, Alcalde de Málaga, con las siguientes palabras:

Antonio Cánovas del Castillo, egregia figura de la Historia de España, a la que consagró toda su vida, recibe hoy el homenaje de la ciudad en la que vio la luz, y a la que, pese a su intensa actividad política, nunca olvidó.

Los postrimeros años del siglo XIX fueron muy difíciles para Málaga, que no pudo superar el hundimiento de un sector industrial que había sido pionero y pujante, penosa circunstancia a la que poco después se unió la catástrofe que supuso la plaga de Filoxera, que produjo la ruina del sector vitivinícola, clave del tráfico exportador a través de nuestros muelles. Fue a partir de entonces cuando más se manifestó la intervención de Cánovas para que nuestra ciudad pudiera remontar aquella terrible crisis finisecular.

De ello Málaga conserva aún huellas indelebles e importantísimas: junto al espacio en el que este edificio se levanta, el Parque y el Puerto testimonian la activa preocupación de Cánovas para contribuir a que nuestra población pudiera remontar aquella durísima etapa.

Cánovas está considerado el más importante Hombre de Estado que ha habido en España desde los tiempos del cardenal Cisneros. Pero nuestra Nación hoy apenas lo recuerda, pese a la gigantesca tarea que desarrolló para conseguir la reconciliación entre los españoles, y pese a sus excepcionales cualidades intelectuales, que le llevaron a ser miembro de cinco Reales Academias.


Excelentísimo Ayuntamiento de Málaga

Málaga a Cánovas

Málaga, 19 de febrero de 2009

Hoy es un día especialmente gozoso, ya que nos cabe la enorme satisfacción de poder dar cumplimiento al acuerdo que el Ayuntamiento adoptó al día siguiente de su alevoso asesinato a manos de un terrorista.

A partir de hoy el Salón de los Espejos de nuestro Excmo. Ayuntamiento, para honrar su memoria y para ejemplo de las generaciones actuales y futuras, pro-clama en mármol el homenaje de esta ciudad a la excepcional figura de D. Antonio Cánovas del Castillo, testimoniando así el reconocimiento de Málaga a su trascendental labor por España y a su amor por la ciudad en la que nació.

Seguidamente, el Secretario de la Real Academia, Ilmo. Sr. D. Francisco Cabrera Pablos, en nombre del Excmo. Sr. Presidente, pronunció las siguientes palabras:

En el año 1997 se cumplió el centenario del magnicidio que acabó con la vida de quien con toda razón está considerado el más preclaro de los hijos de Málaga: Antonio Cánovas del Castillo.

Desde entonces la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo ha venido intentando realizar cuanto estaba a su alcance para contribuir a recuperar su excelsa memoria, en reconocimiento a quien tanto se esforzó en conseguir la regeneración de España y la reconciliación entre los españoles, que durante sesenta años del siglo XIX derramaron su sangre y empeñaron la mayor parte de sus fuerzas en intentar destruirse mutuamente, atrincherados en posiciones antagónicas.

El denodado esfuerzo que Cánovas puso en buscar la regeneración de España y sus constantes desvelos por contribuir al progreso de nuestra ciudad, en la que había nacido el 8 de febrero de 1828, fueron amplia y universalmente reconocidos en su tiempo.

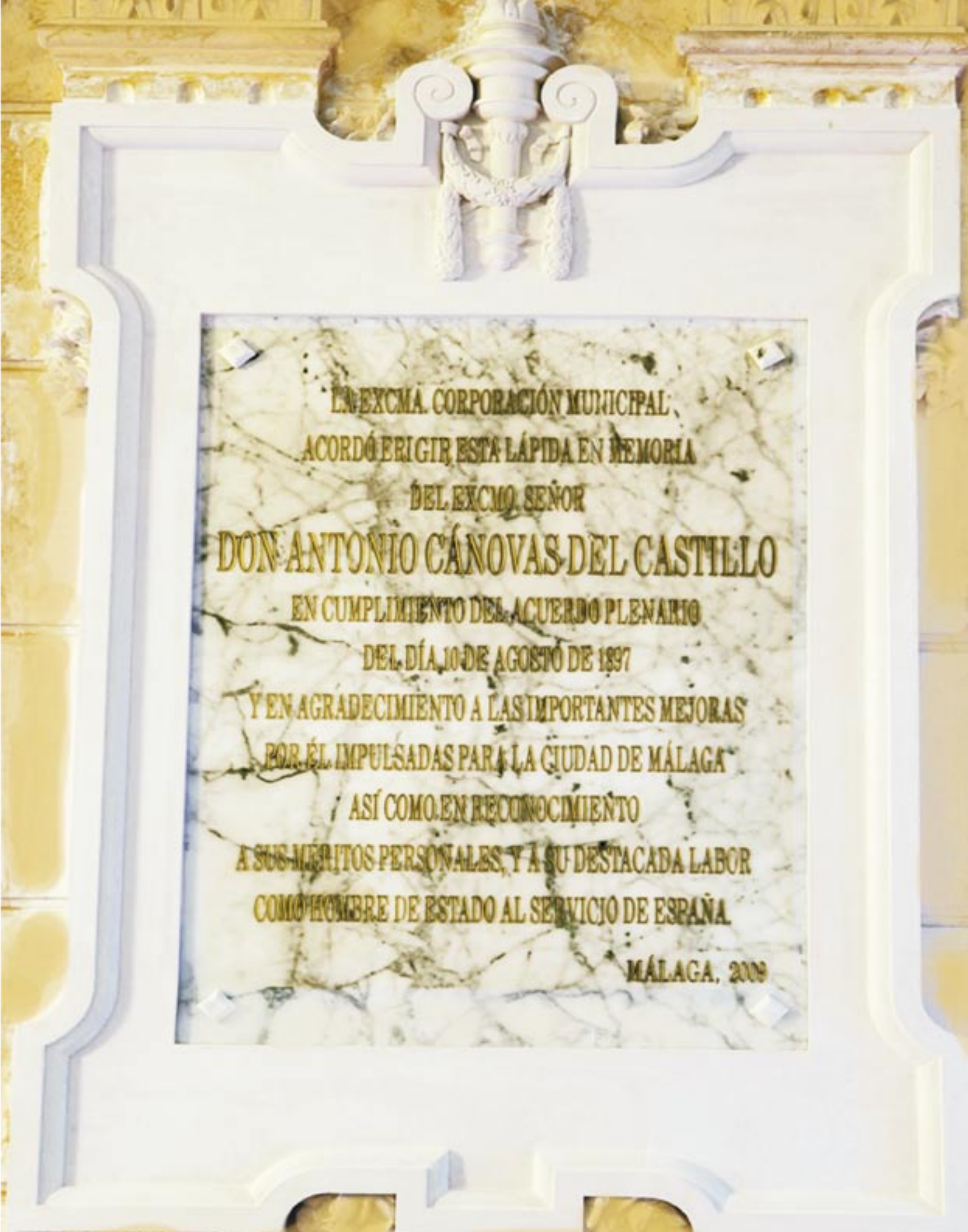
Tras su muerte un injusto manto de silencio comenzó a cubrir su recuerdo; al principio porque era la más fácil opción para justificar la crisis del 98, y después porque fue el pionero del sistema parlamentario democrático que comenzó a vulnerarse con el pronunciamiento de 1923 y la Dictadura que siguió.

Luis Cánovas del Castillo, sobrino nieto de Cánovas y Francisco de la Torre.

Reprobable muestra de tan temprano e injusto proceder es que la extraordinaria biblioteca que Cánovas consiguió crear –unos 40 000 volúmenes, de ellos más de 2000 incunables– se dispersó tras su muerte porque el Congreso de los Diputados se negó a adquirirla, por la cerrada oposición de quien había sido uno de sus más cercanos colaboradores. O también que el mausoleo donde reposan los restos de tan preclara figura de la Historia de España en el Panteón de Hombres Ilustres de Madrid, tuvo que ser sufragado por sus sobrinos.

Al inaugurarse hace 90 años el edificio que alberga al Ayuntamiento de Málaga, la Real Academia de Bellas Artes asesoró al Consistorio para la ornamentación del Salón de los Espejos, y fue unánime la decisión de que la galería de malagueños que lo ennoblece estuviera presidida por el retrato de Antonio Cánovas del Castillo.

Por ello, la colocación de la lápida que recuerde al insigne Cánovas en el Salón de Sesiones supone un acto de justicia y también la reparación de una vieja deuda, hecho que merece nuestra más efusiva felicitación tanto al Excmo. Ayuntamiento de Málaga como su Alcalde el Excmo. Sr. D. Francisco de la Torre Prados, que tan dignamente lo preside.


LA EXCMA. CORPORACIÓN MUNICIPAL
ACORDÓ ERIGIR ESTA LÁPIDA EN MEMORIA
DEL EXCMO. SEÑOR
DON ANTONIO CÁNOVAS DEL CASTILLO
EN CUMPLIMIENTO DEL ACUERDO PLENARIO
DEL DÍA 10 DE AGOSTO DE 1897
Y EN AGRADECIMIENTO A LAS IMPORTANTES MEJORAS
POR ÉL IMPULSADAS PARA LA CIUDAD DE MÁLAGA
ASÍ COMO EN RECONOCIMIENTO
A SUS MÉRITOS PERSONALES, Y A SU DESTACADA LABOR
COMO HOMBRE DE ESTADO AL SERVICIO DE ESPAÑA
MÁLAGA, 2009

Por último, D. Luis Cánovas del Castillo, sobrino nieto de D. Antonio, en nombre de la familia, intervino diciendo lo siguiente:

Debo y deseo expresar mi profundo agradecimiento, y el de la familia de D. Antonio Cánovas del Castillo, por mí representada en este acto, al Excmo. Alcalde de Málaga, Don Francisco de la Torre Prados, por ejecutar un acuerdo del Pleno de este Ayuntamiento tomado el 10 de Agosto de 1897 –o sea hace ahora 111 años y medio– de poner una lápida que perpetúe la Memoria de su Hijo Predilecto, Don Antonio Cánovas del Castillo, en su Salón de Sesiones.

Cánovas dijo, en una ocasión, que él "venía a continuar la Historia de España". Igual podemos decir ahora de nuestro querido Alcalde, que hoy continúa la historia municipal de Málaga atendiendo la sugerencia que le hice recientemente de ejecutar el acuerdo de erigir la antedicha lápida en este Salón, como igualmente lo tenía solicitado la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo.

Voy a permitirme analizar el contenido de esta lápida para poner de relieve, de forma sucinta, los méritos y ejecutoria de D. Antonio.

Como Hombre de Estado:

Ningún otro malagueño ha sido, como Cánovas, 8 veces Presidente de Gobierno (del 31 de Diciembre de 1874 al 8 de Agosto de 1897), totalizando sus presidencias 11 años y 5 meses y medio, o sea casi el 52% de este periodo (en los intervalos hubo otros 12 gobiernos, de ellos 9 presididos por Sagasta).

En su primer gobierno, durante 44 días, presidió el Ministerio-Regencia, desempeñando interinamente la Jefatura del Estado, en tanto retornaba a España Alfonso XII.

Su labor como Presidente del Gobierno fue ingente: dio la paz a España acabando con las guerras carlistas y la de Cuba, restableció la concordia nacional atrayendo a la vida parlamentaria a los viejos enemigos de la Monarquía, reconstruyó la Nación, inició las reformas sociales, restableció –con las imperfecciones que se quiera, todavía no resueltas hoy del todo– el sistema representativo, combatió al terrorismo y dio su vida por la Patria.

Marañón le calificó como el más importante estadista español desde Cisneros. Y Bismarck, su contemporáneo más importante de Europa, dijo "jamás incliné mi cabeza ante nadie, pero lo hacía con respeto al oír pronunciar el nombre de Cánovas".

Mejoras que promovió para Málaga:

Impulsó la construcción de la línea férrea Córdoba-Málaga, la de un Puerto en condiciones (con protección, calado, etc..), y del Parque (ya que el Estado cedió al Ayuntamiento de Málaga los terrenos ganados al mar, con la condición de que no

fuesen edificables y fueran un jardín para la Ciudad). Asimismo impidió la desaparición de la Alcazaba, cuando se pretendía tomar las tierras del monte en que se asienta, para rellenar los antedichos terrenos.

Méritos Personales:

Fue miembro de 5 Reales Academias: de la Historia (su gran afición), de la Lengua, de Bellas Artes, de Ciencias Morales y Políticas, y de Jurisprudencia y Legislación. Asimismo fue varias veces Presidente del Ateneo de Madrid.

Siendo un gran intelectual, no era sin embargo nada pedante. Y fue siempre fiel a su condición de malagueño. Según Pedro Antonio de Alarcón, características propias de los malagueños tales como las imágenes pintorescas, la prontitud de ingenio en el discurso, el chiste en el calificativo, y la expresión en el gesto y en el ademán, adornaron durante toda su vida a Cánovas. Y así aparecieron en sus escritos, discursos y conversaciones, donde sus ingeniosidades se hicieron proverbiales y muchas veces temidas. Y siempre, dicen, mantuvo el ceceo de su ciudad natal.

En resumen de todo lo anterior, puede concluirse que Cánovas, con toda justicia, es el más ilustre malagueño y, desde luego, el más culto. ¿Podría crear el Ayuntamiento, una Fundación Cultural con el nombre de Cánovas del Castillo, análoga a la Picasso? Con vistas a la Capitalidad Cultural, a la que se aspira, sería una gran baza.

Cuando el 8 de agosto de 1897 Cánovas es asesinado por un terrorista, España se conmueve y Málaga también. Su Ayuntamiento dos días después, el 10 de agosto, se reunió y acordó, entre otras cosas, enterrarlo en la Catedral, levantarle una estatua en el Parque y ponerle una lápida para perpetuar la memoria de su Hijo Predilecto en el Salón de Sesiones.

Del enterramiento en la Catedral se desistió, pues altas instancias decidieron que su tumba, como Hombre de Estado, debía de estar en el Panteón de Hombres Ilustres de Madrid.

Su sepulcro, obra del Escultor Agustín Querol, fue sufragado por sus once sobrinos –pues Cánovas aunque se casó dos veces, no tuvo descendencia– que, entonces unieron e hicieron suyo los dos apellidos Cánovas y del Castillo, apellido único que, en el momento presente, y en primer lugar, sólo transmiten los hijos varones de mis hermanos difuntos, Juan Antonio y Rafael, y también los míos propios.

Pasa el tiempo, y parece que Málaga se ha olvidado de Cánovas, hasta que el alcalde de Málaga D. Cayetano Utrera Ravassa, el 9 de Mayo de 1975, con casi 78 años de retraso, levanta una estatua de Cánovas en el Parque, obra del escultor Jesús Martínez Labrador.

Y llegamos al centenario del magnicidio en 1997, al que a nivel nacional se da un gran relieve, con una serie de actos a los que asisten los Reyes, y con una magnífica exposición titulada *Cánovas y la Restauración,* la mejor jamás montada sobre el siglo XIX español, en el Centro Cultural Conde Duque de Madrid. Estaba previsto que, a su clausura, en febrero de 1998, viniese a Málaga, pero no vino.

En Málaga, el 8 de Agosto de 1997, el Subdelegado del Gobierno Jorge Cabezas Fontanilla organiza un acto en el Salón de Columnas del Palacio de la Aduana. En la mesa presidencial están el Subdelegado del Gobierno, el Presidente de la Diputación Luís Vázquez Alfarache, y mi hermano Juan Antonio, como Vicepresidente de la Fundación Cánovas del Castillo. Seguidamente se ofrenda una corona de flores al monumento del Parque con la estatua de Cánovas.

Con motivo de este centenario se publicaron las Obras Completas de Cánovas, en 13 tomos, gracias al apoyo económico de Unicaja, personalizado por su Vicepresidente D. Mariano Vergara Utrera, y gracias al archivo y al empuje de mi hermano mayor, Juan Antonio, que murió poco tiempo después. Y a su funeral, en el Santuario de la Victoria, recuerdo todavía emocionado asistió, como un buen amigo apesadumbrado, Francisco de la Torre Prados.

El Ayuntamiento de Málaga organizó un ciclo de Conferencias, y la Diputación dedicó todo un número de su Revista Jábega a D. Antonio Cánovas.

Desde entonces, la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo ha organizado una serie de actos para destacar el papel de Cánovas, tanto a nivel local, como nacional. Los últimos fueron unas conferencias con motivo del 180 aniversario de su nacimiento, que tuvieron lugar en febrero del año 2008, en el Salón de Cajamar cedido por su Copresidente D. Luis de la Maza Garrido, con intervenciones del Presidente de San Telmo D. Manuel del Campo del Campo, de su incansable académico D. Manuel Olmedo Checa y del Catedrático de Derecho Administrativo D. Ángel Sánchez Blanco. Las conferencias fueron impartidas por los profesores Velarde Fuertes, Yeves Andrés y Bravo Lledó.

Debía, con lo dicho hasta ahora, haber terminado mi ya larga intervención, que creo ha servido para retratar nuestro desconcierto ante el aparente olvido de Cánovas por parte de Málaga, incumpliendo durante muchos años los compromisos de su Ayuntamiento de 1897. Y nuestra satisfacción y agradecimiento por el acto de hoy, con el que se han saldado todas las deudas pendientes. Pero no acabo, pues no me resisto a contarles el sueño que tuve anoche ¡resulta que, además del Sueño Americano existe también el Sueño Malagueño¡

Mausoleo de Cánovas.

Se me apareció D. Antonio y me dijo:

No tuve tiempo, por culpa del terrorista Angiolillo, ni de terminar la Catedral ni de arreglar el Guadalmedina. Me parece de perlas que Málaga presente su candidatura a ser Capital Cultural de Europa. Pero tened en cuenta que vienen unos inspectores que se fijan en todo, y este todo debe estar perfecto. Y para ello hay que hacer mejoras. Desde aquí arriba (desde el Cielo, se refiere) se ve lo bien que le han venido las Olimpiadas a Barcelona, las Expos a Sevilla y a Zaragoza, y hasta los Juegos del Mediterráneo a Almería. Y Málaga debe intentar lo mismo. Pero me temo que, en cuanto los dichosos Inspectores lleguen a Málaga, en lo primero que se van a fijar es en nuestro monumento artístico más importante, la Catedral, todavía con media torre sin acabar, lo que puede dar la idea de una desidia, que en nada nos favorece. No cuesta apenas dinero, debería tener su Proyecto listo, y aprovechar la ocasión, pues sería una obra más para salir de la crisis. El segundo tema, el del Guadalmedina, lo inicié yo pero no lo acabé. Es más complicado, pues hay que llevarse las aguas a otra parte. También debéis mirar de reojo -para mi es más fácil mirar hacia abajo- lo que hicieron en la capital de la Costa Azul, Niza, cubriendo el río Paillon. Claro es que, como allí les sobran calles ortogonales, esa explanada la hicieron jardín. En cambio, en el caso de Málaga, hay poquísimas, pero, además, siempre cortas, calles Norte-Sur. Y el sitio del Guadalmedina es la solución para hacer una gran avenida Norte-Sur, una especie de Castellana o Campos Elíseos, si queréis con algo verde, pero no todo. Parques podéis hacer, y los estáis haciendo en otros sitios. Pero para una gran avenida Norte-Sur solo hay este emplazamiento, junto al casco antiguo de Málaga. Yo conseguí ponerme de acuerdo con Sagasta en temas más difíciles. Debéis intentar que los sucesivos partidos políticos se releven, como esos ciclistas que tenéis ahora, en la cabeza del pelotón, persiguiendo esa misma meta de resolver el problema del Guadalmedina. Esta gran avenida sería tan, o más, importante que el Parque que os dejé. Se me olvidaba. No dejes de decirle al Alcalde mi agradecimiento por haber situado mi lápida frente a la Ley Flavia Malacitana. Disfrutaré leyéndola a todas horas.

Y dicho esto D. Antonio desapareció.

Pensándolo fríamente, veo que las palabras de D. Antonio, son mucho más trascendentes que las mías que las preceden.

Muchas gracias a todos, a nuestro Alcalde, y a los asistentes a esta recepción.

Con motivo de tan solemne acto nuestro colega el Ilmo. Sr. D. Manuel Olmedo Checa publicó un folleto titulado Málaga a Cánovas, que fue distribuido entre los asistentes.

N. R.

CARTA DE SALUTACIÓN

Joaquina González-Marina
Correspondiente en Londres

HOY tengo nuevamente el placer de encontrarme entre ustedes, tras 34 años de ausencia. En 1975 tuve el gusto de asistir a mi primera reunión de esta Real Academia, cuando vine a Málaga para recoger mi título de Académico Correspondiente en Londres.

Por aquellas fechas, se celebraba en la National Gallery de Londres, una exposición especialmente dedicada al cuadro de Velázquez "La Venus del Espejo", conocido en Inglaterra bajo el nombre de "The Toilet of Venus" o "The Rokeby Venus".

Hace pocos días, he vuelto a contemplar en Londres esa magnífica obra de Velázquez, que protegida por un cristal, muestra aún las huellas del ataque sufrido en manos de las sufragistas en pos del voto femenino en Inglaterra. Armadas con cuchillos de cocina y capitaneadas por Lady Pankhurst, atacaron el famoso cuadro a principios del siglo XX. Huellas de los daños causados, pueden aún apreciarse, a pesar de la magnífica restauración practicada en la obra.

La exposición actual es sobre Picasso, también en la National Gallery. Estará abierta al público hasta el 7 de junio de este año. El cartel anunciador de la misma, define la obra de Picasso como un "reto al pasado" (Picasso Challenging The Past).

Picasso que falleció en Francia en Mougin en 1973 a los 91 años de edad, se quedaría tal vez maravillado de ver la cantidad de homenajes que le siguen organizando por todo el mundo. He traído unas muestras del homenaje actual en Londres. El hombre con sombrero de paja, comiendo un helado de cucurucho, aparece anunciado por todas partes.

También en Roma, donde sabemos que Picasso vivió unos años trabajando como diseñador de escena en un teatro, acaban de celebrar una exposición de su obra, llamada *Picasso l'Arlecchino dell'Arte.* El tema del arlequín que el pintor repitió de formas diferentes del 1917 al 1924, captó el interés del pueblo italiano. Los periódicos nacionales se volcaron anunciando y comentando la exposición, que tuvo lugar desde octubre del 2008 hasta febrero del 2009. También la obra de 1943, llamada "La Corrida", ha tenido gran resonancia en Roma.

En "La Corrida", Picasso convierte al rejoneador y su caballo en una serie de volutas y triángulos, con un público de insectos y un toro empequeñecido por el acoso. En fin, los conocedores de Picasso y su obra, pueden hacerse una idea exacta del cuadro.

Si alguien me preguntase qué me gusta de la obra del famoso genio, diría que su época "sana". Sus cuadros de las épocas azul y rosa y el retrato de Olga de 1923. Olga fue su primera mujer, a quien conoció en Roma cuando era bailarina de ballet ruso. Es un retrato magnífico, que puede admirarse en estos momentos en Londres y que revela la influencia del pintor Ingres. Esta obra pertenece a la época en que Picasso no había dado entrada y preferencia a los demonios en su cerebro, que dieron paso a la evolución y la creación del cubismo.

En 1975 expuse en un artículo, que se publicó en el periódico *Sur* de Málaga, cómo la obra de Picasso, que se mostraba en la Tate Gallery de Londres, causaba la misma atención que la de hoy día en la National Gallery.

Ahora, brevemente, quisiera mencionar aquí, que desde que se me otorgó el título de Académico Correspondiente en Londres en 1975, mi carrera artística y literaria ha ido a pasos agigantados. Con más de 40 exposiciones y los encargos de los retratos de los presidentes del Ateneo de Alicante y muchos retratos más en Inglaterra, así como la publicación de infinidad de libros (poesía, novela y lingüística), mi vida ha sido un trabajo constante. A ello debo añadir mi carrera como conferenciante y profesora en varias universidades londinenses, además de mi trabajo al frente de mi editorial *Fern Publications.* La revista *Dandelion Arts Magazine,* creada y editada por mí, es internacional y acaba de cumplir 30 años de su fundación.

En todo momento, he contado con el apoyo de los poetas y escritores incluidos en ella. Los detalles referentes a la misma, están a la disposición de quien tenga interés en recibirlos.

Finalmente quisiera mencionar que nuestro avión aterrizó en el aeropuerto de Málaga hace escasamente dos días. La imagen iluminada de la costa malagueña, surgió de entre las nubes grises del atardecer, desplegando la belleza de sus playas tranquilas. Como una paloma mensajera en época de paz, nuestro avión se posó en tierra, reclamando una pizca de felicidad andaluza.

Espero que no tengan de pasar otros 34 años para que nos volvamos a saludar.

Recibimiento a la Ruta Quetzal

Autoridades en la presidencia del buque Galicia.

Miguel de la Quadra Salcedo y Manuel Olmedo.

CON motivo de la llegada a Málaga de la Ruta Quetzal, que dirige D. Miguel de la Quadra Salcedo, el Numerario Ilmo. Sr. D. Manuel Olmedo Checa impartió una conferencia sobre la biografía de Bernardo de Gálvez.

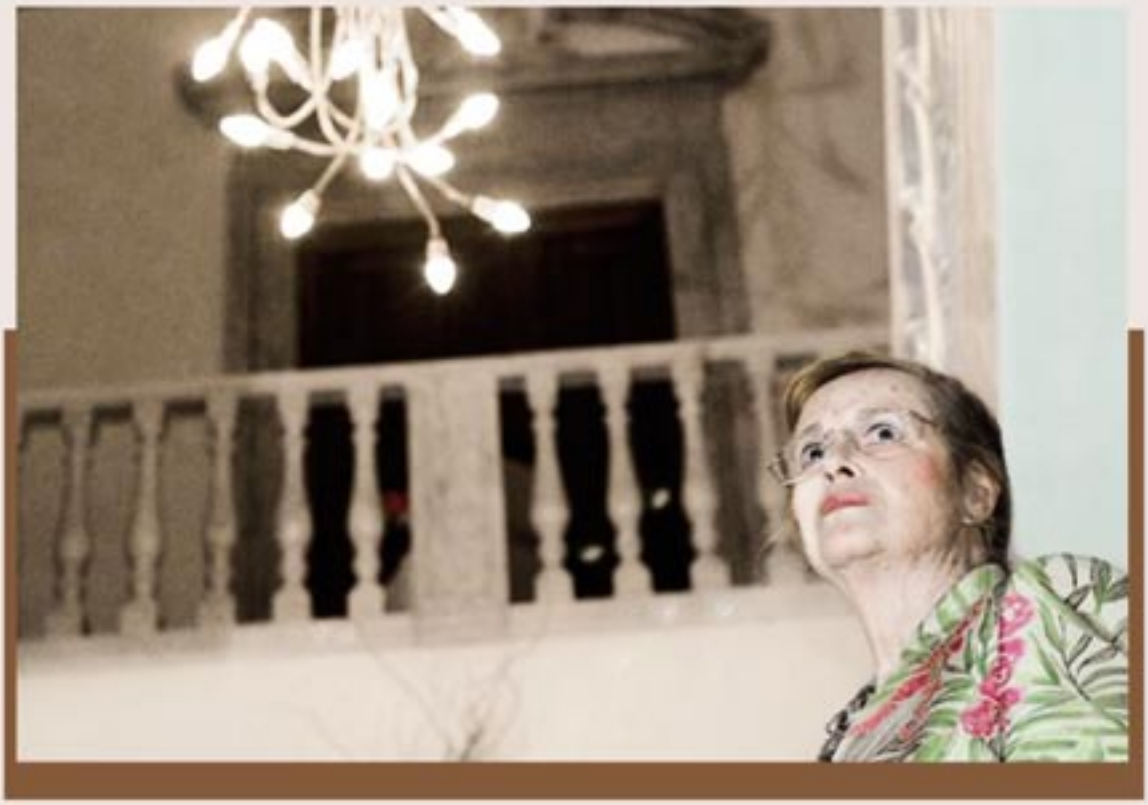
Con anterioridad se descubrió en la oficina principal del BBVA un exacto modelo a escala del bergantín Galveztown, realizado por D.ª Yolanda Benítez Fuentes y D. José Gil Florido con los datos extraídos en diferentes archivos por los Numerarios Ilmos. Srs. D. Francisco Cabrera y D. Manuel Olmedo.

Posteriormente se celebró una recepción en el buque de la armada Galicia, que fue presidida por el Excmo. Sr. D. Francisco de la Torre, Alcalde de Málaga.

La Ruta Quetzal es una iniciativa de S.M. El Rey D. Juan Carlos, que comenzó a desarrollarse hace casi cinco lustros con la voluntad de que cada año un grupo de estudiantes españoles e hispanoamericanos, unidos por una lengua y una historia comunes, convivieran durante un mes recorriendo distintos territorios de España y de América. Con motivo de dicha visita a Málaga se ha comenzado a estudiar la posibilidad de que en la próxima edición de la Ruta la figura de Bernardo de Gálvez pueda articular el periplo, dada la relevancia de su trayectoria en México y la trascendencia que tuvieron sus victorias sobre las fuerzas británicas para que los Estados Unidos pudieran alcanzar su Independencia en el año 1783.

N. R.

Lecturas de María Victoria Atencia, 2009



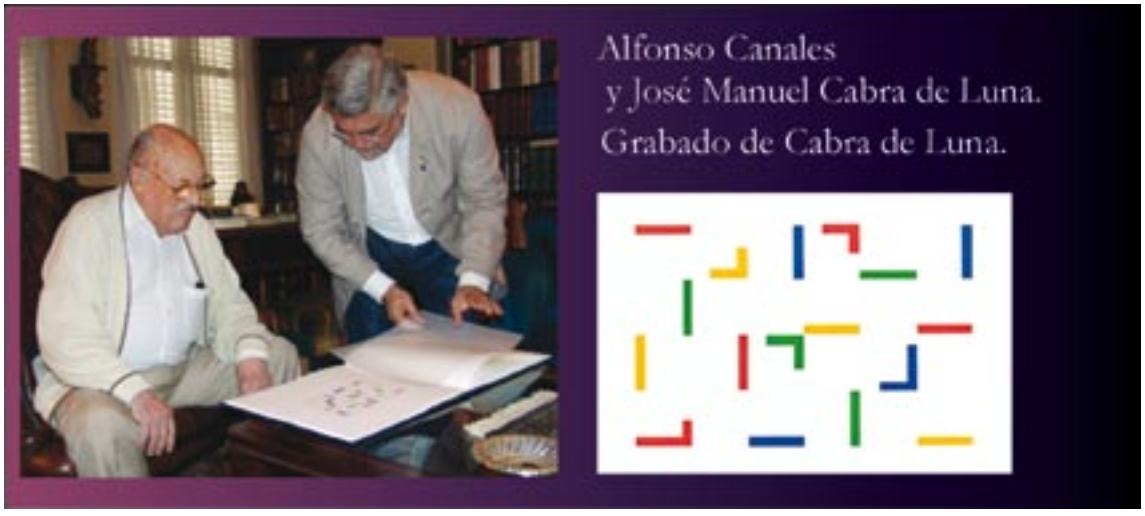
NUESTRA compañera María Victoria Atencia ha proseguido dando a conocer su creación poética en numerosas intervenciones individuales o colectivas. Ejemplo de las primeras fue su lectura en el ciclo "Poesía en Palacio", de Granada, con presentación de Antonio Carvajal; de las segundas, su participación en el ciclo "Cosmopoesía", de Córdoba, ambas en abril, el 16 y 17 respectivamente. Más representativa ha sido su intervención en el "Simposio internacional sobre el poema", organizado por la Universidad suiza de Zúrich y cuyas jornadas clausuró María Victoria el 6 de mayo con una lectura presentada por Itzíar López Güil, Secretaria General del simposio y con un generoso añadido crítico, fuera de programa, por parte de Luis Alberto de Cuenca. Ya antes, en ese ciclo, la propia Itzíar había dictado una lección magistral sobre la poesía de María Victoria.

N. R.

PRESENTACIÓN DEL LIBRO DE ARTISTA *GRAN FUGA*

José Manuel Cabra de Luna

EL 30 de abril de 2009 en el Salón de Actos del Museo del Patrimonio Municipal fue presentado el libro de artista *Gran fuga,* de los académicos D. Alfonso Canales y D. José Manuel Cabra de Luna, que contiene el poema que da nombre al libro y ocho grabados al aguatinta. Impreso en tipografía y compuesto a mano en caracteres bodoni, la edición consta de veintiséis ejemplares. Todos los ejemplares van numerados a mano y firmados por el poeta y el grabador; yendo también firmados y numerados cada uno de los grabados.



El poema de Alfonso Canales se inspira estructuralmente en uno de los últimos cuartetos de Beethoven, del que toma el nombre y los grabados, a su vez, se constituyen como un eco plástico de lo uno y de lo otro. Cada instrumento (color) va apareciendo paulatinamente en los primeros grabados, para posteriormente unirse en distintas combinaciones y concluir en el que podría ser la "partitura" de la obra, donde se conserva el "lugar" de cada instrumento en la composición, pero no su color; que sólo surgirá cuando la obra se interprete, es decir, cuando unos ojos nuevamente la miren.

Torres Matas

Arte desde Málaga: La fuerza del impresionismo tardío

Francisco Javier Carrillo Montesinos

"Contemplación" 92x73 cm. Óleo sobre tabla.

EL impresionismo es el hilo conductor que sustenta toda la obra artística de Torres Matas desde sus comienzos, que resiste a las variaciones de cada tiempo atravesado por los pinceles y por los colores en acción, que impregna toda una trayectoria sin concesiones a la opción pictórica, que refleja y traslada al lienzo la otra cara de la moneda de la vida en la que la luz coloreada también existe. Cuando el poeta, anclado en la transparencia y nitidez de los cielos mediterráneos de tantísimos días de las cuatro estaciones, dijo en cierta ocasión que ojalá fuese la vida como tú la pintas, no te equivocaste, Manolo Alcántara, porque observabas al vaso medio vacío. No erraste en tu percepción porque también puede contemplarse a esa copa imaginaria medio llena, es mi caso. Y así se crea el misterio de la mística y del irredento realista que acepta las limitaciones de la cotidianeidad que nos lleva, sin remedio, a concluir, siempre provisional en las hipótesis razonables, que la plenitud de los itinerantes terráqueos es imposible alcanzar. Todo es luz y sombra al mismo

"La hermanita" 61 x 50 cm. Óleo sobre tabla.

tiempo. ¿Ilusión óptica? La belleza se resume en un instante al igual que un destello. Tras la tormenta, el blanco céfiro, decía el bardo anónimo de Pompeya. ¿Presentía que la lava volcánica iba a cubrir con su manto, y así preservar para la humanidad siempre en marcha, unos vestigios que renacen a la vida? En Pompeya perduran algunas de las pinturas murales que traducían la vida de cada día, el esplendor del amor a esa vida efímera a través de los túneles del tiempo; algunos de los poemas sin firma que convocaron, sin saberlo, a los sucesivos poetas según el ritmo de las cuatro estaciones. El arte pompeyano fue epidérmico movido por la inmediatez que embriaga a los que viven la fiesta y sus atardeceres, como la pintura exquisita de Torres Matas. ¿Impresionismo tardío? No creo que las corrientes artísticas estén sometidas a un cronograma implacable. Y no lo creo porque soy del parecer que todo el arte es recreación. Todos los ingredientes se encuentran en la naturaleza misma, incluso aquellos que definen, en cada momento, el pensar y el amar, que siempre respondieron a una visión del mundo en cada etapa que es preciso recorrer. Torres Matas debe

poseer un instinto particular para asumir los usos y costumbres de una sociedad que vive junto al mar como los que habitaron Pompeya. La luz sureña y el entramado de la vida cotidiana; el sentir y el latir intramuros. La expresión callada y luminosa de una orquídea fucsia; de una maternidad que se ilumina o que simplemente se traslada al espacio de un cuadro que fue en sus comienzos una mancha blanca; de unos niños que juegan y que el hacedor de arte los sublima; de un jardín imaginario en donde todo es posible. Objetos y abalorios que toman cuerpo. Que vienen de la ruralidad más arraigada o del decurso de los personajes que representan sus papeles diversificados en el entramado urbano. Nada es blanco o negro. Todo depende de la magia de los colores y de sus mezclas y de su impresión. El gran río del Arte se alimenta siempre de sus afluentes. Crea flujos y reflujos. El mercadeo y los mecanismos mediáticos –cada época los tuvo a su manera, es de suponer incluso que Altamira no resistió a las influencias de su microcosmos– agitan y zarandean hacia arriba o hacia abajo como la vida misma. Torres Matas es fiel a su línea, a su opción. Está en ese río con sus arterias porque posee la primera y casi exclusiva condición de un pintor: el dominio del dibujo, como el que pintó al bisonte altamirano. En su pintura aparece algo básico, aparte la calidad del grafismo: las sombras, el color de las sombras que se integran armónicamente en el conjunto de la carga mágica de sus colores. Difícil ahondar en la pintura de Torres Matas si se hace una distinción entre color y sombra, porque la sombra es color. Torres Matas nos retrotrae en el tiempo del arte y nos permite gozar de un impresionismo moderno de gran rigor. La historia del impresionismo, y de los impresionistas, no podrá ignorar al impresionismo tardío, al neoimpresionismo moderno, de Torres Matas. Ninguna corriente artística está acabada y me atrevería a decir –y eso que Picasso puso el listón muy alto– que todas están por comenzar de nuevo sin que ello de pie para asumir plenamente la teoría del eterno retorno. Con el reconocimiento contemporáneo de la diversidad de las expresiones culturales, y de sus mitologías, sus sueños y sus realidades, quedaron excluidos los dogmas, los cánones y las jerarquías. Sin embargo, no quedó fuera el manejo del lápiz que es el que crea las formas incluso de los informalistas o del *Contemporary Art*. ¿Sorprendente la decisión del Prado de sacar a la luz la pintura del XIX que dormía cual crisálida marginada en los sótanos del Museo? La historia del Arte en Málaga, la que conecta con lo universal, no podrá escribirse sin Torres Matas y sin unos pocos más. Me permito tal aseveración estando a años luz de la "crítica de arte". Me muevo solamente por el "impacto" de la visión, casi en trance, que me ha producido el descubrir o redescubrir las obras de algunos maestros en arte, haciendo abstracción de etiquetas prefabricadas. Eso sí, si no se domina el dibujo con un lápiz y una goma de borrar, y nada más, el "impacto" se convierte en indiferencia.

Una de las dimensiones más sobresaliente de Torres Matas es la suavidad del grafismo que le lleva a resolver unos tonos y unas tonalidades que impregnan su universo pictórico que evoluciona sin rupturas. La conjugación de colores y de

"En verano" 81 x 60 cm. Óleo sobre tabla.

formas obedece a esa "norma" que el pintor asume, respeta, perfecciona a medida que sus sensaciones se transforman en arte. De la misma manera que "la pintura exige al tiempo que ella sea ella misma" (Philippe Sollers), esa exigencia se manifiesta en sensaciones diferentes en aquellos que contemplan un cuadro. Muy difícil encontrar, incluso, un paralelismo entre lo que "siente" un artista y la "percepción" del que contempla una pintura por vez primera; o entre el descubrimiento progresivo de sensaciones primarias ante la primera visión de un lienzo acabado y los impactos generados en ulteriores visiones. El misterio del arte es inseparable de la maestría de la vida. Según decía Henri Miller, el arte, como la religión, es solamente una preparación, una iniciación de la auténtica manera de vivir. De ahí la empatía entre la obra de Torres Matas y el pintor que lleva irremediablemente a la fusión inexplicable por las sensaciones de los contemplativos entre el artista y su obra sin solución de continuidad hacia un horizonte de vidas paralelas. Surge, pues, la enorme complejidad al hablar de una obra sin "conocer" a su hacedor a no ser que se recurra a los instrumentos cognitivos de lo realimaginario, como sería el caso para intentar comprender las pinturas rupestres de Altamira o los sobrecogedores murales de Pompeya o el "Cristo de Velázquez".

JULIÁN SESMERO, PREGONERO DE LA BIZNAGA 2009

EN el bellísimo e histórico marco de la finca municipal La Cónsula (Churriana) se celebró el día 11 de junio del pasado año la XXXIV edición de la Fiesta de la Biznaga, organizada por la peña del mismo nombre, los auspicios del Ayuntamiento de la ciudad y la colaboración de la Tenencia de Alcaldía del Distrito Municipal de Churriana. Asistió una extensa representación municipal y de la entidad cultural convocante; asimismo, fue muy nutrida la asistencia por parte de miembros de otras muchas entidades de la capital integradas en la Federación Malagueña de Peñas, estimándose la asistencia en medio millar de personas.

Nombrado en su día pregonero oficial de la Fiesta de la Biznaga el Ilmo. Sr. D. Julián Sesmero Ruiz, correspondía su presentación en la fiesta al precedente pregonero de 2008, Ilmo. Sr. D. Félix Revello de Toro, Medalla de Oro de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo y miembro correspondiente de la misma en Barcelona. En su presentación, breve pero muy sentida, D. Félix aludió a la amistad que le unía desde antiguo al pregonero, de cuyo perfil biográfico y profesional destacó su amor por la ciudad común en que ambos nacieron –amor puesto de manifiesto en sus numerosas obras de investigación, en sus trabajos periodísticos y radiofónicos (publicados o difundidos en *España de Tánger, Revista Gibralfaro, El Correo de las Artes, Sol de España, Ideal de Granada, La Tarde y Sur,* Radio Juventud de Málaga, etc.) rememorando el paso del amigo y paisano por la Barcelona de su juventud, donde pudo realizar prácticas en Radio Nacional de España y teatro experimental en el Teatro Alexis o, bajo las órdenes de Antonio E. Toboso, en el atrio de la barcelonesa iglesia de San Felipe Neri con el *Pleito matrimonial del cuerpo y del alma*, de Calderón de la Barca. "Fueron –dijo– los inicios juveniles, profesionalmente hablando de Julián".

Se refirió a su extensa bibliografía, que abarca, además de periodismo activo, numerosas obras poéticas y narrativas, de documentación histórica, biografía de pintores (Bornoy, Bono, Monserrate, Torres Matas y la suya propia con el capítulo *Momentos*, escrito para un libro multibiográfico en el que intervinieron destacados críticos españoles de arte); igualmente, destacó las obras fundamentales de la producción incesante de Sesmero acerca de la ciudad natal que compartían: *Paseo romántico por la Málaga comercial; Málaga, crónicas de ayer; Málaga*, su *historia y sus gentes; Hechos, gentes y curiosidades de Málaga y Encuentros con Málaga.* Mencionó las emblemáticas novelas y libros de relatos malagueños *Zurita, Las lágrimas de Hernando, Crónicas del cajón del pan* y la obra de teatro *Días de guerra y locura en la vida de Matías*

11 DE JUNIO DE 2009
FINCA LA CÓNSULA

JULIÁN SEMERO RUIZ EN EL MOMENTO DEL PREGÓN
CON EL ESCRITOR FÉLIX REVELLO DE TORO, ANTERIOR PREGONERO

Ortega, basada en la biografía del popular personaje malagueño que recorría sus calles improvisando brillantes aunque caóticos discursos*; destacó igualmente* sus poemarios *Sonido íntimo, Afluentes y Libro de horas* y, cómo no, su reciente obra *Diccionario de pintores, escultores y grabadores en Málaga, siglo XX,* de reciente aparición.

Momentos jazmineros:

Desde el comienzo al fin de su intervención, Julián supo auxiliarse del concurso de poetas españoles e hispanoamericanos que al jazmín dedicaron no pocos versos en distintas de sus obras: Umar de Málaga, Góngora, Iglesia de la Casa, Ariel Ramírez, David Escobar, Cánovas del Castillo, Antonio de Carvajal, Salvador Rueda, Antonio Machado, Francisco Vighi, José Carlos de Luna, Francisco Villaespesa, Juan Rejano, Emilio Prados, Miguel Hernández…, y comentó distintos "momentos jazmineros" vividos en Málaga personalmente con María Dolores Pradera, Amelia Echevarría de Fernández-Canivell y Haydée Helguera; con Francisco Palma Burgos y otros distintos protagonizados por Pepe Bornoy, Rando Soto o el querido, viejo Ateneo de Málaga de inicios cuasi clandestinos.

Nombró al jazmín en los distintos idiomas donde la flor se cultiva y refirió las experiencias que le ataban en su juventud a distintos artífices biznagueros de La Cruz Verde, Mundo Nuevo, los Percheles, la Trinidad y Capuchinos, donde expertas manos femeninas, sin presura y con arte, ensartaban la flor en las "sombrillitas", que al final eran como medias esferas blancas oscilando sobre la penca del biznaguero mientras inundaban de limpio y balsámico aroma las calles malagueñas.

¡Tiempos aquellos de dificultades, contingentes y chocolate de algarroba del racionamiento semanal, que ponían grisalla sobre el paisaje urbano, sólo los jazmines nos salvaron haciéndonos personas!

El mensaje era tan claro como el color de la flor tantas veces aludida.

Julián concluyó con el final del poema "Jazmines del Cabo", del hondureño Rafael Heliodoro (1891-1959):

Jazmines de noche cuna
los de mis cánticos; puestos
a serenarse en los tiestos
que trasplanté de la luna.
¡Buenas noches! En la bruna
tiniebla un surtidor mana.
¡Jazmines, hasta mañana!...
De aroma haciendo derroche,
entrad, porque en esta noche
quedó abierta mi ventana.

N. R.

José Infante: Poesía de una vida

El día 19 de octubre de 2009 el Centro Andaluz de las Letras inauguró en Málaga, en el Instituto de Estudios Portuarios, un nuevo ciclo que propone el reconocimiento de la obra de un autor. El primer acto del ciclo estuvo dedicado al poeta malagueño José Infante. Infante es poeta, escritor y ha ejercido el periodismo durante cuarenta años. Es Académico Correspondiente en Madrid de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo desde el año 2003 y ha sido reconocido con importantes premios, como el Adonais de Poesía, el Málaga de Periodismo, el Ibn Al Jatib, el Premio Aljabibe y el Premio Andalucía de la Crítica. Ha publicado una veintena de libros entre poesía, ensayo, biografía, novela y pensamiento. Tras la intervención de Julio Neira, coordinador del Centro, en la que justifico el reconocimiento al poeta malagueño por su larga trayectoria como escritor, intervinieron algunos poetas y amigos del homenajeado. En primer lugar lo hizo María Victoria Atencia, que tuvo unas sentidas palabras para el amigo de tantos años. Rafael Inglada leyó un poema de Infante y habló del origen de una amistad que ha ido creciendo con el tiempo. El profesor y poeta Francisco Ruiz Noguera, gran conocedor de la obra de Infante hizo una breve pero acertado recorrido por toda su poesía y leyó dos poemas del autor, uno de su libro Adonais *Elegía y No* y de su último libro *Daños colaterales.* Pablo García Baena, Premio Príncipe de Asturias, Premio Reina Sofía, y Director Emérito del CAL evocó su antigua amistad con Infante, deteniéndose luego en analizar dos de las novelas históricas de José Infante, *Victoria Eugenia de Battenberg, un amor traicionado* y *La musa oculta de Goya, una sonrisa que esconde una tragedia.* Por último, el pintor, poeta, editor y académico Pepe Bornoy, unido a Infante por una gran amistad de casi cuarenta años leyó unas emocionadas impresiones que le habían suscitado la lectura de *Daños colaterales,* último libro de Infante. José Infante, tras agradecer el homenaje y la presencia de tantos amigos, leyó un texto elaborado para la ocasión sobre el significado de la poesía en su propia biografía. Más de cuarenta años de poesía que han marcado su vida de forma definitiva.

Pepe Bornoy, María Victoria Atencia, José Infante, Pablo García Baena, Rafael Inglada y Francisco Ruiz Noguera.

N.R.

Murales de Suso de Marcos para la Facultad de Medicina

Jesús Castellanos Guerrero*

EL pasado día 22 de septiembre el Decano de la Facultad de Medicina de Málaga acompañado por algunos miembros del claustro de profesores de la misma, recibieron del escultor y Académico de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, Suso de Marcos, la donación de un tríptico en altorrelieve que se ha situado sobre la escalera principal del edificio.

La obra está formada por tres paneles tallados en pino de Chile y su conjunto constituye una alegórica composición sobre la Medicina siendo el elemento central el conocido emblema médico formado por el caduceo y la serpiente orlados por la palma y el laurel por medio del cual se conecta con la historia y la tradición médica de occidente. A ambos lados de dicho escudo se desarrolla de manera muy esquemática la morfología y funcionalidad humana, dos grandes pilares de la Medicina, que permiten además entroncar con las distintas especialidades médicas.

El mural de Suso de Marcos, por su riqueza compositiva a la vez que por la sencillez de su tratamiento expresivo, puede llegar a convertirse en símbolo de la propia Facultad de Medicina de nuestra ciudad la cual ha dejado recogida, en una sencilla inscripción, la prueba de su agradecimiento por la generosa donación realizada por su autor.

*Doctor en Historia de la Medicina de la Universidad de Málaga.

SUSO DE MARCOS: *DE LO HUMANO Y LO DIVINO*

Francisco de la Torre Prados

LA exposición antológica dedicada al escultor y académico de la Real Academia de San Telmo de Málaga, Suso de Marcos, coruñés de nacimiento y malagueño de vocación, recoge treinta años de producción del artista y constituye un merecido reconocimiento de Málaga a su obra.

Suso de Marcos con una de sus obras. Salvador Moreno Peralta, Francisco Ruiz Noguera, Óscar Carrascosa, Miguel Briones, Manuel Alcántara, Suso de Marcos, Isabel Calero y Antonio Abad.

Desde su llegada en 1979, nuestra ciudad ha sido testigo de los frutos de su labor pedagógica, a través de la Escuela de Arte, y del desarrollo de su producción escultórica, definida tanto por su creatividad y plástica contemporánea, que también ha plasmado en sus numerosas exposiciones individuales y colectivas, como por sus más de ciento cincuenta tallas de temática religiosa, repartidas por cofradías y parroquias de toda la provincia y de varias ciudades españolas. A esto se suma su inquietud por el fomento de la cultura y el arte materializada en la creación en 1987 del "Premio de Escultura Suso de Marcos" que año tras año se fue superando hasta alcanzar la XI edición.

Por todo ello, constituye para este Ayuntamiento una gran satisfacción acoger a modo de homenaje esta exposición antológica y extensa de su obra en las salas de exposiciones temporales del Área de Cultura del Ayuntamiento de Málaga, anexas al Museo del Patrimonio Municipal. Y desde aquí, con estas palabras, quiero transmitir al autor mi agradecimiento por su generosidad al hacer posible esta muestra.

Texto del catálogo de la exposición, Suso de de Marcos; *De lo humano y lo divino*. Salas del MUPAM, del 24 de septiembre al 22 de noviembre de 2009.

HOMENAJE A MANUEL DEL CAMPO Y DEL CAMPO

POR primera vez, este año 2009, el Museo Interactivo de la Música instituyó, con motivo de la festividad de Santa Cecilia, que se celebra el día 22 de noviembre y es la Patrona de la Música, un acto de homenaje y reconocimiento a una personalidad de la música malagueña, que recayó en la persona de nuestro Presidente Excmo. Sr. D. Manuel del Campo y del Campo.

Felipe Faraguna, Miguel Briones, Francisco de la Torre, Manuel del Campo, Miguel Ángel Piédrola Orta y Diego Gómez.

Tuvo lugar dicho acto en el mismo Museo Interactivo de la Música y estuvo presidido por el alcalde de la ciudad Excmo. Sr. D. Francisco de la Torre Prados asistiendo entre otras personalidades el delegado de cultura del Ayuntamiento Ilmo. Sr. D. Miguel Briones Artacho, director de la obra social de Unicaje D. Felipe Faraguna y director del museo D. Miguel Ángel Piédrola Orta.

La presentación del acto corrió a cargo del periodista y locutor D. Diego Gómez Cabrera, interviniendo seguidamente el Sr. Piédrola Orta quien glosó la personalidad de Manuel del Campo así como su trayectoria profesional a lo largo de

Manuel del Campo y del Campo y Miguel Ángel Piédrola Orta.

casi sesenta años, como catedrático del Conservatorio y de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Málaga, de la que fue Vicerrector de Extensión Universitaria, Premio Nacional Fin de Carrera, Premio Málaga de Investigación, Premio Manuel de Falla de Radiodifusión, Premio Ciudad de Málaga a la Mejor Labor Musical etc., así como su gran actividad en la docencia, como director de la orquesta, pianista acompañante, compositor, conferenciante y crítico musical.

Intervino a continuación el alcalde D. Francisco de la Torre Prados sumándose y suscribiendo los elogios expuestos sobre la personalidad que en el mundo de la música en Málaga es Manuel del Campo a lo largo de muchos años de constante dedicación y a quien felicitó por cuanto realiza en la ciudad que le vio nacer y en la que siempre ha residido.

El homenajeado recibió de manos del Sr. Piédrola Orta una bandeja acreditativa del reconocimiento del Museo Interactivo de la Música en cuya creación también colaboró, dando nuestro Presidente las gracias por la distinción de que se le hacía objeto. Por último los cantantes Lourdes Martín (soprano), Luis Pacetti (tenor), Juan Manuel Corado (barítono) y Pablo Prados (barítono) con el acompañamiento al piano de Arturo Díez se sumaron al Homenaje ofreciendo un recital con fragmentos de Óperas y Zarzuelas siendo muy aplaudidos por el público que llenaba totalmente el recinto.

N.R.

Manuel Alcántara, Premio Andaluz de las Letras Antonio de Nebrija

Pepe Bornoy

MANUEL Alcántara es poeta, articulista y Académico de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo. Nace en Málaga en 1928. A lo largo de su carrera ha recibido, entre otros, los premios Antonio Machado, Hispanidad de Alforjas para la poesía e Ibn Zaydún. Como articulista ha recibido los tres máximos premios del periodismo español: el Luca de Tena, el Mariano de Cavia y el González Ruano. Asimismo es Doctor Honoris Causa por la Universidad de Málaga.

La Asociación Colegial de Escritores de España (ACE) en Andalucía, ha concedido el I Premio de las Letras Andaluzas Antonio de Nebrija al escritor Manuel Alcántara por su "destacada y polifacética" labor en el ámbito de las letras, especialmente por su trabajo como columnista de los periódicos de *Vocento.* El premio otorgado en esta ocasión reconoce también su "brillante personalidad literaria y por su exquisita belleza creadora como poeta", que le ha valido, entre los antes citados, el Premio Nacional de Literatura en 1962 por *Ciudad de entonces.*

El fallo, después de que los once miembros que lo componen decidieran por unanimidad concedérselo al autor malagueño Manuel Alcántara, une dos vertientes "muy difíciles de conjugar" como son la poesía y la literatura, por una parte, y el periodismo, por otra.

El objetivo de este galardón, que celebra su primera edición y cuenta con el patrocinio de la Fundación Unicaja, es premiar la obra de un autor nacido o residente en Andalucía y que por su trayectoria profesional como escritor se haya hecho acreedor del reconocimiento de los autores andaluces.

La entrega del galardón a Manuel Alcántara se llevará a cabo durante la primera quincena del mes de febrero del año 2010.

Centenario del Puente de Santo Domingo, o de los Alemanes

Marion Reder Gadow

EL 16 de diciembre de 1900 se encontraba fondeada en el exterior del puerto de Málaga la fragata alemana Gneisenau. Un fuerte temporal de Levante alertó a las autoridades de Marina que recomendaron al comandante Kretschman que buscará refugio en los diques del puerto. Éste desoyó los consejos y a media mañana el buque quedó a merced del temporal, hundiéndose al poco tiempo. Los malagueños que oteaban el oleaje desde el malecón acudieron en ayuda de la tripulación. Los supervivientes del naufragio fueron acogidos en el Hospital Noble, en el consulado alemán y en casas particulares. La noticia del comportamiento de los malagueños en el salvamento de los náufragos tuvo un amplio eco en Alemania. La Reina María Cristina concedió a la ciudad de Málaga el título de "Muy Hospitalaria", que desde entonces figura en su escudo.

Puente de Santo Domingo, o de los Alemanes.

Fragata Gneisenau antes del hundimiento.

En la noche del 23 al 24 de septiembre de 1907, las aguas del río Guadalmedina se precipitaban torrencialmente por el cauce inundando los barrios del Perchel y de la Trinidad. Las ramas y piedras arrastradas por el agua obstruyeron los vanos de los puentes, quebrándose el de Santo Domingo en varios tramos. La noticia del desastre trascendió más allá de nuestras fronteras, y desde Alemania se ve la ocasión de devolver la ayuda prestada unos años antes. Se decide financiar un nuevo puente que sustituya al destruido. El 16 de diciembre de 1909 se inaugura un moderno puente que vuelve a unir el Perchel con la ciudad, que será conocido como "de los Alemanes". Con motivo de su centenario el puente sigue propiciando estrechos lazos de amistad con la nación alemana.

MALACH-NOCTILUCA

Jaime Fernández Pimentel

DE todos es conocido que los fenicios navegaban por el Mediterráneo occidental cientos de años antes de J.C. En sus viajes de cabotaje comerciaban al por menor y por mayor con los diferentes países procurando, como buenos comerciantes, no tener conflictos, a no ser con la piratería. Entonces, queda constancia, que también eran guerreros que sabían defenderse consiguiendo ricos botines.

Quiero leer un párrafo sacado de uno de los libros que tengo sobre los fenicios:

"¿Quién habría podido pensar que los fenicios, esos aventureros del mar, se elevarían al nivel de los más grandes inventores y de los más insignes bienhechores de la humanidad? Ésta les es deudora de la escritura alfabética, victoriosa sobre todos los sistemas anteriores (en Egipto aún estaban con los jeroglíficos). Un salto decisivo que marcaba la entrada de nuestra era. Conquista que se efectuó sin la menor efusión de sangre. Conquista ésta que no se debe olvidar y que merece ser inscrita en el gran libro de las Victorias Pacíficas".

Pues estos aventureros del mar, cuando llegaban a los diferentes asentamientos en la costa mediterránea incluyendo la muestra, daban culto al supremo Dios Baal, o Moloc. Y a la gran diosa Malac, o Malach, o Malaka. Nombre que no era sino el tratamiento respetuoso que significaba "La Gran Señora"; puesto que el verdadero nombre era inefable, o sea no se debía pronunciar.

Es mucho más tarde cuando se la empieza a nombrar Noctiluca (Reluciente en la noche) y al no tener imagen corporal se adoraba en su templo de la desaparecida Isla Noctiluca en la desembocadura del Río de Vélez y en el santuario de la prehistórica Cueva del Tesoro en el Rincón de la Victoria representada por una forma pétrea, teofanía de poder, ser multiforme: piedra, luna, planta o animal.

A la Gran Señora Noctiluca se le rendía culto y ofrendas para poder obtener favores o para agradecer por los conseguidos.

Termino con un párrafo que D. Manuel Laza Palacio transcribe del sabio jesuita Sebastián Bartina: *Cuando Noctiluca, símbolo paganizante, se vacía de su error de personalidad, queda limpia y sutil en su seductora belleza de personificación eterna.*

Sutil en su seductora belleza de personificación eterna…

Y así he querido representarla yo.

El día 11 de diciembre de 2009 quedó inaugurado el monumento a la diosa fenicia Malach-Noctiluca (0,50 x 0,50 x 3,0 m) obra del escultor Jaime F. Pimentel, ubicado en el Paseo Marítimo de Rincón de la Victoria (Málaga).

Foto: Pepe Ponce

Jaime F. Pimentel, Francisco Cabrera Pablos,
Manuel del Campo y del Campo y Rodrigo Vivar Aguirre.

FRANCISCO GARCÍA MOTA, PREMIOS Y HOMENAJE EN 2009

REALMENTE, 2009 ha sido un año feliz para Francisco García Mota, compañero de la Academia y deán de nuestra Catedral hasta hace unos días.

Al llegar a su jubilación, meses atrás, una larga lista de premios avala su talla como intelectual y sacerdote:

Por su contribución social, empresarial y humanitaria al engrandecimiento y buen nombre de nuestra ciudad, le fue concedido, el 18 de mayo de 2009, en el Salón de Actos de la Diputación Provincial, el Premio "Asociación Málaga Siglo XXI", edición 2008".

Manuel del Campo y del Campo y Francisco García Mota.

El 5 de junio de 2009, en el Salón de Actos del Colegio de Médicos, se le concedió el Premio "Malagueño de Año" por la Asociación Malagueña de Escritores.

El 27 de octubre de 2009, le concedió la Central Ciudadana (Delegación de Andalucía) el Premio "Épsilon", Categoría Alfa (Primer Premio).

El 29 de diciembre de 2009, en el Salón de Actos del Colegio de Médicos, se le concedió el Premio "Azahar".

También la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, se sumó a la serie de galardones, ofreciéndole un Almuerzo-homenaje, el día 19 de diciembre de 2009, donde estuvieron presentes la gran mayoría de sus compañeros de Corporación.

N.R.

José Manuel Pita Andrade, una vida dedicada a la historia del arte y al patrimonio cultural

Rosario Camacho Martínez

El día 7 de septiembre de 2009 falleció en Granada D. José Manuel Pita Andrade, después de una enfermedad que ha llevado con gran entereza.

El profesor Pita, nacido en La Coruña en 1922 y Catedrático de Historia del Arte, se incorporó a la Universidad de Granada en 1961, procedente de la Universidad de Oviedo y se volcó en esta ciudad andaluza que le atrajo profundamente; trabajó por la recuperación y difusión de su patrimonio cultural y por el engrandecimiento de su Universidad, potenció la historia del arte a través de su magisterio, hizo lo posible para lograr la integración entre la Universidad y la sociedad granadina y llevó a cabo una importante labor para recuperar el patrimonio arquitectónico de Granada consiguiendo que se rehabilitasen algunos de esos monumentos para uso universitario. A él se debe la reconversión del Hospital Real, primero en Departamento de Historia del Arte, aunque al ampliarse el campus universitario en la zona de Cartuja y trasladarse allí la Facultad de Filosofía y Letras con todas sus dependencias, éste ha pasado a sede del rectorado y de la espléndida biblioteca universitaria de Granada. Pero D. José Manuel Pita pudo celebrar allí el XXIII Congreso Internacional de Historia del Arte, que él mismo presidió, poniendo un valor un monumento de la categoría del Hospital Real.

Educado en el espíritu de la Institución Libre de Enseñanza, siempre tuvo una visión liberal y culturalista de la historia del arte y, siendo un trabajador incansable, en Granada pronto creó escuela. Fue un extraordinario profesor, pero no se preocupó sólo por la docencia, también por la conservación del patrimonio impulsando la realización de inventarios y catálogos monumentales, esos primeros peldaños para la conservación del patrimonio y canalizó una prestigiosa escuela de investigadores.

Su interés por esta faceta le había llevado a ser Conservador de la Casa de Alba, Conservador-jefe de la Colección Thyssen-Bornemisza de Madrid, miembro de la Junta de Calificación, Valoración y Exportación de Bienes del Patrimonio Histórico Español, así como de la comisión de compras del Legado Villaescusa del Museo del Prado.

En 1978 fue nombrado Director del Museo del Prado, en una época difícil, en la que se inició la transformación de este centro museístico, que supo llevar a cabo con independencia, talante negociador y sentido de responsabilidad. Entre sus logros, abrió al público diez salas e inició los trabajos para la apertura de quince más, dotando al centro de nuevas instalaciones para los servicios de restauración, depósito, embalaje,

etc., e inició la nueva política de exposiciones temporales, de gran éxito desde aquellas fechas. Dimitió en 1981, entre otras razones por no estar de acuerdo con la falta de autonomía del Museo, pero su cargo fue realzado por su posterior nombramiento como director honorario.

Se había trasladado entonces a la Universidad Complutense, para compatibilizar la dirección con su cátedra, pues no quería abandonar la docencia, además de realizar una actividad muy notable en el Instituto Valencia de D. Juan y en la Fundación Universitaria Española, organizando cursos, ediciones, nuevos ficheros iconográficos, etc.

Publicó numerosos libros y trabajos académicos y entre los intereses de su investigación cabe recordar su predilección por El Greco, Velázquez, Alonso Cano o Goya. Uno de sus últimos trabajos ha sido un magnífico libro sobre las pinturas de la ermita de San Antonio de la Florida, y, haciendo gala de su amabilidad e incansable actividad aun en su enfermedad, en el Congreso de Academias celebrado en Madrid a primeros de junio de 2009, él mismo acompaño a los congresistas para explicarles la obra de Goya en esta ermita.

D. José Manuel Pita estuvo muy ligado a Málaga. En 1970, al crearse en esta ciudad un Colegio Universitario dependiente de la Universidad de Granada, él lo puso en marcha y lo tuteló en sus comienzos, dejándonos preparados, según sus propias palabras, "para volar solos", y su relación con nuestra universidad ha continuado. En 1971 dictó la primera conferencia organizada por ese incipiente Departamento, hablando de Picasso en un salón de actos de la desaparecida Casa de la Cultura abarrotado de público. Málaga ya sentía la avidez por Picasso. Y su último acto académico, a finales de junio de 2009, ha sido la presidencia de un tribunal de tesis doctoral en la Universidad de Málaga.

También Pita estaba ligado a nuestra Academia de San Telmo, ya que en 1987 fue nombrado Académico Correspondiente. Además él, que cosechó tantos honores en su trayectoria profesional, se enorgullecía de ser Correspondiente de la Academia de Málaga y nunca lo olvidaba en su currículo, de hecho fue mencionado en la Sesión Necrológica que le dedicó la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando el 26 de octubre de 2009.

Entre esos honores no quiero dejar de citar, además de su nombramiento como Académico Numerario de la Academia de Bellas Artes de San Fernando en 1979, la concesión de la Medalla al Mérito de las Bellas Artes, en 1989 su elección como Académico de la Historia, en 1991 obtuvo el Premio Ibn al Jatib de Humanidades que concede la Junta de Andalucía, en 2008 fue nombrado Doctor Honoris Causa por la Universidad de Granada, de la que había sido últimamente Profesor Emérito y en 2009 recibió el prestigioso Premio "José González de la Peña, Barón de Forna".

Siempre estuvo dispuesto a colaborar con nuestra Universidad y nuestra Academia. Veo con nostalgia la última publicación presentada por la Academia de San Telmo, sobre la Catedral de Málaga, *Templo y Monumento. Actuaciones para su rehabilitación*, donde está fotografiado con su dossier bajo el brazo, con un gesto muy suyo, pensando. Es una fotografía de 2004, cuando la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, a petición del Cabildo de Málaga, como se hacía en los pasados siglos, envió una comisión de cuatro académicos para dictaminar sobre las posibles soluciones de cubierta para la Catedral. Su talante humano, que siempre brilló junto al intelectual, y su carácter abierto le llevaron a despejar tensiones y a dictaminar sobre las soluciones más adecuadas.

Se ha dicho de él que era "un hombre bueno, sabio y justo; o sea: como es debido, cuando no es época donde semejante comportamiento prolifere" y esas cualidades han resplandecido siempre en él, más allá de sus relevantes méritos.

Quienes tuvimos el privilegio de ser sus discípulos así le recordamos. Descanse en paz D. José Manuel Pita Andrade.

Espejo interior

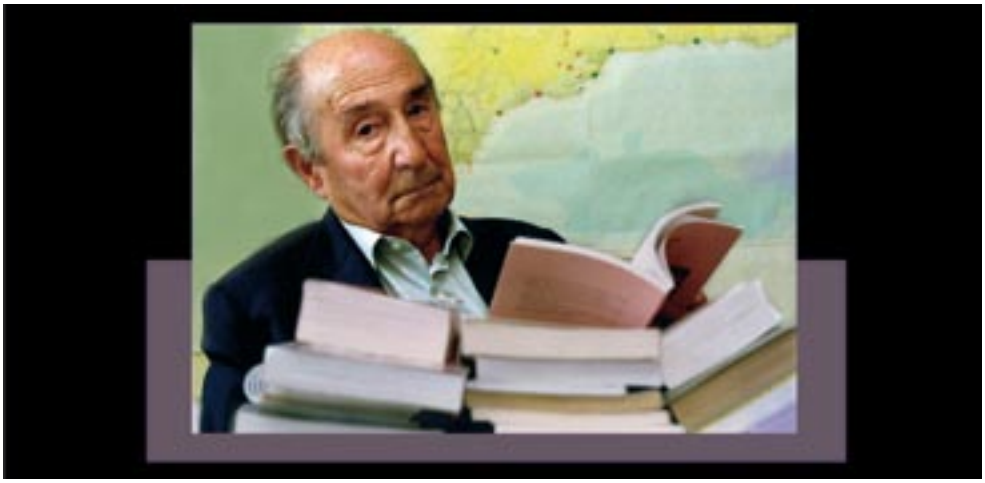
A lo de siempre vuelvo desde siempre:
a la mano primera y a la casa,
al mayo de celindos y gayombas,
a las ruedas del tiempo en los umbrales,
tras la paz albergada, a aquellos ojos
de ternura conmigo, a los silencios escogidos.
El corredor de losas relucientes,
la escalera subiendo a la ventura
del sabido calor, y lo serones
de la Alhajuela rebosando frutos.
Y luego mayo, loco en la Ribera,
los ruiseñores locos en el Huerto
de Perea, cantando locos, mientras, lentas,
las ruedas del trabajo y de la lana
las aguas de la sierra iban moviendo
bajo murallas nobles.
Los ojos, aves locas, se escapaban
en vuelos de miradas, al prodigio
del agua y de la rueda, a los olores
de gayomba y culantro, a los colores
de malvas y amapola, a los vencejos
zurciendo en el azul blancos retazos.
¡Oh, este espejo interior, donde aparece
el de hoy, el ayer, el siempre niño!

JOSÉ ANTONIO MUÑOZ ROJAS

De *Oscuridad adentro* (1950-1980).

EL PERFIL DE LA AZUCENA

María Victoria Atencia



ESCRIBIR o, ahora, reescribir. Pero no un epitafio. Porque José Antonio, José Antonio Muñoz Rojas*, Académico de Honor de nuestra Corporación, es una memoria viva y la función natural de la historia es explicarse. No decimos qué, sino hacernos ver luego por qué. No traemos a don Juan de la Victoria y Santarén (Rojas en su cuarto apellido y el mayor barroco de Málaga en sus *Ocios de Castalia)* sino para que sepamos de qué torrente familiar le llegaba a José Antonio por las venas la suave entereza de sus versos. Explicarnos para qué fueron doña Micaela Díez de Tejada, condesa de Luque, o don Trinidad de Rojas y Rojas. Explicarnos por qué un biznieto de los marqueses de la Peña de los Enamorados iba a ser luego –"entre corte y cortijo", como dice Aleixandre– este labrador y señor antequerano que escribe sus *Historias de familia, Las musaraña* o *Las cosas del campo*.

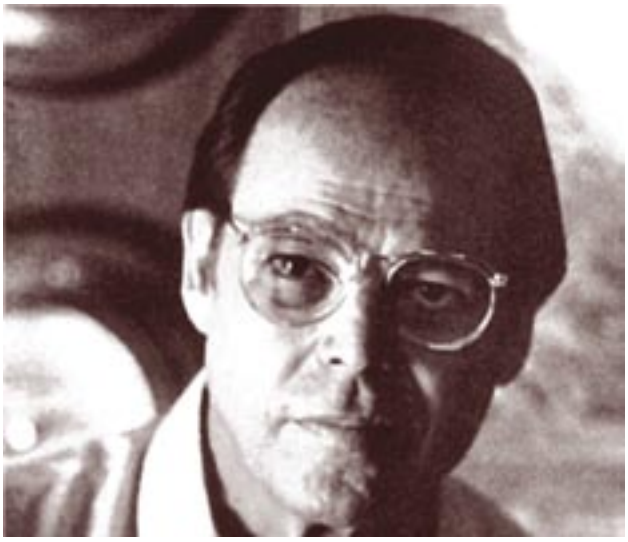
Creo que no soy yo (entre los que leemos siempre y a veces escribimos) quien debe a José Antonio mucho más de lo que sabría decir. Le debemos sus *Sonetos de amor por un autor indiferente* y sus *Cantos a Rosa* y su *Abril del alma,* en un inventario incompleto ya por entonces y que luego iba a extender a los poemas que integran sus *Consolaciones* y *Lugares del corazón,* por citar sólo sus libros más antiguos y por no traer aquí sus acercamientos a John Donne, a Hopkins, a Eliot. Y ahora no es preciso que nadie nos acerque a él, memoria viva –digo– siempre. Que nos acerque a quien ya sabe por fin, desde su alto señorío, quién le enseño a Espinosa el perfil de la azucena.

*Antequera (Málaga), 9 de octubre de 1909- Ibídem 29 de septiembre de 2009.

OBITUARIO
Manuel Olmedo Checa

CERRADA ya la edición de este Anuario se ha producido la triste noticia del fallecimiento de nuestro querido amigo Esteban Arriaga, Numerario de la Sección de Pintura de esta Real Academia de Bellas Artes de San Telmo.

Se han cumplido ya 20 años desde que este tinerfeño afincado en Málaga ingresó en nuestra Academia, y más de tres cuartos de siglo desde que el arte que llevaba dentro encontró en el Mar el motivo central de su expresión plástica.



Su trayectoria profesional como marino e ingeniero de la Armada le llevó a recorrer medio mundo, hasta que decidió recalar en Málaga para siempre. Aquí realizó una gran parte de su notable producción artística, muchas de ellas conservadas en importantes instituciones de Europa y de América, y en agradecimiento a su voluntad de unir su vida a nuestra ciudad, Málaga le nombró hijo adoptivo. Muchas otras distinciones mereció por la amplitud y la calidad de su valiosa obra.

Las dos claves de este artista de recio carácter y feraces y brillantes pinceles fueron Málaga y el Mar, aunque mejor diríamos *y los mares*, porque como dejamos escrito hace tres años en las páginas de este mismo Anuario, retrató: *los calmos matinales, los dulces ondulados que sosiegan, los encrespados que muestran su poderosa fuerza…*

Esteban Arriaga López de Vergara había nacido en Santa Cruz de Tenerife en 1922 y fallecido en Málaga el día 6 de diciembre del presente año 2009.

Hemos perdido a un gran y prestigioso compañero, con una trayectoria plena de éxitos y de reconocimientos. Descanse en paz el artista inolvidable y el amigo querido.

Propuestas y Comunicaciones por Sesiones

Sesión celebrada el 29 de enero

PROPUESTA firmada por los Numerarios Sra. Camacho Martínez y los Sres. Cabra de Luna y Bornoy para distinguir con la Medalla de Honor correspondiente al ejercicio 2008 a D. Rafael León Portillo. La Academia aprueba la propuesta por unanimidad.

INFORMA el Sr. Tesorero del estado de las cuentas y saldo de la Academia a 31 de diciembre de 2008. La Academia los aprueba.

INFORMA la Sra. Reder Gadow que los presupuestos correspondientes a las obras de las que es autora estarán dispuestos en los próximos días. La Academia queda enterada.

INFORMA el Sr. Olmedo Checa que está a punto de finalizar el libro *Bernardo de Gálvez. In memoriam*. La Academia queda enterada.

INFORMA el Sr. Bornoy de la edición del Anuario 2008, actualmente en prensa, proponiendo a la Sra. Lara García para su presentación en nombre de la Academia. La Academia aprueba la propuesta.

INFORMA el Sr. Olmedo Checa y reparte el tríptico denominado *Mosaico con la representación de los trabajos de Hércules hallado en Cártama en el año 1858*, proponiendo que se estudie la posibilidad de rescatar el original para el Museo Loringiano. La Academia felicita al Sr. olmedo y aprueba la propuesta.

INFORMA la Sra. Reder Gadow de los documentos requeridos sobre la Asociación Bergantín Galveztown. La Academia acuerda nombrar una Comisión para su estudio.

INFORMA el Sr. Rodríguez Oliva de la exposición *El rescate de la Antigüedad Clásica en Andalucía*. La Academia acuerda su publicación en el Anuario 2009.

INFORMA el Sr. Secretario de la petición formulada por la Junta de Andalucía relativa a varios expedientes BIC. La Academia faculta al Sr. Rodríguez Oliva para su diligencia.

INFORMA el Sr. Presidente del envío por el Instituto de Academias de Andalucía de estatutos de la *Fundación Andaluza para la divulgación de la Ciencia y el Conocimiento.* La Academia queda enterada.

INFORMA el Sr. Presidente de los Premios Málaga de Investigación y de la designación del jurado. La Academia queda enterada.

INFORMA el Sr. Secretario de la celebración del V Congreso de Reales Academias de Bellas Artes en España. La Academia queda enterada y designa a los Sres. Presidente y Secretario para su representación.

INFORMA el Sr. Suso de Marcos de la recuperación de una prensa litográfica del siglo XIX, tras la restauración realizada por un grupo de trabajo del que han formado parte profesores miembros de la Escuela de Arte de San Telmo. La Academia felicita al Sr. Suso de Marcos por su impulso a la iniciativa, así como por la publicación que recoge una breve historia de este tipo de prensa en Málaga y el procedimiento en el trabajo realizado.

FELICITACIÓN al Sr. Infante, Correspondiente en Madrid de esta Academia, por la obtención del Premio de Poesía Ciudad de Córdoba.

FELICITACIÓN al Sr. Torres Matas por la Exposición Antológica celebrada en el Museo del Patrimonio Municipal.

FELICITACIÓN a la Sra. Teresa Sauret por la dirección de las Exposiciones recientemente celebradas sobre *Moreno Carbonero* y *Francisco Torres Matas*.

FELICITACIÓN al Sr. D. Francisco López por su nombramiento como gerente del futuro Auditorio de Málaga.

SESIÓN CELEBRADA EL 26 DE FEBRERO

FELICITACIÓN al Sr. Bornoy por la edición del Anuario 2008 que hoy se ha repartido entre los numerarios asistentes.

INFORME del Sr. Presidente sobre la formación del jurado que ha de fallar el Premio Málaga de Investigación en la edición de este año. La Academia queda enterada.

PROPUESTA del Sr. Olmedo Checa para que la Academia estudie la posibilidad de contar con veinte nuevos retratos de malagueños ilustres en el Salón de los Espejos. La Academia acuerda posponer este asunto para ser debatido en próximas sesiones.

FELICITACIÓN al Sr. Alcántara por la concesión del Premio Micrófono de Oro concedido por la Federación de Radio y Televisión de España.

FELICITACIÓN al Sr. Torres Matas por la concesión del Premio Feniké otorgado por la Asociación Cultural Zegrí.

SESIÓN CELEBRADA EL 26 DE MARZO

INFORMA el Sr. Secretario de la preparación de una página *web* que recoja los Premios Málaga de Investigación. La Academia lo aprueba.

INFORMA el Sr. Secretario de la recepción de varios presupuestos de publicaciones pendientes enviados por la Sra. Reder Gadow. La Academia lo aprueba a falta de precisar las colaboraciones.

INFORMA el Sr. Secretario de la recepción del presupuesto del *Diccionario de pintores, escultores y grabadores en Málaga, Siglo XX*. La Academia lo aprueba en coedición con el Excmo. Ayuntamiento de Málaga y la entidad Cajamar.

PROPUESTA del Sr. Carrillo Montesinos de que la serie de publicaciones reciéntemente iniciada de biografías de pintores y escultores malagueños contemporáneos de la que es autor, comprenda un Numerario y un pintor que no lo es de forma alternativa y sucesiva. La Academia acuerda que la serie citada comprenda primero los Miembros Numerarios.

INFORME del Sr. Olmedo Checa sobre la Asociación Bergantín Galveztown. El informe pasa para su archivo en esta secretaría.

INFORME del Sr. Olmedo Checa sobre el hallazgo en el Archivo General de Simancas de un manuscrito genealógico sobre D. José de Gálvez, así como del Homenaje que a D. Bernardo de Gálvez está previsto que se celebre en el próximo mes de noviembre. La Academia aprueba ambas propuestas a falta de los preceptivos presupuestos.

INFORMA el Sr. Secretario de los actos previstos en la celebración del Día del Instituto de Academias de Andalucía a celebrar el próximo día 18 en la ciudad de Ronda. La Academia queda enterada.

INFORMA el Sr. Tesorero de las justificaciones de las subvenciones recibidas desde distintos organismos y cumplimentadas en las últimas semanas. La Academia queda enterada.

INFORMA el Sr. Lindell Díaz del estado en el que se encuentra un busto de D. Jorge Guillén, situado originalmente en el Paseo de la Farola, depositado en una escombrera. La Academia aprueba dirigirse a las autoridades pertinentes solicitando que el citado busto reciba el tratamiento adecuado.

SESIÓN CELEBRADA EL 30 DE ABRIL

PROPUESTA del Sr. Presidente para convocar dos vacantes correspondientes a las secciones segunda y sexta. La Academia lo aprueba.

INFORMA el Sr. Presidente sobre la presentación del libro relativo a la biografía del marqués de la Paniega del que es autora la Sra. Ramos. La Academia queda enterada.

INFORMA el Sr. Presidente de los trámites realizados acerca de la publicación de la *Elegía a la muerte de Bernardo de Gálvez* de la que es autora la Sra. Reder Gadow.

PROPUESTA del Sr. Sesmero Ruiz para que esta Academia solicite al Excmo. Ayuntamiento de Málaga la creación de un Museo de Arte Digital en nuestra ciudad con vista a la candidatura de Málaga como Ciudad Cultural 2016. La Academia lo aprueba por unanimidad.

FELICITACIÓN a los Sres. Canales Pérez y Cabra de Luna por la presentación de su obra *Gran Fuga.*

INFORMA el Sr. Suso de Marcos de las gestiones realizadas para el reparto en las diferentes bibliotecas del Ayuntamiento de Málaga y de la Junta de Andalucía de los Anuarios 2008 en nombre de esta Academia. La Academia se lo agradece.

AGRADECIMIENTO de D.ª Teresa Guillén, transmitido por la Sra. Atencia García, por las gestiones realizadas por distintos numerarios con la finalidad de que el busto de Jorge Guillén sea trasladado con todas las garantías.

SESIÓN EXTRAORDINARIA DE 19 DE MAYO

El Sr. Presidente abre la sesión que tiene como punto único la propuesta presentada en Sesión Ordinaria celebrada el 30 de octubre de 2008 sobre la petición de adhesión de esta Academia a la Asociación Bergantín Galveztown. El Sr. Sesmero presenta un escrito sobre esta propuesta resaltando la importancia que para la Academia tiene la comprobación histórico-documental del proyecto de construcción del bergantín

citado, condición imprescindible para que proceda la adhesión solicitada. Tras el debate y análisis, la Academia acuerda posponer la decisión definitiva hasta poseer una información más completa sobre este asunto.

SESIÓN CELEBRADA EL 28 DE MAYO

PROPUESTA del Sr. Olmedo para la publicación de las obras siguientes: *Reales Cédulas de Bernardo de Gálvez* y un manuscrito denominado *Málaga y su provincia en 1822.* La Academia lo aprueba.

INFORMA el Sr. Presidente de la presentación de los Premios Málaga de Investigación de este año prevista en el Salón de los Espejos del Excmo. Ayuntamiento de Málaga.

INFORMA el Sr. Secretario de las propuestas siguientes para ocupar las vacantes de esta Academia. Para la Sexta Sección y firmada por los numerarios Sra. Camacho Martínez y Sres. Bornoy y Sesmero Ruiz la formulada a favor de la Dra. D.ª María Morente del Monte. Para la Segunda Sección y firmada por los numerarios Sra. Camacho Martínez y Sres. Olano Gurriarán y Mendiola Fernández la formulada a favor de D. Rafael Martín Delgado. Como es preceptivo, ambas propuestas y los respectivos currículos quedan sobre la mesa a disposición de los académicos que lo soliciten hasta la votación que tendrá lugar en le próxima sesión.

PROPUESTA del Sr. Presidente para convocar nueva vacante en la Sección de Arquitectura aceptando la renuncia presentada en su día por el Sr. Moreno Peralta. La Academia la aprueba.

FELICITACIÓN al Sr. Cabra de Luna por su reciente exposición en el Taller Gravura, en la que ha contado con la colaboración del Sr. Canales.

FELICITACIÓN a los Sres. Sesmero Ruiz y Bornoy, autor, ilustrador y editor respectivamente del *Diccionario de pintores, escultores y grabadores en Málaga, Siglo XX* próximo a presentarse, por la obra citada.

INFORMA el Sr. Olmedo Checa de la llegada a Málaga de la Ruta Quetzal y de la posibilidad de que el año próximo se realice en los territorios en los que en su día luchó Bernardo de Gálvez. La Academia lo aprueba.

PROPUESTA del Sr. Olmedo Checa a Academia para que muestre su adhesión a la candidatura del Sr. De la Quadra Salcedo a los Premios Príncipe de Asturias de la Concordia de este año. La Academia lo aprueba.

SESIÓN CELEBRADA EL 26 DE JUNIO

VOTACIÓN para cubrir la vacante de la Sexta Sección producida por fallecimiento del Ilmo. Sr. D. Rafael Puertas Tricas y a la que se ha presentado como única candidata la Sra. D.ª María Morente del Monte. Realizado el escrutinio resulta elegida por unanimidad la Ilma. Sra. D.ª María Morente del Monte.

VOTACIÓN para cubrir la vacante de la Segunda Sección producida por fallecimiento del Ilmo. Sr. D. Francisco Peñalosa Izuzquiza y a la que se ha presentado como único candidato el Sr. D. Rafael Martín Delgado. Realizado el escrutinio resulta elegido por unanimidad el Ilmo. Sr. D. Rafael Martín Delgado.

INFORMA el Sr. Secretario de la propuesta para ocupar la vacante de esta Academia en la Segunda Sección y firmada por los numerarios Sres. Olano Gurriarán, Mendiola Fernández y Cabra de Luna a favor de D. Ángel Asenjo Díaz. Como es preceptivo queda sobre la mesa propuesta y su currículo a disposición de los académicos que lo soliciten hasta la votación que tendrá lugar en la próxima sesión.

INFORMA el Sr. Olmedo de que la Pág. *web* de la Academia ya está revisada y con las últimas incorporaciones. La Academia queda enterada.

SESIÓN CELEBRADA EL 17 DE JULIO

VOTACIÓN para cubrir la vacante de la Segunda Sección producida por dimisión del Ilmo. Sr. D. Salvador Moreno Peralta y a la que se ha presentado como único candidato el Sr. D. Ángel Asenjo Díaz. Realizado el escrutinio resulta elegido por unanimidad el Ilmo. Sr. D. Ángel Asenjo Díaz.

PROPUESTA del Sr. Olmedo Checa para que con motivo de cumplirse en el próximo mes de febrero los doscientos años de la invasión de las tropas francesas en nuestra ciudad se celebre en colaboración con el Excmo. Ayuntamiento de Málaga un ciclo de conferencias sobre este hecho. La Academia lo aprueba.

FELICITACIÓN al Sr. García Mota por su reciente libro sobre la Catedral malagueña.

FELICITACIÓN al Sr. Sesmero Ruiz por haber pronunciado el *Pregón de la biznaga* de este año.

FELICITACIÓN a la Sra. Sauret Guerrero por haber sido nombrada Catedrática de la UMA.

INFORMA el Sr. Sesmero de la propuesta formulada por D.ª Irene Esteban Vivar de donar la obra de su hermana Pilar a esta Academia. La Academia acuerda formar una comisión integrada por las Sras. Morente del Monte y Arcos von Haartman, el propio Sr. Sesmero y el Sr. Bornoy.

INFORMA el Sr. Suso de Marcos informa de los trámites en curso tendentes a la preparación de un Premio de Artes Plásticas tutelado por esta Academia. La Academia queda enterada.

SESIÓN CELEBRADA EL 24 DE SEPTIEMBRE

INFORME de la Sra. Lara García sobre el arquitecto Daniel Rubio Sánchez, autor entre otros muchos proyectos del que corresponde al conjunto denominado Villa Fernanda. La Academia aprueba su publicación en el Anuario 2009.

PROPUESTA del Sr. Carrillo Montesinos conteniendo un texto literario sobre el escritor Vargas Llosa, Doctor Honoris Causa por la Universidad de Málaga solicitando su publicación en el Anuario 2009. La Academia lo aprueba.

INFORMA el Sr. Presidente de la presentación de los libros de los Sres. García Mota *Templo y monumento* y Mapelli y Olmedo *El testamento de un gallo y otros pliegos de cordel malagueños* respectivamente, el próximo jueves 15 en el Salón de los Espejos del Excmo. Ayuntamiento de Málaga, acto en el que así mismo tendrá lugar la apertura del Curso Académico 2009/2010. La Academia queda enterada.

INFORMA el Sr. Secretario de la inauguración del Curso Académico 2009/2010 del Instituto de Academias de Andalucía a celebrar en la ciudad de Carmona en próximo sábado 21 de noviembre. La Academia queda enterada.

INFORMA el Sr. Presidente de la subvención concedida por la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa de la Junta de Andalucía para las conferencias aprobadas en su día por esta Academia sobre la familia de arquitectos Guerrero-Strachan. La Academia faculta a la Sra. Lara García para hacer las oportunas gestiones sobre este asunto.

FELICITACIÓN al Sr. Suso de Marcos por la exposición de carácter antológico de la que es autor y que hoy se inaugura en el Museo del Patrimonio Municipal.

FELICITACIÓN al Sr. Luciano González Ossorio por su nombramiento como Presidente de la Federación de los Ateneos de Andalucía.

FELICITACIÓN al Sr. D. Gonzalo Fernández-Prieto, responsable del Museo del vidrio y cristal inaugurado en Málaga.

FELICITACIÓN al Sr. Sesmero Ruiz por el éxito de difusión del *Diccionario de pintores, escultores y grabadores en Málaga, Siglo XX* del que es autor.

FELICITACIÓN al Sr. Bornoy por la edición, ilustraciones y diseño de la obra anteriormente reseñada.

FELICITACIÓN a la Sra. Arcos von Haartman por su próxima marcha a EE.UU. en el marco de un proyecto de investigación.

FELICITACIÓN al Sr. Asensi Marfil, Presidente de la Academia Malagueña de Ciencias, por su reciente nombramiento como Gerente del Jardín Botánico La Concepción.

PROPUESTA de la Sra. Arcos von Haartman para que tanto la Sra. Camacho Martínez como el Sr. del Cañizo Perate realicen las gestiones oportunas a fin de evitar el progresivo deterioro que continúa sufriendo el conjunto de El Retiro. La Academia lo aprueba.

SESIÓN EXTRAORDINARIA DE 15 DE OCTUBRE

EL Sr. Presidente abre la sesión que tiene como punto único la apertura del Curso Académico 2009/2010.

Seguidamente y dentro del mismo acto se procede a la presentación de los libros *Templo y monumento* del Ilmo. Sr. D. Francisco García Mota y *El testamento de un gallo y otros pliegos de cordel malagueños* de los Ilmos. Srs. D. Enrique Mapelli López y D. Manuel Olmedo Checa.

SESIÓN CELEBRADA EL 29 DE OCTUBRE

PROPUESTA del Sr. Carrillo Montesinos de incorporar al Anuario 2009 una semblanza biográfica sobre el compañero de corporación Sr. Torres Matas. La Academia lo aprueba.

PROPUESTA del Sr. Suso de Marcos para que se encargue la Academia de la distribución de los Anuarios que él ha venido realizando hasta ahora. La Academia lo aprueba.

INFORMA el Sr. Tesorero sobre el ingreso el pasado 23 de este mes de octubre de la subvención concedida por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte para actividades de divulgación del conocimiento y de la redistribución que se ha hecho en función del importe concedido. La Academia lo aprueba.

FELICITACIÓN a la Sra. Atencia García y Sres. Bornoy, Infante y García Baena por su participación en el Homenaje a José Infante que ha tenido lugar recientemente en el Instituto de Estudios Portuarios.

FELICITACIÓN al Sr. D. Francisco Fadón por la designación de una calle con su nombre.

FELICITACIÓN al Sr. Alcántara por el Premio Romero Murube recientemente recibido.

PROPUESTA del Sr. Secretario para que la Academia asigne los fondos que sean necesarios destinados a la edición del Anuario, contratando si fuera preciso el personal oportuno. La Academia lo aprueba.

SESIÓN CELEBRADA EL 26 DE NOVIEMBRE

INFORMA el Sr. Bornoy de la próxima convocatoria del Consejo de Redacción del Anuario 2009. La Academia queda enterada.

INFORMA el Sr. Olmedo de la próxima edición del libro sobre D. Antonio Cánovas del Castillo. La Academia queda enterada.

FELICITACIÓN al Sr. del Campo y del Campo por el reconocimiento recibido en el Museo Interactivo de la Música.

FELICITACIÓN al Sr. Quintero, correspondiente en Madrid, por la exposición inaugurada el 19 de noviembre *El retrato posible.*

FELICITACIÓN al Sr. Piédrola de Angulo por su reelección como Presidente del Instituto de Academias de Andalucía.

FELICITACIÓN al Sr. Alcántara por el Premio Antonio de Nebrija recientemente recibido.

FELICITACIÓN al Sr. Villas Tinoco por su nombramiento como Correspondiente en Málaga de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes.

PROPUESTA del Sr. Presidente D. Manuel del Campo para celebrar la tradicional comida de Navidad de este año en reconocimiento al Sr. García Mota. La Academia aprueba la propuesta.

PROPUESTA del Sr. Olmedo sobre el ciclo de conferencias aprobado por esta Academia sobre la invasión francesa en nuestra ciudad, calendario y lugar de celebración. La Academia aprueba la propuesta.

PROPUESTA del Sr. Olmedo sobre las dos conferencias aprobadas por esta Academia sobre la familia Guerrero-Strachan y que podrían ser impartidas por la Sra. Lara García una y la otra bien por el Sr. Asenjo Díaz o por el Sr. Martín Delgado. La Academia lo aprueba.

La Real Academia
de Bellas Artes
de San Telmo de Málaga,
le desea
FELIZ NAVIDAD 2009.

Francisco Hernández

F. Hernández
2009

Cargos Académicos

PRESIDENTE HONORÍFICO
EXCMO. SR. D. ALFONSO CANALES PÉREZ

PRESIDENTE
EXCMO. SR. D. MANUEL DEL CAMPO Y DEL CAMPO

VICEPRESIDENTE 1.º
ILMO. SR. D. FRANCISCO TORRES MATAS

VICEPRESIDENTA 2.ª
ILMA. SRA. D.ª MARÍA VICTORIA ATENCIA GARCÍA

VICEPRESIDENTE 3.º
ILMO. SR. D. JOSÉ ANTONIO DEL CAÑIZO PERATE

SECRETARIO
ILMO. SR. D. FRANCISCO CABRERA PABLOS

BIBLIOTECARIO
ILMO. SR. D. JULIÁN SESMERO RUIZ

DIRECTOR DEL ANUARIO
ILMO. SR. D. JOSÉ MANUEL CUENCA MENDOZA "PEPE BORNOY"

TESORERO
ILMO. SR. D. RODRIGO VIVAR AGUIRRE

Nómina de Académicos de Número del año 2009

1.ª Sección Pintura

ILMO. SR. D. FRANCISCO TORRES MATAS	30.03.1979
ILMO. SR. D. RODRIGO VIVAR AGUIRRE	28.03.1980
ILMO. SR. D. FRANCISCO HERNÁNDEZ DÍAZ	24.09.1982
ILMO. SR. D. GABRIEL ALBERCA CASTAÑO	22.02.1990
ILMO. SR. D. FRANCISCO PEINADO RODRÍGUEZ	03.06.1998
ILMO. SR. D. JOSÉ MANUEL CUENCA MENDOZA (PEPE BORNOY)	27.02.2002
ILMO. SR. D. JORGE LINDELL DÍAZ	28.03.2008

2.ª Sección Arquitectura

ILMO. SR. D. CÉSAR OLANO GURRIARÁN	24.09.1982
ILMO. SR. D. ÁLVARO MENDIOLA FERNÁNDEZ	30.04.2003
ILMO. SR. D. RAFAEL MARTÍN DELGADO	29.10.2009
ILMO. SR. D. ÁNGEL ASENJO DÍAZ (electo)	17.07.2009

3.ª Sección Escultura

ILMO. SR. D. JAIME FERNÁNDEZ PIMENTEL	30.10.1977
ILMO. SR. D. JESÚS LÓPEZ GARCÍA (SUSO DE MARCOS)	29.06.1984

4.ª Sección Música

EXCMO. SR. D. MANUEL DEL CAMPO Y DEL CAMPO	27.10.1967
ILMO. SR. D. MANUEL GÁMEZ LÓPEZ	24.02.1978

5.ª Sección Poesía

ILMO. SR. D. ALFONSO CANALES PÉREZ	25.05.1966
ILMA. SRA. D.ª MARÍA VICTORIA ATENCIA GARCÍA	30.11.1984

6.ª Sección Amantes de las Bellas Artes

ILMA. SRA. D.ª ROSARIO CAMACHO MARTÍNEZ	26.02.1987
ILMO. SR. D. CRISTÓBAL CUEVAS GARCÍA	26.03.1987
ILMO. SR. D. MANUEL ALCÁNTARA	30.06.1988
ILMO. SR. D. JOSÉ ANTONIO DEL CAÑIZO PERATE	04.06.1991
ILMO. SR. D. JULIÁN SESMERO RUÍZ	28.11.1991
ILMO. SR. D. MANUEL OLMEDO CHECA	27.02.1992
ILMO. SR. D. JOSÉ MANUEL CABRA DE LUNA	03.06.1998
ILMO. SR. D. FRANCISCO GARCÍA MOTA	03.06.1998
ILMO. SRA. D.ª MARION REDER GADOW	03.03.2000
ILMA. SRA. D.ª MARÍA TERESA SAURET GUERRERO	24.03.2000
ILMO. SR. D. PEDRO RODRÍGUEZ OLIVA	04.04.2002
ILMA. SRA. D.ª MARÍA JOSEFA LARA GARCÍA	27.06.2002
ILMO. SR. D. FRANCISCO CABRERA PABLOS	31.10.2002
ILMO. SR. D. FRANCISCO JAVIER CARRILLO MONTESINOS	26.02.2004
ILMA. SRA. D.ª ESTRELLA ARCOS VON HAARTMAN	30.11.2006
ILMA. SRA. D.ª MARÍA MORENTE DEL MONTE (electa)	26.06.2009

Altas de Académicos Numerarios

Ilmo. Sr. D. Rafael Martín Delgado. Ocupa la plaza vacante de la Segunda Sección por fallecimiento del Sr. D. Francisco Peñalosa Izuzquiza. Su candidatura estuvo avalada por las firmas de los Numerarios: Álvaro Mendiola Fernández, Rosario Camacho Martínez y César Olano Gurriarán (29.11.09).

Ilma. Sra. D.ª María Morente del Monte (electa). Ocupa la plaza vacante de la Sexta Sección por fallecimiento del Sr. D. Rafael Puertas Tricas. Su candidatura estuvo avalada por las firmas de los Numerarios: Rosario Camacho Martínez, Pepe Bornoy y Julián Sesmero Ruiz (29.11.09).

Ilmo. Sr. D. Ángel Asenjo Díaz (electo). Ocupa la plaza vacante de la Segunda Sección por renuncia del Sr. D. Rafael Moreno Peralta. Su candidatura estuvo avalada por las firmas de los Numerarios: César Olano Gurriarán, Álvaro Mendiola Fernández y José Manuel Cabra de Luna (17.07.09).

Bajas de Académicos Numerarios

Ilmo. Sr. D. Salvador Moreno Peralta por renuncia el 31.05.07.
Ilmo. Sr. D. Esteban Arriaga López de Vergara por fallecimiento el 06.12.09.

Altas de Académicos Correspondientes

Ilmo. Sr. D. José Luis Gómez Barceló. Correspondiente en Ceuta (26.11.09).

Bajas de Académicos Correspondientes

Ilmo. Sr. D. José Manuel Pita Andrade, Correspondiente en Granada, por fallecimiento el 07.09.09.

Bajas de Académicos de Honor

Excmo. Sr. D. José Antonio Muñoz Rojas por fallecimiento el 29.09.09.

Académicos de Honor

Excmo. Sr. D. Amadou Mathar M'Bow	28.02.1976
Excmo. Sr. D. Félix Revello de Toro	26.10.1989
Excmo. Sr. D. Carlos Álvarez Rodríguez (electo)	25.01.2007

Medallas de Honor de la Academia

S. M. la Reina Doña Sofía
Colegio de Aparejadores de Málaga
Colegio de Arquitectos de Málaga
Obra Cultural de la Fundación Unicaja
cajamar
Área de cultura de la diputación provincial de Málaga
fundación Teatro Cervantes
Sociedad Filarmónica Malagueña
Vicerrectorado de Cultura, Universidad de Málaga
Ilmo. Sr. D. Enrique van Dulken Muntadas
Ilmo. Sr. D. carlos Posac Mon
Archivo Díaz de Escovar
Fundación Málaga
Ilmo. Sr. D. Pablo García Baena
Ilmo. Sr. D. Rafael León Portillo

Esta Edición de Anuario 2009 de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo de Málaga, Consta de 1000 Ejemplares, Está Compuesta en Caracteres Garamond y Port-Credit, Papel Creator Matt de 125 g. Cartulina Invercoter de 300 g. se Llevó a Cabo en Imagraf Impresores, de Málaga, al Cuidado de Pepe Bornoy, Tirándose el Último Pliego el 9 de Febrero de 2010.